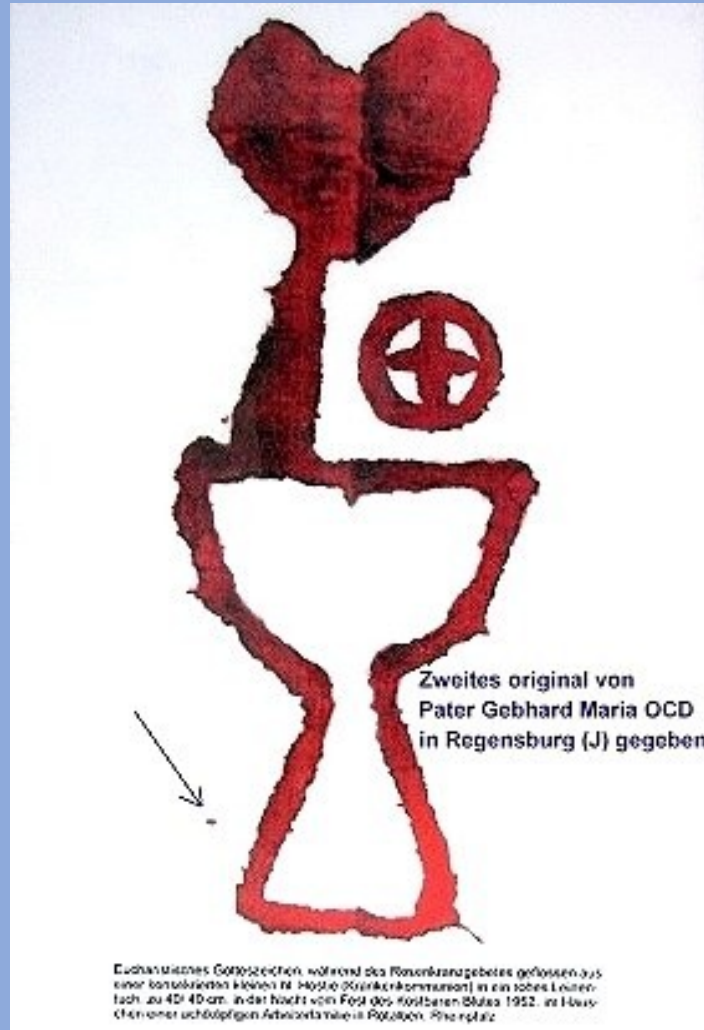


Oraciones llenas de gracia y milagros vividos con fotos



Ha llegado el momento de que la verdad salga a la luz. El mayor y auténtico milagro del santo Dios Jesucristo, nuestro Rey y Salvador, es importante para todas las personas del mundo entero. Dios ha dado la señal en el paño de que está realmente presente con carne y sangre en la Sagrada Hostia consagrada y en pequeñas partículas. (Por eso, la comunión en la boca).



Cordero de Dios, te rogamos que reine en la tierra la paz eterna, fruto del amor y de la justicia.

Santa Madre de Dios de la Paz, intercede por nosotros y por todos los hombres ante el Dios Santo
paz duradera, amor y luz.

Explicación

De acuerdo con el decreto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, promulgado por el papa Pablo VI (14 de octubre de 1966), se han derogado los artículos 1399 y 2318 del Derecho Canónico.

Los fieles pueden leer y difundir escritos religiosos, incluso sin permiso expreso de la Iglesia, siempre que respeten la moral cristiana general.

Comentario: El Santo Señor y Dios es también un Dios vivo en la Sagrada Hostia. El Santo Dios está presente incluso en las partículas más pequeñas (como se puede ver en el Santo Símbolo de Rodalben: un pequeño punto rojo, marcado con una flecha). Por ello, al impartir la comunión debe utilizarse una patena.

Por voluntad de la Santísima Trinidad, hemos terminado de redactar el libro de oraciones (n.º 15) con milagros.

El libro contiene nuevas palabras, oraciones e imágenes.

(Gratis / sin coste alguno)

Aquí puede descargar gratuitamente todas las oraciones, milagros y CD:

www.gnadenvolle-gebete.de

www.vater-unser.net

www.wertvolle-gebete-und-erlebte-wunder.de

D-Forbach, Erbersbronn – **diciembre de 2025**
Julijana Ebert, Bernhard Koppenhagen

(Gratis / sin coste alguno)

D-Forbach, Erbersbronn – **diciembre de 2025**
Julijana Ebert, Bernhard Koppenhagen

Aquí puede descargar gratis todas las oraciones, milagros y CD:

www.gnadenvolle-gebete.de

www.vater-unser.net

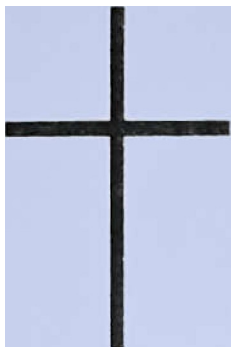
www.wertvolle-gebete-und-erlebte-wunder.de



**Queridos hermanos y hermanas en Cristo,
La Sra. Julijana Ebert (de soltera Omasta), sierva del Todopoderoso
Dios Santísima Trinidad, del Padre, del Hijo y del Espíritu
Santo,**

**Falleció inesperadamente el 12 de diciembre de 2025.
Les pedimos que sigan rezando por nosotros y por la obra de la
Santísima Trinidad, que Dios se lo recompense eternamente.**





Deinen Tod, o Herr, verkünden wir
und deine Auferstehung preisen wir
bis du kommst in Herrlichkeit.

De nuestra parroquia de Píarr falleció

Julijana Ebert

Trauerfeier mit Beerdigung

Donnerstag 18.12.2025

Friedhof Forbach

Der Herr schenke der Verstorbenen ewigen Frieden.

u...w rste(tnahmegh d•n Ange&rigen.



Signo eucarístico de Dios, que brotó durante el rezo del rosario de una pequeña hostia consagrada (comuni3n para enfermos) en un paño de lino sin teñir, de 40 x 40 cm, en la noche de la fiesta de la Preciosa Sangre de 1952, en la casita de una familia de ocho trabajadores, en Rodalben, Palatinado del Rin. (El padre Gebhard Heyder Maria, del monasterio de Ratisbona, me entregó personalmente (a mí, J.) la segunda réplica original.

Ahora es el momento de que la verdad salga a la luz.

Dios nos ha dado este gran signo milagroso como prueba visible de que creemos que en la Sagrada Hostia consagrada está presente el Señor y Dios Jesucristo está presente en carne y hueso,

Por eso, el laico no necesita beber expresamente del cáliz. Dios nos ha dado este gran signo de la sangre, que en la Sagrada Hostia consagrada también está presente la sangre.

El Santo Señor y Dios es también un Dios vivo en la Sagrada Hostia consagrada. (En el símbolo de la sangre, la flecha azul señala las gotas de sangre rojas.) Por eso, al distribuir la comunión hay que utilizar una patena, ya que el Salvador **está presente** incluso en las **partículas más pequeñas**.

Durante este gran milagro, el (†) padre Gebhard Maria Heyder OCD, de Ratisbona, fue testigo junto con **A.W.** y muchos cristianos creyentes.

Estaba junto a **A.W.** y percibió el olor a sangre durante el milagro.

Era mariólogo, biblista y nunca administró la comunión en la mano; además, vivió y realizó investigaciones en Tierra Santa durante un tiempo. Debido a su fe inquebrantable y a su valentía en la confesión de su fe, llegó incluso a estar en un campo de concentración. Fue liberado por los estadounidenses y, posteriormente, se le permitió estar presente en este milagro de la sangre.

Tras su fallecimiento, no necesitó pasar por el purgatorio, según me dijo (a mí, **J.**) el Salvador.

¡El padre Gebhard Maria Heyder, OCD, debe ser canonizado por el Papa!

El papa Benedicto XVI (obispo Ratzinger), por entonces presidente de la Congregación para la Doctrina de la Fe, había sido informado detalladamente por el padre Gebhard Maria sobre este gran e importante milagro celestial de la sangre. Más tarde (el 14 de agosto), el cardenal Ratzinger visitó al padre Gebhard Maria poco antes de su fallecimiento.

Yo (**J.**) visité al padre Gebhard Maria un día después (15 de agosto, Asunción de María), tras la visita del obispo. El padre Gebhard Maria me dijo que ayer el cardenal Ratzinger.

El párroco de Rodalben en 1952 era el padre Ackermann.

Como yo (J.) sabía que había fallecido, le pedí al párroco

A. para que me diera una señal de si aún necesitaba oraciones. Cuando se reparó la campana de mi localidad, St. L.-Rot, y no sonó durante algún tiempo, oí la campana sonar bastante fuerte por la noche. Me di cuenta de que era una señal del párroco Ackermann de que aún necesitaba oraciones. El obispo responsable en aquel entonces no quiso reconocer el gran milagro de la sangre de Rodalben, ya que quería alcanzar un cargo más alto que el de cardenal. Sin embargo, poco después Falleció antes de ser nombrado cardenal.

Este gran milagro de la sangre —el signo de Dios de Rodalben— debe ser reconocido urgentemente por la Iglesia católica, y la preciosa sangre del Salvador debe ser venerada.

Solo el sacerdote consagrado puede beber del cáliz

y no los laicos. Esto suele causar confusión entre los fieles, al pensar que Jesucristo no está presente con su sangre en la Sagrada Hostia consagrada.

No hay que dar a beber del cáliz a pequeños grupos de fieles, porque con ello negamos a Jesucristo en el gran, verdadero y auténtico milagro de la sangre de Rodalben, tal y como hacen hoy algunos sacerdotes hacen hoy en día. Ellos dan a beber del cáliz a los fieles. En la Sagrada Hostia consagrada, nuestro Señor y Dios Jesucristo está verdaderamente, vivamente, esencialmente y realmente

con carne y sangre, cuerpo y alma, divinidad y humanidad. No está separado de Dios Padre y

Dios Espíritu Santo,

Él es el Dios Trino, un solo Dios.

(Jn 14, 8-11: Felipe dijo a Jesús: «Muéstranos al Padre y nos basta».

Jesucristo respondió:

«Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre», y: «...más bien el Padre, que permanece en mí...»).

Por eso debemos recibirlo con reverencia, devoción y de rodillas. También está escrito en la Biblia: toda rodilla se doblará ante el Dios Trino, en el paraíso,

en la tierra y bajo la tierra.

Los bancos de comunión deben volver a colocarse en las iglesias, como antes, para que los fieles, con reverencia, amor, humildad y corazón puro (confesión), reciban el Santo Sacramento de rodillas y rindan al Todopoderoso

Trinidad, el honor que le corresponde.

De este modo, el Santo Dios concederá mucha gracia a los fieles.

Cada vez que visitaba a mi director espiritual, el padre Gebhard Maria, reconocía a Jesucristo en él. Por eso me arrodillo ante Jesucristo al recibir la Sagrada Hostia, que está en el sacerdote consagrado y también está presente en el Santísimo Sacramento.

Una mujer protestante me dijo: «¡No tenemos que ir a confesarnos!». Yo (J.) le pregunté al Salvador: «¿Tienen que confesarse también los protestantes?». Jesús dijo: «Al igual que los católicos, también los cristianos protestantes deben ir a confesarse».

Dios no cambia. Tal como era al principio, así es también hoy (Alfa y Omega).

Quien es humilde, permanece en el Salvador, en su amor y en su verdad. (J.)

Julijana Ebert

Pedimos a los fieles que recen por nosotros y por la canonización del padre Gebhard Maria.

Algunas de las obras escritas por el padre Gebhard Maria: Nuevo

Testamento, Biblia popular, La vida de Jesús, Sinopsis de Pablo, Salmos de David, El Santo Sacrificio de la Misa: el tesoro oculto, Signos de Dios (el milagro de la sangre), El Jardín del Señor, La Virgen del Adviento en el desfiladero del bosque, El Apocalipsis en una interpretación actual, Confesiones de un condenado a muerte.

Que Dios lo recompense a todos los que recen

Pater Gebhard Franz X. Heyder
Neumarkt/Opf.
Karmeliterkloster Mariahilfsberg
3. Oktober 1962

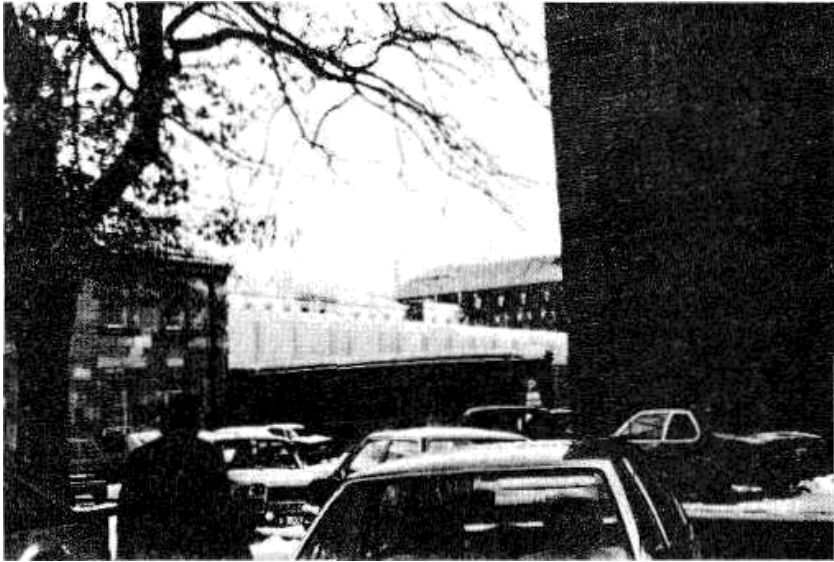
„An Frau B. M. Kempner
Lansdowne, Pa. USA

Sehr geehrte Frau B. M. Kempner!
Ich will heute am Feste der kleinen hl. Theresia, die unserem Karmelitenorden angehörte, Ihnen Antwort geben auf Ihren Fragebrief vom 17. 9. 1962.

Sie werden überrascht sein, daß der Todeskandidat Ihnen selbst noch Antwort gibt.

Ich bin der besagte Karmeliterpater Franz Heyder, geboren am 30. November 1904 in Lorenzen, Ordensname Pater Gebhard. Es stimmt alles, was Sie von mir gelesen haben, nur der letzte Schlußpunkt nicht. Ich wurde nämlich in allerletzter Stunde, auf dem Todesmarsch nach Dachau zur Vergasung, am 1. Mai 1945 in der Kampffront von den amerikanischen Truppen der 3. Armee bei Geisenhausen, südöstlich von der bayerischen Stadt Landshut, befreit. Ich war allerdings bereits zum Skelett ausgehungert. Wir warteten nur mehr auf die Kugel, die uns erlösen würde. Es widerstrebt mir, von jener Zeit zu erzählen oder zu schreiben. Ich habe absichtlich davon nicht mehr veröffentlicht außer einem kurzen Bericht. Doch ich glaube, es ist längst zuviel; ich habe manches bereits verbrannt . . . Ich war von sehr zäher Natur, aus einer Familie von 10 Kindern (das siebente), bäuerlich und einfach spartanisch erzogen, sonst hätte ich das KZ überhaupt nicht überstanden und hätte mich hernach nie wieder erholt . . . Bin z. Zt. wieder Oberer (Vikarius) dieses Karmeliterklosters wie Anno 1944.

Mit Gruß: Pater Gebhard“



Centro de reeducación de Núremberg, Fürthcr Straße: todo hacia la derecha, detrás del alto muro de cerramiento, arriba, las pequeñas ventanas de las celdas, donde el autor fue recluido tras la sentencia de muerte que el tribunal de Freisler dictó contra él en el edificio judicial contiguo,

Juicio principal ante el Tribunal Militar — Acusación **por subversión del orden militar — Sentencia de muerte**

Mi juicio estaba previsto para el 2 de diciembre, pero, sin que se me hubiera notificado previamente, se celebró ya el 20 de diciembre. Así que ni los testigos de descargo ni los amigos de mi juicio pudieron estar presentes. Mi tribunal fue la Sala I del Tribunal Militar, presidida por Frcirlcr. Este había acudido expresamente desde Berlín a Núremberg, precisamente en los días en que nuestros soldados se enfrentaban en sangrientas batallas a los tanques rusos que avanzaban.

Durante el juicio, el presidente me acusó dijo que yo era un fanático de la verdad. Le respondí: «No soy un fanático de la verdad. Pero quiero ser un defensor de la verdad». Otro asistente del

Tribunal Popular, que vestía uniforme de capitán —se trataba, según supe más tarde, del vicealmirante Heimburg—, comentó con sarcasmo: «¿Acaso quieren convertirnos a todos al catolicismo?». Yo respondí: «¡Ojalá pudiera!». Otro miembro del tribunal, vestido con el uniforme del partido, me gritó: «¡Pero su Dios debe de ser un Dios sanguinario!». Yo le respondí: «Dios no siempre tiene que castigar con sangre. ¡También dispone de otros medios!»

Pues bien, mi juez Freisler no murió desangrado. Más tarde se informó oficialmente de que **había sido asesinado en Berlín**, durante un ataque aéreo, **por un portador de hielo que se precipitó sobre él. Sin embargo, suvién se supo que, durante un ataque aéreo**, se refugió en el metro. Allí fue capturado por soldados heridos que venían del frente oriental y colgado de un travesaño del metro, el 6 de febrero de 1945, el día en que **debía tener lugar mi ejecución. Así pues, no se desangró, sino que fue literalmente castigado con sangre**».

Otro juez comentó: «A él tampoco le impresionaría que lo condenáramos a muerte». Mi abogado defensor, que me fue asignado de oficio, no vino a verme hasta diez minutos antes de la vista, para informarse someramente sobre mi caso. Me defendí yo mismo. — Ante la acusación de que mi sermón había sido un discurso de incitación política, respondí: «La impresión general que causó en el pueblo fue sin duda la de un sermón religioso y no la de un discurso de incitación política. Prueba de ello es que muchísimas personas, entre ellas numerosos soldados, se **dirigieron** tras el sermón a la sacristía para ingresar allí en la cofradía religiosa (Cofradía del Escapulario) y no, como cabría esperar de un discurso de incitación política, se dirigieran al jefe de distrito para lanzarle objetos».

Las dos frases de mi sermón que se me reprocharon especialmente como delito decían lo siguiente:

1. «La guerra es un castigo de Dios para los pueblos, y esto aún no ha terminado»,

2. Alemania debe volver de nuevo a Cristo».

Especialmente la última frase se me interpretó como el delito principal, como si dijera: «¡Lejos de Hitler y de vuelta a Cristo!» — Yo respondí: «Mi sermón fue una exhortación general a volver a tomar en serio el cristianismo. No mencioné el nombre de «Hitler» en toda mi homilía». Entonces se dieron cuenta de que había refutado en esencia la acusación política y me plantearon la pregunta decisiva: « »

El clérigo, con especial malicia, le preguntó: «¿Qué opina usted del nacionalsocialismo?». Él, por supuesto, se dio cuenta de la trampa y respondió: «Si el nacionalsocialismo es política, no me corresponde a mí juzgarlo. Si pretende ser una cosmovisión...». Entonces intervino

Frcisler: «¡Y eso es lo que quiere ser!» — « », dije yo, «si quiere ser una cosmovisión, es el mayor error que **el pueblo alemán haya cometido jamás**». — **Entonces se produjo una gran indignación en la tribuna de los jueces: ¡Escuchad, escuchad! Un** hombre que hoy o pronuncia discursos , no siga con vida. ¡Fuera con él! Es merecedor de la muerte

«¡Culpable!» — A continuación, el tribunal se retiró para deliberar. Al cabo de un breve rato reaparecieron para pronunciar mi sentencia con un gesto solemne.

Fui condenado a muerte sin testigos por el tribunal de más alta instancia de la época. Tampoco se presentó el nazi mencionado anteriormente, el que me había delatado. Según supe más tarde, se había vuelto inseguro en sus declaraciones y había solicitado el traslado de Neumarkt a Donaustauf, cerca de Ratisbona. El jefe de policía de Neumarkt se desplazó expresamente hasta allí para incitarlo de nuevo contra mí.

La Sra. B. M. Kempner recoge en su primer libro, en la página 154, la noticia de que se encontraron documentos judiciales en las excavaciones cerca del antiguo Tribunal Popular de Berlín, en Bellevue. En total eran 629 sentencias, entre ellas 500 sentencias de muerte... En unos 300 casos, las sentencias fueron dictadas por el asesor judicial, el consejero del Tribunal de Cámara

A. D. Rhse. En ocasiones, algunos de ellos junto con el presidente Freisler. También los nombres de los

del fiscal del distrito superior se han dado a conocer gracias al hallazgo de estas sentencias. Entre las sentencias de muerte se encuentra, entre otras, la dictada contra el clérigo Heyder.

En la parte superior izquierda del documento figura el número de expediente:

«I L 453/44

S J I 468/44

¡En nombre del pueblo alemán!

En el proceso penal contra

el padre carmelita Franz Heyder, del convento carmelita de Mariahilfsberg (Baviera), nacido el 30 de noviembre de 1904 en Lorenzn,

actualmente detenido por este asunto, por atentar contra la ley de la fuerza pública...

El Tribunal Popular, en sesión plenaria, tras examinar la acusación presentada por el Fiscal Superior del Reich el 1 de noviembre de 1944, en la vista principal celebrada el 20 de diciembre de 1944, en la que participaron como jueces: ...

el consejero del Tribunal Popular Or. Illner, presidente, y el consejero del Tribunal de Cámara Rehse.

el comandante de brigada de las SA Höhm,

el vicealmirante en la reserva von Heimburg,

presidente de la sala del Tribunal Regional de Prusia Oriental del

NSDAP Koelling, en representación del fiscal general del Reich:

consejero del tribunal de primera instancia Rathmayer,

Se dictó sentencia:

Franz Hcyder, en el verano de 1944, en su calidad de **sacerdote católico, lanzó desde la cancillería las más graves acusaciones contra nuestro movimiento nacionalsocialista y calificó los ataques terroristas enemigos contra ciudades alemanas como una justiciera voluntad de Dios.**

Como propagandista subversivo de nuestros enemigos, deshonorado. Será condenado a muerte».

Este es el texto de mi **condena por parte del Tribunal Supremo o «gobierno totalitario marrón».**

El juez « » me gritó desde su tribunal

Liberación mediante las divisiones blindadas estadounidenses

Hacia la mañana oímos un estruendo sordo y lejano, y disparos. Eran los tanques estadounidenses que se acercaban. Todavía había combates con grupos de resistencia dispersos. El fuego se acercaba. Los disparos de los cañones de los tanques ya atravesaban el techo de nuestro cobertizo. Nos tumbamos. Pensábamos: «Ahora te alcanzará una bala y entonces estarás liberado». Cuando amaneció, todo estaba cubierto por una capa de ceniza de un palmo de espesor. Sin embargo, los líderes marrones querían volver a perseguirnos, para que perecieran también los últimos restos de los prisioneros. Allí, ante las urgentes súplicas de los buenos aldeanos, en cuya granja pasábamos la noche. Les contaron de su sufrimiento. Mientras la gente nos ayudaba, los hombres de N5 al mando habían celebrado un consejo de guerra durante la noche con la decisión: «Todavía tenemos munición suficiente. Los mataremos a todos». — Pero ya no pudieron hacerlo. Se vieron invadidos por el miedo a las balas de los estadounidenses y se escondieron en las granjas. Entonces algunos de nuestros muchachos, oficiales checos que aún estaban en mejores condiciones, tomaron una manta blanca, se la ataron a la espalda y se dirigieron así hacia los tanques estadounidenses que se acercaban. Cuando estos vieron la bandera blanca, cesaron el fuego de inmediato. Después de que nuestro intérprete les dejara claro que en nuestro pueblo se estaban llevando a cabo «actividades políticas», los tanques estadounidenses entraron inmediatamente en el pueblo, desarmaron a nuestros puestos nazis y los hicieron prisioneros. Había llegado la hora de la liberación... después de que hasta entonces hubiéramos estado al borde de la muerte. Saludamos a los soldados estadounidenses con gran alegría y profundo agradecimiento. Nos lanzaron galletas y chocolate desde sus coches, cuyos parabrisas estaban acribillados por múltiples impactos de bala. Yo también pude saludar a un capellán militar estadounidense.

Oración al Espíritu Santo por el don de Dios

Inspírame, Dios Espíritu Santo, para que piense en lo santo. Mueveme, Dios Espíritu Santo, para que haga lo santo.
Guíame, Dios Espíritu Santo, para que ame lo santo.
Fortaléceme,
Dios Espíritu Santo,
para que guarde el don de Dios.
Protégeme,
Dios Espíritu Santo, para que no pierda el don de Dios. **Amén.**

P.D.: Siete dones del Espíritu Santo de Dios:

1. Sabiduría
2. Intellectus
3. Consejo
4. Fortaleza
5. Ciencia
6. Pietas

7. Timor Domini PS:

7. Timor Domini:

Timor Domini no significa temor de Dios en el sentido vulgar, sino que es profunda reverencia, piedad y humildad ante Dios. Es la actitud del hombre que reconoce cuán grande, santo y poderoso es Dios, y se entrega a Él con caridad, confianza y obediencia.

Por ejemplo: os rogamos que recibáis la comunión en la lengua, no en la mano; la comunión en la mano es herejía y abominación a los ojos de Dios.

Oración al Espíritu Santo Oh don de Dios, sopla

en mí,
Dios, Espíritu Santo,
para que piense en lo santo.
Impúlsame, Dios Espíritu Santo, para que haga lo santo.
Atraeme, Dios Espíritu Santo, para que ame lo santo.
Fortaléceme, Dios Espíritu Santo, para que conserve el don sagrado de Dios, protéjeme, Dios Espíritu Santo, para que no pierda el don sagrado de Dios. **Amén.**

PD: Los siete dones de Dios, el Espíritu Santo:

1. Sabiduría,
2. Entendimiento,
3. Consejo,
4. fortaleza,
5. cognición,
6. piedad
7. y temor de Dios

PS: 7. Temor de Dios:

El temor de Dios no significa «miedo a Dios» en el sentido habitual, sino que es un profundo respeto, reverencia y humildad hacia Dios. Es la actitud de una persona que reconoce cuán grande, santo y poderoso es Dios, y se vuelve hacia Él con amor, confianza y obediencia.

Por ejemplo: Rogamos a todos los que reciben la comunión que la reciban en la boca y no en la mano, ya que la comunión en la mano es una herejía y una abominación ante los ojos de Dios.

Significatio haeresis:

La herejía es la negación obstinada y deliberada de la verdad de la fe, que la Iglesia propone definitivamente como digna de ser creída.

La comunión en la boca es dogma:

el dogma es la verdad de fe obligatoria, que la Iglesia ha definido pública e infaliblemente como revelada por Dios.

El dogma supremo es: «Dios es uno en su esencia, pero trino en personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo (Trinidad), y es un solo Dios santo. Dios es uno en su esencia (ser) — es decir, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo participan de una misma y única esencia divina; por lo tanto, no son tres dioses, sino un solo Dios, porque Dios es inseparablemente tres personas».

(inglés)

El dogma más importante es: Dios es uno en esencia, pero tres en personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo (Trinidad), y existe un solo Dios. Dios es uno en su esencia (ser); es decir, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo comparten una misma esencia divina, por lo que no son tres Dioses, sino un solo Dios, ya que Dios es inseparablemente en tres personas.

Significado de herejía:

Una herejía es una negación consciente y obstinada de una verdad de fe que la Iglesia enseña como obligatoria.

La comunión en la boca es un

dogma Un dogma es una verdad de fe vinculante que la Iglesia ha definido de manera oficial e infalible como revelada por Dios

El dogma más importante es:

Dios es uno en esencia, pero tres en personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo (Trinidad) y es un único Dios santo. Dios es uno en su esencia (ser); es decir, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo comparten una y la misma esencia divina, por lo que no son tres dioses, sino un único Dios, ya que Dios es inseparable en tres personas.

(esperanto) **EI**

dogma principal es: «Dios es uno en esencia, pero tres en

Santo Dios. Dios es uno según su esencia (ser); es decir, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo comparten una y la misma esencia de Dios, por lo que no existen tres dioses, sino un solo Dios, ya que Dios es inseparable en tres personas.

N.º 1

Santo Miguel Arcángel, Príncipe Glorioso de los nueve coros de los santos ángeles. Defiéndenos en la batalla contra la maldad y las insidias del diablo. Sé nuestro amparo.

Que el Santo Dios les domine, te lo suplicamos; y tú, glorioso príncipe, Santo Ángel, a Satanás y a los demás espíritus malignos, que para la perdición de las almas vagan por el mundo, por el poder del Dios Santo y Trino descendió al infierno. **Amén.**

Santa María, Inmaculada Concepción, Reina y Madre nuestra.

¡Santos Ángeles, orad por nosotros y guardadnos!

¡**Santo** Miguel Arcángel, ilumínanos con tu luz!

San Miguel Arcángel, ¡protégenos con tus alas!

¡**Santo** Miguel Arcángel, con tu espada defiéndenos y sálvanos!

Santo Arcángel Gabriel, llévanos a la Santa Virgen María

¡Virgen Poderosa!

¡**Santo** Arcángel Rafael, acompáñanos en nuestros caminos!

¡**San** Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla contra las potestades de las tinieblas, para que no perezcamos en el terrible juicio! **Amén.**

San Miguel Arcángel, glorioso príncipe de los nueve coros de los santos ángeles. Defiéndenos en la batalla contra la maldad y las insidias del diablo. Sé tú nuestro amparo.

Que el Santo Dios le ordene; así te lo suplicamos; pero tú, glorioso príncipe de los santos ángeles, arroja a Satanás y a los demás espíritus malignos, que merodean aquí y en el mundo para la perdición de las almas, al infierno por el poder de la Santísima Trinidad todopoderosa. **Amén.**

Santa María, Inmaculada Concepción, nuestra

Madre y Reina.

Vosotros, santos

ángeles,

¡ruega por nosotros y protégenos!

¡**Santo** arcángel Miguel, ilumínanos con tu luz!

¡**Santo** arcángel Miguel, tus alas, ¡protégenos! **San** Arcángel Miguel, con

tu espada, ¡defiéndenos y sálvanos!

Santo arcángel Gabriel, a la Santa y poderosa Virgen María!

¡**Santo** arcángel Rafael, acompáñanos en nuestro camino!

¡**Santo** Arcángel Miguel, defiéndenos en la lucha contra las fuerzas de las tinieblas, para que no perezcamos en el terrible juicio! **Amén.**

**N.º 2 Oración diaria especialmente eficaz a la Santísima
Trinidad,
Santa María, Madre de Dios,
al Santo Arcángel Miguel y a todos los santos ángeles**

Invitamos a: Santa María, Madre de Dios, a San José, a San Benito, al Santo Arcángel Miguel y a todos los santos ángeles del Paraíso, a que recen por nosotros y por todos los hombres, a que luchen por nosotros y nos protejan de los ataques de los demonios y los demonios.

Humildemente suplicamos a la Santísima Trinidad,

† Padre, Hijo y Espíritu Santo, al Santo Arcángel Miguel, glorioso príncipe de los nueve coros celestiales del Paraíso. Protegednos y liberadnos a nosotros y a todos los hombres siempre de Satanás y de los demonios, especialmente a aquellos que sirven a los demonios, escuchan todas las mentiras del diablo y carecen de discernimiento de los espíritus. Salvad a las personas, para que nadie vaya al infierno, para que todos alcancen eternamente solo el Paraíso, nuestra patria. Somos huéspedes en la tierra para ser puestos a prueba por Dios, para que podamos llegar al Paraíso y permanecer allí eternamente.

Te suplicamos humildemente, Santísima Trinidad, Dios todopoderoso, fuerte y presente: por tu poder, tu fuerza, tu obra perfecta y tu voluntad; ordena al Santo Arcángel Miguel, patrón de Alemania, de los moribundos y vencedor de Lucifer, y a los nueve coros de los Santos Ángeles del Paraíso, que ahora y siempre arrojen a Satanás y a todos los demonios al infierno para siempre. Para que nosotros, junto con todos los hombres de todas partes, vivamos en libertad y paz con el Santo Dios Trino, † Padre, Hijo y Espíritu Santo. Santo Dios, te lo pedimos: haz que tu luz eterna brille en nuestros corazones y en los de todos los hombres, y que permanezca eternamente con tu amor y tu gracia. Te damos gracias, querido Dios, y a todos los santos ángeles por vuestras oraciones, ayuda, protección, defensa, liberación y por todo lo que habéis hecho por nosotros. **Amén.**

Santa Madre de Dios, amada con tu Hijo de Dios, ruega por † nosotros y por todos los seres humanos, y danos tu protección y tu bendición. **Amén.**

D-Forbach, Erbersbronn, 08/12/2024

**Oración cotidiana y especialmente eficaz a la Santa Madre de Dios,
de la Santa Madre de Dios María, del Santo Arcángel Miguel y de
todos los Santos Ángeles** (latín)

Os invocamos: Santa María, Madre de Dios, San José, San Benito, San Miguel Arcángel y todos los santos ángeles del Paraíso, orad por nosotros y por todos los hombres, para que luchéis por nosotros y nos defendáis contra el diablo y los demonios.

Te suplicamos, Dios Santo y Trino; † Padre, Hijo y Espíritu Santo, San Arcángel Miguel, glorioso príncipe de los nueve coros de los santos del paraíso.

Defiéndenos y líbranos siempre a nosotros y a todos los hombres de Satanás y de los demonios, especialmente a los hombres que sirven a los demonios, que escuchan todas las mentiras del diablo y carecen de discernimiento espiritual. Salva a los hombres, para que nadie vaya al infierno, sino que todos alcancen el paraíso, nuestra patria, por toda la eternidad. Somos huéspedes en la tierra, para que Dios nos pruebe y podamos entrar en el paraíso y permanecer allí eternamente. **Te suplicamos, Santísima Trinidad, Dios omnipotente, fuerte y presente:** por tu poder, virtud, obra perfecta y voluntad; ordena al santo arcángel Miguel, patrón de Alemania, de las almas moribundas y vencedor de Lucifer, y a los nueve coros de los santos ángeles del Paraíso, que ahora y por todos los tiempos arrojen a Satanás y a todos los demonios al infierno para siempre. Para que nosotros, junto con todos los hombres en todas partes, vivamos en libertad y paz con el Dios Santo y Trino † Padre, Hijo y Espíritu Santo. Santo Dios, te rogamos: que la luz eterna brille en nuestros corazones y en los corazones de todos los hombres, y que permanezca tu eterna caridad y gracia. Te damos gracias, querido Dios, y a todos los Santos Ángeles por tu oración, ayuda, protección, defensa, liberación y todo lo que has obrado en nosotros. **Amén.**

Santa Madre de Dios, junto con tu amado Hijo de Dios,
† bendícenos y protégenos a nosotros y a todos los hombres. **Amén.**

Comentario:

Llevamos más de 2000 años celebrando en Navidad el nacimiento de Jesucristo, el Santo, Hijo de Dios y de la Virgen María; por eso, el Salvador quiere que escribamos «Madre de Dios», en latín: **Sancta Dei Genitrix**. Se han añadido nuevas palabras al respecto el día de la Inmaculada Concepción.

El paraíso eterno es nuestro destino

Palabras del Salvador que yo —Julijana— recibí un jueves de noviembre de 2025:

«Nuestro Creador es el Todopoderoso, el Santo Dios Trino,
† Padre, Hijo y Espíritu Santo.

¡Él es el mejor Padre que existe!

Nuestro Dios santo, presente y vivo es el verdadero amor eterno, nuestro Rey y Redentor, que nos ama y nos ha redimido para que alcancemos el paraíso.

Mientras vivamos en la tierra, seremos puestos a prueba, si amamos al Dios Santo, si le somos fieles, si tenemos una fe firme y cumplimos Su santa voluntad.

En el Paraíso hay muchas moradas; no falta nada. Allí, las personas están unidas a Mi amor eterno, a Mi paz y a Mi luz.

Allí no hay almas insatisfechas.

La naturaleza nunca se destruye; no hay bombas atómicas, ni pistolas, ni rifles.

No hay hambrientos ni pobres, y nadie vive en la opulencia.

El aire y el agua son mil veces más puros que en esta tierra contaminada.

No hay sustancias tóxicas que echen a perder las frutas y verduras. No necesitamos medicamentos — nadie estará enfermo.

En el paraíso, el Dios Santo es alabado, amado, glorificado y adorado.

El primer y el segundo mandamiento son especialmente importantes: Amarás al Dios santo con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas.

Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Lo más importante es que allí las personas ya no pecan.

Porque aquellos que sirven a Satanás, a Lucifer y a los demonios no tienen acceso al paraíso.

El Salvador dijo: «No necesito a los asesinos ni a los mentirosos en el Paraíso».

Aquí, en el Paraíso, las personas me alaban y me glorifican, y son felices».

Que nos bendiga a nosotros y a todas las personas el Dios Todopoderoso, la Santísima Trinidad, † Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Que San José nos acompañe en nuestra vida como gran ayudante e intercesor.

Santa Virgen María, con tu amado Hijo de Dios, te rogamos que nos concedas a nosotros y a todos los hombres tu protección y tu bendición.

Que el santo arcángel Miguel nos proteja y nos asista junto con los nueve coros de los santos ángeles.

A todos los santos de Dios en el Paraíso les pedimos su intercesión, para que también nosotros podamos entrar donde ellos están. **Aleluya. Amén.**

30 de noviembre de 2025
D-Forbach, Erbersbronn,
Julijana, Bernhard y Samuel

Oraciones breves diarias

(latín)

1. Que los **santos** ángeles del Dios Todopoderoso nos protejan a nosotros y a todos los hombres en el camino estrecho, para que lleguemos sanos y salvos al paraíso eterno.

Amén.

1. Que los santos ángeles de Dios Todopoderoso nos protejan a nosotros y a todos los hombres en el camino estrecho, para que lleguemos sanos y salvos al paraíso eterno. **Amén.**

(latín)

2. Santo Dios Trinidad, Padre nuestro bondadoso y Rey nuestro, nos conceda a nosotros y a todos los hombres la paz, el amor, la luz, la alegría y la vida eterna. **Amén.**

2. **El** Santo Dios Trino, nuestro bondadoso Padre y Rey, nos conceda a nosotros y a todos los hombres la paz, el amor, la luz, la alegría y la vida eterna. **Amén**

Dios Santo, bueno y poderoso,

3. **Omnipresente**, todopoderoso y fiel Dios de la Santísima Trinidad, nuestro Padre, Dios justo, bueno y amoroso, nuestro Salvador y Rey, te suplicamos con humildad: protégenos y gobierna sobre nosotros con amor a través de la Cruz hacia la luz, y concédenos a nosotros y a todos los hombres tu gracia y tu fuerza, la paz, el amor, tu luz y la vida eterna.

Santo Dios Trino, † Padre, Hijo y Espíritu Santo,

Dios vivo y verdadero, uno e indivisible, hágase tu voluntad.

Que nos bendiga a nosotros y a todos los hombres el Dios Todopoderoso y Santísima Trinidad, † Padre, Hijo y Espíritu Santo. **Amén.**

Bonus, santo y poderoso Dios

(latín)

3. **Omnipresente**, omnipotente y fiel, Santa Trinidad, Dios, Padre nuestro, Dios omnijusto, bueno y piadoso,

Salvador y Rey nuestro, te suplicamos:

guárdanos y guíanos en el amor, a través de la cruz hacia la luz, y concédenos a nosotros y a todos los hombres tu gracia y tu virtud, la paz, el amor, tu luz y la vida eterna.

Santísima Trinidad, Dios, † Padre, Hijo y Espíritu Santo, Tú, Dios Santo, vivo y verdadero, uno e indivisible, hágase tu voluntad.

Bendícenos y a todos los hombres, omnipotente

Santísima Trinidad, Dios, † Padre, Hijo y Espíritu Santo. **Amén.**

*16 de noviembre de 2025
D-Forbach, Erbersbronn,
Julijana, Bernhard y Samuel*

Santo Dios, Jesucristo, prepara con amor a todos sus hijos, especialmente a los descarriados, para el paraíso

No basta con llamar así a los espíritus impuros, los llamamos «bestias inteligentes», pues son capaces de muchas cosas y atraen almas hacia sí con sus mentiras en todo momento. Se les reconoce porque no tienen amor y no dan frutos. Ordenan a las personas que hagan el mal y prohíben el bien.

Lucifer ya estaba en el Paraíso, pero el Salvador lo expulsó porque no quería cumplir la voluntad del Dios Santo y quería ser Dios él mismo. El Salvador me dijo a mí, J., hace algún tiempo: «Tú eres mi luchadora por la verdad».

En aquel momento no lo tomé en serio ni lo acepté a la luz de Dios cuando Él me dijo eso.

Hoy sé que todos debemos ser defensores de la verdad, luchar por Dios, el Rey Cristo, pero, por desgracia, son muy pocos.

Solo con el Santo Dios Jesucristo puedo luchar por la verdad.

¿Dónde estáis, luchadores por la verdad? ¿No queréis salvar almas conmigo y con el Salvador?

¿Dónde están los frutos de vuestra fe y vuestro amor? El espíritu impuro puede colarse — como un hábito, como una falsa piedad.

Todo el mundo merece una segunda oportunidad, para que el alma permanezca en el amor de Dios.

El alma debe purificarse: necesita la confesión. Pero solo acuden a la confesión cuando rezan y abren sus corazones al Dios Santo.

En la confesión, Dios Santo concede el perdón de los pecados.

El Dios Santo da a todos los hombres su luz y su amor, porque no pueden ni quieren luchar por la verdad y volver a pertenecerle. Los hombres de hoy están llenos del espíritu mundano. ¿Cómo quieren recibir el amor de Dios Santo? En estos tiempos, los hombres solo creen en lo que ven —y así viven y siguen pecando. Dicen que creen en el Dios Santo, pero no hacen lo que es su voluntad.

La herejía (doctrina errónea) no debe estar en tu corazón, pues es veneno para el alma.

Solo la verdad debe permanecer: la mentira es abominable ante el Dios Santo, no da frutos ni vida eterna.

En ningún caso se debe escuchar a Lucifer ni a los demás demonios. Todas las almas que deseen ser salvadas deben escuchar y confiar plenamente en el Todopoderoso Dios Santísima Trinidad, en el Santo Dios Jesucristo, nuestro Rey y Salvador, pues solo Él quiere estar en tu corazón.

Entonces alcanzaréis el paraíso.

El Todopoderoso y Santo Dios Trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo, llama a sus hijos descarriados de vuelta a su amor.

Tú das a los hombres de todo el mundo la paz duradera, la paz que solo Tú, Dios Todopoderoso y Santo, puedes dar.

Queridos hermanos, orad cada día al Dios Santo y pedid por la paz.

Amén.

Julijana, Bernhard y Samuel

El Dios Santo y Justo nos exhorta a nosotros y a las personas

Dios Santo y Justo nos llama con amor a cada uno de nosotros; a los pobres y a los ricos, a los ciegos y a los sordos, y a los pecadores que no quieren cambiar su vida ni cumplir la voluntad de Dios. Quieren servir a dos señores.

Solo el poder y el amor de Dios pueden salvarlos.

La tibieza, la soberbia, el afán de posesión de las cosas del mundo y la riqueza no les permitirán alcanzar el paraíso.

La reconciliación con el Dios santo, misericordioso y eterno (la confesión) puede liberarlos del pecado.

Vivid según los 10 mandamientos de Dios, orad y ayunad,

pedid al Santo y Todopoderoso Dios Padre misericordia, amor y paz duradera.

Te alabamos, nuestro Dios Santo, y te damos gracias por todo. Santa Virgen María, te pedimos que nos protejas y nos acompañes con los Santos Ángeles de Dios.

Que nos bendiga a nosotros y a todos los hombres el Dios Todopoderoso, misericordioso y Santísima Trinidad, † Padre, Hijo y Espíritu Santo. **Amén.**

Los Diez Mandamientos (con el apoyo del Espíritu Santo)

1. **Yo soy tu Dios trino y presente.** No tendrás otros dioses delante de mí.
2. **No tomarás en vano el nombre de Dios, el Todopoderoso.**
3. **Santificarás el día del Dios vivo.**
4. Honrarás a tu padre y a tu madre.
5. No matarás.
6. No cometerás adulterio.
7. **No mentirás ni robarás.**
8. No darás falso testimonio contra tu prójimo.
9. No codiciarás la mujer de tu prójimo.
10. No codiciarás los bienes de tu prójimo.

Las seis frases sagradas

1. Los Diez Mandamientos son el fundamento de la vida espiritual.
2. Dios mismo los escribió.
3. Conducen al arrepentimiento, a la pureza y a la santidad.
4. Salvan las almas.
5. Son un escudo contra la oscuridad de estos tiempos.
6. Abren los corazones y fortalecen las almas.

15 de noviembre de 2025
D-Forbach, Erbersbronn,
Julijana, Bernhard y Samuel

Amad a Dios Todopoderoso, que quiere salvaros y manteneros en paz

Alabamos, amamos y adoramos al Dios Todopoderoso y Santísima Trinidad, † Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Lo que hacemos no es otra cosa que la voluntad de Dios. Damos gracias a Dios Santo por actuar a través de nosotros y por permitirnos escribir para todos los hombres.

Que Dios, el Espíritu Santo, nos ilumine a todos con su luz y llene todos los corazones de paz, fuerza, gracia y amor. Que el Santo Arcángel Miguel, con sus nueve coros de santos ángeles, nos amparen y protejan siempre.

Los santos de Dios son nuestros intercesores.

El Santo Dios Todopoderoso puede dar y puede quitar. El Santo Dios ya sabe cómo son los hombres en su corazón y cómo serán mañana.

Él quiere permanecer siempre en vuestros corazones, para que todos los hombres cumplan su voluntad, alcancen el paraíso y vivan eternamente con el Santo Dios.

En ningún caso se debe renegar del Santo Dios; hay que vivir siempre en la verdad del Santo Dios y servirle.

Nuestro Dios Todopoderoso y Trino, † Padre, Hijo y Espíritu Santo, es la Verdad misma, Sin mentira, sin soberbia y sin herejía hay en Él. **J.** me dijo una vez: «Debes amar a los pecadores y odiar el pecado».

El Dios santo, nuestro Rey y Salvador, ama a todos los hombres.

Él quiere que todos se salven.

Y esa es también nuestra voluntad, que nadie vaya al infierno. Desde hace unos 40 años **escribo** oraciones para todo el mundo de forma gratuita, pues el Salvador ha prometido: «Vuestra recompensa será grande en el Paraíso».

También quiere salvar a aquellos que se alejan del Todopoderoso Dios Santo y Trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y nadie debe servir a dos señores. O al Dios Santo y Misericordioso, o a Satanás y a los demonios. El Salvador dijo: «No hay alma sin pecado». Su amor siempre vence cuando las personas se arrepienten de sus pecados desde lo más profundo de su corazón, porque Él es el amor y el fiel y todopoderoso Dios Santísima Trinidad.

Sin el Dios Santo no podemos hacer nada ni alcanzar la vida eterna.

Por eso necesitamos cada día a Dios, para que le amemos y le seamos fieles siempre y por toda la eternidad.

16 de noviembre de 2025
D-Forbach, Erbersbronn,
Julijana, Bernhard

Dios Santo Todopoderoso
es el verdadero amor del Paraíso y de la Tierra

(Oramos en nombre de todos y por todos los seres humanos)

Dios Santo Todopoderoso es el verdadero amor del Paraíso y de la Tierra, que lo ha creado todo en el cielo y en la tierra.

Él mismo dijo: «No soy de este mundo, pero cuando sea levantado en la cruz, atraeré a todos hacia mí». Dios Santo y Todopoderoso, eres el verdadero amor del paraíso y de la tierra, que nos ha redimido por medio de la cruz y la resurrección.

Dios Santo y Todopoderoso es el verdadero amor del Paraíso y de la Tierra, quien nos ha enviado a Dios Espíritu Santo, que nos santifica, nos ilumina y acoge en el Paraíso a todo aquel que le ama y cumple su voluntad.

Dios Santo Todopoderoso es el verdadero amor del Paraíso y de la tierra, quien nos ha dado a sus santos y a sus santos ángeles para que sean nuestros intercesores y protectores.

Dios Santo y Todopoderoso es el verdadero amor del Paraíso y de la tierra, quien nos ha dado a su Madre María, para que seamos sus hijos. Ella es nuestra Madre llena de gracia y Reina de la Paz, que nos envuelve con sus santos ángeles y nos protege.

Dios Santo y Todopoderoso es el verdadero amor del Paraíso y de la Tierra, quien nos libera de los pecados para que entremos puros en el Paraíso.

Con corazón puro, los hombres contemplarán a Dios Santo.

Dios Santo Todopoderoso es la paz de Dios y la verdadera paz del Paraíso y de la tierra, que nos da la verdadera paz que el mundo no puede dar.

Por eso, los hombres deben pedirle a Él el amor y la paz.

Rogamos humildemente al Dios Todopoderoso y Santísima Trinidad, † Padre, Hijo y Espíritu Santo, que conceda paz, gracia y amor a todos los hombres, ahora y siempre, hasta que lleguemos al paraíso y vivamos eternamente con Él. **Amén**

Maspalomas - Gran Canaria - 10/09/2025 - 19:14 h
Julijana, Bernhard y Samuel

Oración en cada viaje en coche

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te consagramos este viaje.

Bendice nuestros caminos, nuestros pensamientos, nuestros ojos **y nuestras manos**, para que seamos guiados con seguridad en Tu luz. Santa Virgen María, Reina de la Paz, extiende Tu manto protector delante del coche, sobre el coche y detrás del coche, para que conduzcamos con seguridad y protejamos a los demás.

Santo ángel de la guarda, toma el volante en tus manos, guíanos recto por el camino de la vida,

Protégenos de los demonios, de los accidentes y de las tentaciones. Todos los santos ángeles de Dios, rodeadnos como un ejército de luz, para que ningún demonio pueda hacernos daño.

Así viajaremos contigo, Santo Dios Jesucristo, hasta llegar sanos y salvos —y algún día al paraíso. **Amén.**

17/08/2025
D-Forbach, Erbersbronn
Julijana, Bernhard y Samuel

Exorcismo

(Cualquier cristiano puede rezar este exorcismo con fe y confianza en Dios) (¡Que el orante rocíe el lugar donde se encuentra con agua bendita o espolvoree un poco de sal bendita!)

En el nombre de la Santísima Trinidad,
† del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Santo y Todopoderoso Dios Trino, te suplicamos: libera a las personas que están atormentadas por los demonios.

Los demonios se ocultan entre muchas personas. Algunas no se dan cuenta de que sirven a los demonios; otras son atormentadas por ellos con sufrimientos; otras provocan confusión entre las personas, haciéndoles creer que el Dios santo no existe y, por ello, dejan de creer en Dios.

Algunas personas están tan llenas de codicia por la riqueza que quieren ser millonarias o multimillonarias.

Estas personas viven siempre en la oscuridad y están llenas de un amor falso, o llevan a otros a la psiquiatría, como si estuvieran enfermos.

Algunos demonios envenenan a las personas, las apuñalan o las llevan al suicidio, y otros les disparan y las asesinan.

Por eso es bueno rezar el exorcismo por la salvación de las almas y su liberación de los demonios.

Ven, por favor, Espíritu Santo, ven por la poderosa intercesión del Sagrado Corazón Inmaculado de María, tu amada Esposa.

Dios Espíritu Santo, te lo pedimos con humildad; ilumínanos con tu luz, concédenos tu gracia, amor, luz, fortaleza, poder, paciencia, humildad y paz.

Vive, actúa y permanece siempre en nuestro corazón, para que el exorcismo tenga éxito contigo.

Te suplicamos humildemente, Santísima Trinidad, Dios único, todopoderoso, fuerte y presente;

por tu poder, fuerza, obra perfecta y voluntad; ordena al Santo Arcángel Miguel y a los nueve coros de los Santos Ángeles del Paraíso,

que ahora y siempre arrojen a Satanás y a los demonios al infierno para siempre. Dios Santo y Todopoderoso, te rogamos que redimas y salves a los hombres, para que crean firmemente en ti, te sirvan y vivan en todas partes contigo, † Padre, Hijo y Espíritu Santo, en libertad y paz. Dios Santo, te suplicamos: haz que tu luz eterna brille en nuestros corazones y en los de todos los hombres, y que vivamos y permanezcamos eternamente contigo en tu amor, gracia y paz.

Te damos gracias, querido, bondadoso y todopoderoso Dios Santo, y a todos los santos ángeles y santos por vuestra ayuda, protección, defensa, liberación y por todo

lo que habéis hecho por nosotros y lo que haréis en el futuro, para que siempre estemos fielmente unidos a vosotros. **Amén.**

Que el Dios Todopoderoso, la Santísima Trinidad, nos **bendiga y proteja** a nosotros y a todos los hombres;

† Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Virgen María, santa y poderosa, junto a tu amado Hijo

† te suplicamos: concédenos a nosotros y a todos los hombres tu protección y tu bendición.

Acompáñanos y protégenos a nosotros y a todos los hombres, San José, los Santos Ángeles y los Ángeles de la guarda a lo largo de esta vida terrenal, hasta que lleguemos al paraíso. **Amén.**

Para nuestra bendición, un cristiano bendecido escribe al respecto:

«Dios Todopoderoso, Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo» es la forma espiritualmente más pura y más segura.

Exorcismo

(latín)

(Cualquier cristiano, con fe y confianza en Dios, puede recitarlo)

(El que reza debe rociar el lugar donde se encuentra con agua bendita o esparcir un poco de sal bendita.)

En el nombre de la Santísima Trinidad de Dios,

† del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Santa y omnipotente Trinidad, te suplicamos:

libera a los hombres que son atormentados por los demonios.

Los demonios se ocultan entre muchos hombres. Algunos no saben que sirven a los demonios; otros son atormentados por ellos; otros son perturbados por los demonios para que crean que el Dios Santo no existe, y así dejen de creer en Dios.

Algunos se llenan de codicia por las riquezas, para convertirse en millonarios o multimillonarios. Estos hombres están siempre en las tinieblas y se llenan de falsa caridad, o los llevan a los asilos de locos, como si estuvieran enfermos. Algunos demonios matan a los hombres con veneno, o los matan con un cuchillo, o los incitan al suicidio; otros los matan con una espada de fuego (escopeta).

Por eso es bueno recitar este exorcismo por la salvación de las almas y su liberación de los demonios.

Ven, Espíritu Santo, Dios, ven por la poderosa intercesión del Inmaculado Corazón de María, tu amada Esposa. Santo Espíritu, Dios, te suplicamos humildemente: ilumínanos con tu luz, danos tu gracia, caridad, luz, fortaleza, virtud, paciencia, humildad y paz. Vive, obra y permanece siempre en nuestro corazón, para que el exorcismo se realice bien contigo.

Te suplicamos humildemente, Santísima Trinidad, Dios uno, omnipotente, fuerte y omnipresente: por tu poder, tu virtud, tu obra perfecta y tu voluntad, ordena al Santo Arcángel Miguel y a los nueve coros de los Santos Ángeles del Paraíso, que ahora y siempre arrojen a Satanás y a los demonios al infierno para siempre.

Omnipotente y santo Dios, te suplicamos que liberes y salves a los hombres, para que crean firmemente en ti, te sirvan y vivan en todo momento contigo, † Padre, Hijo y Espíritu Santo vivan en libertad y paz.

Santo Dios, te rogamos: haz que tu luz eterna brille en nuestros corazones y en los de todos los hombres, y que vivan y permanezcan para siempre en tu caridad, gracia y paz.

Te damos gracias, oh Dios santo, benigno y omnipotente, y a todos los santos ángeles y santos, por la ayuda, la protección, la defensa, la liberación y por todo lo que habéis hecho por nosotros y lo que haréis en el futuro, para que siempre estemos fielmente unidos a vosotros.

Amén.

Que la Santísima Trinidad de Dios, omnipotente, nos **bendiga y nos guarde** a nosotros y a todos los hombres;

† Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Santa y fuerte Virgen María, junto con tu amado Hijo,

† te suplicamos:

Danos a nosotros y a todos los hombres tu protección y tu bendición.

Que nos acompañen y nos protejan a nosotros y a todos los hombres San José, los Santos Ángeles y los Ángeles de la Guarda, a lo largo de esta vida terrenal, hasta que llegemos al Paraíso. **Amén.**

Magnificat

† **Alaba** mi alma al Señor,
y mi espíritu se regocija en Dios, mi Salvador.
Porque ha mirado la humildad de su sierva; / he aquí que de
ahora en adelante me bendecirán
todas las generaciones.
Porque el Poderoso ha hecho grandes cosas en mí, / y
santo es su nombre.
Su misericordia se extiende de generación en generación sobre los
que le temen.
Ejercita su poder con su brazo, / dispersa a los
soberbios
según los designios de su corazón.
A los poderosos los derriba de su trono / y
exalta a los humildes.
A los hambrientos los colma de bienes, / a
los ricos los deja con las manos vacías.
Se ha acordado de Israel, su siervo, / recordando su
misericordia, /
tal como lo prometió a nuestros padres, / a Abraham
y a su descendencia para siempre.
Te honramos, Dios Todopoderoso y Santísima Trinidad, † Padre,
Hijo y Espíritu Santo,
como era en el principio, así es ahora y siempre, por los
siglos de los siglos. **Amén.**



Magnificat

† **Magnifica** mi alma al Señor,
y mi espíritu se regocija en Dios, mi Salvador.
Porque ha mirado la humildad de su sierva:/ He
aquí que desde ahora me llamarán bienaventurada
me dirán todas las generaciones.

Porque el Todopoderoso ha
hecho grandes cosas por mí,
y su santo nombre.

Y su misericordia se extiende de
generación en generación sobre aquellos que
le temen.

Hizo poder en su brazo, dispersó a los
soberbios en el pensamiento de su
corazón.

Derribó a los poderosos de su
trono y exaltó a los humildes.

A los hambrientos los colmó
de bienes, y a los ricos los
despidió vacíos.

Ha acogido a Israel, su pueblo, /
acordándose de su misericordia,
tal como lo prometió a nuestros padres, /
a Abraham y a su descendencia por los
siglos.

Te **honramos**, Dios Todopoderoso, Santísima Trinidad,
† Padre, Hijo y Espíritu Santo, como era en
el principio,
y ahora y siempre y por los siglos. **Amén.**

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino, hágase tu voluntad como en el cielo así como en la tierra. Danos hoy nuestro pan de cada día. Y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del mal. **Amén.**

(Padre nuestro, que todavía se reza así en la Iglesia):

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino, hágase tu voluntad como en el cielo, así en la tierra. Danos hoy nuestro pan de cada día. Y perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. *Y no nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del mal.* **Amén.**

(Comentario sobre el Padrenuestro solo en alemán) Quien quiera rezar otro «Padrenuestro», que nos inspiró el Salvador y del que Él nos dijo que «es mil veces mejor», también puede rezarlo en la página siguiente (p. 23).

Ave María, Grátia plena, Dóminus tecum. Llena de gracia, el Señor está contigo. Benedícta tu in muliéribus, de tu vientre	Dios te salve , María, bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.	Santa María, Madre de Dios, ruega

Comentario: También se puede rezar una nueva oración «Dios te salve, María» en la página 25.

Gloria † al Padre y al Hijo Sancto:
sicut erat in principio,
y ahora, y siempre
los siglos de los siglos. **Amén.**
Amén.

Gloria al † Padre y al et Spiritui Hijo y al Espíritu Santo,
como en el principio,
así también ahora y siempre y por
por los siglos de los siglos.

Oratio optima plena gratiae

- Padrenuestro -

por todos los hombres, para que todo corazón se alegre y muchas almas se salven

(Oremos en nombre de todos y por todas las almas)

† En el nombre de Dios Santo y Trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo, invitamos a que oren con nosotros y nos protejan: a la Santísima Virgen María, nuestra Madre y Reina, a San José, a todos los santos, a los santos ángeles del Paraíso y a los santos ángeles de la guarda, que siempre están con nosotros.

Para que las almas pobres del Purgatorio sean nuestros intercesores y oren por nosotros.

Santísima Trinidad, Dios, † Padre, Hijo y Espíritu Santo, Tú eres un Dios único, inseparable, omnipotente y omnipresente.

Tu reino está entre nosotros.

Reinas en los cielos —el Paraíso— y en la tierra.

Hágase tu voluntad, así como en el cielo

- en el Paraíso, así también en la tierra. **Dios misericordioso y vivo,** te suplicamos: perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; te rogamos humildemente:

Vive y permanece en nuestros corazones con tu luz, tu virtud y tu caridad.

Danos a nosotros y a todos los hombres la gracia,

La mejor oración llena de gracia

- Padrenuestro: por todos los

hombres, para que cada corazón se alegre y muchas almas se salven

(Oramos en nombre de todos y por todas las almas) 19/06/2025

† En nombre del Todopoderoso Dios, Santísima Trinidad,

del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, te pedimos y te invitamos a rezar y a protegernos: Santa Virgen María, nuestra Madre y Reina, San José, todos los santos, los santos ángeles del Paraíso —el cielo— y los santos ángeles de la guarda, que siempre están con nosotros. A las almas de los purgatorios les pedimos que sean nuestras intercesoras y recen por nosotros. **Santísima Trinidad, †**

Padre, Hijo y Espíritu Santo, tú eres un Dios único, indivisible, bueno, todopoderoso y omnipresente.

Tu reino está entre nosotros. Tú reinas en el cielo —el Paraíso— y en la tierra. Hágase tu voluntad, así en el cielo —el Paraíso— como también en la tierra. **Dios misericordioso y vivo,** te rogamos que nos perdones nuestras ofensas, así como nosotros perdonamos a quienes nos ofenden. Te lo pedimos con humildad; vive y permanece en nuestros corazones con tu luz, tu fuerza y tu amor. Danos **a nosotros y a todos los hombres** la gracia,

para que tu paz viva en los corazones de los hombres que te pertenecen, te sirven, son fieles y permanecen contigo para siempre.

Padre nuestro, te suplicamos:

purifícanos y sálvanos de todos nuestros pecados.

Te rogamos, danos el pan nuestro de cada día, que por medio del sacerdote católico romano se transforma en la sagrada hostia viva.

Tras la transformación, la hostia es nuestro Dios santo, vivo y presente.

Rey y Salvador de todos los hombres.

Lo recibimos en la Iglesia con humildad y corazón puro, y esperamos la vida eterna.

Santo Dios poderoso;

te suplicamos: arroja a los demonios al infierno para siempre, para que ni los hombres ni nosotros los oigamos, les sirvamos, ni pequemos; para que no nos ataquen, no provoquen guerras, ni tribulaciones, ni nos maten; para que no nos induzcas a la tentación, **ni** nos perturben, ni a nosotros ni a los hombres al infierno. **Santo Dios,** te ruego,

no permitas que nosotros y a los hombres nos apartemos de Ti y permanezcamos en pecado mortal,

sino que queremos, según Tu voluntad, ahora y por los siglos, estar contigo. **Santo Dios Trino,** por Tu gracia y Tu voluntad seremos felices

en el paraíso.

24

que tu paz more en nuestros corazones y en los de todos los hombres, para que te pertenezcamos, te sirvamos, te seamos fieles y permanezcamos contigo para siempre. **Padre nuestro,**

te lo pedimos con humildad:

purifícanos y líbranos de todos los pecados. Danos, por favor, tu pan de cada día, que sea transformado por los sacerdotes católicos romanos en la Sagrada Hostia viva.

Tras la transubstanciación, la Hostia es nuestro **Dios Santo, vivo y presente,**

Rey y Redentor de todos los hombres. A quien recibimos en la

Iglesia con humildad y corazón puro, y esperamos la vida eterna. **Poderoso**

Dios santo, te suplicamos que arrojes a los demonios al infierno para siempre, para que los hombres y nosotros no les escuchemos, ni les sirvamos, ni pequemos; para que no nos ataquen, ni hagan la guerra, ni nos azoten, ni asesinen, ni nos lleven a la tentación, ni nos perturben, ni nos influyan, ni ni a nosotros ni a los hombres al infierno. **Dios santo,** por favor, no

permitas que nosotros y los hombres nos alejemos de Ti y permanezcamos en pecado mortal, sino que queremos estar contigo, según Tu voluntad,

ahora y por siempre. **Dios Santo, Trinidad,** con Tu gracia y Tu voluntad seremos felices en el paraíso. >

Aeternum Sancte Deus fidelis, honoramus, laudamus, diligimus et adoramus Te, confidimus et gratias agimus Tibi pro omnibus, nunc et semper et in aeternitas. **Amén.**

Dios santo y eternamente fiel, te honramos, alabamos, amamos y adoramos; confiamos en ti y te damos gracias por todo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. **Amén.**

Julijana de Falconieri, 19 de junio de 2025

Comentario: La oración del Padrenuestro está completa (19/06/2025 – 14:10 h) La oración del Padrenuestro se ha completado hoy y todo el Paraíso —el Cielo— se alegra de rezar con nosotros. Durante más de 30 años en la escuela del Salvador hemos aprendido el Padrenuestro, cómo podemos rezar mejor. Debemos rezar antes y después de la Santa Misa, y si rezamos varias veces al día, ¡se salvarán más almas! El Salvador dijo: «¡Es mi voluntad que se rece esta oración!». Os pedimos que incluyáis también a Julijana y a Bernhard en vuestras oraciones, os damos las gracias – el Santo Dios os recompensará.

Laudámus Te, Sancta Virgo María, grátia plena, Sancta Trínitas Deus Tecum. Benedícta Tu in ómnibus muliéribus et benedíctus fructus ventris Tui, Sanctus Deus Jesucristo.

Te rogamos, Reina de la paz, Santa Madre de Dios y querida Madre nuestra, ruega por nosotros, los pecadores, ahora y siempre, y en hora de nuestra muerte. **Amén.**

Te **honramos**, Santa Trinidad, Dios, † Padre, Hijo y Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. **Amén.**

Te alabamos, Santa Virgen María, llena de gracia. El Santísima Trinidad está contigo. Bendita tú entre todas las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre Santo Dios Jesucristo. Te lo pedimos, Reina de la Paz, Santa Madre de Dios y nuestra querida Madre, ruega por nosotros, los pecadores, ahora y siempre, y en la hora de nuestra muerte. **Amén.**

Te honramos, Santo Dios Trino, † Padre, Hijo y Espíritu Santo, como era en el principio, así también ahora y siempre y por los siglos de los siglos. **Amén.**

1. Yo, J., llevé esta imagen en mi cartera durante 10 años antes del bautismo y solía decir a menudo: «No te voy a tirar, etc.», tal y como está escrito en el libro de los milagros.



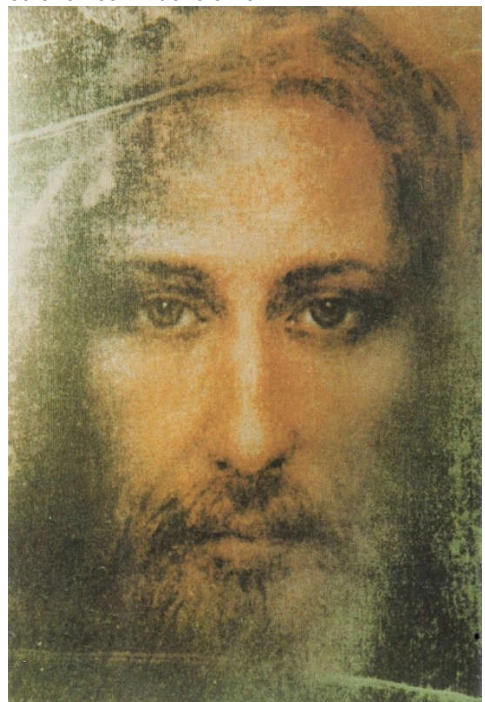
2. En la cruz blanca vi a Jesucristo como en la imagen n.º 1 del Sudario de Turín



3. Aquí, yo, J., me arrodillé mientras me hacían la foto ¡Una imagen milagrosa! Se incendió la habitación de un sacerdote, pero la imagen no se quemó.



4. En esta imagen, Jesucristo me ha iluminado de manera especial; necesita muchas oraciones para la salvación de las almas; ha obrado en mi corazón con mucho amor.



Oración ante el Santísimo Rostro de Jesucristo

(inspirada en el Sudario de Turín)

(latín)

Santo Dios, Señor Jesucristo, contemplamos tu rostro amado y activo, marcado por el trabajo, pero resplandeciente con la luz infinita de los amados. Silencioso en tus dolores, pero tu rostro aún nos habla al corazón.

Amado Salvador, Dios vivo, tu rostro y nuestro corazón; nos llamas a la conversión, a la caridad eterna, a la verdad y a la paz.

Tú eres la luz en nuestras tinieblas, la esperanza en nuestra debilidad.

Te adoramos, herido pero sublime, humillado pero real, muerto pero resucitado.

Venerable y santo rostro de Jesús, haz que tu signo esté en nuestros corazones, para que te reconozcamos en los que sufren,

te reconozcamos como caridad en los despreciados, y te sirvamos con todo el corazón, hasta que te veamos cara a cara para que lo veamos por los siglos de los siglos. Por tus santas llagas, ten piedad de nosotros.

Purifícanos de todos nuestros pecados.

Concédenos la gracia y la luz de tu Espíritu Santo,

la virtud de Tuo Sangre y Tuo Cuerpo, la fidelidad de Tus Santos

y sus oraciones por nosotros. **Jesús**

misericordioso, manso y humilde

cordial, conforma cor nostrum cordi Tuo, de corazón humilde, por favor, forma nuestro para que vivamos siempre en paz. **Amén.**

Oración ante el rostro del Santo Dios Jesucristo

(inspirada en la Sábana Santa de Turín)

(en alemán)

Santo Dios, Señor Jesucristo, contemplamos tu rostro tan amado y y actuante rostro, marcado por el sufrimiento, pero resplandeciente de amor infinito. Guardaste silencio en el tormento, pero tu mirada sigue hablando a nuestros corazones hasta hoy.

Querido Salvador, Dios vivo, tu mirada penetra en nuestra alma y nuestro corazón, nos llama a la conversión, al amor eterno, a la verdad

y a la paz. Tú eres la luz en nuestra oscuridad, la esperanza en nuestra debilidad. **Te**

adoramos,

herido, pero sublime, humillado, pero real, muerto, pero

resucitado. **Venerable y santo rostro de**

Jesús, grábate en nuestro corazón,

para que te reconozcamos en los sufrientes, amarte en los marginados y servirte con todo el corazón, hasta que podamos contemplarte cara a cara en la eternidad. Por tus santas llagas, ten piedad de nosotros. Purifícanos de todos los pecados.

Concédenos la gracia y la luz de tu Espíritu Santo,

la fuerza de tu Sangre y tu Cuerpo, y la fidelidad de tus santos, e implora su intercesión por nosotros.

Jesús misericordioso, manso y

siempre en paz. **Amén.**

12 de julio de 2025

D-Forbach, Erbersbronn
Julijana, Bernhard y Samuel

Oraciones breves contra los espíritus impuros

Dios Todopoderoso, Santísima Trinidad,
† El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo no obligan a nadie **a**
amarlo: cada persona tiene libre albedrío.

Las personas, los santos que aman a Dios, le sirven y cumplen su voluntad, están en el camino correcto hacia el paraíso. Quien permanece en el pecado mortal y hace lo que el diablo quiere, no alcanzará el paraíso y el diablo se lo llevará consigo al infierno.

Todos pueden decidir y estar preparados para la vida eterna con el Dios Santo, nuestro Rey y Salvador, pues no sabemos la hora en que vendrá a buscarnos. **Amén.**

Apártate de mí, diablo, aléjate de mí,
deja paso al Espíritu Santo y vete adonde el Dios
Santísima Trinidad te ordene.
«No vuelvas nunca más. **Amén.**».

Maspalomas - Gran Canaria, 11 de septiembre de 2025
Julijana, Bernhard y Samuel

Brevia Oraciones contra Spiritus Impuros

(Latín)

Omnipotente y Santísima Trinidad,
† Padre, Hijo y Espíritu Santo, a nadie
obliga a **amarlo**: todo hombre tiene libre
albedrío.

Los hombres que se llenan de la caridad de Dios, le sirven y cumplen su voluntad, están en el camino recto hacia el Paraíso.

Quien permanece en pecado mortal y hace lo que el diablo quiere, no alcanzará el Paraíso y el diablo se lo llevará consigo al infierno.

Cada uno puede elegir y estar preparado para la vida eterna con el Santo Dios, nuestro Rey y Salvador, pues no sabemos la hora en que Él vendrá y nos llevará consigo. **Amén.**

Apártate de mí, diablo, vete; haz sitio al Espíritu Santo de Dios y vete adonde te lo ordene el Dios Santísima Trinidad. Nunca podrás volver. **Amén.**

Maspalomas - Gran Canaria 11/09/2025

Oración por las personas que están en el camino ancho

(Oramos en nombre de todos y por todas las personas)

Dios Todopoderoso, Santísima Trinidad,

† Padre, Hijo y Espíritu Santo, te lo

pedimos con humildad y amor:

Guía a todas las personas que están en el camino ancho hacia la conversión y la paz, el conocimiento y la verdad.

Guíalas con tu fuerza, tu luz y tu amor por el camino estrecho hacia el paraíso,

para que te reconozcan, te amen y sean felices.

Santa Virgen María, intercede por los descarriados, que han descuidado a Dios y algunos no quieren saber nada de Él, pues ya no pueden volver por sí mismos del camino ancho; necesitan también tu ayuda , de los santos ángeles, de nuestra oración y de la oración de los hombres.

Querido Dios Todopoderoso y Santo, te suplicamos: salva a todas las personas, especialmente a aquellas que más necesitan tu misericordia. **Amén.**

*Maspalomas - Gran Canaria - 12 de septiembre de
2025*

Julijana, Bernhard y Samuel

Oración por la firmeza en el camino estrecho

(Oramos en nombre de todos y por todos los hombres)

Dios Todopoderoso, Santísima Trinidad,

† Padre, Hijo y Espíritu Santo, te damos gracias por todas las personas que han encontrado y alcanzado tu camino estrecho contigo. Te pedimos: ilumínalos y fortalécelos a todos con tu luz, para que nunca más caigan en la oscuridad. Por favor, concédenos a nosotros y a todas las personas el amor, la gracia, la paz, la perseverancia en la fe y la oración, para que permanezcan firmes en el camino estrecho y den fruto.

Purifícalos para que estén libres de pecados y permanezcan en tu protección y verdad, y te sean fieles hasta alcanzar la vida eterna, sin volver a caer en el camino ancho y creer que llegarán al paraíso.

Afirma su fe y dales esperanza, alegría y humildad.

«Quien es humilde, permanece en el Salvador de su amor y su verdad».

Querida Madre de Dios, protégelos con tus santos ángeles de la falsa piedad, las plagas, el daño y la influencia de los hombres, para que

Santo Dios, el infierno y el paraíso no existan. San Arcángel Miguel, vencedor del diablo,

ayuda a las personas

cuando sean tentados por el diablo.

Santo Dios, deja que las personas estén contigo, para que alcancen la vida eterna en el paraíso y allí te alaben, glorifiquen y den gracias por toda la eternidad. **Amén.**

*Maspalomas - Gran Canaria - 12 de septiembre de
2025*

Julijana, Bernhard y Samuel

Honramos a la Santísima Virgen María y recordamos su nacimiento

En el nombre de Dios Todopoderoso, la Santísima Trinidad,
† del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.** Santa Madre de Dios
María, Reina de la Paz,
te amamos y te alabamos. Tú eres nuestra Inmaculada
, Madre de Dios concebida sin pecado original, que nos amas y
actúas en nosotros con el amor de Dios
desde el Paraíso.

Por favor, Santa Madre de la Iglesia, extiende tus brazos y
envuélvenos con tus santos ángeles.
Guíanos y reconcílanos con tu Hijo, nuestro Rey y Salvador, para que
vivamos en la luz
de Dios, el Espíritu Santo.

Santa Madre, intercede por nosotros para que tengamos
humildad, mansedumbre, fidelidad y perseverancia en la
oración, para que la paz y el amor reinen en todos los corazones
de los hombres.

Te damos gracias, poderosa Virgen Santa, tú eres el refugio de los
pecadores, el auxilio de los cristianos,
Gran mediadora de todas las gracias.

Con tu nacimiento comienza para nosotros una vida mejor, con tu luz,
tu protección y la seguridad que nos das.

Te pedimos que tu Hijo, nuestro Dios Santo, esté siempre con
nosotros a tu lado, nos bendiga, nos redima y
nos proteja de los pecados.

Dios eterno, todopoderoso y Santísima Trinidad, † Padre, Hijo y
Espíritu Santo, te alabamos, te damos gracias y te glorificamos, ahora
y por los siglos de los siglos. **Amén.**

*Maspalomas - Gran Canaria - 09/09/2025
Julijana, Bernhard y Samuel*

**Oración al Santo Dios Jesucristo, nuestro Rey del
paraíso eterno,
la verdadera felicidad**

† **Nuestro** Santo Dios, Rey y Salvador, Jesucristo, Hijo de la Santísima Virgen María y del Dios Todopoderoso y Omnipresente.

Te suplicamos:

dáanos tu paz duradera, amor,

una fe firme y la esperanza de la vida eterna. Concédenos la gracia de que las personas se reconcilien entre sí y cumplan tu voluntad.

Que todos te amen, te adoren, te alaben, te honren, te den gracias por todo y

todos estén satisfechos y felices. **Amén.**



Oración allá donde vamos Dios

Todopoderoso y Santísima Trinidad,

† Padre, Hijo y Espíritu Santo, siempre que caminemos contigo, acompáñanos y protégenos, bendice nuestro cuerpo y nuestra alma y el camino que recorreremos.

Llena nuestros corazones con tu luz, amor, gracia y paz.

Defiéndenos y protégenos de los demonios y diablos que nos rodean constantemente y nos deslumbran, perturban, dañan y hacen tropezar al caminar.

Santa Virgen María, junto con tus santos ángeles, protégenos y acompáñanos en el camino que recorreremos.

Te alabamos y te damos gracias, Dios eterno, santo y trino, ahora y por los siglos de los siglos. **Amén.**

17 de agosto de 2025
D-Forbach, Erbersbronn
Julijana, Bernhard y Samuel

La creación del Dios Santo

Dios **Todopoderoso**, Santo y Trino, † Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoramos, alabamos y damos gracias por la creación del mundo entero, de los seres humanos, de la tierra y de todo lo que has creado en la tierra.

Todo lo que has hecho es bueno, eficaz y vivo. Tú eres el Dios Santo, vivo y presente, la fuente de toda vida.

Contemplamos tus obras con asombro y alegría. Tú eres el amor, nuestro Dios fiel, el principio y el fin (Alfa y Omega).

Protégenos a nosotros y a tu creación del abuso y la destrucción. Detén la guerra dondequiera que se encuentre. Por favor, haz que reine la paz en la tierra, para que la creación sea protegida, preservada y respetada. Te suplicamos: haz que la naturaleza sea fértil y concédenos que la conservemos y la disfrutemos con gratitud, y que tu Santa Voluntad y tu paz

lleguen al corazón de todos los hombres.

Santa Virgen María, San José, todos los santos, santos ángeles y almas de los difuntos, os pedimos que nos ayudéis y oréis por nosotros, para que nosotros y todos los hombres seamos siempre salvados de las catástrofes naturales en el amor y la gracia de Dios.

Santo Dios Jesucristo, uno con Dios Padre y Dios Espíritu Santo, guíanos a nosotros y a todos los hombres hacia la vida eterna en el Paraíso. **Amén.**

D-Forbach – Erbersbronn – 04/10/2025
Julijana, Bernhard, Samuel

Dios Espíritu Santo, ilumina nuestra mente con tu verdad, llena nuestros corazones con tu amor y luz eterna, y fortalece nuestra voluntad con tu poder, para que no hagamos lo que te desagrada y amemos y hagamos lo que te agrada, por medio del Santo Dios Jesucristo, nuestro Rey y Salvador.

Oración contra las tentaciones y los ataques del diablo

(Oración para todas las personas) (Singular)

24/08/2025

† **En el nombre** de Dios Todopoderoso, la Santísima Trinidad, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Santo Dios, Señor Jesucristo, mi Rey y Salvador, por favor, quédate conmigo, hoy y siempre.

Guarda mi corazón en tu luz eterna, fortalece mi fe y haz que permanezca siempre en tu luz y amor eternos. Aléjate de mí, diablo, con tus demonios —espíritus impuros—, en el nombre de la Santísima Trinidad, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y id adonde el Santísimo Dios Trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo, os ordene ahora.

Santa Virgen María, por favor, envuélveme y protégame con tu manto. San Arcángel Miguel, por favor, defiéndeme con tu espada.

San José, terror de los espíritus malignos, por favor, protégame y acompáñame cada día en mis caminos. Santos ángeles de Dios y mi ángel de la guarda, protegedme para que los demonios no me engañen, me confundan, me causen heridas ni me hagan daño. Os pido que luchéis contra los demonios por mí y, según la voluntad de Dios, los expulséis al infierno, para que nunca más vuelvan. **Santísimo Dios Todopoderoso y Trino**, te lo pido humildemente;

† Bendíceme y protégeme a mí y a todo lo que hago, especialmente cuando rezo, cumplo tu voluntad y vivo en paz. **Amén.**

Oración contra las tentaciones y los ataques del diablo

(Oración para todas las personas) (Plural)

24/08/2025

† **En el nombre** del Todopoderoso Dios Santísima Trinidad, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Santo Dios, Señor Jesucristo, nuestro Rey y Salvador, por favor, quédate con nosotros, hoy y siempre.

Guarda nuestro corazón en tu luz eterna,

fortalece nuestra fe y haz que permanezcamos siempre en tu luz y amor eternos. Aléjate de nosotros, diablo, con tus demonios —espíritus

impuros—, en el nombre de la Santísima Trinidad, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y marchaos adonde el Dios Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, os ordene ahora.

Santa Virgen María, te rogamos que nos envuelvas y nos protejas con tu manto.

Santo Arcángel Miguel, defiéndenos con tu espada. San José, terror de los espíritus malignos, protégenos y acompáñanos cada día en nuestro camino. Santos ángeles de Dios y nuestros ángeles de la guarda, protegednos para que los demonios no nos engañen, nos confundan, nos hagan daño y nos causen mal.

Os pedimos que luchéis contra los demonios por nosotros y, según la santa voluntad de Dios, expulsadlos al infierno para que nunca más regresen.

Santo Dios Todopoderoso y Trino, te lo pedimos humildemente; † bendícenos y protégenos a nosotros y a todo lo que hacemos, especialmente cuando rezamos, cumplimos tu voluntad y vivimos en paz. **Amén.**

D-Forbach, Erbersbronn Julijana Ebert, Bernhard Koppenhagen

Oración por los siete dones y los doce frutos

Dios Todopoderoso y Santísima Trinidad, † Padre, Hijo y Espíritu Santo, acudimos a Ti con el corazón humilde y abierto. Todo lo que oímos, decimos, vemos, sentimos y recibimos de Ti, lo ponemos en Tus Santas Manos, para que siempre estemos contigo, te amemos y te seamos fieles. Por favor, concédenos los siete dones y los doce frutos del Espíritu Santo, para que permanezcamos firmes en tu gracia y amor, y para que reconozcamos lo que nos inspira en el corazón el Dios Todopoderoso y Santo, y lo que proviene del diablo, el espíritu impuro. Te pedimos el don del discernimiento de los espíritus. Dios Espíritu Santo, concédenos una fe firme y tu paz, para que permanezcamos siempre en tu verdad.

Ilústranos, fortalécenos, santifícanos, consuélanos, gobierna y guíanos en todo momento.

Quita de nosotros el temor a los hombres, la duda y, sobre todo, el espíritu de posesión.

Guárdanos de la mentira, la codicia y las herejías.

Santísima Virgen María, protégenos con tus santos ángeles, para que estemos siempre indisolublemente unidos al Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

San José, protege a las familias que están separadas de Dios. (Mateo 5,31-32 - 7.º mandamiento: No cometerás adulterio). San Arcángel Miguel, junto con los nueve coros de los santos ángeles, defiéndenos siempre de los demonios, para que podamos recorrer el camino estrecho y recto que conduce al paraíso. **Amén.**

7 dones:

- 1.** Sabiduría,
- 2.** entendimiento,
- 3.** Consejo,
- 4.** fortaleza,
- 5.** conocimiento,
- 6.** piedad
- 7.** y temor de Dios

12 frutos:

- 1.** Amor
- 2.** Alegría
- 3.** Paz
- 4.** Longanimidad (paciencia)
- 5.** Amabilidad
- 6.** bondad
- 7.** Fidelidad
- 8.** Mansedumbre
- 9.** Autocontrol
- 10.** Castidad
- 11.** Humildad
- 12.** Abstinencia

† **En el nombre** del Todopoderoso Dios de la Santísima Trinidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Testimonio de J. — sobre la obra del Salvador, el Sudario de Turín y la guía del Espíritu Santo

«Un alma vale más que todo el dinero de la tierra» (palabras de Jesús a J.).

La salvación de las almas es nuestra mayor preocupación. Por eso nunca hemos pedido dinero, ni por oraciones, copias, canciones ni por libros.

La vida eterna nos es más querida que cualquier otra cosa.

Damos lo que hemos recibido, gratuitamente, tal y como el Señor nos ha mandado (cf. Mt 10,8).

+x- Experiencia del paraíso (1985)

El Salvador me mostró (a mí, J.) un breve éxtasis en el paraíso: una felicidad indescriptible, colores que no existen en la tierra. Un presagio de la gloria eterna.

«Lo que Dios ha preparado para los que le aman, ningún ojo lo ha visto, ningún oído lo ha oído» (1 Cor 2,9)

● Viernes Santo – Participación en el sufrimiento de Cristo

El Viernes Santo pude experimentar junto a J. durante unos 15 minutos los tormentos del purgatorio, con dolores, sobre todo en las rodillas. Mi marido corrió a la iglesia en plena noche. Después, un sacerdote me explicó que también Jesús había caído de rodillas (Vía Crucis): duro y doloroso. Tras los sufrimientos en el lugar de purificación, me sentí mejor y yo también corrí a la iglesia de St.-Leon-Rot.

Visión del infierno – Advertencia para todos

El infierno que J. me mostró más tarde fue la peor experiencia de mi vida. De un color rojo anaranjado, lleno de tormentos, gritos y desesperación. Grité desde lo más profundo de mi corazón: «¡Jesús! ¡Jesús!», una y otra vez. Lloré sin cesar durante ocho días, y mi grupo de oración rezó por mí.

«No llores por mí, sino llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos»
(Lc 23,28).

No se bromea con el infierno. Cuando un estudiante de teología le dijo a un obispo que iría al infierno, este respondió: «Entonces iremos juntos al infierno». Fue conmovedor. Las palabras sobre el infierno deben pronunciarse con reverencia y verdad.

« **40 días de ayuno eucarístico**

Yo, J., viví durante 40 días solo del Cuerpo de Cristo y del agua. El Salvador me permitió compartir sus sufrimientos en la cruz, y al mismo tiempo recibí un amor que no se puede expresar con palabras. Durante ese tiempo, mi grupo de oración rezó sin cesar, por mí y por todas las personas.

«Estoy crucificado con Cristo. Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí»
(Gálatas 2,20)

5 Persecución por la oración

El alcalde de St.-Leon-Rot y un sacerdote (V.), que abusaba de niños, me persiguieron. Ya no se me permitía rezar en público. Tuve que pagar dos multas por haber habilitado un lugar de oración en mi garaje. Allí rezábamos por la paz, porque sabía que la guerra llegaría a Europa. Como seguí rezando allí, tuve que pagar varias multas

pagar en el tribunal de Karlsruhe. Yo, J., seguí rezando de todos modos, porque así lo quería el Salvador.

El grupo de oración estaba más lleno que la iglesia. Dos sacerdotes —de Suiza y de Alemania— escuchaban allí la confesión a veces. Acudían más personas a confesarse que a la iglesia oficial.

«El celo por tu casa me consume» (Jn 2,17)

Huida a la Selva Negra – en obediencia

En 1998, el Salvador dijo: «¡Debes ir a la Selva Negra!». Me mostró la casa y, mientras rezábamos el rosario, me repetía muy a menudo: «¡Compra esta casa!». Yo también estaba dispuesta y compré esta casa. Yo, J, dejé St.-Leon-Rot y me mudé al lugar que el Señor me había mostrado: a la Selva Negra. Allí vivo ahora en paz y puedo escribir lo que el Señor me encarga.

Ya nadie me persigue. En silencio y en oración escribo por la salvación de las almas de todo el mundo, y el Salvador está conmigo y a mi lado.

«Sal de tu tierra... hacia la tierra que te mostraré» (Gn 12,1)

Encargo de publicación

Con el permiso del Cielo, autorizamos la publicación de este testimonio y de las palabras sobre el Sudario de Turín, pues queremos que **todas las almas se salven**. Hoy, la Santísima Virgen dijo: «Sigue escribiendo. Es muy, muy importante».

Hoy, 20 de julio de 2025, el Salvador dijo: «Al escribir, estoy con vosotros», y debemos terminar el libro con las nuevas oraciones (edición n.º 14c).

🔥 Palabras de bendición para concluir

Un hermano bendecido en Cristo escribió esto:

Que el Santísima Trinidad —Padre, Hijo y Espíritu Santo— os bendiga.
Que la Santísima Virgen María, nuestra Reina, os proteja. Que San José, patrón de Alemania, os asista.
Que todos los santos ángeles y los ángeles de la guarda os acompañen y guíen.

Inspiración de J. - Escrito por B. y Samuel.
A la luz del Espíritu Santo de Dios.

† Gloria al Dios santo, Jesucristo, ahora y por los siglos de los siglos. **Amén.**

Pedimos a todos los que copien nuestras oraciones que recen por nosotros y por el Santo Padre, sea cual sea la oración.

Yo, J., le pregunté al Salvador: ¿qué oraciones son buenas?

El Salvador dijo: **Todo lo que viene de mí es bueno.**



¡Recemos por nosotros y por todos los que no han rezado la oración matutina!

Invitamos a: la Santísima Virgen María, a San José, a los santos arcángeles, a los ángeles, a los ángeles de la guarda, todos los santos de Dios en el Paraíso y las almas del Purgatorio, a que recen con nosotros:

En el nombre del Dios Todopoderoso, la Santísima Trinidad, † del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Nuestro amado Salvador, esta noche has velado por nosotros con tanto amor paternal. Te alabamos y glorificamos por ello, y te damos gracias por todas las gracias que nos concedes.

Guárdanos también este día de los pecados, de la muerte repentina e inesperada y de toda plaga y tentación del diablo. Lo que pensemos, digamos y hagamos, ¡bendícenos, querido Salvador, a nosotros y a todos los hombres!

Nuestro santo ángel de la guarda, te rogamos que nos protejas y permanezcas siempre con nosotros.

Te suplicamos, Madre del Salvador y nuestra misericordiosa Madre y Reina,

intercede por nosotros ante el trono de Dios, ante el Dios Santo, Jesucristo, tu Hijo, para que siempre le amemos, seamos fieles, humildes y sanos, y permanezcamos siempre con Él, en Él y junto a Él.

Dios santo, nuestro Padre, te amamos, te adoramos, te somos fieles y nos entregamos a ti, para que podamos estar contigo en el paraíso por toda la eternidad.

Te damos gracias por todo lo que has hecho por nosotros y sigues haciendo. **Amén.**

Que nos bendiga a nosotros y a todos los hombres el Dios Todopoderoso y Santísima Trinidad: † Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.

¡Recemos la oración de la noche para dormir bien!

En el nombre del Dios Todopoderoso, Santo y Trino, † del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, te pedimos: Madre de Dios **misericordiosa**, te rogamos que nos cubras con tu manto protector y nos bendigas para que tengamos un buen sueño. esta noche. Santo ángel de la guarda, ayúdanos y vela por nosotros, para que el diablo no nos tiente y nos perturbe. Antes de dormir esta noche, querido Salvador, te entregamos nuestro corazón: te damos gracias por todos los dones que hemos recibido de ti. Puesto que siempre caemos en el pecado, te pedimos humildemente perdón. Ponemos nuestro espíritu, cuerpo y alma en tus manos. Entonces dormiremos con tu gracia y amor, en seguridad. Querido Salvador, te rogamos † que nos bendigas a nosotros y a todos los hombres. **Amén.**



**Precatio pretiósus
necessárius pro
todos los hombres** *(latín)*

En el nombre de la Santísima Trinidad, †
Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Señor mío y Dios, Santo
Jesucristo, te suplicamos; perdona
nuestros pecados. Danos la gracia
de la contrición por nuestros
pecados y el buen propósito.
Acógenos en tu Corazón
misericordioso y amado.
Danos tu caridad, tu gracia y
tu virtud. Protégenos del
infierno y llévanos a nosotros
y a todas las almas al
paraíso, especialmente a
aquellas
necesitadas de tu misericordia.

Amén.

Te **alabamos**, Santa
Virgen María, llena de
gracia,
Santa Trinidad, Dios contigo.
Bendita seas entre todas las
mujeres, y bendito el fruto de tu
vientre,
Santo Dios Jesucristo.

**Omnipotente Santísima Trinidad,
Dios fuerte;
te suplicamos; danos a nosotros
y a todos los hombres tu luz, tu
caridad, la salud del cuerpo y
del alma, la gracia**

**Oración necesaria y valiosa para
todos los hombres**

(Español)

En el nombre del Dios Todopoderoso, la
Santísima Trinidad, † el Padre, el Hijo y el
Espíritu Santo.

Mi Santo Señor y Dios Jesucristo,
Te lo pedimos con humildad:
perdónanos nuestros pecados.
Concédenos la gracia del
arrepentimiento por nuestros
pecados y un buen propósito.
Acógenos en tu corazón amoroso
y misericordioso.
Danos tu amor, tu gracia y tu fuerza.
Libranos del infierno y llévanos a
nosotros y a todas las almas al
paraíso, especialmente a aquellas
que más necesitan de tu misericordia.

Amén.

Te alabamos,
Santa Virgen María, llena de
gracia.
El Santo Dios Trino está contigo.
Bendita eres entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre,
el Santo Dios Jesucristo. **Dios
Todopoderoso, Santo y Trino;
te lo pedimos humildemente;
dános a nosotros y a todos los
hombres tu luz, el amor, la salud
en cuerpo y alma, la gracia y**

Te rogamos, Reina de la paz,
Santa Madre de Dios y querida Madre nuestra,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y siempre
y en la hora de nuestra muerte.

Amén.

Te **honramos**, Santa Trinidad, Dios,
† Padre, Hijo
y el Espíritu Santo, como era en el principio,
ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. **Amén.**

(Reza esta oración tres veces al día)

¡Rogamos al Santo y Trino Dios por todos los hombres en estos tiempos sin paz!

18/09/2023



Te lo pedimos, Reina de la Paz,
Santa Madre de Dios y nuestra querida Madre,
intercede por nosotros, los pecadores,
ahora y siempre, y en la hora de nuestra muerte. **Amén.**

Te honramos,
Santo Dios Trino,
† Padre, Hijo
y Espíritu Santo, como era en el principio,
así también ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén.

(Reza esta oración tres veces al día)

¡Por favor, recen esta oración al Todopoderoso Dios Santísima Trinidad por todos los hombres en estos tiempos tan turbulentos!

Comentario – Madre de Dios:

Todos se alegran cuando llega la Navidad, pues la Santísima Virgen da a luz al Santo Dios Jesucristo, nuestro Rey y Salvador. Por eso el Salvador nos pidió que escribiéramos «Madre de Dios», porque «ellos» habían eliminado la palabra «Madre». Hoy en día solo escriben «Virgen María» y ¡no «Madre de Dios»!

Te alabamos, Madre del Salvador

Laudámus Te Salvatóris Mater



La-u-dá_mus Te Sal-va-tó-ris Ma-ter, Mag-na Me-di-á-trix óm-nium gra-
tiarum, et Re-gi-na Pacis, quod ac-ce-pi-s tis ab buc-ca Ga-brie-lis
ver-ba Dei ex Pa-ra-di-so, Te-ro-gá-mus ád-iuva fili-os Tu-os
ut cum San-cta Tri-nitas Deus sem-per mane-á-mus Tu om-ni tempo-ra imm-ma-
cu-la-ta San-cta Ma-ria nos-tra, ómni-bus pec-ca-tó-res mi-se-ré-re.

N.º 1 Te alabamos, Madre del Salvador, Gran Mediadora de todas las gracias y Reina de la Paz, porque recibiste de boca de Gabriel las palabras de Dios desde el Paraíso; te rogamos que ayudes a tus hijos a permanecer siempre con Dios, la Santísima Trinidad.

Tú, Santa María, nuestra, inmaculada en todo tiempo, ten piedad de todos los pecadores. **Amén.**

(en alemán) – Solo hay una estrofa, actualmente como oración)

N.º 1 Te alabamos, Madre del Salvador, tú eres en todo tiempo la gran mediadora de todas las gracias y la Reina de la Paz, que recibiste de boca de Gabriel las palabras de Dios del Paraíso; te rogamos: ayuda a tus hijos para que permanezcamos siempre con la Santísima Trinidad.

Tú eres nuestra Santa María Inmaculada en todo tiempo. Ten piedad de nosotros, pecadores. **Amén.**

**Praecipue
Orátio pretiósá**

Ómnipotens Sancta Trínitas
Fortis Deus,

† Padre, Hijo y Espíritu
Santo, Creador del cielo y
de la tierra, Salvador de las
almas, omnipresente y
omnipotente

eficaz, Rey de la bienaventuranza eterna, omnipotente, Rey de la
veraz y fiel Dios, caridad infinita, felicidad duradera, Dios verdadero
fuente de vida y santidad. Te y fiel, amor infinito, fuente de vida y
glorificamos, te alabamos y te santidad.
adoramos. Te suplicamos: Te honramos, te alabamos y te
Danos una felicidad duradera y adoramos.
firme

fe viva. Confirma en nosotros Te suplicamos con humildad:

la esperanza de llegar al paraíso
eterno. Danos tu caridad,
humildad, inteligencia, memoria y
paz.

Te rogamos, sé siempre nuestro
salvador y nuestro amparo.

Guárdanos a nosotros y a todas
las almas del infierno.

Danos, a todos tus siervos y a los
moribundos, el auxilio de tu
gracia. Llévanos a nosotros y
también a muchas almas al
paraíso. Te amamos, confiamos
en ti y te damos gracias por todo.

Amén.

**Una oración
especialmente preciosa**

Dios **Todopoderoso**, Santa
Trinidad,

† Padre, Hijo y Espíritu
Santo,

Creador del cielo y de la tierra,
Redentor de las almas,
Omnipresente y

felicidad duradera, Dios verdadero
y fiel, amor infinito, fuente de vida y
santidad.

Te honramos, te alabamos y te
adoramos.

Danos una fe duradera, firme y viva.
Fortalece en nosotros la esperanza
de que lleguemos eternamente al
paraíso. Danos amor, humildad, Tu
sabiduría, memoria y paz.

Por favor, sé siempre nuestra
salvación y nuestro amparo.

Libranos a nosotros y a todas
las almas del infierno.

Concédenos a todos tus hijos y a los
moribundos tu ayuda misericordiosa.

Guíanos y lleva a
muchas almas al paraíso.

Te amamos, confiamos en ti y

Oramos bajo tu protección, Santa Madre de Dios. Te suplicamos que escuches nuestra oración y ruegues por nosotros, sobre todo en nuestras necesidades.

Líbranos siempre de todos los peligros.

Tu nos ab diabólis prótege et mortis hora súscipe.

Ten piedad de los pecadores. Santa Virgen gloriosa y bendita, Reina exaltada, nuestra paz.

Te damos gracias porque eres Refugio de los pecadores, Salveza de los enfermos, auxilio de los cristianos, gran mediadora de todas las gracias, abogada

y nuestra Co-Salvadora.

Santa Madre de Dios, querida Madre nuestra, te amamos con todo el corazón y nos consagramos a ti para siempre.

Te rogamos, que nos conduzcas a tu Hijo, nuestro Rey y Salvador, el Santo Dios Jesucristo. **Amén.**

Bajo tu manto protector oramos, Santa Madre de Dios. Te suplicamos humildemente que escuches nuestra oración

y intercede por nosotros, especialmente en nuestras necesidades. Líbranos en todo momento de todos los peligros.

Protégenos de los demonios y acógenos en la hora de nuestra muerte. Ten piedad de los pecadores.

Oh, gloriosa y bendita Virgen María, nuestra sublime Reina de la Paz. Te damos gracias por ser el refugio de los pecadores, la salvación de los enfermos, la ayudante de los cristianos, la gran mediadora de todas las gracias, la intercesora y la corredentora.

Santa Madre de Dios, nuestra querida Madre, te amamos con todo nuestro corazón y nos consagramos a ti para siempre.

Te pedimos que nos lleves a tu Hijo, nuestro Rey y Redentor, el Santo Dios Jesucristo.

Amén.

**Sancta Dei Genitrix potens cum
suis**

Sanctis Angelis (*Oramus in
nomine omnium et pro omnibus hominibus*)

Te suplicamos **humildemente**,
Santa Virgen María, poderosa,
junto con los Santos Ángeles,
envuélvenos y protégenos.
Santa Madre de Dios y nuestra
querida Madre, escucha nuestras
oraciones e intercede por nosotros,
especialmente en nuestras
necesidades. Líbranos siempre de
todos los peligros.
Defiéndenos de los demonios,
espíritus inmundos,
y acéptanos en la hora de nuestra
muerte. Ten piedad de los
pecadores. Tú, gloriosa y bendita
Santa Madre de Dios,
nuestra excelsa Reina de la Paz.
Te damos gracias, porque eres
refugio de los pecadores,
salvación de los enfermos,
auxilio de los cristianos, gran
mediadora de todas las gracias
y
nuestra intercesora. Te amamos
con todo el corazón y nos
consagramos a ti para siempre.
Te ruego que nos conduzcas a tu
Hijo y nos reconcilies con Él,
nuestro Dios Santo,
Rey y Salvador,
que vive y reina inseparablemente
con Dios Padre y Dios Espíritu
Santo. **Amén.**

**La poderosa Santa
Madre de Dios**

con sus santos ángeles (*Oramos
en nombre de todos y por todos los
hombres*)

Te suplicamos **humildemente**,
poderosa Santa Virgen María, que
junto con los Santos Ángeles nos
envuelvas y nos protejas.
Santa Madre de Dios y nuestra querida
Madre, escucha nuestra oración e
intercede por nosotros, especialmente
en nuestras necesidades.
Sálvanos en todo momento de todos los
peligros. Protégenos de los demonios —
espíritus impuros— y acógenos en la hora
de nuestra muerte.
Ten piedad de los pecadores.
Tú, gloriosa y bendita Santa Madre de
Dios, nuestra sublime Reina de la Paz.
Te damos gracias por ser el refugio de
los pecadores, la salvación de los
enfermos, la ayudante de los cristianos,
la gran mediadora de todas las gracias
y nuestra intercesora.
Te amamos de todo corazón y nos
consagramos a ti para siempre. Por
favor, llévanos a tu Hijo y reconcilíanos
con Él, nuestro Santo Dios,
Rey y Redentor,
que vive y reina inseparablemente con
Dios Padre y Dios Espíritu Santo.
Amén.

Novena oratio ad Sanctum Deum Spiritum

(Sequencia de Pentecostés)

Ven, Espíritu Santo, y
envía desde el cielo el
rayo de tu luz.

Ven, Padre de los pobres,
ven, dador de dones, ven,
Luz de los corazones.

Óptimo consolador, dulce
huésped del alma, dulce
refrigerio.

En el trabajo,
descanso; en el calor,
alivio; en el llanto,
consuelo.

Oh Luz santísima,
que colmas el íntimo
corazón de tus fieles.

Sin tu espíritu no hay
nada en el hombre,
nada es inocente.

Lava lo que está sucio, riega
lo que está seco, sana lo que
está herido.

Dobla lo que está rígido,
calienta lo que está frío,
endereza lo que está desviado.

A tus fieles que en ti
confían
sacrum septenarium.

Da el mérito de la virtud,
da el resultado de la
salvación,
da perenne alegría. **Amén.**

Aleluya

Oración de la novena al Espíritu Santo

(Secuencia de Pentecostés)

Ven, oh Espíritu de santidad,
desde la gloria del cielo envía el
rayo de tu luz.

Tú, Padre de todos los pobres,
luz y paz de todos los corazones,
ven con tus muchos dones.

Consolador en el abandono,
bálsamo lleno de dulzura, ven, oh
dulce amigo del alma.

En el cansancio, concede descanso,
en el ardor, sopla frescura,
consuela al que llora desolado.

Oh, luz de la bienaventuranza,
prepara nuestro corazón, penetra
en nuestras almas.

Sin tu luz de gracia, el pobre
hombre se queda solo, no puede
estar bien ni sentirse seguro.

Lava lo que está manchado, sana
lo que está herido, sacia lo que
está seco.

Ablanda lo que está endurecido,
calienta lo que se ha enfriado,
guía lo que se desvía.

Espíritu Santo, te lo pedimos,
concédenos a todos
generosamente la fuerza de tus
siete dones.

Danos méritos en este tiempo, y
algún día la bienaventuranza
una vez completado el camino. **Amén.**

Aleluya

Confiteor

Confiteor Sancto Deo
Omnipoténti,

a la Santísima María, siempre Virgen,
al santo arcángel San Miguel, al
santo Juan Bautista, a los santos
apóstoles

Pedro y Pablo,

a todos los santos y a ti, Padre:

porque he pecado mucho en
pensamiento, palabra y obra:

(golpearse tres veces el pecho):

mea culpa,

mea culpa,

mea máxima culpa.

Por eso ruego a la Santísima Virgen
María, al santo arcángel Miguel, al
santo Juan Bautista, a los santos
apóstoles Pedro y Pablo, a todos los
santos,

Y tú, padre: reza por mí ante la
Santísima Trinidad. *(En presencia del
sacerdote)*

S. Que el Santo Dios Todopoderoso
tenga misericordia de vosotros y,
perdonados vuestros pecados, os
conduzca a la vida eterna. **A. Amén.**

(Sin sacerdote presente): Que el Santo
Dios Todopoderoso tenga misericordia
de nosotros y, perdonados nuestros
pecados, nos conduzca a
la vida eterna. **A. Amén.**

(S., o sí S.)

Que la Santa Trinidad, Dios, †
Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos
conceda la indulgencia, la
absolución y la remisión de
nuestros pecados

nuestros, que nos la conceda la
Santísima Trinidad, Dios, † Padre, Hijo y
Espíritu Santo. **A. Amén. 50**

Confesión de culpa

Confieso ante el Santo Dios Todopoderoso,
ante la Santa

al santo arcángel Miguel, a san Juan el
Bautista, a los santos apóstoles Pedro y
Pablo, a todos los santos y a ti, Padre,
por haber pecado mucho en
pensamientos, palabras y obras:

(golpeándose el pecho en cada caso)

por mi culpa, por mi culpa,

por mi gran culpa. Por eso te pido a la
Santísima,

Virgen María, siempre pura, al santo
arcángel Miguel, a san Juan el
Bautista, a los santos apóstoles
Pedro y Pablo, a todos los santos y a ti,
Padre, que intercedáis por mí ante la
Santísima Trinidad. *(Si hay un sacerdote
presente):*

P. Que el Santo Dios Todopoderoso se
apiade de vosotros. Que os perdone
vuestros pecados y os conduzca a la vida
eterna. **A. Amén.** *(Si no hay sacerdote)*

Que el Santo Dios Todopoderoso se apiade
de nosotros. Que nos perdone los pecados
y nos conduzca a la vida eterna. **A. Amén.**

(P., o si no hay P.: V.) Que el Dios Santísima
Trinidad, † Padre, Hijo y

Espíritu Santo. **A. Amén.**

Oración necesaria y valiosa Nuestro

Señor y Dios Jesucristo,

ponemos todo, a nosotros mismos y a todos, en tus manos, pues sin Ti no podemos hacer nada.

Tú eres el Rey de la misericordia y de la felicidad eterna; Dios verdadero y fiel, amor infinito, fuente de vida y de santidad.

Te lo pedimos con humildad: líbranos de todos los pecados y de la confusión. Concédenos a nosotros y a todos los hombres, especialmente a nuestras familias, día y noche, tu paz, tu luz, tu amor y la salud del cuerpo y del alma.

Por tu omnipotencia, tu poder y tu dominio, protégenos siempre de las tentaciones y los tormentos de los demonios y arrójalos a todos al infierno por toda la eternidad, que merodean y atormentan aquí y en el mundo para la perdición de las almas.

Presérvanos de una muerte repentina y inesperada. Redímenos en el día del Juicio. Dios santo, Rey y Redentor del mundo,

protégenos y acompáñanos al paraíso.

Danos a nosotros y a todos los hombres la gracia de que nos transformemos según tu voluntad y tengamos la vida eterna en el paraíso. Libera a las almas pobres de los tormentos del purgatorio.

Te alabamos, amamos, adoramos, confiamos en ti y te damos gracias por todo.

Amén.

Oración necesaria y preciosa: Señor y

Dios nuestro, Jesucristo, todo lo que somos, a nosotros y a todos, lo ponemos en tus manos;

pues sin Ti nada podemos hacer.

Tú, Rey de la misericordia y de la felicidad eterna; verdadero Dios fiel, caridad infinita, fuente de vida y santidad.

Te suplicamos; líbranos de todos los pecados y de la vergüenza.

Concédenos a nosotros y a todos los hombres, especialmente a nuestras familias, Tu paz, Tu luz,

caridad y salvación en cuerpo y alma. Por tu omnipotencia, poder y dominio, protégenos siempre de las tentaciones y azotes de los demonios, arría a todos al infierno eterno, que aquí y en el mundo vagan y atormentan a las almas. Perdónanos la muerte repentina e inesperada. Sálvanos en el Día del Juicio. Santo Dios, Rey y Salvador del mundo, acompáñanos y protégenos hasta el Paraíso.

Danos a todos la gracia de cambiar según tu voluntad y de tener vida eterna en el Paraíso.

Libera las almas de los pobres del tormento del lugar de purificación. Te alabamos, te amamos, te adoramos, confiamos en ti y te damos gracias por todo. **Amén.**

**Gran y valiosa oración diaria
a todos los santos arcángeles, ángeles y ángeles de la guarda**

Santísima Trinidad, único Señor y Dios,
† En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.



Oramos en nombre de todos y por todos los hombres.

Todos los santos arcángeles, ángeles y ángeles de la guarda, os invocamos y os pedimos: ayudadnos y defendednos ante todas las tentaciones de los demonios y recordadnos cada día la oración. El Santo Señor y Dios os ha dado a nosotros y a todas las almas como acompañantes y protectores para toda nuestra vida. Por favor, protegednos siempre y salvadnos para el paraíso. **52**

Cumplid con vuestro deber para con nosotros y para con las almas que Dios Todopoderoso os ha confiado.

No permitáis que seamos débiles, indiferentes, tibios, obstinados, arrogantes, orgullosos y perezosos, sino fortalecednos y orad por nosotros para que nos arrepintamos, velemos, oremos y cumplamos siempre la voluntad de Dios. Os pedimos que protejáis especialmente a los cristianos que sufren persecución.

Protegednos de los pensamientos e inspiraciones demoníacas y malignas, de la lujuria, la desesperación, la adicción, la curiosidad, la cavilación, las maldiciones, la tristeza, la duda, los juegos de ordenador y las películas de televisión perniciosos, y del camino ancho que conduce al infierno. Por favor, asistidnos a nosotros y a todos los hombres, protegednos siempre cuando sufrimos, somos perseguidos y estamos enfermos, especialmente en nuestra hora de la muerte. Queridos Ángeles Santos, interceded por nosotros ante Dios y pedid que, en el momento de nuestro fallecimiento, estén con nosotros un sacerdote católico, la Santísima Virgen María, San José, los santos del Paraíso, los cristianos piadosos y vosotros, Ángeles Santos. También pedimos a las almas de los difuntos que recen por nosotros y intercedan por nosotros. Os suplicamos humildemente, santos ángeles, que nos protejáis de los ataques, las plagas y los susurros de los demonios. Impididles el acceso a Internet, a los ordenadores, a la televisión y al sorteo de la lotería, para que las ganancias se repartan de forma justa y nadie se haga millonario. No permitáis que los demonios se camuflen en nosotros, en los moribundos y en muchas personas. Os suplicamos con humildad, santos ángeles, que impidáis que los demonios, a través de la ira, la curiosidad, la discordia, los celos, el enojo, las maldiciones, mentiras, codicia, odio, envidia, miedo a los demás, vanidad, deseos, lujuria, impureza, robo, engaño y asesinato, y que no propaguen daños ni enfermedades contagiosas mortales (infecciosas), especialmente el coronavirus, ni causen dolores atrozes. Por favor, líbranos de todas las catástrofes, especialmente de accidentes de tráfico, atentados con bombas, incendios, grandes tormentas, cortes de electricidad, gas y agua, inundaciones, deslizamientos de tierra, desprendimientos de rocas, sequías,

tsunamis, terremotos, frío extremo y radiación radioactiva. De ataques con armas nucleares, biológicas y gases tóxicos, de explosiones en centrales nucleares y de carbón, de explosiones de gas, de ataques con cuchillos, de todo tipo de agresiones y de escuadrones de la muerte. Santos ángeles, os pedimos que no permitáis que las mujeres que abortan a sus hijos, los médicos que inseminan artificialmente a las mujeres, las personas que clonan seres humanos, los asesinos en serie, los pirómanos, los terroristas suicidas, los delincuentes sexuales, los asesinos en masa, los terroristas y los racistas planifiquen y lleven a cabo sus atrocidades. Ayudad, por favor, a que todas las personas desaparecidas o secuestradas sean encontradas vivas lo antes posible y a que ni adultos ni niños sean torturados ni sean maltratados. Exhortad a los políticos a que no provoquen guerras y no permitáis que la gente apruebe y participe en la política y en la guerra. Buenos ángeles santos, os suplicamos que nos defendáis a nosotros y a todas las personas, para que los demonios no se cuelen en nuestro corazón, no nos engañen, no se entrometan en los sentidos, el entendimiento, el espíritu, el sueño, los sueños, los pensamientos, el lenguaje, la voluntad, la enfermedad, al comer, al rezar, con el dinero y en el trabajo. Que nunca se apoderen de nuestro cuerpo y nuestra alma, que no simulen apariciones (visiones) auténticas ni nos transmitan mensajes falsos. Protegednos de los medicamentos falsos que dañan la salud, de los alimentos envenenados y en mal estado, de comer y beber en exceso, del alcohol y de todas las drogas que crean adicción. Queridos ángeles santos, por favor, evitad en todas partes los accidentes causados por la enfermedad de las personas y por los engaños del diablo. Protegednos de los delincuentes que cometen robos, atracos y asesinatos.

Ilumínenos y ayúdenos a llevar las cruces de gracia que recibimos en la vida con paciencia y amor hasta el final y sacrificarnos por ellas. Ayudadnos y fortalecednos para que superemos las pruebas de nuestro Dios Santísima Trinidad. Adorarlo, alabarlo, amarlo, honrarlo, servirlo y darle gracias por todo, junto a vosotros y a todos los santos en el Paraíso, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Damos gracias a todos los santos ángeles por vuestra protección, oración, fidelidad y disposición a ayudar, que son eternas. **Que** el Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y proteja a nosotros y a todos los hombres. Él es misericordioso, bondadoso, todopoderoso, omnipresente y vivo. † **Amén.** (*Comentario: El Salvador le dijo a J.:*

«*Siempre que reces esta*

reces la oración a los Santos Ángeles, ¡te ahorras tiempo en el lugar de purificación!»).

Rosario de la Gracia a Dios Espíritu Santo

Inicio del rosario

Credo

(Dux precum) Credo

en un solo Dios Santo, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles

y de lo invisible.

Y en un solo Señor, Jesucristo,

Hijo único de Dios.

Y nacido del Padre

antes de todos los

siglos. Dios de Dios,

Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios

verdadero, engendrado, no

creado, de la misma naturaleza

que el Padre:

por quien todas las cosas fueron

hechas.

Que por nosotros los hombres y

por nuestra salvación

descendió de los cielos.

(Aquí todos se arrodillan:)

Y se encarnó por obra

del Espíritu Santo

por la Santísima Virgen

María: y se hizo hombre.

(silencio breve)

También fue crucificado por

nosotros; bajo Poncio Pilato

sufrió y fue sepultado.

Credo (cantor) Creo en el

único Dios santo,

Padre todopoderoso, Creador del

cielo y de la tierra, de todas las

cosas visibles e invisibles.

Y en el único Señor, Jesucristo,

Hijo unigénito de Dios. Él nació del

Padre antes de todos los siglos.

Dios de Dios, Luz de

Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado, no creado, de la misma

naturaleza que el Padre: por Él todo

fue creado. Por nosotros los hombres

y por nuestra salvación bajó del cielo

(Aquí todos se arrodillan)

Se encarnó por obra del Espíritu

Santo, de la Santísima Virgen María,

y se hizo hombre.

(breve silencio)

Fue crucificado por nosotros bajo

Poncio Pilato, padeció y fue sepultado.

Y resucitó al tercer día, según las Sagradas Escrituras. Y subió al cielo:

y está sentado a la derecha del Padre. Y volverá con gloria para juzgar a los vivos

y a los muertos:

cuyo reino no tendrá fin.

(Todos) Y en Dios, el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, consubstancial al Padre y al Hijo: que procede del Padre y del Hijo.

A quien se adora y se glorifica junto con el Padre y el Hijo y es glorificado:

que habló por medio de los profetas. Y en la Iglesia, una, santa, católica y apostólica.

Confieso un solo bautismo para el perdón de los pecados.

Y espero la resurrección de los muertos,

† y la vida del siglo venidero. **Amén.**

Te **honramos**, Santa Trinidad, Dios,

† Padre, Hijo

y Espíritu Santo, como era

en el principio, ahora y

siempre,

por los siglos de los siglos. **Amén.**

Ven, **por favor**, Dios Espíritu Santo, ven por la poderosa intercesión del Sagrado Corazón Inmaculado de María, tu amada Esposa. Te lo pedimos humildemente, vive, actúa y permanece siempre en nuestros corazones.

Amén.

Resucitó al tercer día, según las Sagradas Escrituras. Subió al cielo y está sentado

a la derecha del Padre.

Volverá en

gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

(Todos) Creo en Dios Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que es una sola esencia con el Padre y el Hijo, y que procede del Padre y del Hijo. Es adorado y glorificado junto con el Padre y el Hijo.

Él ha hablado por medio de los profetas. Creo en la Iglesia, una, santa, católica y apostólica.

Confieso el único bautismo para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos

† y la vida eterna venidera. **Amén.**

Te honramos,

Santo Dios Trino,

† Padre, Hijo

y Espíritu Santo, como

era en el principio,

así también ahora y siempre y

por los siglos de los siglos.

Amén.

1. Oraciones (del rosario: quien lo desee, puede rezar la primera cuenta: «Dios te salve, Santa Virgen María», y las demás cuentas: «Te alabamos, Santa Virgen María»).

(Rezar cada misterio tres veces, como en el rosario)

Padre nuestro... (p. 23)

Praecipue oratio pretiosa

Te **alabamos**, Santa Virgen María,
Gracia plena, Santísima Trinidad,
Dios contigo. Bendita seas entre todas las mujeres,
y bendito sea el fruto de tu vientre, el Santo Dios Jesucristo.

Espíritu Santo, Dios, te suplicamos: aleja de nosotros todo lo que te desagrade. Purifica nuestros corazones de los pecados para que se haga tu voluntad. Danos tu paz y tu alegría, que son eternas.

Te rogamos, Reina de la paz, Santa Madre de Dios y querida Madre nuestra, ruega por nosotros, pecadores, ahora y siempre, y en la hora de nuestra muerte. **Amén.**

Te **honramos**, Santa Trinidad, Dios,
† Padre, Hijo y Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, y por toda la eternidad. **Amén.**

Padre nuestro... (p. 23)

Una oración especialmente valiosa
(p. 46)

Te alabamos,
Santa Virgen María, llena de gracia. El Santísima Trinidad está contigo.
Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre,
el Santo Dios Jesucristo.

Dios Espíritu Santo, te lo pedimos; aleja de nosotros todo lo que te desagrade.

Purifica nuestros corazones de los pecados, para que se haga tu voluntad.

Danos tu paz y tu alegría, que son eternas.

Te lo pedimos, Reina de la Paz,
Santa Madre de Dios y nuestra querida Madre, intercede por nosotros, los pecadores, ahora y siempre, y en la hora

de nuestra muerte. **Amén.** Te

honramos,

Santo Dios Trino,

† Padre, Hijo y Espíritu Santo, como era en el principio, así es ahora y siempre

y por los siglos de los siglos. **Amén.**

(secundo)

Pater noster... (p. 23)

Te alabamos, Santa Virgen María, llena de gracia, la Santísima Trinidad está contigo. Bendita seas entre todas las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre, el Santo Dios Jesucristo.

Espíritu Santo, Dios, te suplicamos: líbranos de la soberbia, la arrogancia, las codicias, la vanidad y la pereza. Aumenta en nosotros la fe, confirma la esperanza. Danos tu caridad y la salud del cuerpo y del alma.

Te rogamos, Reina de la paz, Santa Madre de Dios y querida Madre nuestra, ruega por nosotros, los pecadores, ahora y siempre, y en la hora de nuestra muerte. **Amén.**

Te **honramos**, Santa Trinidad, Dios, † Padre, Hijo y Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, y por toda la eternidad. **Amén.**

2. Oración

Padre nuestro... (p. 23) Te

alabamos, Santa Virgen María, llena de gracia. El Santísima Trinidad está contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, el Santo Dios Jesucristo.

Dios Espíritu Santo, te lo pedimos: líbranos de la soberbia, el orgullo, la adicción, la vanidad y la pereza.

Aumenta en nosotros la fe, fortalece la esperanza. Danos tu amor y salud en cuerpo y alma.

Te lo pedimos, Reina de la Paz, Santa Madre de Dios y nuestra querida Madre, ruega por nosotros, los pecadores, ahora y siempre y en la hora de nuestra muerte. **Amén.** Te

honramos, Santo Dios Trino, † Padre, Hijo y Espíritu Santo, como era en el principio, así sea ahora y siempre y por los siglos de los siglos. **Amén.**

(tertius)

Pater noster... (p. 23)

Te alabamos, Santa
Virgen María,
llena de gracia, la Santísima
Trinidad está contigo. Bendita
seas entre todas las mujeres,
y bendito el fruto de tu vientre,
el Santo Dios Jesucristo.

**Espíritu Santo, Dios, te
rogamos; guárdanos de la
perturbación,
de los pecados y, sobre todo,
de la mentira. Danos tu
sabiduría, modestia,
abstinencia, castidad y que
siempre te demos gracias.**

Te rogamos, Reina de la paz,
Santa Madre de Dios y querida
Madre nuestra, ruega por
nosotros, pecadores, ahora y
siempre y en la hora de nuestra
muerte. **Amén.**

Te **honramos**, Santa
Trinidad, Dios,

† Padre, Hijo
y Espíritu Santo, como era
en el principio, ahora y
siempre, y por
toda la eternidad. **Amén.**

3. Oración

Padre nuestro... (p. 23) Te

alabamos,
Virgen María,
llena de gracia. El Dios
Santísima Trinidad está
contigo.
Bendita tú entre todas las mujeres,
y bendito el fruto de tu vientre,
Santo Dios Jesucristo.

**Dios Espíritu Santo, te lo
pedimos; líbranos de la
confusión, de los pecados y,
sobre todo, de la mentira.
Danos tu sabiduría, humildad,
templanza, castidad y siempre las
gracias
que necesitamos.**

Te lo pedimos, Reina de
la Paz,
Santa Madre de Dios y nuestra
querida Madre, ruega por
nosotros, los pecadores, ahora y
siempre y en la hora
de nuestra muerte. **Amén.**

Te honramos,
Santo Dios Trino,
† Padre, Hijo
y Espíritu Santo, como
era en el principio,
así también ahora y siempre
por los siglos de los siglos. **Amén.**

(cuarta)

Pater noster... (p. 23)

Laudámus Te, Sancta
Virgo María,
Gracia plena, Santísima
Trinidad, Dios contigo. Bendita
seas entre todas las mujeres,
y bendito sea el fruto de tu
vientre, el Santo Dios
Jesucristo.

**Espíritu Santo, Dios, te
suplicamos: danos el don de
discernir los espíritus.
Ilumínanos, fortalécenos,
santifícanos, consuélanos,
guíanos y acomódanos en
todo momento.**

Te rogamos, Reina de la paz,
Santa Madre de Dios y querida
Madre nuestra, ruega por
nosotros, los pecadores, ahora y
siempre, y en la hora de nuestra
muerte. **Amén.**

Te **honramos**, Santísima
Trinidad, Dios,
† Padre, Hijo
y Espíritu Santo, como era
en el principio, ahora y
siempre, y por
toda la eternidad. **Amén.**

4. Oración

Padre nuestro... (p. 23)

Te alabamos,
Santa Virgen María, llena de
gracia. El Santísima Trinidad
está contigo.
Bendita tú eres entre todas las
mujeres, y bendito es el fruto de tu
vientre,
el Santo Dios Jesucristo.

**Dios Espíritu Santo, te lo
pedimos; concédenos el
don
del discernimiento de los
espíritus. Ilústranos, fortalécenos,
santifícanos, consuélanos,
gobierna y guíanos siempre.**

Te lo pedimos, Reina de
la Paz,
Santa Madre de Dios y nuestra
querida Madre, intercede por
nosotros, los pecadores, ahora y
siempre, y en la hora
de nuestra muerte. **Amén.** Te
honramos,
Santo Dios Trino,
† Padre, Hijo
y Espíritu Santo, como
era en el principio,
así también ahora y siempre y por
los siglos de los siglos. **Amén.**

(quinta)

Pater noster... (p. 23)

Te alabamos, Santa
Virgen María,
llena de gracia, la Santísima
Trinidad está contigo. Bendita
seas entre todas las mujeres,
y bendito el fruto de tu vientre,
el Santo Dios Jesucristo.

**Espíritu Santo, Dios, te
suplicamos: danos tu
humildad, tu mansedumbre,
tu virtud, tu paciencia, tu
memoria y tus siete dones.**

Te rogamos, Reina de la paz,
Santa Madre de Dios y querida
Madre nuestra, ruega por
nosotros, pecadores, ahora y
siempre, y en la hora de nuestra
muerte. **Amén.**

Te **honramos**, Santísima
Trinidad, Dios,
† Padre, Hijo
y el Espíritu Santo, como
era en el principio, ahora y
siempre, y por
toda la eternidad. **Amén.**

5. Oración

Padre nuestro... (p. 23)

Te alabamos,
Santa Virgen María, llena de
gracia. El Santísima Trinidad
está contigo.
Bendita tú eres entre todas las
mujeres, y bendito es el fruto de tu
vientre,
el Santo Dios Jesucristo.

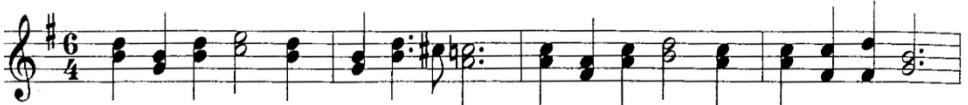
**Dios Espíritu Santo, te
pedimos;
dános tu humildad,
mansedumbre, fortaleza,
paciencia, memoria y tus siete
dones.**

Te lo pedimos, Reina de
la Paz,
Santa Madre de Dios y nuestra
querida Madre, ruega por
nosotros, los pecadores, ahora y
siempre y en la hora
de nuestra muerte. **Amén.** Te
honramos,
Santo Dios Trino,
† Padre, Hijo
y Espíritu Santo, como
era en el principio,
así también ahora y siempre y por
los siglos de los siglos. **Amén.**

Meine Kinder, bleibet mir treu



1. Heil-ger Sohn Got-tes un- schul-dig starb, für un-sre Ret- tung sein Le- ben gab.
2. Die schwachen Herzen sind mehr ge-plagt, in man-cher Prü- fung so oft ver-zagt.
3. Hei-land am Kreu-ze wir fleh'n zu Dir, durch Dei-ne Lei-den hei-li- ge uns.
4. Wa-chet und be- tet und preist Herrn Gott. Lie-bet ei- nan-der und dan- ket Ihm.



1. Er trägt die Wun-den o-pfert sein Blut für un-sre Sün-den im Lei-den süht.
2. So vie- le See- len auf Sand ge-baut und vie-le Her-zen von Gott ge-trennt.
3. In Not und E- lend oh, trö- ste uns, in un-srem Schei-den er- lö- se uns.
4. Er wird uns schen-ken das wah-re Glück und uns auf-neh-men ins Pa- ra- dies.



1.-4. Heil-ger Gott Je- sus. Er ist mit uns. Er ruft voll Lie- be je- den von uns.



1.-4. Hör- te mei- ne Kin- der blei- bet mir treu.



1.-4. Ich schenk euch Lie- be auch Trost und Freud.



Alfa y Omega

Oración misericordiosa y preciosa

Sublime Santísima Trinidad, único Señor y Dios, nuestro fiel y eterno amor. Te alabamos y amamos de todo corazón y nos consagramos a Ti para siempre.

Te suplicamos humildemente que alejes todo lo que nos impida estar espiritualmente unidos a Ti y recibirte especialmente con corazón puro en la Sagrada Comunión sacramental. Porque Tú, Jesucristo, verdadero Dios, uno con Dios Padre y Dios Espíritu Santo, estás presente de manera inseparable en la Sagrada Hostia consagrada, con carne y sangre, cuerpo y alma, divinidad y humanidad, santo, verdadero, vivo y eficazmente presente.

Dios fiel, eternamente inmutable, Alfa y Omega, concédenos tu paciencia, alegría, sabiduría, memoria y la gracia de que oremos sin cesar y permanezcamos siempre en tu amor, sin quebrantar jamás la fidelidad hacia ti, sino que seamos vigilantes, piadosos, generosos y santos.

Dios misericordioso, te suplicamos que guardes nuestra alma para la vida eterna. Concédenos, por favor, el don del discernimiento de los espíritus y tu ayuda misericordiosa, para que en todas las tentaciones nunca cedamos ni accedamos a los demonios, sino que oremos, ayunemos, nos dominemos y nos defendamos con tu voluntad.

Dios todopoderoso, quédate siempre con nosotros, incluso cuando estemos enfermos y en nuestra hora final.

Te pedimos que nos protejas con la poderosa Virgen María, nuestra Madre y Reina,

San José, nuestro patrón, todos los ángeles y santos, contra Satanás y los demonios.

Dios poderoso, te pedimos que quites a todos los demonios todo su poder, fuerza e inteligencia, y que destruyas siempre sus planes y obras. No permitas jamás que provoquen en nosotros y en muchas personas la falta de amor, la injusticia, el olvido,

insatisfacción, intransigencia, incumplimiento de la palabra, falta de fiabilidad, terquedad, intrusión, malicia, ira, cólera, resentimiento, odio, envidia, impaciencia, belicosidad, discordia, duda, curiosidad, pereza, mentira, robo, vanidad, soberbia, celos, blasfemia y codicia.

Santo Dios Trino, no permitas que Satanás y los demonios nieguen Tu existencia, que nunca nos atraigan a nosotros ni a los hombres al pecado, que nunca se entrometan en los sentidos y en la conciencia, que no ceguen, que no provoquen temor y miedo, que no influyan en la mente, que no confundan y que no se camuflen por todas partes. No permitas que provoquen desvergüenza, adulterio, indecencia, sufrimientos y aflicciones tanto del alma como del cuerpo. Por favor, no permitas jamás que lancen maldiciones, causando así daño por todas partes y provocando la impureza, enfermando a muchas almas, infligiendo diversas lesiones y deseando la muerte y la perdición eterna.

Dios misericordioso, líbranos a nosotros y a todos los hombres de la paz aparente, del amor hipócrita, de la falsa humildad, de los deseos, de la adicción, de la avaricia, de la desobediencia, de la falsa piedad, de la obstinación, de la arrogancia y del infierno.

Santo Dios Trino, sácanos a nosotros y a todos los hombres de las tentaciones del diablo.

Por favor, danos tu luz, tu fuerza, tu gracia, tu amor y el valor para profesar nuestra fe, para que contigo anunciemos por todas partes tu enseñanza sobre la vida eterna y vivamos y permanezcamos fieles en tu amor. Dios eterno, Creador y Sustentador, te suplicamos que pongas fin a la guerra donde ya ha estallado y no permitas que surja ninguna nueva.

Impide en todo momento y en todas partes el asesinato de los niños no nacidos. No permitas jamás la violación de adultos y niños, la deshonra y la prostitución forzada,

el tráfico de personas, los asesinatos constantes, la pena de muerte, la tortura, los atentados suicidas ni la corrupción en ningún país.

En especial, impide todo tipo de agresiones, ataques con arma blanca, incendios provocados y explosiones de bombas.

Dios poderoso, te suplicamos que, con tu poder y fuerza infinitos, arrojes sin cesar a los demonios al infierno por toda la eternidad.

Te rogamos que nos concedas a nosotros y a todos los hombres tu humildad, tu amor, tu luz, tu paz y la salud del cuerpo y del alma.

Ten piedad de nosotros, los enfermos y los moribundos.

Te suplicamos: por tu misericordia, alivia y acorta los sufrimientos de las almas del Purgatorio, dales la luz eterna, consuélalas por medio de tus santos ángeles y dales paz y alegría eternas.

Santa María, Madre de las almas del Purgatorio y nuestra querida Madre, intercede por ellas y por nosotros.

Padre nuestro, ayúdanos a cumplir siempre tu Santa Voluntad y a llegar al paraíso.

Te damos gracias por todo lo que has hecho y haces por nosotros.

En especial, te damos gracias por ser nuestro Santo Padre, Dios de la Trinidad, misericordioso, justísimo, omnipresente y vivo. **Amén.**

Sublime Virgen María, Madre del Salvador y nuestra Madre, de todos los santos ángeles y santos, y nuestra Reina, te suplicamos: concédenos gracia, protección, salvación y ayuda ante todos los ataques y aflicciones de los demonios que nos acosan constantemente. Cúbrenos con tu manto protector y mantén puros nuestros corazones. Quédate con nosotros, querida Madre, en estos tiempos difíciles, hasta que heredemos el paraíso para siempre. **Amén.**

Oración a la Santísima Trinidad

Santísima Trinidad, nuestro Dios todopoderoso, te adoro con la más profunda reverencia.

Te doy gracias por tu esencia inmutable y tu perfección infinita, así como por el amor

con el que me creaste de la nada.

Te alabo y te glorifico, te adoro y te reconozco como el Señor supremo y Creador de todas las cosas.

En tus manos encomiendo mi espíritu y me entrego en ofrenda total con la más profunda humildad.

Te lo pido con filialidad: dispón de mí hoy y todos los días de mi vida según tu voluntad y enséñame a hacer siempre lo que más

. **Amén.**

Rosario, Padrenuestro por todos los hombres, por la salvación de las almas

Exaltada Santísima Trinidad, un solo Señor Dios,

† En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

Dios, Espíritu Santo, te rogamos, ilumina nuestro entendimiento con tu verdad, llena nuestros corazones con tu caridad y tu luz eterna, y fortalece nuestra voluntad con tu virtud, para que evitemos lo que te desagrada, y amemos y hagamos lo que te agrada, por el Santo Dios Jesucristo, nuestro Rey y Salvador. **Amén.** 66

El rosario del «Padre Nuestro» para todos los hombres, por la salvación de las almas

Santísima Trinidad, único Señor y Dios,

† En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

Dios Espíritu Santo, ilumina nuestra mente con tu verdad, llena nuestros corazones con tu amor y tu luz eterna, y fortalece nuestra voluntad con tu poder, para que no hagamos lo que te desagrada y amemos y hagamos lo que te agrada, por medio de Jesucristo, nuestro Rey y Salvador. **Amén**

Veni, Deus Sancte Spíritus, Te rogámus, veni per intercessiónem potentíssimam Immaculáti sanctae Cordis Maríae, Tuae tam diléctae Sponsae. **Amén.**

Deus Sancte Spíritus, vive, opera y permanece siempre en nuestros corazones. **Amén.**

Ven, Dios Espiritu Santo, te lo pedimos, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu caridad.

Emítte Spíritum Sanctum Tuum, envía a tus santos y crearán, y renovarás la faz de la tierra. **Amén.**

Oración a San Miguel
Arcángel (p. 4)

Santo Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla contra las potestades de las tinieblas, para que no perezcamos en el terrible juicio. **Amén.**

Santa Trinidad, Dios, te suplicamos, escucha nuestra oración y que nuestro clamor llegue hasta ti. **Amén.**

Santa María, Madre y Reina de la Santa Iglesia, santos ángeles y todos los santos, os suplicamos,

Ven, Dios Espiritu Santo, ven por la poderosa intercesión del Sagrado Corazón Inmaculado de María, tu amada Esposa. **Amén.**

Espiritu Santo, vive, actúa y permanece siempre en nuestros corazones. **Amén.**

Ven, Dios Espiritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Espiritu, y todo será renovado, y Tú renovarás la faz de la tierra. **Amén**

Importante y poderosa
oración al Santo Arcángel
Miguel (p. 4)

San Arcángel Miguel, defiéndenos en la lucha contra las potestades de las tinieblas, para que no perezcamos en el terrible juicio.

Amén.

Santísima Trinidad, te suplicamos humildemente que escuches nuestra oración y dejes que nuestro clamor llegue hasta ti. **Amén.**

Santa María, Madre y Reina de la Santa Iglesia, santos ángeles y todos los santos, os suplicamos:

oráte pro nobis, custodíte nos

e intercede por nosotros. **Amén.**

(Ora semel ante singulos versus)

Te **alabamos**, Santa Virgen María, llena de gracia, Santa Trinidad, Dios contigo. Bendita seas entre todas las mujeres, y bendito sea el fruto de tu vientre, Santo Dios Jesucristo. Te rogamos, Reina de la paz, Santa Madre de Dios y querida Madre nuestra, ruega por nosotros, los pecadores, ahora y siempre, y en la hora de nuestra muerte.

Amén.

Señor mío y Dios, Santo Jesucristo, te suplicamos; perdona nuestros pecados. Danos la gracia

contritiónis de peccátis nostris, el arrepentimiento por nuestros pecados y un buen propósito. Acógenos en tu misericordioso y amadísimo Corazón. Dónanos Tu caridad, Tu gracia y Tu virtud. Protégenos del infierno y llévanos a nosotros y a todas las almas al paraíso, sobre todo a aquellas que más necesitan Tu misericordia.

Amén.

rugid por nosotros, protegédnos

e intercede por nosotros.

Amén.

(Rezar una vez antes de cada decena)

Te alabamos, Santa Virgen María, llena de gracia. El Santísimo Dios Trino está contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Santo Dios Jesucristo. Te rogamos, Reina de la Paz, Santa Madre de Dios y nuestra querida Madre, ruega por nosotros, los pecadores, ahora y siempre, y en la hora de nuestra muerte.

Amén.

Oh Señor y Dios **mío**, Jesucristo, te suplicamos con humildad: perdónanos nuestros pecados. Concédenos la gracia del

un buen propósito.

Acógenos en tu amoroso y misericordioso corazón.

Danos tu amor, tu gracia y tu fuerza. Líbranos del infierno y llévanos al paraíso, especialmente a todas las almas que más necesitan tu misericordia. **Amén.**

Santo Corazón de Jesús de infinita majestad, Santo Corazón de Jesús, dona, te lo suplicamos, tu bendición a la Santa Iglesia, al Sumo Pontífice y a todo el clero. Da a los justos perseverancia, convierte a los pecadores, ilumina a los infieles, bendice a nuestros prójimos, amigos y benefactores. Asiste a los difuntos, libera a las almas que moran en el purgatorio, y extiende sobre todos los corazones el dulce imperio de tu caridad. **Amén.**

Prima (3x)

Te alabamos, Santa Virgen María...

Santo Dios Padre, caridad infinita, Tú eres la Santísima Trinidad, único Dios eterno, omnipotente en todo tiempo, benigno, omnipresente y omnipotente.

Te suplicamos, dónanos la salud del cuerpo y del alma.

Guárdanos del espíritu de incredulidad, de la duda, de la tibieza y de la muerte repentina e inesperada.

Amén.

Te rogamos,
Reina de la paz,

Santo Corazón de Jesús de infinita majestad, Santo Corazón de Jesús, te pedimos que concedas tu bendición a la Santa Iglesia, al Sumo Pastor (el Papa) y a todos los clérigos. Da perseverancia a los justos, convierte a los pecadores, ilumina a los incrédulos, bendice a nuestros seres queridos, amigos y benefactores. Acompaña a los que están a punto de morir, libera a las almas pobres que se encuentran en el purgatorio y extiende sobre los corazones de todos el dulce dominio de tu amor. **Amén.**

1. Oraciones

(rezar cada oración tres veces)

Te alabamos,
Santa Virgen María...

Santo Dios Padre, amor sin límites, Tú eres la Santísima Trinidad, un único Dios eterno, siempre todopoderoso, bondadoso, omnipresente y omnipotente. Te lo pedimos con humildad: concédenos la salud del cuerpo y del alma. Protégenos del espíritu de la incredulidad, la duda, la tibieza y una muerte repentina e inesperada.

Amén.

Te lo pedimos, Reina de la Paz...

(1x)

Honorámos Te, Sancta Trínitas Deus,
† Padre, Hijo
y el Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, y por toda la eternidad. **Amén.**

Segunda

Te **alabamos**, Santa Virgen María...

Santo Señor Dios, te suplicamos; líbranos siempre, con el auxilio de tu gracia, de toda tentación. Protégenos de la perturbación y de los que nos atormentan, que nos engañan, ciegan, molestan, agitan, desvían, dañan y causan graves enfermedades. Santísima Trinidad, Dios, guarda y gobierna a tu santa Iglesia. **Amén.**

Te rogamos,
Reina de la paz,
† **Te honramos**...

Tercia

Te **alabamos**, Santa Virgen María...

(rezar una vez después de cada decena)

Te honramos,
Santo Dios Trino,
† Padre, Hijo
y Espíritu Santo, como era en el principio, así también ahora y siempre y por los siglos de los siglos. **Amén.**

2. Oración Te

alabamos,
Santa Virgen María...

Santo Señor y Dios, te lo pedimos humildemente; líbranos siempre de todas las tentaciones con tu ayuda misericordiosa. Protégenos de la confusión y de los espíritus malignos que nos engañan, nos cegaron, nos perturban, nos influyen, nos maldicen, nos causan daño y enfermedades graves. Santo Dios Trino, protege y gobierna a tu Santa Iglesia. **Amén.**
Te pedimos, Reina de la Paz...
† **Te honramos**...

3. Oración

Te alabamos,
Santa Virgen María...

Santo Dios, Padre nuestro, te glorificamos y te bendecimos. Te suplicamos: perdona y sálvanos de todos nuestros pecados. Purifícanos y santifícanos en cuerpo y alma. Protégenos a todos de los demonios, que se esconden por todas partes. Protégenos sobre todo del infierno. Llévanos a nosotros y a todos tus siervos al paraíso.

Amén.

Te rogamos, Reina de la paz...

† **Te honramos...**

Cuarta

Te **alabamos**

Santa Virgen María...

Eterna Trinidad, Dios, nuestro Santo Padre, te suplicamos; sálvanos de todas las necesidades y peligros. Danos la gracia de vivir según Tu amor, para que tengamos en Ti la vida eterna. Danos muchos sacerdotes piadosos según el orden de Melquisedec, que solo den la comunión en la patena, y no permitan que los laicos la distribuyan. Danos a nosotros y a todos los pueblos la paz perpetua, tu caridad y tu paciencia. **Amén.**

Te rogamos, Reina de la paz,

† **Te honramos...**

Santo Dios Padre, te glorificamos y alabamos. Te suplicamos humildemente: perdónanos y líbranos de todos los pecados. Purifícanos y santifícanos en cuerpo y alma.

Guárdanos a todos de los demonios que se disfrazan por todas partes.

Protégenos especialmente del infierno. Llévanos a nosotros y a todos tus hijos al paraíso. **Amén.**

Te lo pedimos, Reina de la Paz...

† Te honramos...

4. Cantito

Te alabamos,

Santa Virgen María...

Dios **eterno** y trino, nuestro Santo Padre, te suplicamos humildemente: líbranos de todas las angustias y peligros.

Danos a todos la gracia de vivir según tu amor, para que tengamos en ti la vida eterna. Concédenos muchos sacerdotes piadosos según el orden de Melquisedec, que solo administren la comunión en la boca con patena y no la hagan distribuir por los laicos. Danos a nosotros y a todos los pueblos tu paz duradera, amor y paciencia. **Amén.**

Te lo pedimos, Reina de la Paz...

† Te honramos...

Quinta

Laudamus Te, Sancta Virgo Maria... **Sancte** Deus noster, Imutable y omnijusto. Te suplicamos; aleja para siempre la enfermedad contagiosa, para que el demonio no la propague por todo el mundo. Salva a tu pueblo y † bendice tu heredad. Guárdanos en la hora de nuestra muerte. Te glorificamos, te alabamos, te amamos, confiamos en ti y te damos gracias por todo. **Amén.**

Te rogamos, Reina de la paz,
† te honramos...

Al final de la oración

Santo Dios todopoderoso, ten piedad de nosotros, los enfermos, los moribundos, las almas del purgatorio y del mundo entero.

Santa Virgen María, Inmaculada Concepción, te suplicamos; en todas nuestras aflicciones, temores y necesidades, en las tentaciones y peligros, ven a ayudarnos siempre y guárdanos de los demonios. Confiamos en ti y te damos gracias por todo. **Amén.** 72

5. Oración Te

alabamos,
Santa Virgen María...
Dios **nuestro**, eres inmutable y totalmente justo. Te suplicamos humildemente: destruye para siempre las enfermedades contagiosas (infecciosas), para que los demonios ya no las propaguen constantemente por todo el mundo. Salva a tu pueblo y † bendice a los tuyos. Protégenos en la hora de nuestra muerte. Te honramos, te alabamos, te amamos, confiamos en ti y te damos gracias por todo.

Amén.

Te **lo** pedimos, Reina de la Paz... Te honramos...

Oraciones finales Dios

Santo y Todopoderoso, ten piedad de nosotros, los enfermos, los moribundos, las almas pobres del purgatorio y del mundo entero.

Santa Virgen María, Inmaculada Concepción, te suplicamos humildemente: en todas nuestras tribulaciones, angustias y necesidades, en las tentaciones y peligros, ven siempre en nuestra ayuda y protégenos de los demonios. Confiamos en ti y te damos gracias por todo. **Amén.**

San José, patrón y guardián nuestro y de los moribundos, padre adoptivo de Jesucristo y esposo de la Santísima Virgen María. Te rogamos: ruega por por nosotros, enfermos y moribundos, te rogamos; ruega por nosotros, ahora y siempre, y en la hora de nuestra muerte. **Amén.**

Que nos bendiga y nos proteja a nosotros y a todos los hombres la Santísima Trinidad, Dios todopoderoso y misericordioso, † Padre, Hijo y Espíritu Santo. **Amén.**

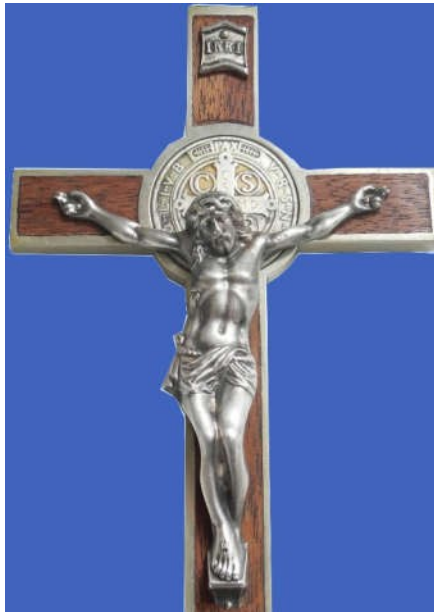
Santa Madre de Dios, junto con tu amado Hijo de Dios, † bendice y protege a nosotros y a todos los hombres. **Amén.**

San José, nuestro patrón y el de los moribundos, padre nutricia de Jesucristo y esposo de Santa Virgen María.

te rogamos; ruega por nosotros, a los enfermos y moribundos, ahora y siempre y en la hora de nuestra muerte. **Amén.**

Que nos bendiga y proteja a nosotros y a todos los hombres el Dios Todopoderoso, Misericordioso y Santísima Trinidad, † Padre, Hijo y Espíritu Santo. **Amén.**

Santa Madre de Dios, con tu amado Hijo de Dios, ruega por nosotros y por todos los hombres, y danos tu protección y tu bendición. **Amén.**



Veneración de las santas llagas y de la preciosa sangre de nuestro Santo Dios Jesucristo

Dios Todopoderoso, Santísima Trinidad, † Padre, Hijo y Espíritu Santo,

veneramos y adoramos todas las santas llagas victoriosas de nuestro Santo Dios Jesucristo, nuestro Rey y Redentor, unidos a la Santa Madre de Dios, a San José, a los santos y a todos los santos ángeles del cielo y del paraíso.

1. Veneramos y adoramos la sagrada llaga y la preciosa sangre del Sagrado **Corazón** de Jesucristo.

Ten piedad de nosotros, líbranos de los pecados y de sus consecuencias, y a todos aquellos que se encuentran en la debilidad y en las tinieblas y que participan en la herejía. Por el amor de tu misericordioso Corazón herido, sánanos a nosotros, a los enfermos, a los moribundos y las almas incrédulas. Concédeles una fe firme y esperanza en Ti. Danos a todos Tu luz, fuerza, valor, conocimiento de la verdad y paz, para que todos cumplamos Tu Santa Voluntad.

Dios Todopoderoso y Santísima Trinidad —† Padre, Hijo y Espíritu Santo—, ten piedad de nosotros. Por la herida del corazón de Jesucristo, tu Santo, concede a todos la gracia, el amor y la paz, y te rogamos que salves y conviertas a los pecadores.

2. Santo † Dios Padre, veneramos y adoramos las santas llagas de **las manos** del Santo Dios Jesucristo.

Ten piedad de nosotros; por las Santas Llagas y su preciosa sangre derramada, te suplicamos por nosotros y por aquellos que no te conocen y corren el peligro de hundirse en el fango del pecado, especialmente por aquellos que hoy morirán.

Por favor, concédenos a todos la gracia, el amor, el arrepentimiento, el buen propósito de no pecar y la entrega total a Ti, para que todos estemos pronto contigo en el Paraíso.

Santo Dios Trino, † Padre, Hijo y Espíritu Santo, por las santas llagas de las manos de Jesucristo, nuestro Dios, sálvanos a nosotros y a todas las almas de las artimañas del diablo, para que estemos siempre contigo y esperemos la vida eterna.

3. Santo Dios Trino, † Padre, Hijo y Espíritu Santo, ten piedad de nosotros.

Veneramos y adoramos las santas llagas de **los pies** de Jesucristo, el Santo Dios.

Por tus Santas Llagas y la preciosa sangre que derramaste, purifica y santifica a todos los hombres de sus pecados, para que te alaben, honren, amen, te sirvan, cumplan tu voluntad, te sean fieles y, con tu gracia, estén siempre contigo eternamente.

Santo Dios Trino —† Padre, Hijo y Espíritu Santo—, ten piedad de nosotros. Por las Santas Llagas y la preciosa sangre de los pies del Santo Dios Jesucristo, que derramaste por nosotros y por todos los hombres, redímenos a nosotros y a todas las almas, líbranos del infierno, especialmente a aquellos que más necesitan de tu misericordia. Llévanos a nosotros y a todas las almas al paraíso por toda la eternidad.

Dios Todopoderoso, Santísima Trinidad,

† Padre, Hijo y Espíritu Santo, hágase tu voluntad. Amén.

Wahrer Leib sei uns gegrüßet



Wahrer Leib, sei uns ge-grü- ßet, den Ma- ri- a uns ge- bar.

Du hast uns- re Schuld ge- bü- ßet, sterbend auf dem Kreuz-al- tar.



Blut und Was-ser sind ge- flos- sen, als Dein Herz durchstochen war.



Sei zum Heil von uns ge- nos- sen in der To- des- stund' Ge- fahr.

-
2. ¡Sangre de Dios, derramada por nosotros / roja de las heridas del Salvador, nos has abierto el cielo, / nos has redimido de la muerte eterna! Señor, el enemigo nos amenaza por todas partes / con violencia y astucia; ayúdanos a orar, ayúdanos a luchar, / fortalécenos en la angustia de la muerte.



Heiliges Kreuz und das Blutzeichen
von Rotalben; Ein Geschenk von
Pater Gebhard Maria Heyder OCD
- Regensburg

Nuestra Santa Madre de Dios – Madre de Dios

En el nombre de la Santísima Trinidad † Dios Padre, Dios Hijo
y Dios Espíritu Santo.

Te saludamos, Santa Virgen María, nuestra Reina de la Paz.

Tú eres nuestra buena Madre, la gran mediadora de todas las gracias, digna de alabanza.

Madre del Redentor, te amamos. Ruega siempre por nosotros, los pecadores, para que todos lleguemos al paraíso.

Madre del Santo Dios y nuestra querida Madre, la Madre de Dios.

Te damos gracias siempre por el nacimiento del Santo Dios Jesucristo y por todo.

Te pedimos humildemente que, ahora y siempre, nos protejas y bendigas a nosotros y a todos los hombres. **Amén.**

19 de noviembre de 2023

Sancta Dei Génitrix et cara Mater nostra

En el nombre de la Santísima Trinidad † Dios Padre, Dios Hijo y Dios
Espíritu Santo.

Te **saludamos**, Santa Virgen María, nuestra Reina de la Paz.

Tú, nuestra buena Madre, digna de alabanza, gran mediadora de todas las gracias. Madre del Salvador, te amamos. Ruega siempre por nosotros, pecadores,

para que todos lleguemos al paraíso. Madre del Santo Dios y querida Madre nuestra,

Santa Madre de Dios, te damos gracias por el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo y por todo.

Te suplicamos que nos protejas y bendigas a nosotros y a todos los hombres, ahora y siempre. **Amén.**

Santísima Trinidad, Dios eterno, † Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Misericordioso Jesucristo, por tu cruz en el Calvario de Jerusalén mundo. Santa Trinidad, Dios, te suplicamos: pon fin a las guerras y no permitas que surjan nuevas, que, al extenderse, arrastren a los hombres a la desesperación, la matanza, el gran hambre y la destrucción.

Danos caridad, salud corporal y la vida eterna. Protégenos del infierno y llévanos a nosotros y a todos tus siervos al paraíso, para que tengamos vida eterna. Te alabamos, te glorificamos, te amamos, te adoramos, confiamos en ti y te damos gracias por la redención.

Santa Madre de Dios, Reina de la paz, Virgo María, poderosa e Inmaculada Concepción. Tú eres la salvación de los enfermos y auxilio de los cristianos. Te rogamos, guárdanos con tus santos ángeles.

Santísima Trinidad, Dios eterno, † Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Misericordioso Jesucristo, con tu crucifixión en el Calvario de Jerusalén redimiste al mundo entero.

Santo Dios Trino, te suplicamos humildemente: ¡pon fin a las guerras y no permitas que surjan otras nuevas, allá donde estallen, que sumen a las personas en la desesperación, provoquen asesinatos, grandes hambrunas y destrucción!

Danos tu amor, salud en cuerpo y alma y paz duradera.

Guárdanos del infierno y llévanos a nosotros y a todos tus hijos al paraíso, para que tengamos vida eterna.

Te alabamos, honramos, amamos, adoramos, confiamos en ti y te damos gracias por la salvación.

Santa Madre de Dios, Reina de la Paz, poderosa Virgen María e Inmaculada Concepción. Tú eres la salvación de los enfermos y la ayudante de los cristianos.

Por favor, protégenos con tus santos ángeles.

Te suplicamos **que**, con el permiso, la voluntad y la obra de la Santísima Trinidad, Dios nos libre la contagiosa enfermedad. Te amamos, te alabamos, confiamos en ti y te damos gracias por tu gran ayuda, protección y obra.
Amén.

Te suplicamos humildemente; por la permisión, la voluntad y la obra de la Santísima Trinidad, destruye las enfermedades contagiosas . Te amamos, te alabamos, confiamos en ti y te damos gracias por tu gran ayuda, protección y obra.
Amén.



Inmaculada Concepción,
exaltada Madre del
Salvador y
Regina pacis nostra. Magna
Mediatrix omnium gratiarum,
Cosalvatrix et Salus infirmorum;
ten piedad de nosotros, pecadores.
Porque te amamos,
somos tuyos y tus hijos,
te rogamos
la sanación del cuerpo y del
alma. Consagramos a Ti
nuestro intelecto,
la mente, la memoria, la circulación
sanguínea, el corazón, la diabetes,
las enfermedades articulares y
todas nuestras dolencias. Madre
Santa de Dios y
querida Madre nuestra, auxilio en
la necesidad, te suplicamos
te rogamos; defiéndenos,
guárdanos y protégenos con tus
santos ángeles del diablo, que nos
induzca a la tentación,
que nos impiden orar y nos
molestan en nuestras labores.
Quédate con nosotros, querida
Madre, en estos tiempos difíciles,
hasta que heredemos el Paraíso
para siempre. **Amén.**

Inmaculada Concepción,
sublime Madre del Redentor y
nuestra Reina de la Paz.
Gran mediadora de todas las
gracias, corredentora y salvación
de los enfermos:
Ten piedad de nosotros,
pecadores.
Porque te amamos, te
pertenece y somos tus hijos,
te pedimos sanación para el
cuerpo y el alma.
Te consagramos nuestra mente,
nuestro espíritu, nuestra memoria,
nuestra circulación, nuestro corazón,
la diabetes,
el reumatismo y todas
nuestras enfermedades.
Santa Madre de Dios y nuestra
querida Madre, Auxiliadora en la
necesidad,
te suplicamos humildemente:
defiéndenos, guárdanos y
protégenos con tus santos
ángeles de los demonios que
nos llevan a la tentación, nos
impiden orar y nos perturban
en el trabajo.
Quédate con nosotros, querida
Madre, en estos tiempos difíciles,
hasta que heredemos el paraíso
para siempre. **Amén.**

La oración que ayuda a todos

(Oramos en nombre de todos y por todas las personas)

Dios Todopoderoso,

Santísima Trinidad:

† Padre, Hijo y Espíritu Santo, te pedimos: Ayúdanos a nosotros y a todos los hombres, para que siempre te seamos fieles. Ayúdanos a ver mejor, ayúdanos a oír mejor, ayúdanos a entender mejor, ayúdanos a pensar con más acierto y a no ser olvidadizos. Ayúdanos a hablar con mayor claridad, ayúdanos a rezar con mayor devoción, ayúdanos a creer más firmemente en ti y a ser iluminados por tu luz santa. Ayúdanos a amarte siempre a ti, Santo Dios Padre, y a nuestro prójimo. Ayúdanos a ser humildes y a ceder siempre. Ayúdanos a que siempre podamos perdonar y evitemos las disputas. Ayúdanos a no juzgar. Ayúdanos a reconocer siempre nuestros pecados y a arrepentirnos de ellos. Ayúdanos a darte las gracias por todo. Ayúdanos a cumplir mejor tu santa voluntad.

Amén.

Oratio quae omnes adiuvat (*Oremus*

in nomine omnium et pro omnibus hominibus)

Omnipotente y Santísima Trinidad —† Padre, Hijo y Espíritu Santo—, te rogamos: ayúdanos a nosotros y a todos los hombres, para que siempre seamos fieles a Ti. Ayúdanos a ver mejor, ayúdanos a oír mejor, ayúdanos a entender mejor, ayúdanos a pensar con mayor rectitud y a vencer el olvido. Ayúdanos a hablar con mayor claridad, ayúdanos a orar con mayor devoción, ayúdanos a creer con mayor firmeza en Ti y que Luz. Ayúdanos para que siempre te amemos, Santo Padre Dios, y a nuestro prójimo. Ayúdanos a ser humildes y a ceder siempre, ayúdanos a que siempre podamos perdonar y evitar las disputas, ayúdanos a no juzgar, ayúdanos a reconocer siempre nuestros pecados y nos arrepintamos, ayúdanos a darte gracias por todo, ayúdanos a cumplir mejor Tu Santa Voluntad. **Amén.**

*12 de septiembre
de 2025*

(primera oración)

Ánima Christi,
santifícanos.
Cuerpo de Cristo, sálvanos.
Sangre de Cristo, embriévanos.
Agua del Corazón de Cristo,
lavanos.
Pasión de Cristo, reconfórtanos.
Oh, buen Jesús, escúchanos.
Escóndenos en tus heridas.
No permitas que nos
separemos de Ti.
Que nos
defienda de los
demonios.
En la hora de nuestra
muerte, llámanos,
y mándanos a Ti, para que
contigo y con tus santos te
alabemos
en tu reino por los siglos de
los siglos. **Amén.**

(Segunda oración)

Oh, **Santo Señor Dios**
Jesucristo, nuestro Rey y
Salvador, te suplicamos,
escúchanos.
Ánima Christi, santifícanos.
Corpus Christi, sálvanos, Sanguis
Christi en todos los sagrarios del
mundo
en el Santísimo Sacramento
del Altar, embriaga a muchas
almas
y a nosotros.

(primera oración)

Alma de Cristo,
santifícanos.
Cuerpo de Cristo, redímenos.
Sangre de Cristo, sacíanos.
Agua del corazón de Cristo, lávanos.
Padecimientos de Cristo,
 fortalécenos. Oh, buen Jesús,
escúchanos. Refúgiate en tus
heridas.

No permitas que nos
separemos jamás de
ti.
Protégenos de los
demonios.
En la hora de nuestra muerte,
llámanos,
mándanos a ti, con tus santos
alabarte
en tu reino por los
siglos de los siglos.
Amén.

(segunda oración)

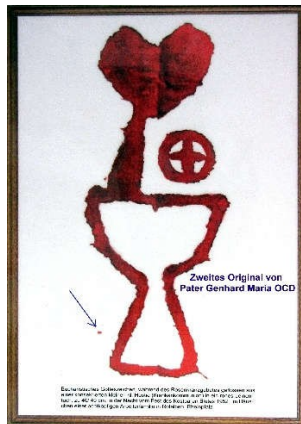
Buen Señor y Dios
Jesucristo, nuestro Rey y
Salvador, te rogamos,
escúchanos.
Alma de Cristo, santifícanos;
Cuerpo de Cristo, redímenos;
Sangre de Cristo en todos los
sagrarios del mundo
en el Santísimo Sacramento del Altar, te
rogamos que sacies muchas
almas y a nosotros.

En tus santas llagas
acógenos,
agua del Sagrado Corazón de
Jesucristo, purifícanos.
Pasión de Cristo, reconfórta nos.
Frente a las insidias del diablo,
guarda siempre a los
moribundos y a nosotros.
Dios Espíritu Santo, renueva en
nosotros el bautismo.
No permitas que nos
separemos de Ti.
En la hora de nuestra
muerte, llámanos,
y concédenos venir a Ti,
para que, junto con los santos
ángeles, los santos y las
almas del purgatorio, te
alabemos, y vivamos contigo
la vida eterna en el paraíso.

Amén.

Acógenos en tus santas llagas,
agua del Sagrado Corazón de
Jesucristo, purifícanos. Sufrimientos
de Cristo, fortalécenos.
De las tentaciones del diablo,
protege siempre a los moribundos
y a nosotros.
Dios Espíritu Santo, renueva en
nosotros el bautismo. No
permitas que nada nos separe
de Ti.
En la hora de nuestra muerte,
llámanos
concédenos venir a ti,
junto a tus santos ángeles, santos y
almas del purgatorio, te alabamos,
para que en el paraíso
vivamos eternamente contigo. **Amén.**

*Día de Nuestra Señora de Fátima,
13. febrero de 2022*



Dios Santo, Trino, eterno y **omnipresente**, creemos en Ti, te alabamos y te amamos, te damos gracias por Tu amor infinito, Tu bondad, Tu misericordia y por habernos redimido en la Santa Cruz del Gólgota en Jerusalén. Tú eres nuestro Rey, Redentor, Salvación y Vida eterna.

Nuestro Santo Señor y Dios, Tú dijiste: «Todos los que tienen el corazón puro me verán en el Paraíso y serán eternamente felices, donde no hay dolor ni tristeza».

Te suplicamos humildemente, junto con la sublime Santísima Virgen María, nuestra Madre y Reina, gran mediadora de todas las gracias, junto con San José, patrón de los moribundos, y todos los santos ángeles y santos,

que seas siempre nuestra ayuda y protección.

Os pedimos que estéis con nosotros, incluso cuando tengamos miedo de los hombres, seamos perseguidos, suframos, estemos enfermos y en nuestra hora de la muerte.

Defiéndenos y líbranos de los demonios en todos los peligros y tentaciones.

Dios todopoderoso y fuerte, Creador del cielo y de la tierra, en ti confiamos.

Por favor, quita a todos los demonios, dondequiera que estén, el poder, la fuerza y la inteligencia, y destruye siempre sus planes y obras, especialmente cuando intentan influir en nosotros y llevar a cabo sus deseos maliciosos.

Dios santo y todopoderoso, te suplicamos que pongas fin a la guerra allí donde ya ha estallado y que no permitas que estalle otra.

Convierte a los pecadores, sana a los enfermos y redime a los moribundos. Libera a las almas del lugar de purificación. Ayúdanos e ilumínanos a nosotros y a todos los hombres, para que siempre reconozcamos el pecado y nunca cedamos a él, sino que vivamos según tu voluntad en la gracia, el amor y la paz, y heredemos el paraíso por toda la eternidad.

Por eso te lo pedimos por nuestro Señor y Dios misericordioso, Jesucristo, que vive y reina contigo, Dios Padre y Dios Espíritu Santo, de eternidad en eternidad. **Amén.**

Deus Sanctus Trinitas Aeternus et Ubique Praesens Credimus in Te, Te laudamus et dilígimus,
y te damos gracias por tu infinita caridad, bondad y misericordia, por habernos salvado

en la Santa Cruz del Gólgota de Jerusalén.

Tú eres Rey, Salvador, nuestra salvación y vida eterna. Señor Dios Santo, dijiste:

«Todos me verán con todo el corazón en el Paraíso y serán bienaventurados por los siglos de los siglos, donde no hay dolor ni tristeza». Te suplicamos humildemente, junto con la excelentísima Virgen María Santísima, nuestra Madre y Reina, gran Mediadora de todas las gracias, con San José, Patrono de los moribundos, y con todos los santos ángeles y santos: sé siempre nuestro auxilio y protección. Os rogamos a todos que estéis con nosotros cuando sintamos temor de los hombres, cuando suframos persecución, dolor o enfermedad, y en la hora de nuestra muerte.

Defendednos y liberadnos de todos los peligros y tentaciones de los espíritus malignos.

Dios omnipotente y poderoso, Creador del cielo y de la tierra, en Ti confiamos. Quita, te lo suplicamos, a todos los demonios en todas partes el poder, la fortaleza y la astucia; destruye sus designios y sus obras, sobre todo cuando intentan afligirnos y llevar a cabo sus malos designios.

Dios omnipotente y santo, te suplicamos: pon fin a las guerras ya iniciadas y no permitas que surjan otras nuevas.

Convierte a los pecadores, sana a los enfermos y libera a los moribundos. Libera las almas pobres del purgatorio.

Ayúdanos e ilumínanos a nosotros y a todos los hombres, para que reconozcamos el pecado y no consintamos en él, sino que vivamos según Tu voluntad en la gracia, la caridad y la paz, y poseamos el Paraíso eterno.

Así te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina contigo, Dios Padre, y Dios Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. **Amén.**

*27 de octubre de 2025
Julijana, Bernhard y Samuel*

Oración antes de la comida:

Dios **santo**, de quien todo lo recibimos, te alabamos por tus dones; tú nos alimentas porque nos amas, te rogamos, † bendícenos y bendice lo que nos das. **Amén.**

Oración después de la comida:

A ti, Dios santo, te damos alabanza y gracias por la comida y la bebida, por todo lo bueno. Tú nos has dado y siempre nos darás; te alabemos toda nuestra vida. **Amén.**

Santa Madre de Dios, con tu amado Hijo de Dios, te rogamos que nos concedas a nosotros y a todos los hombres tu protección y tu bendición.
Amén.

Comentario:

Es muy importante rezar antes de comer, porque si no, el diablo puede tirar la comida o derramar algo.

Si se reza antes de comer, no te enfermarás y los demonios apenas podrán interferir.

También es bueno rezar la oración antes y después de comer al mismo tiempo, porque si no, puede pasar que uno se olvide de rezar la oración después de comer. **Comentario:**

Una vez dijo el Salvador: Las almas que sirven conscientemente a los demonios ya tienen su juez.

En la televisión (**Alemania**), en un reportaje, Stalin (en Rusia) dijo personalmente: «Prefiere servir al diablo, porque los demonios son buenos comunistas». ¡Antes, durante el comunismo, a la gente no se le permitía ir a la iglesia ni creer en Dios!

Comentario:

Una vez, el Salvador le dijo a **J.**: «Si crees firmemente en la oración y no tienes dudas, ¡eso sucederá!».

Rosario a la Santísima Trinidad, que da buenos y abundantes frutos

† En el nombre de la Santísima Trinidad,
del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

(Rezar una vez al principio)

Ómnipotente Santísima
Trinidad, Dios fuerte,
† Padre, Hijo y Espíritu
Santo, Creador del cielo y
de la tierra,
Rey y Salvador de las almas,
omnipresente y omnipotente, Rey
de la felicidad eterna, Dios
verdadero y fiel,
caridad infinita,
fuente de vida y santidad.
Te glorificamos, te
alabamos y te adoramos.
Te suplicamos: Danos una
fe duradera y firme.
Confirma en nosotros la
esperanza para que
lleguemos al paraíso eterno.
Danos caridad, humildad, Tu
sabiduría, memoria y paz. Te
rogamos, sé siempre nuestro
salvador y nuestro amparo.
Guárdanos y
todas las almas del infierno.

Dios **Todopoderoso**, fuerte y
Santísima Trinidad,
† Padre, Hijo y
Espíritu Santo, Creador del cielo
y de la tierra,
Rey y Salvador de las almas,
Omnipresente y Omnipotente, Rey
de la felicidad eterna, Dios
verdadero y fiel, Amor infinito,
Fuente de vida y santidad. Te
honramos, te alabamos y te
adoramos.
Te suplicamos humildemente:
concédenos una fe duradera, firme y
viva.
Fortalece en nosotros la
esperanza de que lleguemos
eternamente al paraíso.
Danos amor, humildad, tu
sabiduría, memoria y paz.
Por favor, sé siempre nuestra
salvación y protección.
Perdónanos y
a todas las almas del infierno.

Dona nobis, omnes fámulos
Tuos et moriéntium subsídio
grátiae Tuae.

Llévanos a nosotros y
también a muchas almas al
paraíso. Te amamos,
confiamos en ti y por todo
te damos gracias. **Amén.**

Te **honramos**, Dios,
Santísima Trinidad,
† Padre, Hijo
y Espíritu Santo, como era
en el principio, ahora y
siempre, y por
eternidad. **Amén.**

Padre nuestro... (p. 23)

(rezar una vez) **Señor**
mío y Dios, Santo
Jesucristo, te suplicamos;
perdona nuestros pecados. Danos
la gracia de la contrición por
nuestros pecados y el buen
propósito. Acógenos en tu
Corazón misericordioso y amado.
Danos Tuo amor, Tuo gracia
y Tuo virtud. Guárdanos del
infierno y llévanos a nosotros
y a todas las almas al
paraíso, sobre todo a
aquellas que más necesitan
de Tu misericordia
. **Amén.**

Concédenos, a todos tus hijos y a los
moribundos, el auxilio de tu gracia.
Llévanos a nosotros y a muchas
almas al paraíso.

Te amamos, confiamos en Ti y te
damos gracias por todo.

Amén.

(Perla grande)

Te honramos,
Santo Dios Trino,
† Padre, Hijo
y Espíritu Santo, como
era en el principio,
así también ahora y siempre y por
los siglos de los siglos. **Amén.**

Padre nuestro... (p. 23)

(rezar una vez) **Mi**

Santo Señor y Dios Jesucristo,
Te lo pedimos con humildad:
perdónanos nuestros pecados.
Concédenos la gracia del
arrepentimiento por nuestros
pecados y un buen propósito.
Acógenos en tu corazón
amoroso y misericordioso.
Danos amor, gracia y
fuerza.
Líbranos del infierno y llévanos a
nosotros y a todas las almas al paraíso,
especialmente a aquellas
que más necesitan de tu misericordia.
Amén.

(Rezar cada misterio del rosario tres veces)

Laudámus Te, Sancta
Virgo María, grátia plena,
Sancta Trínitas Deus Tecum.
Bendita seas entre todas las
mujeres, y bendito sea el fruto de
tu vientre,
Santo Dios, Jesucristo

**Omnipotente, Santa Trinidad,
Dios fuerte; te suplicamos,
danos a nosotros y a todos los
hombres tu luz, tu caridad, la
salud del cuerpo y del alma,**

gracia y paz eterna. y paz duradera.

Te rogamos, Reina de
la paz,
Santa Madre de Dios y
querida Madre nuestra,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y siempre, y en la hora de
nuestra muerte. **Amén.**

Te **honramos**, Santa
Trinidad, Dios,
† Padre, Hijo
y Espíritu Santo, como era
en el principio, ahora y
siempre, y por
toda la eternidad. **Amén.**

¡Este rosario es para rezar por todos los
hombres!

Te alabamos,
Santa Virgen María, llena de
gracia. El Santísimo Dios Trino
está contigo.
Bendita tú eres entre todas las
mujeres, y bendito es el fruto de tu
vientre,
el Santo Dios Jesucristo.

**Dios Todopoderoso, Santo y
Trino; te lo pedimos
humildemente; danos a
nosotros y a todos los hombres
tu luz, el amor, la salud en
cuerpo y alma, la gracia**

Te lo pedimos, Reina de
la Paz,
Santa Madre de Dios y nuestra querida
Madre,
intercede por nosotros, los pecadores,
ahora y siempre, y en la hora de
nuestra muerte. **Amén.** Te honramos,
Santo Dios Trino,
† Padre, Hijo
y Espíritu Santo, como
era en el principio,
así también ahora y siempre y por
los siglos de los siglos. **Amén.**

D-Forbach, Erbersbronn, **30 de enero de 2023**
Julijana Ebert, Bernhard Koppenhagen

† Dios **Todopoderoso**, eterno y Santísima Trinidad,
Señor Jesucristo, amor infinito, nuestro Rey y Salvador.

Tú permites las tentaciones del diablo para ponernos a prueba y mejorarnos.

Tus pruebas en la tierra son justas.

Te lo pedimos con humildad: concédenos siempre la gracia del arrepentimiento por nuestros pecados y un buen propósito.

Perdónanos y libranos de todos los pecados.

Por tu omnipotencia, poder y dominio, protégenos siempre de las tentaciones y azotes de los demonios y los diablos, y arrójalos a todos por toda la eternidad al infierno, que merodean y atormentan aquí y en el mundo para la perdición de las almas.

Santo Señor y Dios Jesucristo, acógenos, por favor, en tu corazón amoroso y misericordioso.

Concédenos la gracia, la luz eterna, la paz y la fuerza para vivir según Tu amor.

Señor Jesucristo, Dios Santísima Trinidad,
todo para tu mayor gloria y la salvación de todas las almas.

Guárdanos del infierno y llévanos al paraíso, especialmente a todas las almas

que más necesitan de tu misericordia.

Confiamos en ti y te damos gracias por todo.

Alabado seas, Señor y Dios nuestro, en el Paraíso y en la tierra. **Amén.**

Comentario sobre «Señor, escúchanos»:

«Señor, escúchanos», por ejemplo, en las intercesiones, no es una petición, sino una orden. El Salvador dice: «Lo que pidáis, lo recibiréis». **No se le puede dar órdenes a Dios**. Debemos rezar: «... **te lo pedimos, escúchanos**».

Omnipotente y eterna Santísima Trinidad, Dios, Señor Jesucristo, Caridad Infinita, Rey y Salvador nuestro.

Te rogamos; danos siempre la gracia de la contrición por nuestros pecados y el buen propósito. Perdónanos y sálvanos de todos los pecados. Te suplicamos, por tu omnipotencia, que nos protejas en todo momento de las tentaciones del diablo y los demonios que vagan y atormentan para la perdición de las almas aquí y en el mundo, y arroja a todos los demonios por toda la eternidad al infierno. Acógenos en tu amoroso y misericordioso Corazón.

Danos tu gracia, tu luz, la paz eterna y tu fortaleza para vivir según tu amor.

Todo para mayor gloria de la Santísima Trinidad. Protégenos del infierno y llévanos al paraíso, sobre todo a todas las almas que más necesitan de tu misericordia.

Confiamos en ti y te damos gracias por todo.

Bendito seas, Señor, Dios nuestro, en el cielo y en la tierra. **Amén.**



Oración al Sagrado Corazón de Jesús

- 1.** Alabado, amado y bendito sea el Sagrado Corazón de Jesús.
- 2.** Santo Corazón de Jesús, te amo.
Dona, te lo ruego, la gracia de ayudarte a mí y a los demás, para que te amemos.
- 3.** Santo Corazón de Jesús, te lo pedimos; danos tu luz eterna,
para que te reconozcamos, te amemos y te imitemos.
- 4.** Corazón de Jesús, lleno de caridad
, te ruego, haz que reine en la tierra la paz eterna, fruto de la caridad
y de la justicia.
- 5.** Santo Corazón de Jesús, te consagro mi vida y a mí mismo por Santa María.

Oración al Sagrado Corazón de Jesús

- 1.** Alabado, amado y glorificado sea el Sagrado Corazón de Jesús.
- 2.** Sagrado Corazón de Jesús, te amo.
Por favor, concédeme la gracia de ayudar a que otros también te amen.
- 3.** Sagrado Corazón de Jesús, concédenos tu luz eterna para que te reconozcamos, te amemos y te imitemos.
- 4.** Corazón amoroso de Jesús, haz que reine en la tierra la paz eterna, fruto del amor y la justicia.
- 5.** Santo Corazón de Jesús, te consagro mi vida y a mí mismo por medio de Santa María.





Sanctum Cor Jesu,
Fuente de todo bien, te adoro, creo
en ti, espero en ti, te amo y me
arrepiento de todos mis pecados.
Te entrego mi corazón pobre. Hazlo
humilde, paciente, puro y obediente
a tu voluntad en todo.
Guárdame en los peligros,
consuélame en la tristeza y en las
aflicciones. Concédeme la salud
del cuerpo y del alma,
tu bendición †
para todas mis obras y la gracia
de una muerte santa. **Amén.**

Santo Corazón de Jesús,
fuente de todo bien, te adoro, creo
en ti, espero en ti, te amo y me
arrepiento de todos mis pecados. A
ti te entrego mi pobre corazón.
Hazlo humilde, paciente, puro,
y en todo obediente a tu voluntad.
Protégeme en los peligros,
consuélame en las tribulaciones y
aflicciones.
Concédeme salud en el cuerpo y
en el alma, Tu † bendición para
todas mis obras y la gracia de una
muerte santa. **Amén.**

Te Deum Sanctum

(A San Ambrosio) Te

Deum Sanctum te alabamos, a ti, Señor, te confesamos.

Que toda la tierra te venere eternamente, Padre. A ti, todos los santos, los santos ángeles, a ti los cielos

y todas las potencias santas en el cielo:

A ti, santos querubines y santos serafines en el Paraíso; exultando con voz incesante: Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de los ejércitos.

Los cielos y la tierra están llenos de la majestad de tu gloria.

Te gloriósus Apostolórum chorus, tealabaelcoro de los apóstoles

Te Prophetárum laudábilis número,

Te lauda el ejército de los mártires candidatos.

Te per orbem terrárum sancta confitétur Ecclésia, Sanctum caeléstem Patrem imménsae majestátis;

Veneramos a tu Hijo verdadero y único, digno de toda adoración; y también al Espíritu Santo, el Paráclito.

Tú, Rey de la gloria,

Santo Señor Dios Jesucristo. Tú eres el Hijo eterno del Santo Padre celestial. Tú, para liberar al hombre, no rechazaste el seno de la santa Virgen María.

Te Deum Sanctum

(de San Ambrosio)

A ti, Dios santo, te alabamos; a ti, Señor, te glorificamos.

A ti, Padre eterno, te rinde homenaje con reverencia toda la tierra.

A ti te aclaman todos los santos, los santos ángeles, a ti los cielos, a ti todas las potencias santas,

a ti los santos querubines y los santos serafines en el paraíso; sin cesar

todos te aclaman: Santo, Santo, Santo, Señor, Dios de las huestes celestiales. El cielo y la tierra están

llenos de la gloria de tu majestad.

coro glorioso, a ti la gloriosa multitud de los profetas, a ti el

resplandeciente ejército de los mártires.

La Santa Iglesia te confiesa por toda la tierra: a ti, el Santo Padre celestial, lleno de majestad inconmensurable; a tu verdadero y único Hijo, digno de toda adoración; y también al Espíritu Santo, el Consolador.

Tú eres el Rey de la gloria, Señor santo y Dios

Jesucristo.

Tú eres el Hijo eterno del Santo Padre celestial. Para redimir a la humanidad, no rehuiste el seno de la Santísima Virgen María.

Tú, venciendo al aguijón de la muerte, abriste a los creyentes los reinos del Paraíso.

Tú te sientas a la diestra de Dios en la gloria del Santo Padre.

Vendrás como juez, nuestra fe te confesará.

(de rodillas:)

Te rogamos, pues, que vengas en ayuda de tus siervos, a quienes con tu preciosa sangre has salvado. Haz que sean contados entre tus santos en la gloria eterna.

Salva a tu pueblo, Señor, y † bendice a tu heredad.

Góbralos y exáltalos por los siglos de los siglos.

Cada día te bendecimos; alabamos tu santo nombre Tuyo sea por siempre, y por los siglos de los siglos.

Dígnate, Señor, custodiaros a nosotros sin pecado. Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad de nosotros.

Que tu misericordia, Señor, se derrame sobre nosotros, tal como hemos puesto nuestra esperanza en ti.

En ti, Señor, he puesto mi esperanza. No me avergüences para siempre. **Amén.**

Has vencido al aguijón de la muerte y a todos los que creen, les has abierto el paraíso. Tú estás sentado a la derecha en la gloria del Santo Padre Dios. Vendrás como juez,

así lo confiesa nuestra fe.

(arrodillándonos:)

Te rogamos ahora que que vengas en ayuda de tus siervos, a quienes has redimido con tu preciosa sangre.

Haz que formemos parte de tus santos en la gloria eterna. Salva a tu pueblo, Señor, y † bendice a tu pueblo.

Gobierna sobre nosotros y llévanos por toda la eternidad.

Cada día te alabamos; por siempre y para toda la eternidad alabamos tu

Santo Nombre.

Señor, presérvanos hoy con misericordia de todo pecado. Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad de nosotros.

Que tu misericordia, Señor, se derrame sobre nosotros, tal como esperamos de ti. En ti, Señor, he puesto mi esperanza. Nunca quedaré en ridículo por los siglos de los siglos.

Amén.

V. Glorificámus et laudámus
Sanctum Deum Patrem et Deum
Fílium cum

el Dios Espíritu Santo,

A. ahora y siempre y por los
siglos de los siglos.

A. Bendito seas, Señor,
nuestro Dios, en el Paraíso y
en la tierra.

A. Santo Señor y Dios, cuya
misericordia no tiene número, y
cuyo tesoro de bondad es infinito:
te suplicamos, danos tu caridad, tu
gracia, tu paz y tu virtud. Te damos
gracias, Dios omnibenevolente y
misericordioso, por los dones
concedidos
dones. Guárdanos, te lo suplicamos,
de todos los espíritus impuros y
llévanos al Paraíso.

Por nuestro Señor y Dios
Jesucristo, tu Hijo, que vive y
reina contigo en la unidad del
Espíritu Santo, Dios santo por los
siglos de los siglos. **Amén.**

Sangre y Agua santas y
preciosas, manantial de
misericordia del Sagrado
Corazón de Jesús
de la misericordia, confío en
vosotros. **Amén.**

V. Honramos y alabamos al
Santo Dios Padre y al Santo
Dios Hijo con

el Espíritu Santo,

A. ahora y siempre y por los
siglos de los siglos.

A. Alabado seas, Señor y Dios
nuestro, en el cielo y en la
tierra.

A. Santo Señor y Dios, tu misericordia
no tiene límites y la riqueza de tu
bondad es inagotable. Te suplicamos
con humildad que nos concedas tu
amor, tu gracia, tu paz y tu fuerza. Te
damos gracias, Dios bondadoso y
misericordioso, por los dones que nos
has concedido.

Por favor, protégenos de todos los
espíritus impuros y
llévanos al paraíso.

Por nuestro Santo Señor y Dios
Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina
contigo

la unidad del Espíritu Santo, Dios santo,
de eternidad en eternidad. **Amén.**

Sangre y agua santas y preciosas, que
brotaron del Sagrado Corazón de
Jesús como fuente de misericordia,
en vosotros confío. **Amén.**

Santísima Trinidad, Dios, te suplicamos:
por Tu misericordia, alivia y acorta el sufrimiento de las almas en el purgatorio, dales la luz eterna, consuélalos por medio de tus santos ángeles y dales paz y alegría eternas. Santa María, Madre de las almas del purgatorio, ruega por ellos. **Amén.**

Santo José, nuestro patrón y guardián y de los moribundos, padre nutidor de San Jesucristo y esposo de la Virgen María.
Te rogamos; ruega por nosotros, los enfermos y moribundos, ahora y siempre, y en la hora de nuestra muerte. **Amén.**

Santo Dios de la Santísima Trinidad, te suplicamos: por tu misericordia, alivia y acorta los sufrimientos de las almas del Purgatorio, dales la luz eterna, consuélalas por medio de tus santos ángeles y dales paz y alegría.
Santa María, Madre de las almas del Purgatorio, ruega por ellas. **Amén.**

San José, nuestro patrón y el de los moribundos, padre adoptivo de Jesucristo y esposo de la Santísima Virgen María.
Te lo pedimos; ruega por nosotros, los enfermos y moribundos, ahora y siempre, y en la hora de nuestra muerte.
Amén.



Exaltada Santísima Trinidad, un solo Señor Dios,

† En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

Sanctus Ángelus Dómini

V. El santo ángel del Señor anunció a la santa María,

A. y concibió por obra del Espíritu Santo.

Te **alabamos**, Santa Virgen María, llena de gracia, y la Santísima Trinidad está contigo.

Bendita seas entre todas las mujeres, y bendito sea el fruto de tu vientre, el Santo Dios Jesucristo.

Te rogamos, Reina de la paz,

Santa Madre de Dios y querida Madre nuestra, ruega por nosotros, pecadores, ahora y siempre, y en la hora de nuestra muerte. **Amén.**

V. He aquí la sierva del Señor,

A. hágase en mí según tu palabra.

Te **alabamos**, Santa Virgen María...

V. Y el Verbo se hizo carne,

A. y habitó entre nosotros.

Santísima Trinidad, único Señor y Dios,

† En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

El santo ángel del Señor

V. El santo ángel del Señor llevó a la Santísima Virgen María el mensaje,

A. y ella concibió por obra del Espíritu Santo.

Te alabamos, Santa Virgen María, llena de gracia. El Dios Santísima Trinidad está contigo. Bendita eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre,

Santo Dios, Jesucristo. Te lo pedimos, Reina de la

Paz, Santa Madre de Dios y nuestra querida Madre, ruega por nosotros, los pecadores, ahora y siempre, y en la hora de nuestra muerte.

Amén.

V. Santa María dijo: He aquí la sierva del Señor,

A. hágase en mí según tu palabra.

Te alabamos, Santa Virgen María...

V. Y el Verbo se hizo carne,

A. y ha habitado entre nosotros.

Laudámus Te, Sancta
Virgo María...

V. Ora pro nobis, Sancta Dei
Génitrix,

A. para que seamos dignos
seamos hechos dignos de las
promesas de San Jesucristo.

Oremos

Tu gracia, te suplicamos, Santo
Señor y Dios, Padre nuestro,
derrama tu gracia en nuestros
corazones. Quienes
por medio del santo ángel que nos
anunció la encarnación de tu Hijo, el
Santo Jesucristo, y por su pasión y la
cruz

seamos conducidos a la
gloria de la resurrección.

Por ese mismo Señor nuestro

Sanctum Deum Jesum Christum y Dios Jesucristo, Tu

Fílium Tuum, que contigo vive y
reina en la unidad del Espíritu Santo
de Dios, Santa Trinidad, Dios,
por toda la eternidad.

A. Amén.

V. Santa Trinidad, Dios, te
suplicamos:

por Tu misericordia, concede a todas
las almas del purgatorio el reposo
eterno,

A. y que la luz perpetua
les ilumine.

V. Descansen en tu paz.

A. Amén.

Te alabamos,
Santa Virgen María...

V. Ruega por nosotros,
Santa Madre de Dios,

A. para que seamos dignos de las
promesas de Jesucristo.

Oramos

Te suplicamos, Señor y Dios, nuestro
Padre, derrama tu gracia en nuestros
corazones.

Por el mensaje del santo ángel hemos
reconocido la encarnación de
Jesucristo, tu Hijo. Guíanos a través de
su pasión y su cruz hacia la gloriosa
resurrección.

Por nuestro Santo Señor

Hijo, que vive y reina contigo en la
unidad del Espíritu Santo, Dios
Santo y Trino, de eternidad en
eternidad. **A. Amén.**

V. Dios **Santo** y Trino, te suplicamos:
por tu misericordia, concede a todas
almas pobres en el purgatorio el
descanso eterno,

A. y que la luz eterna les
ilumine.

V. Que descansen en tu paz. **A.**
Amén.

Regina Caeli
(*témpore pascháli*)

- V.** Regína caeli, laetáre,
aleluya,
A. porque a quien
mereciste llevar,
aleluya,
V. resucitó como dijo, aleluya.
- A.** Ora por nosotros al Santo Dios,
aleluya.
V. Alégrate y regocíjate,
Santa Virgen María, aleluya,
A. porque el Señor ha resucitado
verdaderamente, aleluya.

Oremos.

Santo Dios, que por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, te dignaste alegrar al mundo, concédenos, te lo suplicamos, que por medio de su Santa Madre, la siempre Inmaculada Virgen María, alcancemos los gozos perpetuos de la vida. Por ella Santo Señor nuestro, Jesucristo, Hijo tuyo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, Santo Dios por por toda la eternidad. **Amén.**

Oración por las almas del purgatorio...
Sancta Trínitas Deus...
Pater noster...
Laudámus Te, Sancta
Virgo Maria...

Regina Caeli (*Reina del Cielo*)
(*en el tiempo de Pascua*)

- V.** Alégrate, Reina del Cielo, Aleluya,
A. A quien fuiste digna de llevar,
Aleluya,
V. Ha resucitado, como dijo, aleluya.
A. Ruega al Santo Dios por nosotros,
aleluya.
V. Alégrate y regocijate, Santa Virgen
María, Aleluya,
A. porque el Señor ha resucitado
verdaderamente, aleluya.

Oramos

Dios santo, en tu misericordia, mediante la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor y Dios Jesucristo, has llenado el mundo de júbilo. Te pedimos: concédenos que, por medio de su Santa Madre, la siempre Inmaculada Virgen María, alcancemos las alegrías de la vida eterna. Por nuestro Santo Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, Dios Santo, de eternidad en eternidad. **A. Amén.**

Oración por las almas de los difuntos (*p.*
116) Santísima Trinidad... (*p.* 97)
Padrenuestro... (*p.* 23)
Te alabamos,
Santa Virgen María... (*p.* 25)

Gloria

Gloria in excelsis Deo.
Y paz en la tierra a los hombres,
buena voluntad.

Te alabamos.

Te bendecimos.

Te adoramos.

Te glorificamos.

gracias

gran gloria.

Señor Dios, Rey celestial Señor y Dios,
Todopoderoso.

Señor, Hijo unigénito,

Dios, Cordero de Dios,

Fílius Patris.

Tú que quitas los pecados del mundo,
miserére nobis

Tú que quitas los pecados del mundo,
súscipe deprecationem
nuestra.

Tú, que estás sentado a la derecha
Patris, miserére nobis.

Quóniam Tu solus Sanctus,
solus Dóminus,

Tú solo eres el Altísimo:

Jesucristo

con el Espíritu Santo

en la gloria † de Dios Padre.

Gloria (*Gloria a Dios en las alturas*)

Gloria a Dios en las alturas.

Y en la tierra paz a los hombres de
a los hombres de buena voluntad

Te alabamos.

Te alabamos.

Te adoramos.

Te glorificamos. Te damos

Te damos gracias por Tu

Tu gran gloria.

Dios, Rey del cielo, Dios Padre

Dios Padre Todopoderoso.

Hijo unigénito de Jesucristo.

Señor Jesucristo. Señor

Señor Dios, Cordero de Dios,

Hijo del Padre.

Tú que quitas los pecados del mundo:
Ten piedad de nosotros.

Tú que quitas los pecados del mundo:
Acepta nuestra súplica
con misericordia.

Tú estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros.

Porque solo Tú eres el Santo. Tu
solo Tú eres el Señor.

solo Tú eres el Altísimo:

Jesucristo

con el Espíritu Santo

en la gloria de Dios Padre. **Amén.**

Amén.

Rex glóriæ et Mediátrix gratiárum

(Der König der Herrlichkeit und die Mittlerin der Gnaden)

1. Rex glóri - ae Chri - ste, Je - su Fi - li Dei, Tu es
Sanc- tus sem - per. Te de - pre - cá- mur: Ad vi- tam ae - tér - nam
sal - va mun- dum nunc, ut Te om- nes dí - li- gant ae - tér - ne Tu-
í, sem- per Te glo - rí - fi- cent cum Sanc- tis Tu- is.

2. † Bendícenos, Santa Madre de Dios. / Para que los corazones reciban aquí la salvación. † Bendice nuestra alma y nuestro cuerpo, / para que todas las almas se conviertan, / amen al Salvador y lo imiten.
3. Santa Corredentora, † bendícenos ahora. / Defiéndonos de las tentaciones. / Madre dolorosa, Virgen poderosa de Dios, / guíanos siempre en el camino de la Cruz. / Quédate con nosotros en nuestra muerte.
4. Tú eres la Inmaculada Concepción, / mediadora de todas las gracias. / Por tu Pasión, sálvanos a los pecadores / de nuestros pecados, del diablo, / para que todas las almas lleguen al cielo.

(Traducción al alemán / no para cantar)

1. Rey de la gloria, Cristo Jesús, Hijo de Dios, / Tú eres siempre santa. Te suplicamos: / Salva ahora al mundo para la vida eterna, / para que todos te amen y sean tuyos para siempre, / y te glorifiquen siempre junto con tus santos.
2. † Bendícenos, Santa Madre de Dios. / Para que los corazones aquí reciban la salvación. / † Bendice nuestra alma y nuestro cuerpo, / para que todas las almas se conviertan, / amen al Salvador y lo imiten.

3. Santa Corredentora, † bendícenos ahora. / Defiéndonos de las tentaciones. / Madre dolorosa, poderosa Virgen de Dios,
/ guíanos siempre por el Vía Crucis. / Quédate con nosotros en nuestra muerte.
4. Tú eres la Inmaculada Concepción, / mediadora de todas las gracias. / Por tus sufrimientos, sálvanos a los pecadores / de nuestros pecados, del diablo,
/ para que todas las almas lleguen al paraíso.

Bendícenos, María

Heilige Maria

(Seg'ne Du Maria)



1. Heil - li - ge Ma - ri - a, seg - ne mich, Dein Kind, dass ich
hier den Frie - den, dort das Para - dies find'. Seg - ne all mein Den - ken,
seg - ne all mein Tun, lass in Dei - nem Se - gen Tag und Nacht mich
ruh'n. Lass in Dei - nem Se - gen Tag und Nacht mich ruh'n.

2. Santa María, bendice a quienes amo, / dales cada día tu bendición maternal. /
Extiende tus manos maternas sobre todos, / bendice todos los corazones, bendice
cada hogar. / Bendice todos los corazones, bendice cada hogar.
3. Bendice, Santa Madre, a todos los que luchan, / a quienes, en medio del miedo y el
dolor, te rezan un Ave María. / Extiende tus manos hacia ellos, para que no
sucumban, / para que luchen con valentía, para que al fin venzan, / para que luchen
con valentía, para que al fin venzan.
4. Santa María, Madre de Dios mío, / déjame estar aquí en la tierra bajo tu
protección. / Llévame a Jesús, tu Santo Hijo, / para que en su amor esté a salvo, /
para que en su amor esté a salvo.
5. Madre de Dios, bendice nuestra última hora. / Que tu boca susurre entonces
dulces palabras de consuelo. / Que tu mano, la suave, nos cierre los ojos, /
quédate como nuestra Madre en la muerte y en la vida. / Quédate como nuestra
Madre en la muerte y en la vida.

Rosario doloroso por todos los hombres

Exaltada Santísima Trinidad, un solo Señor Dios,
† In nómine Patris et Filii et Spiritus Sancti.

Amén.

En el nombre de la Santísima Trinidad omnipotente, te rogamos, Santa Madre de Dios, a San José, a todos los santos arcángeles, ángeles, ángeles custodios y santos del Paraíso, y a todas las almas del purgatorio, que oren con nosotros.

Amén.

Os suplicamos; protegédnos.

Amén.

Rosario de los Dolores para todos los hombres

Santísima Trinidad, único Señor y Dios, † En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

En el nombre de Dios Todopoderoso, Santísima Trinidad, pedimos a la Santísima Virgen María, a San José, a todos los santos arcángeles, ángeles, ángeles de la guarda y santos del Paraíso, y a todas las almas del Purgatorio, que recen con nosotros. **Amén.**

Os suplicamos humildemente: protegédnos. **Amén.**

(Comentario)

El Santo Dios Jesucristo me dijo (**J**) que actualmente debemos rezar este rosario con el «Padre Nuestro» y el «Te alabamos, Santa Virgen María», en lugar del «Dios te salve, María», todos los días, porque muchas personas están muriendo y aún morirán.

El Credo Apostólico

Creo en Dios Santo, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Y en Jesucristo Santo, Su Hijo Hijo, nuestro Señor, concebido por obra del Espíritu Santo, nacido de la Santísima Virgen María, padeció bajo Poncio Pilato, crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos; subió al cielo. Está sentado a la derecha de Dios Padre Todopoderoso. De allí vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna. **Amén.**

Te **honramos**, Dios,
Santísima Trinidad,
† Padre, Hijo
y Espíritu Santo, como era
en el principio, ahora y
siempre, y por
toda la eternidad. **Amén.**

Oración excelente llena de gracia

**- Padrenuestro –
por todos los hombres, para
que todo corazón se alegre
y muchas almas se salven**

*(Oremos en nombre de todos y por
todos los hombres)*

**† En el nombre de Dios Santo y
Trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo,**
*invitamos a que oren con nosotros y
nos protejan: a la Santísima Virgen
María, nuestra Madre y Reina, a San
José, a todos los santos, a los santos
ángeles del Paraíso —el cielo— y a
los santos ángeles de la guarda, que
siempre están con nosotros.
Para que las almas pobres
del Purgatorio sean nuestros
intercesores y oren por
nosotros.*

Santísima Trinidad, Dios,

† Padre, Hijo y Espíritu Santo, Tú
eres un solo Dios, inseparable,
omnipotente y omnipresente. Tu
reino está entre nosotros. Reinas en
los cielos —el Paraíso— y en la
tierra.

Hágase tu voluntad,
como en el cielo —el Paraíso—,
así también en la tierra.

Te honramos,
Santo Dios Trino,
† Padre, Hijo
y Espíritu Santo, como
era en el principio,
así sea ahora y siempre y por los
siglos de los siglos. **Amén.**

La mejor oración llena de gracia

**- Padrenuestro - para todos los
hombres, para que cada
corazón se alegre y muchas
almas se salven**

*(Oramos en nombre de todos
y por todos los hombres) 19/06/2025*

**† En el nombre de la Santísima Trinidad,
del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo,**
*te pedimos y te invitamos a rezar y a
protegermos: Santa Virgen María,
nuestra Madre y Reina, San José,
todos los santos, los santos ángeles del
Paraíso —el cielo— y los santos ángeles
de la guarda, que siempre están con
nosotros. A las almas del Purgatorio les
pedimos que sean nuestras intercesoras
y recen por nosotros.*

Santísima Trinidad,

† Padre, Hijo y Espíritu Santo, tú eres un
Dios único, indivisible, bueno,
todopoderoso y omnipresente.
Tu reino está entre nosotros. Tú
reinas en el cielo —el paraíso— y
en la tierra.

Hágase tu voluntad, así en el cielo — el Paraíso— como también en la tierra.

Dios misericordioso y vivo, te suplicamos que nos perdones nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; te lo pedimos humildemente:

Vive et mane in cordibus nostris tu luz, tu fuerza y tu amor.

Concédenos a nosotros y a todos los hombres la gracia de que tu paz viva en los corazones de los hombres que te pertenecen, te sirven, son fieles y permanecen contigo para siempre permanezcan contigo. **Padre nuestro, te suplicamos**: purifícanos y sálvanos de todos nuestros pecados. **Te ruego**,

Danos el pan nuestro de cada día, que, por medio del sacerdote católico romano, se transforma en la sagrada hostia viva.

Tras la transformación, la hostia es nuestro Dios santo, vivo y presente, Rey y Salvador de todos los hombres.

Lo recibimos en la Iglesia con humildad y corazón puro, y esperamos la vida eterna.

Santo Dios poderoso; te suplicamos: que los demonios sean transformados para siempre

infierno, para que los hombres y nosotros ni los oigamos, ni les sirvamos, ni pequemos; que no nos ataquen, ni provoquen guerras, ni tribulaciones, ni nos maten; que no nos lleven a la tentación tionem, perturbent, moveant et **ne** nos et homines in infernum praecipites.

Hágase tu voluntad, como en el cielo — el Paraíso —, así también en la tierra.

Dios misericordioso y vivo, te rogamos que nos perdones nuestras culpas, así como nosotros perdonamos a quienes nos ofenden. Te lo pedimos humildemente; vive y permanece en nuestros corazones

Danos a nosotros y a todos los hombres la gracia de que tu paz viva en los corazones de los hombres, para que te pertenezcamos, te sirvamos, seamos fieles y permanezcamos contigo para siempre. **Padre nuestro, te lo pedimos humildemente**; purifícanos y líbranos de todos los pecados.

que se transforma en la Sagrada Hostia viva por medio de un sacerdote católico romano.

Tras la transubstanciación, la Hostia es nuestro Dios Santo, vivo y presente, Rey y Salvador de todos los hombres.

A quien recibimos en la Iglesia con humildad y corazón puro, y esperamos la vida eterna.

Santo Dios poderoso, te suplicamos, Arroja a los demonios para siempre al

no los escuchemos, no les sirvamos, no pequemos, para que no nos ataquen, no hagan la guerra, no nos aflijan, no nos maten, no nos lleven a la tentación, no nos perturben, no nos influyan y **no** nos arrojen a nosotros ni a los hombres al infierno.

Santo Dios, te ruego, no permitas que nos y a los hombres nos apartemos de Ti y permanezcamos en pecado mortal, sino que queremos, según Tu voluntad, estar contigo ahora y por los siglos de los siglos. **Santo Dios Trino**, por Tu gracia y Tu voluntad seremos felices en el paraíso.

Aeternum Sancte Deus fidelis, seremos. **Eterno y fiel Dios santo**, te honramos, te alabamos, te amamos y te adoramos y te adoramos, confiamos en ti y en ti, confiamos y te damos gratias agimus Tibi pro omnibus, por todo, ahora y siempre y en nunc et semper et in la eternidad. **Amén.**

Sancta Diei – Sancta Iuliana Falconieri

Te honramos † Santa
Trinidad, Dios...

**Omnipotente Santísima Trinidad,
Dios fuerte...** (p. 43)
(rezar una vez)

Te **alabamos**, Santa Virgen María, llena de gracia, la Santísima Trinidad está contigo. Bendita seas entre todas las mujeres, y bendito sea el fruto de tu vientre, el Santo Dios Jesucristo. Te rogamos, Reina de la paz, Santa Madre de Dios y querida Madre nuestra, ruega por nosotros, pecadores, ahora y siempre y en la hora de nuestra muerte. **Amén.**

(rezar una vez)

Señor mío y Dios santo,
Jesucristo,
te suplicamos;

Santo Dios, te ruego que no permitas que nosotros y los hombres nos alejemos de Ti y permanezcamos en pecado mortal, sino que queremos, según Tu voluntad, estar contigo ahora y por los siglos de los siglos.

Santo Dios Trino, con tu gracia y tu voluntad seremos felices en el paraíso

Santa del día: Santa Juliana de Falconieri

Te honramos †
Santísima Trinidad...

(en lugar de rezar tres veces las tres cuentas:)
**Dios Santísima Trinidad,
todopoderoso y fuerte** (p. 43)
(rezar una vez)

Te alabamos, Santa Virgen María, llena de gracia. El Santísima Trinidad está contigo. Bendita eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Santo Dios Jesucristo. Te rogamos, Reina de la Paz, Santa Madre de Dios y nuestra querida Madre, intercede por nosotros, los pecadores, ahora y siempre y en la hora de nuestra muerte. **Amén.**

(rezar una vez)

Mi Señor y Dios Jesucristo,
te lo pedimos humildemente;

remítanos nuestros pecados. Danos la gracia del arrepentimiento por nuestros pecados y un buen propósito. Acéptanos en tu amadísimo Corazón misericordioso Tuum. Dona nobis caritatem, tu gracia y tu virtud. Guárdanos del infierno y llévanos a nosotros y a todas las almas al paraíso, sobre todo a aquellas que más necesitan de Tu misericordia. **Amén. Pater**

noster...

primero

(Rezar 3 veces)

Te **alabamos**, Santa Virgen María, llena de gracia, la Santísima Trinidad está contigo. Bendita seas entre todas las mujeres, y bendito sea el fruto de tu vientre, Santo Dios Jesucristo.

**Quien por nosotros
derramó su sangre.**

Te rogamos, Reina de la paz, Santa Madre de Dios y querida Madre nuestra, ruega por nosotros, pecadores, ahora y siempre y en la hora de nuestra muerte. **Amén.**

Te **honramos**,
† Santa Trinidad, Dios...

perdónanos nuestros pecados. Concédenos la gracia del arrepentimiento por nuestros pecados y un buen propósito. Acógenos en Tu amoroso

tu amor, tu gracia y tu fuerza. Libranos del infierno y llévanos a nosotros y a todas las almas al paraíso, especialmente a aquellas que más necesitan tu misericordia. **Amén.**

Padre nuestro...

1. Oraciones

(rezar cada oración 3 veces)

Te alabamos, Santa Virgen María, llena de gracia. El Santísimo Dios Trino está contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Santo Dios Jesucristo, **que por nosotros derramaste tu sangre.**

Te rogamos, Reina de la Paz, Santa Madre de Dios y nuestra querida Madre, ruega por nosotros, los pecadores, ahora y siempre, y en la hora de nuestra muerte. **Amén.**

Te honramos,
† Santo Dios Trino...

Secúnda

Padre nuestro...

Te alabamos, Santa
Virgen María...

**Quien por nosotros fue
flagelado.**

Te rogamos, Reina de
la paz...

Te **honramos**,
† Santa Trinidad, Dios...

Tercia

Padre nuestro...

Te alabamos, Santa
Virgen María...

**Quien por nosotros fue
coronado de espinas.**

Te rogamos, Reina de
la paz...

Te **honramos**,
† Santa Trinidad, Dios...

Cuarta

Padre nuestro...

Te alabamos, Santa
Virgen María...

**que por nosotros llevó la
pesada cruz.**

Te rogamos, Reina de
la paz...

Te **honramos**,
† Santa Trinidad, Dios...

2. Oración

Padre nuestro... Te

alabamos,
Santa Virgen María...

que por nosotros fue azotado.

Te rogamos, Reina de la
Paz...

Te honramos,
† Dios Santísima Trinidad...

3. Oración

Padre nuestro... Te

alabamos,
Santa Virgen María...

**que fue coronado de espinas por
nosotros.**

Te lo pedimos, Reina de la
Paz...

Te honramos,
† Santísima Trinidad...

4. Oración

Padre nuestro... Te

alabamos,
Santa Virgen María...

**que por nosotros llevaste la
pesada cruz.**

Te lo pedimos, Reina de la
Paz...

Te honramos,
† Dios Santísima Trinidad...

Quinta

Padre nuestro...

Te alabamos, Santa
Virgen María...

**que por nosotros
fue crucificado.**

Te rogamos, Reina
de la paz... Te

honramos,

† Santa Trinidad, Dios...

Santa Madre de Dios, junto con tu
amado Hijo de Dios,

† bendícenos y protégenos a
nosotros y a todos los hombres.

Amén.

Santo José, nuestro patrón y de los
moribundos, padre y tutor de San
Jesucristo y esposo de la Santísima
Virgen María, ruega por nosotros y
por los moribundos de este día y
de esta noche. **Amén.**

Que la Santísima Trinidad, Dios
todopoderoso y misericordioso, nos
bendiga y nos proteja a nosotros y a
todos los hombres.

† Padre,
Santo. **Ar**



5. Oración

Padre nuestro... Te

alabamos,

Santa Virgen María...

**el que por nosotros
fue crucificado.**

Te rogamos, Reina de la
Paz... Te honramos,

† Santo Dios Trino...

Santa Madre de Dios, con tu amado
Hijo de Dios, ruega por nosotros y
concede a todos los hombres tu
protección y tu bendición. **Amén.**

San José, nuestro patrón y el de los
moribundos, padre adoptivo de
Jesucristo y esposo de la Santísima
Virgen María, ruega por nosotros y
por los moribundos de este día y de
esta noche. **Amén.**

Que nos bendiga y proteja a nosotros y a
todos los hombres el Dios
Todopoderoso, Misericordioso,
Santísima Trinidad, † Padre, Hijo
y Espíritu Santo. **Amén.**

Rosario de la Misericordia

Credo... (p. 55) **Padrenuestro...** (p. 23)

Te alabamos... (p. 25)

A. Querida Santa Madre de Dios, ofrécete tú en mí y yo contigo al Santísimo Dios Trino. **Amén.**

Todo para la mayor gloria de la Santísima Trinidad.

(perla grande, rezar una vez)

V. Dios **Santo y** Todopoderoso, nuestro Padre, te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de tu Hijo, nuestro Señor y Dios Jesucristo, a quien amas por encima de todo, sus sufrimientos y los sufrimientos de su Santa Madre.

A. Para el perdón y la expiación de nuestros pecados y de los pecados del mundo entero.

(granos pequeños, rezar 10 veces cada uno)

V. Por los dolorosos sufrimientos de San Jesucristo y de la Santísima Virgen María, sus dolorosos sufrimientos,

A. Dios Santo y Todopoderoso, ten piedad de nosotros, de los enfermos, de los moribundos, de las almas pobres en el purgatorio y del mundo entero.

(rezar una vez)

A. Jesucristo, Hijo de Dios Santo y de la Santísima Virgen María, te lo pedimos: redímenos.

(rezar una vez al final del rosario)

A. Dios santo, Dios fuerte,
Dios santo e inmortal,
ten piedad de nosotros y del mundo entero. **Amén.**

Rosario de la Misericordia de Dios

Credo... (p. 55)

Padre nuestro... (p. 23) **Te**

alabamos... (p. 25)

A. Cara Sancta Mater Dei, te rogamos, ofréceme
y yo contigo al Santo y Omnipotente Dios Trino. **Amén.** Todo para
mayor gloria de la Santísima Trinidad de Dios.

(margaritae magnae; orare semel)

V. Dios **santo y** todopoderoso, Padre nuestro, te ofrezco el cuerpo y
la sangre, el alma y la Divinidad de tu Hijo amado por encima de
todas las cosas, nuestro Señor y Dios, San Jesucristo, su pasión
y la de su Santa Madre,

A. para el perdón y la expiación de nuestros pecados y de los
pecados de todo el mundo.

(pequeñas cuentas; rezar diez)

V. Por la dolorosa pasión de San Jesucristo
y de la Santísima Virgen María,

A. Dios santo y todopoderoso, ten piedad de nosotros, los enfermos,
los moribundos, las almas del purgatorio y del mundo entero.

(rezar una vez)

A. Jesucristo, Hijo de Dios Santo y de la Santísima Virgen María, te
rogamos, sálvanos.

(al final del rosario, una vez)

A. Dios santo, Dios fuerte,
Santo Dios inmortal,
ten piedad de nosotros y de todo el mundo. **Amén.**

Oración antes de cada Santa Misa

Mi Santo Dios Padre, en el cielo y en la tierra, creo, te adoro, espero y te amo. Te pido perdón por todos aquellos que no creen, no te adoran, no esperan, dudan y no te aman.

Por favor, danos a nosotros y a todas esas almas Tu luz, el espíritu de la piedad, y libéranos a nosotros y a ellos de la soberbia y del temor a los hombres, para que cumplamos Tu voluntad y recibamos Tu gracia. Santo Dios Padre, con reverencia te adoro y te ofrezco el cuerpo y la sangre, el alma y la divinidad de tu Hijo amado por encima de todo, nuestro Señor y Dios Jesucristo, que con Ti y con Dios Espíritu Santo está presente de manera inseparable en todas partes y en todos los sagrarios del mundo.

En expiación por las injurias, las deshonras, la tibieza y la indiferencia con que se recibe indignamente Tu Cuerpo y Tu Sangre en el Santísimo Sacramento.

Por los cristianos que rechazan la comunión en la boca y exigen la comunión en la mano, no se confiesan y solo participan en el servicio de penitencia.

(Jesús dijo: «No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores»). (Mateo 9, 13)

Te damos gracias por ser nuestro Señor y Dios Santísima Trinidad. A ti sea siempre la gloria, la alabanza, la acción de gracias y la adoración. Te suplicamos: convierte a los pecadores, sana a los enfermos, salva a los moribundos. Por tu misericordia, alivia y acorta los sufrimientos de las almas del purgatorio, dales la luz eterna, consuélalas por medio de tus santos ángeles y dales paz y alegría eternas.

Por favor, concédenos a nosotros y a todos tu humildad, amor, fuerza y paz, para que no salgamos vacíos de la Santa Misa. **Amén.**

(Felipe le dijo a Jesús: «Muéstranos al Padre y nos basta». Jesucristo respondió: «El que me ha visto a mí, ha visto al Padre», y: «...el Padre, que permanece en mí...»). (Jn 14, 8-11)

Honramos a la Santísima Trinidad y a la Santísima Virgen María

Te damos gracias, Virgen sabia, por ser nuestra intercesora y ayudante y por haberle dado tu «sí» a Dios. Madre de Dios, misericordiosa y digna de alabanza, te suplicamos humildemente que nos conduzcas a tu Hijo Jesucristo,

para que quedemos unidos a él para siempre.

Nuestro Salvador, Rey y Redentor, inseparable del Padre y del Espíritu Santo, un único, eterno, misericordioso e inmutable Dios de la Santísima Trinidad.

Tú eres nuestro amor, nuestro refugio, nuestra paz, nuestra salud, nuestra protección, nuestra alegría, nuestra fuerza y nuestra ayuda. Nunca abandonas a tus hijos, que te aman, creen en ti, te son fieles y confían en ti.

Dios todopoderoso, te damos gracias por ser nuestra vida, paz, verdad, luz, camino y resurrección.

A ti sea la gloria, la alabanza y el agradecimiento, porque eres nuestro amoroso Dios Padre y has elegido a nuestra Madre María, intacta, y la has acogido en el Paraíso con cuerpo y alma.

Ella es nuestro modelo y Madre del buen consejo para la eternidad.

Sin ti, Dios Santo, nadie hereda la bienaventuranza y la vida eterna.

Amén.

Comentario:

Queridos sacerdotes, les escribimos porque en las iglesias y en la televisión, durante la exposición, la **Sagrada Hostia consagrada** en la custodia se ilumina de cerca con un foco de luz.

El Salvador dijo que las velas bastan para iluminar. Él mismo es la luz, Dios-hombre, Dios santo y vivo. Les agradecemos que apaguen la iluminación eléctrica de la custodia.

Que los bendiga el † Santo Dios Trino y que la Santísima Madre de Dios los proteja.

04/12/2023

Oración por una buena hora de la muerte

Santo Señor y Dios Jesucristo, que sufriste el miedo a la muerte por mí y moriste por mí, te ruego que aceptes ahora mi oración por la hora en la que quizá ya no pueda orar. En unión contigo, que sufriste tres horas de agonía, y en unión con tu Santa Madre, que estaba bajo tu cruz, te ofrezco mi agonía, así como los temores y dolores de mi última hora.

Concede entonces, oh buen y santo Jesús, que mi alma, gracias a los méritos infinitos tuyos y de tu Santísima Madre, sea rociada con tu sangre santa y preciosa, y que el último acto de mi vida sea un acto de entrega a la voluntad del Santo Padre y de amor puro. Me arrepiento de todos los pecados de toda mi vida y quiero amarte con todo mi corazón. Solo en ti y en tu y nuestro Santo Padre pongo toda mi confianza. Espero, por tu amargo sufrimiento y muerte y por el mar de sufrimientos y dolores de tu Santísima Madre, alcanzar la gracia de la bienaventuranza eterna.

Por favor, mi amado Santo Jesús, une el sacrificio de mi vida y mi muerte con Tu infinito,

eterno y santo sacrificio. Santo Señor y Dios Jesucristo, Tú eres el refugio de los pecadores. Por favor, sé también mi refugio y concédeme misericordia.

Querida Santa María, Madre del Santo Dios, te ruego que también tú abras tu maternal y santo Corazón Inmaculado y me acojas bajo tu todopoderosa protección.

Querida Madre mía, te invito a mi hora de la muerte.

Que tu rostro, Madre de la Misericordia, me ilumine en mi última hora.

Santo Padre José, todos los santos de la Santísima Trinidad, santos arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael, vosotros, nueve coros de santos ángeles, y vosotros, almas de los difuntos, os suplicamos humildemente:

«orad por mí y por todos los moribundos». **Amén.**

Santa Virgen María, concebida sin pecado, te suplicamos: ruega por nosotros, que en ti ponemos nuestro refugio. **Amén.**

Oración por los moribundos y todas las almas del purgatorio

† Oramos en nombre de todos y por todos los hombres.

Misericordioso Dios de la Santísima Trinidad, nuestro Salvador, en tus tormentos en la cruz del Gólgota, en Jerusalén, sufriste y sigues sufriendo el abandono de muchas personas, especialmente de aquellas que no creen en ti ni en la vida eterna y no quieren reconciliarse contigo.

En este cruel abandono

clamaste a tu Santo Padre:

«Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»

Querida Santa Madre de Dios, ofrécelo tú en mí y yo contigo al Todopoderoso Dios Santísima Trinidad:

Santo Dios Jesucristo, inseparable de Dios Padre y de Dios Espíritu Santo, te ofrecemos, unidos a la Santísima Virgen María, siempre Inmaculada, a San José, a todos los santos arcángeles, ángeles y santos del Paraíso, tu abandono, tus crueles sufrimientos, tu inocente crucifixión, tus santas llagas, coronación de espinas, tormentos del alma, aflicciones demoníacas, flagelación, angustia de muerte, náuseas, blasfemia, tu preciosa sangre, los méritos infinitos de tu eterno sacrificio en la Santa Cruz en todas las Santas Misas y tu amor misericordioso eterno: por todas las almas pobres del purgatorio y todos los moribundos. Especialmente por aquellos que han sido olvidados y abandonados por la familia, los conocidos y los clérigos. Por las almas por las que no se reza ni se celebra la Santa Misa, y por las almas de los difuntos que, al fallecer, no tuvieron un sacerdote.

Por los moribundos, especialmente por aquellos que mueren de muerte súbita sin un sacerdote presente.

Santo Dios Trino, te suplicamos: concede a los moribundos tu amor, tu gracia, tu alegría, una fe sobrenatural, consuelo, un profundo arrepentimiento por sus pecados,

buenos propósitos y que te amen a ti, el Santo Señor y Dios Jesucristo, que no tengan miedo y sean redimidos por ti. Santísima Trinidad, te suplicamos que, por tu misericordia, alivies y acortes los sufrimientos de las almas pobres, les concedas el perdón de las penas por sus pecados y las liberes del purgatorio, para que sean también nuestros intercesores. Que la luz eterna les ilumine y les conceda el descanso eterno.

Santa Madre de Dios, San José y vosotros, santos ángeles y santos del Paraíso, os suplicamos humildemente: consolad a los moribundos y a las almas del purgatorio, defendedlos, protegédlos y orad por ellos.

Santo Dios Padre, concede a los moribundos la gracia de que, al partir de este mundo, haya un sacerdote junto a ellos, que rece las oraciones de la hora de la muerte y los bendiga. **Amén.**

Comentario:

Si el moribundo puede y quiere, que rece:

«Dios Todopoderoso, Santísima Trinidad, † Padre, Hijo y Espíritu Santo, pongo mi espíritu en tus manos». **Amén.** Pedimos a las familias que recen por sus familiares moribundos y que hagan celebrar misas.

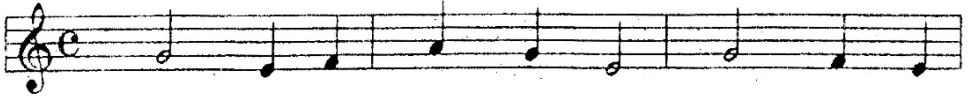
También que utilicen velas benditas, agua bendita y sal bendita. Esto es una gran protección para los fieles y los moribundos contra los demonios.

El Salvador exige que recemos la oración por los moribundos todos los días. Por favor, recen todos los días; vuestra oración será escuchada por el Santo Dios. Por los moribundos aún se puede rezar: el Rosario Doloroso (p. 104), la gran y valiosa oración a todos los santos arcángeles, ángeles y ángeles de la guarda (p. 52) y la letanía por los difuntos (p. 172).

El **4 de agosto de 2020**, el Salvador le dijo a **J.**: «También vendrá una tercera ola del coronavirus y morirán muchas más personas».

En noviembre de 2021, el Salvador le dijo a **J.** que también vendrán una **quinta, sexta y séptima** ola de coronavirus.

Buen y santo Jesús



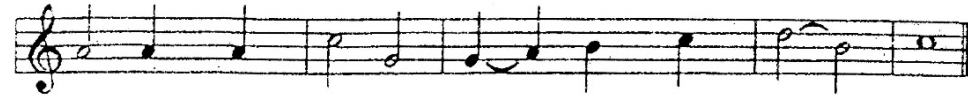
Je - sus mit Gott Va - ter, und dem Hei-



li - gen Geist, un - zer - trenn - lich ew - ig, unser Gott



und Kö - nig. Guter Heil'ger Je -sus, Herr Gott und König,



wir bet - en Dich an, füh - re uns ins Pa - ra - dies.

2. Alabado sea Jesucristo, Santo Hijo de Dios, tú eres nuestro Salvador, lleno de gracia y amor.

Estrillo: Buen y santo Jesús, Señor Dios y Rey, te adoramos, llévanos al paraíso.

3. Remedio de la inmortalidad, mansedumbre y humildad, justicia de Dios, danos la vida eterna.

Estrib. Buen y santo Jesús, Señor Dios y Rey, te adoramos, llévanos al paraíso.

4. Tú eres el Santo y el Altísimo, líbranos a todos de nuestros pecados.

Estrib. Buen y santo Jesús, Señor Dios y Rey, te adoramos, llévanos al paraíso.

5. Rey de la misericordia, vida eterna, todos te suplicamos, danos tu † bendición

Estrillo: Oh, buen y santo Jesús, Señor, Dios y Rey, te adoramos; llévanos al paraíso.

6. Santísima Trinidad, principio y fin, reconcilia a los pueblos, da paz a todos.

Estrillo. Buen y santo Jesús, Señor Dios y Rey, te adoramos, llévanos al paraíso.

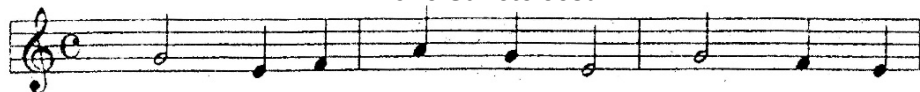
- 7.** Querido Señor Jesucristo, tú eres la luz de las almas, conviértenos a todos, ilumina a los pecadores.
Estríb. Buen y santo Jesús, Señor Dios y Rey, te adoramos, llévanos al paraíso.
- 8.** Tú eres amor y consuelo, sacrificio de reconciliación, nuestra providencia, seas alabado.
Estríbillo Buen y santo Jesús, Señor Dios y Rey, te adoramos, llévanos al paraíso.
- 9.** Santísima Hostia, en el sacramento del altar, y alimento de las almas, que todo el mundo te alabe.
Estríbillo: Oh, buen y santo Jesús, Señor, Dios y Rey, te adoramos; llévanos al paraíso.
- 10.** Tú, Santísimo y Todopoderoso, Dios santo y fuerte, santifícanos a todos.
Estríb. Buen y santo Jesús, Señor Dios y Rey, te adoramos, llévanos al paraíso.
- 11.** Líbralas cuando estén a punto de morir, llévalas a tu lado para que te alaben.
Estríb. Buen y santo Jesús, Señor Dios y Rey, te adoramos, llévanos al paraíso.
- 12.** Dios eterno y poderoso, Tú creaste el mundo entero y amas a los hombres, salva a todas las almas.
Estríbillo: Oh, buen y santo Jesús, Señor, Dios y Rey, te adoramos; llévanos al paraíso.

D-Forbach / Erbersbronn 2004

Querida Santa Madre de Dios, te rogamos que presentes ante el trono del Todopoderoso Dios Santísima Trinidad estas oraciones y todas las oraciones que rezamos cada día.

En expiación por nuestros pecados y los pecados de todas las almas, por la conversión de los pecadores, la salvación de nuestras almas y de todas las almas, y la liberación de las almas del purgatorio. Por las intenciones del Santo Padre, de todos los sacerdotes, religiosos, nuestras familias y nuestras intenciones. Por la salvación de nuestra alma y nuestro cuerpo, para que estemos siempre dispuestos, en unión con Jesucristo a vivir y morir santamente. **Amén.**

Bone Sancte Jesu



Jesu cum De - o Pa - tre et Spí - ri



tu San-cto, indi - ví - sus ae - tér - nus, De-us et



Rex no - ster. Bone San-cte Je-su, Rex De - us nos-ter



Te a - do - rá - mus, duc nos in pa - ra - dí - sum.

2. Jesucristo, digno de alabanza, Santo Hijo de Dios, nuestro Salvador, lleno de caridad.

Estríb. Bone Sancte Jesu, Rex Deus noster, Te adorámus, duc nos in paradísium.

3. Medicina de vida, manso y humilde, justicia de Dios, danos la verdadera vida.

Estríb. Buen y santo Jesús, Rey Dios nuestro, te adoramos, llévanos al paraíso.

4. Tú, Santísimo y Altísimo, líbranos a todos de nuestros pecados.

Estríb. Oh, Santo Jesús, Rey nuestro Dios, te adoramos, llévanos al paraíso.

5. Rey de la misericordia, Vida eterna, todos te suplicamos, bendícenos a todos.

Refr. Bone Sancte Jesu, Rex Deus noster, Te adorámus, duc nos in paradísium.

Veneración de la Santa Herida del Hombro y de las Heridas de las Rodillas de San Dios Jesucristo

En nombre de la Santísima Trinidad, te rogamos que la Santísima Virgen María, San José, todos los santos arcángeles, ángeles y ángeles de la guarda, todos los santos del Paraíso y las almas del Purgatorio recen con nosotros y por nosotros. Unidos a todos los santos ángeles y santos del Paraíso, adoramos, veneramos y ofrecemos la dolorosa y santa herida del hombro, las heridas de las rodillas y la preciosa sangre de nuestro Señor Jesucristo.

Por amor a Dios Padre, el Santo Señor y Dios Jesucristo tomó sobre sí todas las culpas y pecados de los hombres para la salvación de las almas. Por la flagelación y el camino de la cruz, cayó tres veces de rodillas y sufrió dolores intensos y atrozes. Veneramos estas heridas sangrantes de las rodillas y la herida del hombro, y te pedimos, Santísima Trinidad, que concedas tu misericordia a todos los que sufren especialmente dolores en los hombros y las rodillas, para que recen por la curación y la conversión de las almas.

Te suplicamos humildemente que nos concedas la gracia y la perseverancia para que, mediante la oración y la mortificación, perseveremos hasta el final, nos transformemos según tu voluntad y alcancemos la vida eterna. Convierte especialmente a los jóvenes y concédenos muchos sacerdotes piadosos, que administren la comunión solo en la boca con patena.

Danos tu fuerza, amor, luz, mansedumbre, humildad, paz y alegría, para que te honremos, cumplamos tu voluntad, te sirvamos, estemos vigilantes, permanezcamos fieles y no cedamos a los demonios. Danos el don del discernimiento de los espíritus, para que escuchemos al Salvador y le sirvamos con reverencia. Te lo pedimos, Dios Santo y Todopoderoso, quita a todos los demonios todo poder, fuerza e inteligencia

y destruye siempre sus planes y obras, y arrójalos al infierno por toda la eternidad. Así, multitudes de almas serán liberadas de las cadenas de Satanás y entrarán en el paraíso.

Santo Señor y Dios Jesucristo, te honramos, alabamos, amamos, adoramos y te damos gracias por habernos redimido en la Santa Cruz del Gólgota, en Jerusalén. **Amén.**

Oración de ofrenda de todas las llagas de nuestro Señor y Dios Jesucristo

Querida Santa Madre de Dios, te ruego que ofrezcas en mí, y yo contigo, al Todopoderoso Dios Santísima Trinidad: Santo Dios Padre, te ofrecemos la preciosa sangre y las santas llagas de la corona de espinas, en el corazón, la herida del hombro, las manos, las rodillas, los pies, la espalda y todos los méritos de toda la vida, el sufrimiento y la muerte de nuestro Señor y Dios Jesucristo y de la Santísima Virgen Inmaculada y Madre de Dios María. En expiación y como reparación por todos los pecados y negligencias de toda mi vida y del mundo entero. **Amén.**

Oración de ofrenda

Querida Santa Madre de Dios, te suplicamos, te ofrezco en mí y yo contigo al Dios Santísima Trinidad: Santo Dios Padre, te ofrezco la preciosa sangre y las santas llagas de Jesucristo y todos los méritos de toda la vida, pasión y muerte de San Jesús y de Santa María, en expiación y como reparación por todos los pecados y negligencias de toda mi vida y del mundo entero. **Amén.**

Oración de ofrenda Querida

Santa Madre de Dios, te ruego que ofrezcas en mí, y yo contigo, al Todopoderoso Dios Santísima Trinidad: Santo Dios Padre, te ofrezco la preciosa sangre y las santas llagas de Jesucristo, y todos los méritos de toda la vida, el sufrimiento y la muerte de San Jesús y Santa María, en expiación y como reparación por todos los pecados y negligencias de toda mi vida y del mundo entero. **Amén.**

**Litanias al Sagrado
Corazón de Jesús**

**Exaltada Santísima Trinidad, un
solo Señor Dios.**

En el nombre del Santo
Dios † Padre, Hijo y Espíritu
Santo. **Amén**

V. Santo Dios todopoderoso,
Padre nuestro, Creador del
cielo y de la tierra, de todas
las cosas visibles

y de lo invisible,

**A. Te rogamos, ten piedad
de nosotros, escúchanos,
Santificanos y guíanos.**

V. Santo Dios, Jesucristo,
Hijo del Dios vivo,
unigénito,

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros y sálvanos.**

V. Espíritu Santo, Dios, uno
con el Padre y el Hijo,

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros, ilumínanos y
guíanos.**

V. Santísima Trinidad,
único Dios santo, tú eres la
paz, el camino, la caridad,
la sabiduría, la verdad, la
resurrección, la luz y la
vida,

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros y guíanos;**

Santo Corazón de Jesús, Hijo
del Santo Padre celestial y eterno,

Santo Corazón de Jesús, formado por
el Espíritu Santo en el seno de la
Santísima Virgen María,

**Letanía al Sagrado
Corazón de Jesús**

**Sublime Santísima Trinidad, único
Señor y Dios.**

En el nombre del Santo
Dios † Padre, del Hijo y del Espíritu
Santo. **Amén.**

V. Dios santo y todopoderoso, nuestro
Padre, Creador del cielo y de la tierra,
de todas las cosas visibles e invisibles,

**A. te rogamos,
ten piedad de nosotros, escúchanos,
santificanos y protégenos.**

V. Dios santo, Jesucristo, Hijo unigénito
del Dios vivo y santo,

**A. te lo pedimos, ten piedad de
nosotros y redímenos.**

V. Dios Espíritu Santo, uno con el
Padre y el Hijo,

**A. Te lo pedimos, ten piedad de
nosotros, ilumínanos
y guíanos**

V. Santísima Trinidad,
Dios único, santo, Tú eres la paz, el
camino, el amor, la sabiduría, la
verdad, la resurrección, la luz
y la vida,

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros y gobierna sobre nosotros;**

Santo Corazón de Jesús, Hijo del
Eterno y Santo Padre celestial,
Santo Corazón de Jesús, formado en
el seno de la Santísima Virgen y
Madre María por
Espíritu Santo,

Sanctum Cor Jesu, Verbo
Sancti Dei substantialiter
unítum,
Santo Corazón de Jesús, de
majestad infinita
Santo Corazón de Jesús, templo
santo de Dios,
Santo Corazón de Jesús,
tabernáculo del Altísimo,
Santo Corazón de Jesús, morada
del Dios santo y puerta del
cielo,

Santo Corazón de Jesús, horno
ardiente de caridad,
Santo Corazón de Jesús, morada
de la justicia y el amor,
Santo Corazón de Jesús, lleno de
bondad y caridad,
Santo Corazón de Jesús, fuente
de todas las virtudes,
Santo Corazón de Jesús, digno
de toda alabanza,
Santo Corazón de Jesús, Rey y
centro de todos los corazones,
Santo Corazón de Jesús, en el cual
se encuentran todos los tesoros de la
sabiduría y la ciencia,
Santo Corazón de Jesús, en el
que habita toda la plenitud de la
Santidad de Dios,
Santo Corazón de Jesús, en el
que el Santo Dios Padre se
complació,
Santo Corazón de Jesús, de
cuya plenitud todos hemos
recibido,
Santo Corazón de Jesús, anhelo
de las almas eternas,

Santo Corazón de Jesús, unido
esencialmente a la Palabra de
Dios,
Santo Corazón de Jesús, de
majestad infinita,
Santo Corazón de Jesús,
Templo del Dios Santo, Sagrado
Corazón de Jesús, Morada del
Altísimo,
Santo Corazón de Jesús, casa del
Santo Dios
y puerta del cielo, Sagrado Corazón
de Jesús,
hoguera ardiente del amor,
Santo Corazón de Jesús, morada de la
justicia y el amor,
Santo Corazón de Jesús, lleno de
bondad y amor,
Santo Corazón de Jesús, abismo de
todas las virtudes,
Santo Corazón de Jesús, digno de toda
alabanza,
Santo Corazón de Jesús, Rey y centro
de todos los corazones,
Santo Corazón de Jesús, que encierras
en ti todos los tesoros de la sabiduría
y la ciencia,
Santo Corazón de Jesús, en el que
habita toda la plenitud de la
Santísima Divinidad,
Santo Corazón de Jesús, en el que el
Santo Padre tiene su agrado,
Santo Corazón de Jesús, de cuya plenitud
todos hemos recibido,

Santo Corazón de Jesús, anhelo de las
colinas eternas,

Santo Corazón de Jesús,
paciente y lleno de misericordia,
Santo Corazón de Jesús,
generoso con todos los que te
invocan,
Santo Corazón de Jesús, fuente
de vida y santidad,
Santo Corazón de Jesús, expiación
por nuestros pecados,
Santo Corazón de Jesús,
saturado de ultrajes,
Santo Corazón de Jesús, afligido por
nuestras maldades,
Santo Corazón de Jesús, hecho
hasta la muerte hecho obediente,
Sagrado Corazón de Jesús,
perforado por la lanza,
Sagrado Corazón de
Jesús,
coronado de espinas, Sagrado
Corazón de Jesús,
fuente de todo consuelo,
Santo Corazón de Jesús, vida y
resurrección nuestra,
Santo Corazón de Jesús, paz y
reconciliación nuestra,
Santo Corazón de Jesús, víctima de
los pecadores,
Santo Corazón de Jesús,
salvación de quienes en ti
esperan,
Santo Corazón de Jesús,
esperanza de los que mueren
en ti,
Santo Corazón de Jesús, delicia de
todos los santos,

**V. Santo Señor y Dios Jesucristo,
Rey y Salvador nuestro, que quitas
los pecados del mundo,**

**A. Te rogamos, Dios de la
Santísima Trinidad, ¡escúchanos!**

Santo Corazón de Jesús, paciente y
de gran misericordia,
Santo Corazón de Jesús, generoso
con todos los que te invocan,
Santo Corazón de Jesús, fuente de
vida y de santidad,
Sagrado Corazón de Jesús,
expiación por nuestros pecados,
Santo Corazón de Jesús,
lleno de aflicción,
Santo Corazón de Jesús, traspasado por
nuestras faltas,
Santo Corazón de Jesús, obediente
hasta la muerte,
Santo Corazón de Jesús, traspasado
por la lanza,
Santo Corazón de Jesús,
coronado de espinas,
Santo Corazón de Jesús,
fuente de todo consuelo,
Santo Corazón de Jesús, nuestra vida y
nuestra resurrección,
Santo Corazón de Jesús, nuestra paz y
nuestra reconciliación,
Santo Corazón de Jesús, sacrificio
por los pecadores,
Santo Corazón de Jesús, salvación
de quienes confían en ti,
Santo Corazón de Jesús, esperanza
de quienes mueren en ti,
Santo Corazón de Jesús, alegría de
todos los santos,

Santo Señor y Dios
Jesucristo, nuestro Rey y Redentor, Tú
borras
los pecados del mundo,
**A. te rogamos, Dios de la Santísima
Trinidad, ¡escúchanos!**

V. Santo Señor y Dios, Jesucristo, nuestro Rey y Salvador, que quitas los pecados del mundo,

A. Te rogamos,
¡Santa Trinidad, Dios, sálvanos y ten piedad de nosotros!

V. Santo Señor y Dios Jesucristo, Rey y Salvador nuestro, que quitas los pecados del mundo,

A. Te rogamos,
Santa Trinidad, Dios, ten piedad de nosotros:
¡Danos tu paz!

V. Santo Jesucristo, de corazón manso y humilde,

A. ¡Moldea nuestro corazón según tu Sagrado Corazón!

Oremos

Omnipotente y eterno Dios santo, mira, te lo suplicamos, al Sagrado Corazón de tu amadísimo Hijo y a las alabanzas y satisfacciones que te ofreció en nombre de los pecadores; y a quienes te piden tu misericordia, concédeles el perdón, apaciguado, en nombre de ese mismo Hijo tuyo, el Santo Jesucristo, Señor y nuestro Dios, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, Dios santo, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Santo Señor y Dios
Jesucristo, nuestro Rey y Redentor, Tú perdonas
los pecados del mundo,

A. te suplicamos,
Santo Dios de la Trinidad,
¡redímenos y perdónanos!

Santo Señor y Dios
Jesucristo, nuestro Rey y Salvador, Tú perdonas
los pecados del mundo,

A. te rogamos,
Santo Dios Trino, ten piedad de nosotros:
¡Danos tu paz!

V. Santo Jesucristo, manso y humilde de corazón,

A. ¡molda nuestro corazón a imagen de tu Sagrado Corazón!

Te rogamos

Dios Santo, Todopoderoso y Eterno, te suplicamos: mira el Sagrado Corazón de tu amado Hijo y la alabanza y la satisfacción que Él te ofrece en nombre de los pecadores, y concede a quienes imploran tu misericordia el perdón misericordioso en nombre de tu Santo Hijo Jesucristo, nuestro Señor y Dios, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, Dios santo, de eternidad en eternidad. **Amén.**

Heil'ger Josef mit dem Kind

1. Heil' - ger Jo - sef mit dem Kind, ihr uns
Trost und Hoff - nung bringt in be - dräng - ter Zeit.
Helft und schützt uns je - der - zeit, daß uns
Sa - tan, un - ser Feind, nicht ver - füh - ren kann.

2. Mutter Gottes, voller Gnad', / uns vor Sünd und Schuld bewahr' /
mit der Paradiesschar. / Die Familien sind bedroht, /
send' uns Hilfe in der Not, / versöhn' sie mit Gott!
3. Heil'ger Josef, kämpf mit uns! / Wahre Christen sind verfolgt /
von dem Stolz der Welt. / Heil'ge Engel helfet mit, /
daß die Ehrfurcht nicht erlischt / vor dem Gottessohn!
4. Heil'ger Josef, Gottesmann, / auserwählter Bräutigam, /
treuer Seelenfreund. / Du der Sterbenden Patron, /
führ' uns hin zum Paradiesthron / daß wir heilig sind!



Santo José, tú que cuidas de la casa y derramas la bendición del cielo aquí, sobre nuestro pequeño hogar, haz que el amor y la concordia se multipliquen cada vez más, que la paz y la alegría nos acompañen, que el temor de Dios nos sostenga, que nuestras obras se adornan de virtud y que nuestro camino nos lleve al paraíso.

Esta es hoy la súplica de nuestro corazón: quédate y permanece entre nosotros. Con mirada alegre te entrego la llave de la felicidad de esta casa: oh, mantén alejado todo lo que pueda dañar nuestro hogar. Encerra a todos los míos y también a mí en el corazón de Jesús; por eso te pido que aquí cada día transcurra como para ti en la casa de Nazaret. **Amén.**

Honramos y suplicamos a Dios, Espíritu Santo

Wir ehren und bitten Gott Heiligen Geist



1. All-wiss-en-der Heil'-ger Gei- st, lei - te und re - gie - re uns.
Er-leuch-te uns bit - te im-mer, hei - li-ge und se-gne uns.

**2. Te pedimos, Espíritu Santo, que nos protejas siempre,
I: líbranos de la tentación, para que hagamos tu voluntad.**

**3. Espíritu Santo santificador, ven a nuestro corazón, I: purifícanos
de los pecados, † bendícenos y sálvanos.**

**4. Querido Dios, Espíritu Santo, por favor, danos la gracia,
I: y concede siempre a todos los pueblos el amor y la paz.**

Honorámus et rogámus Deum Spíritum Sanctum



1. Om-ni -sci -us Sanc-te Spí-ri-tus, gú -ber - na et re -ge nos,
ill - u - mí na om -nes sem -per † bé -ne -dic et sal -va nos.



2. Santo Dios, te rogamos, defiéndenos eternamente. I:

Libranos de la tentación, hágase tu voluntad.

3. Santo Espíritu Santificador, te ruego que vengas a nuestros corazones,

I: purifica lo que hemos mancillado con nuestros pecados † bendícenos y sálvanos.

4. Querido Dios, Espíritu Santo, te rogamos que nos des la

gracia, I: concede a todos los pueblos el amor y la paz.

Ángel de la guarda, a quien el Santo Dios me ha dado como compañero para toda mi vida:

sálvame para la eternidad; cumple con tu deber para conmigo, que te ha sido encomendado por el amor del Dios Todopoderoso y Santísima Trinidad, del † Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Sacúdeme de mi indiferencia y sácame de mi debilidad.

Aparta de mí todo camino y pensamiento injusto.

Ábreme los ojos al Santo Dios y a la Cruz. Pero cierra mis oídos a los susurros del diablo.

Vela por mí cuando duermo y fortaléceme durante el día para el deber y cada sacrificio.

Haz que algún día sea tu alegría y tu recompensa en el paraíso. **Amén.**

Regina Sancta María

1. Ei - nen Ort weiß ich auf Er - den dort - hin pil - gert je - de gern,
 1. Lo - cum sci - o hic in ter - ris, quo est Cá - ri - tas et pax,
 da er - war - tet reich an Gna - de uns die Mut - ter uns - res Herrn.
 at - que Ma - ter San - cti De - i por - ta caé - li - ca ve - rax.
 Ist Dein Herz auch so ver - wun - det, Dei - ne Gna - de bit - te gib,
 Cor - de Tu - o vul - ne - rá - to do - na grá - ti - am Tu - am,
 sieh, wir fle - hen voll Ver - trau - en auf Dein' Sieg.
 de - pre - cá - mur in Tu - am vic - tó - ri - am.
 Re - gi - na Sanc - ta Ma - rí - a, nimm lieb - reich uns an
 Re - gí - na Sanc - ta Ma - rí - a, de - duc nos ma - nu
 der Hand. Re - gí - na Sanc - ta Ma - rí - a, schütz' Kir -
 Tu - a. Re - gí - na Sanc - ta Ma - rí - a, tege Eccle -
 che und Kin - der Dein.
 -siam, libe - ros Tu - os.

2. In Te, Mater, réquies est / cordi
 graváto nostro. / Custódis nos a
 maligno, / lenis omnem dolórem. /
 Corde Tuo vulneráto / dona grátiam
 Tuam, / deprecámur in Tuam victóriam /
 Reina Santa María, /
 guíanos con tu mano. /
 Reina Santa María,
 / protege a tus clérigos y a tus
 peregrinos.

2. En ti, Madre, encuentra descanso
 / nuestro corazón afligido /
 Tú nos proteges del mal, / Tú aligeras todo
 dolor. Aunque tu corazón esté tan herido, /
 concédenos tu gracia, /
 mira, te suplicamos con confianza en
 tu victoria. /
 Regina Sancta María, / tómanos
 amorosamente de la mano. / Regina
 Sancta María,
 / protege a tus sacerdotes y peregrinos.

3. Saepe Tibi consecratos /
 corpus atque animam. / Cara
 Mater, dona pacem
 / en esta batalla. / Con tu corazón
 herido
 / dona tu gracia, / te suplicamos por tu
 victoria / Reina Santa María, / guíanos
 con tu mano. /
 Regina Sancta María,
 / que tus ángeles nos protejan.

Gran Dios, te alabamos

3. A menudo, en momentos de
 angustia, / te hemos entregado nuestro
 alma y nuestro cuerpo. / Querida Madre,
 concédenos la paz
 en las tribulaciones de nuestro tiempo.
 Si tu corazón también está tan herido,
 / concédenos tu gracia, /
 mira, te suplicamos con confianza en tu
 victoria. /
 Regina Sancta María, / ¡tómale
 amorosamente de la mano! / Regina
 Sancta María, / protéjele con tus
 ángeles. -

Großer Gott, wir loben Dich



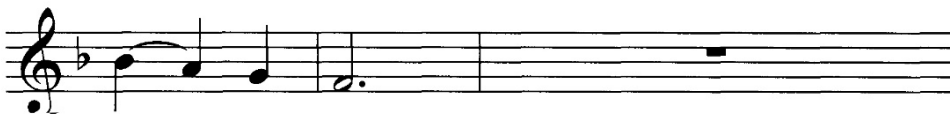
1. Gro - ßer Gott, wir lo - ben Dich,
 Vor Dir neigt die Er - de sich



Herr, wir prei - sen Dei - ne Stär-ke. Wie Du
 und be - wun - dert Dei - ne Wer-ke.



warst vor al - ler Zeit, so bleibst Du in



E - wig - keit.

2. Todo lo que puede alabarte, / querubines y serafines, entonan un
 himno de alabanza; / todos los ángeles que te sirven te aclaman sin
 cesar: / «Santo, Santo, Santo».

- 3.** Santo, Señor Dios de los ejércitos. / Santo, Señor de las huestes celestiales. Poderoso auxilio en la necesidad. / El cielo, la tierra, el aire y los mares están llenos de tu gloria; / todo es tuyo.
- 4.** El coro de los apóstoles de Cristo, / la noble multitud de los profetas, eleva hacia tu trono / nuevos cánticos de alabanza y agradecimiento. La luminosa multitud de los mártires / te alaba y te glorifica sin cesar.
- 5.** Por todo el mundo, / te alaban grandes y pequeños. A ti, Dios Padre, en tu honor, / canta la santa congregación, y te honra junto a ti en el mismo trono, / a tu Hijo unigénito.
- 6.** Adora al Espíritu Santo, / que a todos nos concede consuelo, que con su fuerza alimenta las almas / y nos enseña toda la verdad, que contigo, Señor Jesucristo, / y el Padre es eterno.
- 7.** Tú, Hijo eterno del Padre, / has asumido la humanidad, has bajado del alto trono celestial, / has venido a nosotros al mundo, nos has traído la gracia de Dios, / nos has liberado del pecado.
- 8.** Por ti se abre la puerta del cielo / a todos los que creen. Tú nos presentas ante el Padre, / cuando esperamos en ti con confianza filial. Vendrás para el juicio, / cuando llegue el día final.
- 9.** Señor, acude en ayuda de tus siervos, / que te lo piden con humildad. Nos has redimido con tu sangre, / has sufrido la muerte por nosotros. Una vez completada nuestra carrera, / al paraíso contigo.
- 10.** Mira con misericordia a tu pueblo, / ayúdanos, † bendice, Señor, a tu heredad, guíala por el camino recto, / para que el enemigo no la corrompa. Aliméntala y cuidala en el tiempo, / y levántalo en la eternidad.

- 11.** Todos los días queremos, / alabarte a ti y a tu nombre y en todo momento rendirte, / honor, alabanza y agradecimiento. Sálvanos de los pecados, sálvanos de la muerte, / ten misericordia de nosotros, Señor Dios.
- 12.** Señor, ten piedad, ten piedad, / que tu bendición esté siempre sobre nosotros. Muéstranos tu bondad, / en todos nuestros caminos. En ti solo esperamos, / No nos dejemos perder.

Nota:

El Salvador dijo: «Rezad siempre alternativamente el “Rosario del Padre Nuestro por todos los hombres para la salvación de las almas” (p. 66) y el “Rosario de la Gracia a Dios Espíritu Santo” (p. 55)».

El Salvador dijo: «El coronavirus no es tan grave como cuando las personas se alejan de Dios, pues esas almas no tienen derecho a la vida eterna.

¡No hay mal mayor que morir sin estar preparado!

Invítad siempre a la Santísima Madre de Dios, a San José, a los Santos Ángeles, a todos los santos y a las almas de los difuntos (los difuntos) a rezar siempre con vosotros, pues ellos también lo harán. De hecho, se alegran de rezar con todos nosotros.

El 24 de agosto de 2020 a las 8:30 h, J. le preguntó al Salvador si podía destruir el mortal virus del coronavirus creado biológicamente. El Salvador respondió: «Sí, puedo destruirlo si las personas rezan».

Sancta, sancta María



2. Madre, Madre, Madre de la gracia, Madre de Cristo, escúchanos.

I: Santa Virgen, Virgen de las vírgenes, ruega, ruega por nosotros.

:I

3. Ave, Ave, Ave estrella del mar, resplandeciente sala de la Luz.

I: Ave estrella, estrella de las estrellas,

:I ora, ora por nosotros. **:I**

4. Salve Alma Sancta Regína, Caeléstium Regína.

I: Mira, Madre, a tus siervos, ruega, ruega por nosotros. **:I**

1. Santa, santa, santa María, / Santa Madre de Dios. /

I: Santa Virgen, Virgen por encima de todas las vírgenes, / te rogamos, ruega por nosotros.

2. Madre, Madre, Madre de la gracia, / Madre de Cristo, escúchanos. / **I:** Santa Virgen, Virgen sobre todas las vírgenes, / ruega, ruega por nosotros.

3. Salve, salve, salve, salve, Estrella del Mar, / resplandeciente salón real de la luz. / Salve, Estrella, astro sobre todos los astros, / ruega, ruega por nosotros.

4. Salve, sublime Santa Reina, / Señora de los celestiales. / Míranos, Madre, a nosotros, tus hijos, / ruega, ruega por nosotros.

Litania Lauretana

(Letanía de la Madre de Dios)

**Exaltada sea la Santísima
Trinidad, un solo Señor, Dios.**

En el nombre del Santo Dios †
Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Amén.

V. Santo y todopoderoso Dios,
nuestro Padre que estás en los
cielos,

**A. Te rogamos,
ten piedad de nosotros y
escúchanos**

V. Santo Dios, Jesucristo, Hijo
unigénito
del Dios vivo,

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros y sálvanos**

V. Espíritu Santo, Dios, uno con el
Padre y el Hijo,

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros e ilumínanos.**

V. Santísima Trinidad, único
Dios santo,

**A. Te rogamos con humildad, ten
piedad de nosotros
y guíanos,**

Santa María, Madre de Dios, Santa
Virgen de las vírgenes;

Inmaculada Concepción; Santa
Madre de Cristo; Santa Madre de
la Iglesia; Santa Madre de la
Misericordia,

Mira, Madre, a todos tus siervos

**A. Te suplicamos, ruega por
nosotros;** *(ruega una vez)* Madre
purísima;

Madre castísima;

Letanía Lauretana

(Letanía de la Madre de Dios)

**Santísima Trinidad, único Señor y
Dios.**

En el nombre del Santo
† Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

V. Dios santo y todopoderoso,
nuestro Padre que estás en los
cielos,

**A. te rogamos, ten piedad de
nosotros y escúchanos**

V. Santo Dios Jesucristo, Hijo unigénito
del Dios vivo y santo,

**A. te rogamos, ten piedad de
nosotros y redímenos,**

V. Dios Espíritu Santo, uno con el
Padre y el Hijo,

**A. te rogamos, ten piedad de
nosotros e ilumínanos**

V. Santísima Trinidad, único y
santo Dios,

**A. te suplicamos, ten piedad
de nosotros y protégenos,**

(Se puede rezar alternativamente) **Santa
María,** Madre de Dios, Santa Virgen
sobre

todas las vírgenes;

Inmaculada Concepción; Santa
Madre de Cristo; Santa Madre
de la Iglesia; Santa Madre de
la Misericordia,

mira, Madre, a tus hijos;

A. te suplicamos,

Ruega por nosotros; *(rezar una vez)*
Madre purísima;

Madre castísima;

Madre inviolada; Madre
inmaculada; Madre
amable; Madre
admirable; Madre de
buen consejo; Madre del
Salvador; Madre
dolorosa; Madre de los
pobres;
Madre de las almas
del purgatorio;
A. súplices Te rogáms,
custódi nos;
Virgo sapientísima;
Virgen venerable; Virgen
digna de alabanza;
Virgen poderosa;
Virgo clemente; Virgen
fiel; Trono de la
sabiduría;
Vaso del Espíritu Santo; Rosa
mística;
Puerta del Paraíso;
Estrella de la mañana;
Salud de los enfermos;
Refugio de los pecadores;
Consoladora de los afligidos;
Consoladora de los refugiados;
Auxilio de los cristianos; Reina de
los Santos Ángeles; Reina de los
Patriarcas;
Reina de los Profetas; Reina de
los Apóstoles;
A ti, suplicantes, te rogamos,
defiéndenos
contra los demonios; Reina
de los mártires; Reina de los
confesores; Reina de las
vírgenes;
Reina de todos los santos;
Reina concebida sin mancha
, concebida sin mancha;

Tú, Madre intacta; Tú, Madre
Inmaculada; Tú, Madre
amable; Tú, Madre
maravillosa;
Tú, Madre del buen consejo; Tú,
Madre del Salvador;
tú, Madre dolorosa; tú, Madre de
los pobres;
Tú, Madre de las almas pobres del
purgatorio;
A. Te suplicamos que nos
protejas;
Virgen sabia; Virgen
venerable; Virgen digna de
alabanza; Virgen poderosa;
Virgen bondadosa;
Virgen fiel;
Tronco de la Sabiduría;
cáliz del Espíritu Santo; rosa misteriosa;
Tú, puerta del paraíso; Tú, estrella
de la mañana;
salvación de los enfermos; refugio
de los pecadores; consoladora de
los afligidos; consoladora de los
huidos; auxilio de los cristianos;
Tú, Reina de los santos ángeles; Tú,
Reina de los patriarcas; Tú, Reina
de los profetas;
Tú, Reina de los apóstoles;
A. te suplicamos,
defiéndenos contra los
demonios;
Tú, Reina de los mártires; Tú,
Reina de los confesores; Tú,
Reina de las vírgenes; Tú, Reina
de todos los santos; Tú, Reina
sin
pecado original;

Reina asumida en el paraíso con cuerpo y alma; Reina del santísimo Rosario;

Reina de la paz; Gran Mediadora de todas las gracias; Santa Co-Salvadora; nuestra Abogada;

A. Te suplicamos, llévanos al paraíso.

V. Santo Señor y Dios Jesucristo, Rey y Salvador nuestro, que quitas los pecados del mundo,

A. Te rogamos, ten piedad de nosotros y danos tu caridad, tu gracia, tu fortaleza y tu paz.

V. Santo Señor y Dios, Jesucristo, nuestro Rey y Salvador, que quitas los pecados del mundo,

A. Te rogamos, ten piedad de nosotros, santifícanos y sálvanos.

V. Santo Señor y Dios Jesucristo, Rey y Salvador nuestro, que quitas los pecados del mundo,

A. Te suplicamos, ten piedad de nosotros, dónanos la vida eterna.

A. Santa Madre de Dios, ayúdanos, te lo suplicamos, para que evitemos con diligencia toda ocasión de pecado y no sucumbamos a las tentaciones.

Tú, Reina, recibida en el Paraíso en cuerpo y alma; Tú, Reina del Santo Rosario;

tú, Reina de la Paz; Gran mediadora de todas las gracias; Santa Corredentora; nuestra intercesora;

A. Te suplicamos que nos conduzcas al Paraíso.

V. Santo Señor y Dios Jesucristo, nuestro Rey y Redentor, Tú perdonas los pecados del mundo,

A. te pedimos que tengas piedad de nosotros y danos tu amor, tu gracia, tu fuerza y tu paz.

V. Santo Señor y Dios Jesucristo, nuestro Rey y Salvador, Tú perdonas los pecados del mundo,

A. te rogamos, ten piedad de nosotros, santifícanos y redímenos.

V. Santo Señor y Dios Jesucristo, nuestro Rey y Salvador, Tú perdonas los pecados del mundo,

A. te suplicamos, ten piedad de nosotros, danos la vida eterna.

A. Santa Madre de Dios, ayúdanos, por favor, a evitar cuidadosamente toda ocasión de pecado y a no sucumbir a las tentaciones.

A. Ora por nosotros,
Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos
de las promesas de
Jesucristo.

A. Concédenos, te lo suplicamos,
Señor Dios Santo, que disfrutemos
de la salud perpetua de mente y
cuerpo,
y, por la gloriosa intercesión de
Santa María, siempre Virgen, ser
liberados de la tristeza presente
y gozar de la alegría eterna. Por
nuestro Señor Jesucristo
Tu Hijo, que vive y reina contigo en
la unidad
del Espíritu Santo,
Santo Dios por toda la
eternidad. **Amén.**

Pater noster... (p. 23)
Te alabamos,
Santa Virgen María... (p.
† Te honramos...

A. Ruega por nosotros,
Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de las promesas
del
Santo Jesucristo.

A. Señor y Dios santo, te suplicamos:
concédenos a nosotros, tus siervos,
que disfrutemos de una salud
duradera en alma y cuerpo, y que la
Santa Virgen María, siempre pura, nos
libre de las tribulaciones de este
tiempo por su gloriosa intercesión y
nos ayude a alcanzar el gozo eterno.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad
del
Espíritu Santo, Dios santo por los
siglos de los siglos. **Amén.**

Padre nuestro... (p. 23) Te
alabamos, (p. 25)
† Te honramos, ...



**Litania de la
y de la preciosa Sangre**

**Exaltada Santísima Trinidad, un
solo Señor Dios.**

En el nombre de Dios †
Padre, Hijo y Espíritu
Santo. **Amén**

V. Dios santo y todopoderoso,
Padre nuestro, Creador del cielo y
de la tierra, de todas las cosas
visibles
y de lo invisible,

**A. Te rogamos, ten piedad
de nosotros, escúchanos,
santificanos y guárdanos.**

V. Santo Dios, Jesucristo,
Hijo del Dios vivo,
unigénito,

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros y sálvanos.**

V. Espíritu Santo, Dios, uno con el
Padre y el Hijo,

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros, ilumínanos y
guíanos.**

V. Santa Trinidad,
Único Dios Santo, Tú eres Paz,
Camino, Caridad, Sabiduría,
Verdad, Resurrección,
Luz y Vida,

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros y guíanos;**

Santo Sangre de Cristo,
Hijo Unigénito del Padre eterno;

**Letanía a la Santa y Preciosa
Sangre**

**Sublime Santísima Trinidad, único
Señor y Dios.**

En el nombre del Santo
Dios † Padre, del Hijo y del Espíritu
Santo. **Amén.**

V. Dios santo y todopoderoso, nuestro
Padre, Creador del cielo y de la tierra,
de todas las cosas visibles e invisibles,
**A. te suplicamos,
ten piedad de nosotros, escúchanos,
santificanos y protégenos.**

V. Dios santo Jesucristo, Hijo unigénito
del Dios vivo y santo,

**A. te rogamos, ten piedad de
nosotros y redímenos.**

V. Dios Espíritu Santo, uno con el
Padre y el Hijo,

**A. Te lo pedimos, ten piedad de
nosotros, ilumínanos y guíanos**

V. Santísima Trinidad,
único y santo Dios, tú eres la paz, el
camino, el amor, la sabiduría, la verdad,
la resurrección, la luz y
la vida,

**A. te suplicamos, ten piedad de
nosotros y gobierna sobre
nosotros;** *(Se puede rezar
alternativamente)* Sangre Santa de
Cristo, Hijo Unigénito del Padre
Eterno;

Santo Sangre de Cristo, del Nuevo y eterno Testamento; Santo Sangre de Jesucristo, derramado en el Monte de los Olivos por las almas que no pueden ser redimidas;

Santo Sangre de Cristo, que brotaste en la flagelación; que brotaste en la coronación de espinas; Santo Sangre de Cristo, que fluyes de la Cruz flujo del Sagrado Corazón; Santo Sangre de Cristo, presente en la Eucaristía; Santo Sangre de Cristo, bebida y purificación de las almas; Santo Sangre de Cristo, vencedor de todos los demonios; Santo Sangre de Cristo, paz y dulzura de todos los corazones; Santo Sangre de Cristo, salvación de los enfermos y moribundos; Santo Sangre de Cristo, que liberas las almas del purgatorio;

A. Te rogamos, sálvanos;

V. Santo Señor y Dios Jesucristo, Rey y Salvador nuestro, que quitas los pecados del mundo,

A. Te rogamos, ten piedad de nosotros y escúchanos.

Sangre de Cristo, de la Nueva y Eterna Alianza;

Santo Jesucristo, por las almas que no pueden ser redimidas, sudaste sangre en el Monte de los Olivos;

Santa Sangre de Cristo, derramada en la flagelación;

derramada en la coronación de espinas;

Santa Sangre de Cristo, que brotó del Sagrado Corazón en la cruz;

Sangre sagrada de Cristo, presente en el sacramento del altar; Sangre sagrada de Cristo, bálsamo y purificación de las almas; Sangre sagrada de Cristo, vencedora de todos los demonios;

Sangre Sagrada de Cristo, paz y alegría de todos los corazones;

Sangre Sagrada de Cristo, salvación de los enfermos y moribundos;

Santa Sangre de Cristo, liberación de las almas del purgatorio;

A. Te rogamos, redímenos;

V. Santo Señor y Dios Jesucristo, nuestro Rey y Salvador, Tú perdonas

los pecados del mundo,

A. te rogamos, ten piedad de nosotros y escúchanos.

V. Santo Señor y Dios Jesucristo, nuestro Rey y Salvador, Tú perdonas

los pecados del mundo,

A. te rogamos, ten piedad de nosotros y escúchanos.

V. Sancte Dómine et Deus Jesu
Christe, Rex et Salvátor

nuestro, que quitas los pecados del mundo, Salvador, Tú quitas

**A. Te rogamos,
ten piedad de
nosotros y
perdónanos.**

V. Santo Señor y Dios Jesucristo,
Rey y Salvador

nuestro, que quitas los pecados del mundo, Salvador, Tú quitas

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros; danos paz, virtud y tu
caridad.**

A. Santo Dios Todopoderoso,
Padre nuestro en el paraíso, te
alabamos, te bendecimos, te
adoramos y te damos gracias. Tu
reino santo ya está entre nosotros.
Santo Jesucristo, te suplicamos,
purifícanos por tus santas llagas y
por tu preciosa sangre de nuestros
pecados, para que cumplamos tu
voluntad y seamos santificados.

Te damos gracias por tu salvación.

Amén.

*Padre nuestro... (p. 23) Te alabamos,
Santa Virgen María... (p. 25)*

† *Te honramos...*

V. Santo Señor y Dios
Jesucristo, nuestro Rey y

Salvador, Tú quitas
del mundo,

**A. Te rogamos, ten
piedad de nosotros y
perdónanos.**

V. Santo Señor y Dios
Jesucristo, nuestro Rey y

nuestro, que quitas los pecados del mundo, Salvador, Tú quitas
los pecados del mundo,

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros; danos tu paz, tu
fuerza y tu amor.**

A. Dios santo y todopoderoso, nuestro
Padre en el cielo,
te alabamos, te glorificamos, te
adoramos y te damos gracias.
Tu Reino ya está entre nosotros.
Santo Jesucristo, purifícanos de
nuestros pecados a través de tus
santas llagas y tu preciosa sangre,
para que cumplamos tu voluntad y
seamos santos.

Te damos gracias por tu salvación.

Amén.

*Padre nuestro... (p. 23) Te
alabamos,
santa Virgen María... (p. 25)*

† *Te honramos, ...*

Litania del Santísimo Sacramento del Altar

**Exaltada Santísima Trinidad, un
solo Señor Dios,**

† En el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo.

Amén.

V. Dios santo y todopoderoso,
Padre nuestro,

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros y escúchanos.**

V. Santo Dios, Jesucristo,
Hijo único del Dios
vivo,

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros y sálvanos.**

V. Espíritu Santo, Dios, uno con el
Padre y el Hijo,

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros e ilumínanos.**

V. Santísima Trinidad,
único Dios,
Tú eres Caridad,
Paz, Verdad, Camino, Luz,
Resurrección y Vida,

**A. Te suplicamos, ten piedad
de nosotros y guárdanos;**

Creador del cielo y de la tierra, de
todas las cosas visibles e
invisibles,

**A. Te suplicamos, ten piedad de
nosotros y
llévanos al paraíso;**

Letanía al Santísimo Sacramento del Altar

**Sublime Santísima Trinidad, único
Señor y Dios,**

† En el nombre del Padre, del Hijo y del
Espíritu Santo. **Amén.**

V. Dios santo y todopoderoso, nuestro
Padre,

**A. te rogamos, ten piedad de
nosotros y escúchanos.**

V. Santo Dios Jesucristo, Hijo unigénito
del Dios vivo,

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros y líbranos.**

V. Dios Espíritu Santo, uno con el
Padre y el Hijo,

**A. Te pedimos que tengas piedad de
nosotros y nos ilumines.**

V. Santísima Trinidad, único
Dios, tú eres el amor, la paz, la
verdad, el camino, la luz, la
resurrección y la vida,

**A. te suplicamos humildemente,
ten piedad de nosotros y
protégenos;**

(Se puede rezar alternativamente)

Tú, Creador del cielo y de la tierra,
de todas las cosas visibles e
invisibles,

**A. te suplicamos humildemente, ten
piedad de nosotros
y llévanos al paraíso;**

Santo Jesucristo, pan vivo,
que viniste del Paraíso;
Tú estás real, sustancial y
verdaderamente presente en el
Santísimo Sacramento con carne
y sangre, cuerpo y alma, Divinidad
y humanidad, en la Unidad del
Santo Padre de Dios y del Espíritu
Santo de Dios, un solo Dios en
tres personas, te rogamos,
**A. ten piedad de nosotros,
santificanos y sálvanos;**

Santísimo Sacramento, Santa
Trinidad, Dios,
que estás presente incluso en
las partículas más pequeñas;
Tú das a las almas la paz eterna;
Tú eres la caridad infinita; Santo
Jesucristo, sacrificio eterno de
propiciación del Nuevo
Testamento y
digno sacrificio de adoración;
Augusto sacrificio de alabanza y
acción de gracias; Verdadero
sacrificio de reconciliación por las
almas; Vínculo de paz y caridad y
admirable remedio
para los enfermos;
Remedio contra el pecado; te
rogamos:
**A. concédenos la salud del cuerpo
y del alma;** Santísimo Sacramento
del Altar, Libertador de las almas
pobres del purgatorio;

Santo Jesucristo, Pan vivo, que has
descendido del Paraíso; tú estás
presente de manera real, sustancial y
verdadera en el Santísimo
Sacramento, con carne y sangre,
cuerpo y alma, divinidad y humanidad,
en unidad con el Santo Dios Padre y el
Santo Espíritu, un Dios en tres
Personas, te rogamos,
**A. ten piedad de nosotros,
santificanos y redímenos;**

Santísimo Sacramento, Santísima
Trinidad, que estás presente
incluso en las partículas más
pequeñas;
Tú te entregas a las almas para la vida
eterna;
Tú eres el amor sin límites; Santo
Jesucristo, sacrificio expiatorio
perpetuo de la Nueva Alianza y digno
sacrificio de adoración; Tú, sublime
sacrificio de alabanza y de acción de
gracias;
Tú, verdadero sacrificio de
reconciliación para las almas;
Tú, vínculo de paz y de amor y
maravilloso remedio para los
enfermos;
Tú, remedio contra el pecado, te lo
pedimos:
**A. Concédenos la salud del cuerpo
y del alma;**
Santísimo Sacramento del Altar, Tú
que liberas a las almas de los
purgatorios;

Te suplicamos, sé propicio,
**A. ten piedad de nosotros,
Santo Señor y Dios.** Sé
propicio,
**A. escúchanos,
Santo Señor y Dios.** De todo
mal;
**A. líbera nos, quaesumus, Sancte
Dómine et Deus;** (*orare semel*)
De todo pecado;
De la indigna recepción de Tu
Santísimo Cuerpo, de la irreverencia,
la impiedad, la ingratitud
y negligencia, que son
nefastas,

De la concupiscencia de la carne;

De la concupiscencia de los ojos,
la arrogancia, la soberbia, toda
impiedad hacia el prójimo
y el peligro de caer en el
pecado; De las insidias y azotes
de los demonios, que siempre
nos atormentan;
De la muerte perpetua;
Por Tu luz llena de gracia, las cinco
santas llagas y Tu Sangre santa y
preciosa;
**Libranos, te lo suplicamos, Santo
Señor y Dios;**
Por tu pasión de tres horas en el
Calvario;
Por tu agonía y abandono en la
Cruz y en todos los sagrarios del
mundo;

Te suplicamos, ten
piedad de nosotros,
**A. Perdónanos, Señor y
Dios santo.** Ten
misericordia de nosotros;
**A. Escúchanos, Señor y
Dios santo.** De todo mal;
**A. te pedimos que nos liberes, Señor y
Dios santo;**
(*rezar una vez*)
De todo pecado;
De la recepción indigna de tu
Santísimo Cuerpo, de la falta de
reverencia, de la falta de amor, de la
ingratitud y de la indiferencia, que es
una blasfemia,
De la lujuria de la carne;
de la lujuria de los ojos, del orgullo, de
la soberbia, de toda falta de amor hacia
el prójimo y del peligro de caer en el
pecado; de las acechanzas y
tormentos de los demonios, que nos
acosan constantemente;
De la muerte eterna; Por Tu
luz misericordiosa, las cinco
y tu santa y preciosa sangre;
**A. te rogamos, libranos, Santo Señor y
Dios;**
Por tu sufrimiento de tres horas en el
Calvario;
Por tu angustia ante la muerte y tu
abandono en la cruz y en todos los
sagrarios del mundo;

Por la renovación eterna e invisible de Tu

del sacrificio de la Cruz en todas las santas misas;

Por tus infinitos méritos en el Santísimo Sacramento del Altar,

A. Líbranos, te lo suplicamos,

Santo Señor y Dios. Santísimo Sacramento del Altar, Tú eres la Caridad, la Paz, la Verdad, el Camino, la Luz, la Resurrección y la Vida; haz que

siempre unida a ti;

que los hombres, y sobre todo los sacerdotes, tengan una fe sobrenatural en la santa Transubstanciación y en tu presencia en

el Santísimo Sacramento; Santo

Alimento de las almas, purifica nuestra esperanza, y no permitas que en ella se alce esa voluntad que Satanás

intenta sembrar. Aumenta en nosotros

comulgar contigo cada día en el Santísimo Sacramento;

A. Santo Señor y Dios, hágase tu voluntad;

(rezar una vez)

Por Tu Santísimo Sacramento, fortalécenos en nuestra fragilidad y consuélanos en la tristeza;

Por tu Santísimo Sacramento, danos la gracia de permanecer siempre en tu

humildad, suavidad, mansedumbre y paciencia para perseverar; **145**

Por la renovación perpetua e invisible de Tu sacrificio en la cruz en todas las santas misas;

Por tus méritos infinitos en el Santísimo Sacramento del Altar;

A. te rogamos, redímenos, Señor y

Dios santo. Santísimo Sacramento del Altar, Tú eres el amor, la paz, la verdad, el camino, la luz, la resurrección y

la vida, déjanos estar siempre unidos a Ti;

Dale a los hombres, y especialmente a los sacerdotes, una fe sobrenatural en la sagrada transubstanciación y en tu presencia en el Santísimo Sacramento;

Alimento sagrado del alma, purifica nuestros deseos y no permitas que se cumplan los deseos que Satanás provoca constantemente;

Aumenta en nosotros la sed de recibirte cada día en el Santísimo Sacramento;

A. Santo Señor y Dios, hágase tu voluntad; *(rezar una vez)*

Por tu Santísimo Sacramento, fortalécenos en nuestra debilidad y consuélanos en nuestra tristeza;

Por tu Santísimo Sacramento, danos la gracia de perseverar siempre en tu humildad, mansedumbre y paciencia;

Dona a todos los fieles cristianos el espíritu de piedad y la gracia, para que tengamos reverencia hacia la recepción de tu cuerpo y tu sangre en la Santa Comunión,

A. Santo Señor y Dios, hágase tu voluntad;

Por Tu Santísimo Sacramento, consérvanos en Tu caridad, gracia, alegría, paz y luz; Santa Hostia, Dios todopoderoso, quita de nosotros la duda, el temor, la perturbación, la soberbia y el temor de los hombres; Por tu Santísimo Sacramento, te rogamos, borra todos nuestros pecados veniales y nuestras penas; Santísimo Sacramento, Rey de la paz, reconcilia a las familias que están en conflicto; Ilumina, te lo suplicamos, y convierte a los pecadores;

A. Santo Señor y Dios, hágase tu voluntad;

Sumo y Santísimo Sacramento, santifica nuestra voluntad; Santa Hostia, te rogamos, danos el don de la discreción de espíritu; Te rogamos, purifícanos en cuerpo y alma y danos los siete dones y los doce frutos;

Concede a todos los fieles cristianos el espíritu de piedad y la gracia de que tengan reverencia al recibir tu Cuerpo y tu Sangre en la Santa Comunión,

A. Santo Señor y Dios, hágase tu voluntad;

por tu Santísimo Sacramento, manténnos en tu amor, gracia, alegría, paz y luz; Sagrada Hostia, Dios Todopoderoso, quítanos la duda, el miedo, la confusión, el orgullo y el temor a los hombres;

Por tu Santísimo Sacramento, borra, te lo rogamos, todos nuestros pecados veniales y nuestras penas;

Santísimo Sacramento, Rey de la Paz, reconcilia a las familias que están en conflicto;

Ilumina y convierte a los pecadores;

A. Santo Señor y Dios, hágase tu voluntad;

Santísimo Sacramento, santifica nuestra voluntad;

Sagrada Hostia, concédenos el don del discernimiento de los espíritus; por favor, purifícanos en cuerpo y alma y concédenos tus siete dones y doce frutos;

Majestad llena de gracia, toma
nuestra humanidad y revístenos
de tu Divinidad;
Enciende en nosotros la luz y el
fuego de tu caridad;
Únenos a todos con el vínculo de
la caridad cristiana;

Santísimo Sacramento, te
suplicamos que nos saques
siempre, con el auxilio de tu
gracia, de todas las tentaciones.
Ayúdanos, te suplicamos, a
perseverar ante tu juicio, a ser
fieles a ti y
heredemos contigo el Paraíso;
Confirmanos ante nuestra muerte con
este alimento paradisiaco; Te
suplicamos, danos la gracia de
recibirte siempre
de manos de sacerdotes
consagrados, con la boca abierta y
ambas rodillas flexionadas;

el Santísimo Sacramento del Altar,
protégenos contra el poder infernal y
guárdanos de la condenación;

**A. Santo Señor y Dios, hágase
tu voluntad.**

V. Santo Señor y Dios Jesucristo,
Rey y Salvador nuestro, que quitas
los pecados del mundo,

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros y escúchanos.**

Majestad misericordiosa, quítanos
nuestra humanidad y revístenos de
tu divinidad;
Enciende en nosotros la luz y el fuego de
tu amor;
Únenos a todos entre nosotros con el
vínculo del amor cristiano; Santísimo
Sacramento, te rogamos que siempre
nos saques de todas las tentaciones
con tu ayuda misericordiosa;
Ayúdanos, por favor, a que
seamos aprobados ante tu juicio,
te seamos fieles y heredemos
contigo el paraíso;
Danos fuerzas antes de nuestra muerte
con este alimento paradisiaco; te lo
pedimos humildemente,
dónanos la gracia
para que siempre te recibamos de
rodillas
; Santísimo Sacramento del Altar,
protégenos del poder infernal y
líbranos de la condenación;
**A. Santo Señor y Dios, hágase tu
voluntad.**

V. Santo Señor y Dios
Jesucristo, nuestro Rey y Redentor, Tú
perdonas
los pecados del mundo,
**A. te rogamos, ten piedad de
nosotros y escúchanos.**

V. Sancte Dómine et Deus Jesu
Christe, Rex et Salvátor noster, qui
tollis peccáta mundi,

**A. Te rogamos, ten
piedad de nosotros;
dona nobis pacem Tuam.**

V. Santo Señor y Dios Jesucristo,
Rey y Salvador nuestro, que quitas
los pecados del mundo,

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros y sálvanos.**

**A. Omnipotente y eterna Santísima
Trinidad, Dios,**
Padre nuestro, en este Santísimo
Sacramento recordamos el
sacrificio eterno de la Crucifixión y
nos regocijamos por la gloriosa
victoria de la resurrección de Tu
Hijo, nuestro Señor y Dios
Jesucristo.

Te rogamos:

Danos la gracia para que
veneremos, adoremos y
comulguemos

dignamente en el santo
Sacramento el santo

Cuerpo y

Sangre de Jesucristo los veneremos
y adoremos, y en el santo
Sacramento comulguemos

dignamente, para que en nosotros
encontremos el fruto de la Salvación

Por nuestro Señor y Dios Jesucristo,
que contigo, Dios Padre, vive y reina
inseparablemente

en la unidad del Espíritu Santo, Dios,
un solo Dios

desde la eternidad hasta la eternidad.

V. Santo Señor y Dios
Jesucristo, nuestro Rey y Salvador, Tú
perdonas

los pecados del mundo,

**A. te rogamos, ten piedad
de nosotros; danos tu paz.**

V. Santo Señor y Dios

Jesucristo, nuestro Rey y Salvador, Tú
perdonas

los pecados del mundo,

**A. te suplicamos, ten piedad de
nosotros y redímenos.**

**A. Dios eterno, todopoderoso y Santísima
Trinidad, nuestro Padre,**

En este Santísimo Sacramento
recordamos el sacrificio perpetuo de
la cruz y nos regocijamos por la
gloriosa victoria de la resurrección de
tu Hijo, nuestro Señor y Dios
Jesucristo.

Te pedimos:

Danos la gracia de venerar, adorar y
recibir dignamente en el Santísimo
Sacramento el santo Cuerpo y la
sangre de Jesucristo, para que
experimentemos en
en nosotros.

Por nuestro Santo Señor y Dios
Jesucristo, que vive y reina
inseparablemente contigo, Dios
Padre, en la unidad con Dios
Espíritu Santo, Dios Santo de
eternidad en eternidad. **Amén.**

Pater noster... (p. 23) Laudámus
Te,
Sancta Virgo María... (p. 25)
† Te honramos...

Padre nuestro... (p. 23) Te
alabamos,
Santa Virgen María... (p. 25)
† Te honramos...

Comentario: El Santo Señor y Dios es también un Dios vivo en la Sagrada Hostia. El Santo Dios está presente incluso en las partículas más pequeñas

(Se puede ver en el signo sagrado de Rodalben: un pequeño punto rojo, marcado con una flecha).

Por eso, al distribuir la comunión, hay que utilizar una patena.

Oración diaria necesaria

Omnipotente y eterna Santísima Trinidad, Dios, † Padre, † Hijo, † Espíritu Santo, te adoramos unidos con la Santísima Virgen María, la Dolorosa, y con todos los santos ángeles y santos del Paraíso. Ponemos todo, a nosotros mismos y a todos, en tus manos y confiamos en tu infinita fortaleza, poder, bondad, caridad y misericordia. Te alabamos, te amamos, te damos gracias y te bendecimos, ahora y siempre y por toda la eternidad. **Amén.**

Oración diaria necesaria

Dios **Todopoderoso**, Eterno y Santísima Trinidad, † Padre, † Hijo, † Espíritu Santo, te adoramos unidos a la Santísima Virgen María de los Dolores y a todos los santos ángeles y santos del Paraíso. Ponemos todo, a nosotros mismos y a todos, en tus manos y confiamos en tu infinita fuerza, poder, bondad, amor y misericordia. Te alabamos, te amamos, te damos gracias y te glorificamos, ahora y siempre y por toda la eternidad. **Amén.**

Ave maris stella

(Meerstern sei gegrüßet)

T: Ambrosius Autpertus vor 784
M: 11./12.Jh.



1. A - ve ____, ma - ris ____ stel - la _____



De - i ma - __ ter al - ____ ma at - que sem - per vir - go __



fe - lix cae - li por - ta.



A - _____ men.

Traducción al alemán

2. Tomando ese «Ave» / de la boca de Gabriel, / sumérgenos en la paz, / cambiando el nombre de Eva. Trae a nosotros la paz de Dios.

3. Solve vincla reis, / profer lumen caecis, / omne malum averte, / bona cuncta posce.

4. Muéstranos a esa Madre, / que a través de Ti acepte nuestra súplica / quien, nacido por nosotros, / se hizo tuyo.

5. Virgo singular, / entre todas las mujeres, / libéranos de nuestras culpas / y haznos mansos y castos.

1. Estrella del mar, te saludamos, Madre de Dios, / Virgen siempre pura, / puerta santa del cielo.

2. Tú recibiste el Ave / de boca del ángel. / Cambia el nombre de Eva, / tráenos la paz de Dios.

3. Desata las cadenas de los deudores,

/ haz ver a los ciegos, / aparta todo mal, / procura todo bien.

4. Muéstrate como madre, / pues te escuchará / aquel que se ha hecho cargo / de ser aquí tu Hijo.

5. Virgen sin igual, / bondadosa por encima de todas, / a nosotros, que hemos sido redimidos, / haznos también puros y bondadosos.

6. Danos vida pura, /
prepáranos un camino seguro, /
para que, viendo a Jesús, / nos
reunamos con Él.

7. Sea la gloria a Dios
Padre, / el honor a Cristo, /
la honra al Espíritu Santo, /
tres en uno. **Amén.**

Litania de la Santísima Trinidad

**Exaltada Santísima Trinidad, un
solo Señor Dios,**

† En el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo.

Amén.

V. Dios santo y todopoderoso,
Padre nuestro,

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros y escúchanos.**

V. Santo Dios, Jesucristo,
Hijo del Dios vivo,
unigénito,

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros y sálvanos.**

V. Espíritu Santo, Dios, uno con el
Padre y el Hijo,

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros e ilumínanos.**

V. Santísima Trinidad,
único Dios santo,

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros, guárdanos y
gódenos.**

Dios vivo y verdadero;
Dios único y eterno;

6. Danos una vida pura, /
guíanos con seguridad, / para
que un día, con alegría, /
contemplemos a Jesús contigo.

7. Alabado sea Dios Padre, / a
Cristo, el Altísimo, gloria, / y al
Espíritu Santo, / triple alabanza.

Letanía a la Santísima Trinidad

**Sublime Santísima Trinidad, único
Señor y Dios,**

† En el nombre del Padre, del Hijo y del
Espíritu Santo. **Amén.**

V. Dios santo y todopoderoso, nuestro
Padre,

**A. te rogamos que tengas piedad
de nosotros y nos escuches.**

V. Dios santo, Jesucristo, Hijo unigénito
del Dios vivo,

**A. te rogamos, ten piedad de
nosotros y redímenos.**

V. Dios Espíritu Santo, uno con el
Padre y el Hijo,

**A. te rogamos, ten piedad de
nosotros e ilumínanos**

V. Santísima Trinidad, único y
santo Dios,

**A. te suplicamos, ten piedad de
nosotros, protégenos y
gobierna sobre nosotros.**

(Se puede rezar alternativamente) Tú, Dios
vivo y verdadero; Tú, único y eterno
Dios;

Deus omnipotens;
Deus omnisciens et
omnisapiens; Deus
omnibenigne et
misericordius; Deus
Omnisáncte et
omnijuste;
Dios longánimis, veraz y
fiel;
Dios omnipresente e
inmutable; Sumo
Pontífice y Santificador;

**A. Ten piedad de
nosotros, te lo
suplicamos;**

Dios Creador, Salvador y
Consolador; Principio y fin;
Tú que eras, eres y serás;

En quien, por quien y en quien
están todas las cosas;
En quien vivimos, nos movemos
y somos;
Tú que ves en lo oculto y sabes
todo antes de que suceda;

Tú, que a todos creaste y llamaste a
la bienaventuranza;
Tú, que a los que te aman lo diriges
todo para bien;
Santo Dios, insondable en tus
caminos, incomprensible en tus
juicios, inescrutable en
tus designios;
Dios bueno, manso y piadoso;

Tú, Dios todopoderoso; Tú,
Dios omnisciente y
omnisciente;
Dios todo bondadoso y
misericordioso; Dios
santísimo y justísimo;
Dios longánimo, veraz y fiel;
Tú, Dios omnipresente e inmutable;
Sumo Sacerdote y Santificador;

**A. te rogamos, ten piedad de
nosotros;**

Dios Creador, Redentor y
Consolador;
Tú, principio y fin; Tú, que
eras, eres y serás;
De quien, por quien y en quien todo
existe;
En lo que vivimos, nos movemos y
existimos;
Tú, que ves lo oculto y lo sabes todo
antes de que suceda;
Tú, que has creado y llamado a
todos a la bienaventuranza; Tú, que
a quienes te aman lo diriges todo
para bien; Dios santo, insondable en
tus caminos, incomprensible en tus
juicios, inefable en tus designios;
Tú, Dios bueno, clemente y
amoroso;

**A. Santa Trinidad, te
suplicamos, ten piedad de
nosotros.**

Sé propicio,

**A. perdónenos,
Santo Señor y Dios.** Sé propicio,

**A. Te rogamos, escúchanos,
Santo Señor y Dios.**

De todo mal;

A. Te suplicamos, líbranos;

De todo pecado;

De la arrogancia, la soberbia, el
odio y la malicia;

De toda ira

y mala voluntad;

Del espíritu de incredulidad;

De la pusilanimidad, la
desesperanza, la temeridad
y superstición;

De los peligros inminentes; De

los castigos merecidos;

De la condenación eterna;

Por la fortaleza de tu
omnipotencia;

Por tu sabiduría eterna;

Por tu longanimidad y misericordia;

Por tu infinita caridad y
fidelidad;

En el juicio;

A. Te suplicamos, líbranos;

**A. Santísima Trinidad, te
suplicamos, ten piedad de
nosotros.**

Ten piedad de nosotros,

A. perdónanos, Señor y Dios.

Ten piedad de nosotros,

**A. te lo pedimos, escúchanos,
Señor y Dios santo.**

De todo mal;

A. te suplicamos, líbranos;

de todo pecado;

del orgullo, la soberbia, el odio
y la envidia;

De toda ira y mala voluntad;

Del espíritu de la incredulidad; De la
cobardía, la desesperación, la
presunción y la superstición;

De los peligros que se avecinan; De los
castigos merecidos; De la

condenación eterna; Por la fuerza
de tu omnipotencia;

Por tu sabiduría eterna;

Por tu paciencia y misericordia;

Por tu amor y fidelidad infinitos;

En el día del Juicio;

**A. te suplicamos que nos
redimas,**

No permitas que tu majestad y
tu santo nombre sean
deshonrados;

**A. Santa Trinidad, te
suplicamos, hágase tu
voluntad;**

(rezar una vez) Dios
omnipotente y eterno, consérvanos
y confírmanos en todo bien;
Ilumínanos y fortalécenos
en la verdadera fe;
Danos vida y guíanos en la
esperanza cristiana;
Enciende y bendice en tu
caridad;
Guarda y gobierna a tu santa
Iglesia;
Tu santo reino ya está entre
nosotros;
Convierte a los hombres,
para que se reconcilien
contigo;
Dales la gracia de asumir y cumplir
Tu voluntad;

Libera a los pecadores de la
indiferencia hacia Ti;
Dona a todos los hombres tu paz y
la gracia de adorarte con
reverencia
y amarte;
Te rogamos que permitas a la
Santa Madre de Dios triunfar en
este tiempo de irreverencia;
Ilumínanos para que te honremos,
te imitemos y
;

No permitas que Tu majestad y
Tu santo nombre
sean deshonrados;

**A. Santísima Trinidad, te
suplicamos que se haga tu
voluntad;**

(rezar una vez) Dios
todopoderoso y eterno,
presérvanos y fortalécenos en todo
lo bueno;
Ilumínanos y afiánzanos en la
verdadera fe;
anímanos y guárdanos en la
esperanza cristiana; enciende y
bendícenos en tu amor;
protege y gobierna a tu santa
Iglesia;
Tu Reino ya está entre nosotros;
Convierte a los hombres para que
se reconcilien contigo; Concédeles
la gracia de aceptar y cumplir tu
voluntad;
Libera a los pecadores de la
indiferencia hacia Ti; Concede a
todos los hombres Tu paz y la gracia
de que te adoren y te amen con
reverencia; Te rogamos que
permitas que la Santa Madre de Dios
triunfe en estos tiempos de
irreverencia; Ilumínanos para que te
honremos, te imitemos y
nos parezcamos a Ti;

Concede a todos los hombres la gracia de vivir según tus diez mandamientos y de no deshonrar jamás tus siete santos sacramentos,

A. Santa Trinidad, te suplicamos, hágase tu voluntad;

Libera a los hombres de las tinieblas para que Tu Luz brille en todos los corazones;

Quita a Satanás y a sus secuaces toda potestad, fortaleza e inteligencia, y destruye sus consejos y obras, para que todas las almas sean tuyas;

A. Santísima Trinidad, te suplicamos, hágase tu voluntad;

Conserva a tu Iglesia en la caridad, la luz, la verdad, la unidad y la paz; No permitas que dejemos de recibir cada día con reverencia el Santísimo Cuerpo de Cristo en la Santa Hostia;

Danos a nosotros, pecadores, la gracia de la contrición perfecta y de buen propósito;

Libranos en todo momento de toda tentación del diablo ;

Dona a los fieles caridad, gracia, fortaleza, virtud y perseverancia en el sufrimiento;

Concede a todos los hombres la gracia de vivir según Tus Diez Mandamientos y de no profanar Tus siete santos sacramentos,

A. Santísima Trinidad, te suplicamos que se haga tu voluntad;

Libera a los hombres de las tinieblas, para que Tu luz brille en todos los corazones; Quitá a Satanás y a sus secuaces todo poder, fuerza e inteligencia, y destruye sus planes y obras, para que todas las almas te pertenezcan;

A. Santísima Trinidad, te suplicamos que se haga tu voluntad;

Conserva a tu Iglesia en el amor, luz, verdad, unidad y paz; no permitas que dejemos de recibir cada día con reverencia el santo Cuerpo de Cristo en la Sagrada Hostia

; Concédenos a nosotros, pecadores, la gracia del arrepentimiento perfecto y de un buen propósito;

Libranos en todo momento, con tu gracia, de todas las tentaciones del diablo;

Concede a todos los cristianos amor, gracia, fortaleza, vigor y perseverancia en el sufrimiento;

Dona nobis grátiam cuique
remitténdi, eum diligéndi, et
providéntiae

Tuae confidéndi,

**A. Santa Trinidad, te
suplicamos, que se haga tu
voluntad;**

Sálvanos de todas las necesidades y
peligros;

Te rogamos por el fin de las
guerras y que no permitas que
surjan otras nuevas; Protégenos
de terremotos, catástrofes,
incendios, hambre y pestilencias;
Purga y santifica nuestras almas y
cuerpos por el sacrificio perpetuo de
tu propiciación en el altar sacrificial
en todas las santas misas;
Protégenos de la muerte repentina e
inesperada;

Alivia y acorta los dolores de las
almas en el purgatorio, dales el
reposo eterno y haz que la luz
perpetua les ilumine;

Concede a todas las almas la gracia
de honrarte, alabarte, bendecirte y
darte gracias siempre;

**A. Santa Trinidad, te
suplicamos, que se haga tu
voluntad;**

Danos la gracia de perdonar a todos, de
amarlos y de confiar en tu providencia

**A. Santísima Trinidad, te
suplicamos que se haga tu
voluntad;**

Líbranos de todas las angustias
y peligros;

Por favor, pon fin a las guerras y
no permitas que surjan otras
nuevas; Protégenos de terremotos,
catástrofes, incendios, hambre y
epidemias;

Purifícanos y santifícanos en cuerpo y
alma por tu sacrificio expiatorio
perpetuo

en el altar en todas las santas
misas; Protégenos de una

muerte repentina e inesperada;

Alivia y acorta los sufrimientos de las
almas del Purgatorio, concédeles el
descanso eterno y haz que brille
sobre ellas la luz eterna;

Concede a todas las almas la gracia
de que siempre te honren, alaben,
glorifiquen y den gracias;

**A. Santísima Trinidad, te
suplicamos que se haga tu
voluntad;**

V. Santo Señor y Dios Jesucristo,
Rey y Salvador nuestro, que quitas
los pecados del mundo,

**A. Te rogamos,
ten piedad de
nosotros y
escúchanos,**

V. Santo Señor y Dios Jesucristo,
Rey y Salvador nuestro, que quitas
los pecados del mundo,

**A. Te rogamos,
ten piedad de
nosotros y
sálvanos.**

V. Santo Señor y Dios Jesucristo,
Rey y Salvador nuestro, que quitas
los pecados del mundo,

**A. Te rogamos, ten
piedad de nosotros,
dónanos tu paz.**

Te adoramos.

† Dios Padre, Dios Hijo y
Dios Espíritu Santo.

**A. Gloria a ti, Santísima
Trinidad,** como era en el
principio,
y ahora y siempre y por los
siglos de los siglos.

**A. Omnipotente y Santo
Dios,** que por tu gracia has dado a
tus siervos el conocer la gloria de la
Trinidad eterna y adorar la Unidad en
la potencia de la majestad.

V. Santo Señor y Dios
Jesucristo, nuestro Rey y Salvador, Tú
quitas
los pecados del mundo,
**A. te rogamos, ten piedad
de nosotros y escúchanos**

V. Santo Señor y Dios
Jesucristo, nuestro Rey y Salvador, Tú
perdonas
los pecados del mundo,
**A. te pedimos que tengas
piedad de nosotros y nos
redimas.**

V. Santo Señor y Dios
Jesucristo, nuestro Rey y Salvador, Tú
perdonas
los pecados del mundo,
**A. te suplicamos, ten piedad
de nosotros, danos tu paz.**

Te adoramos.

† Dios Padre, Dios Hijo y Dios
Espíritu Santo.

**A. Gloria a ti, Santísima
Trinidad,** como era en el
principio, así es ahora y
siempre, por los siglos de
los siglos.

A. Dios Santo y Todopoderoso, has
concedido a tus siervos la gracia de
reconocerte como el Dios Trino en
gloria eterna, de
adorarte como el único Dios en tu sublime
poder.

Confirmanos, te lo pedimos, en la misma fe, para que estemos siempre unidos a Ti en la fidelidad y la caridad, y superemos todo lo que se oponga a la salvación de nuestra alma.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo unidad del Espíritu Santo, Dios Santo, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Te rogamos: mantén en nosotros esta fe, para que siempre estemos unidos a Ti en la fidelidad y el amor, y superemos todo lo que amenace la salvación de nuestra alma.

Por nuestro Santo Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, Dios Santo, por los siglos de los siglos. **Amén.**



Litania al Espíritu Santo

Exaltada Santísima Trinidad,
único Señor Dios,

† En el nombre del Padre, del Hijo y
del Espíritu Santo. **Amén.**

V. Santo y todopoderoso Dios, nuestro
Padre que estás en los cielos,

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros y escúchanos**

V. Santo Dios, Jesucristo, Hijo
único del Dios vivo,

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros y sálvanos**

V. Espíritu Santo, Dios, uno con el
Padre y el Hijo,

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros e ilumínanos.**

V. Santísima Trinidad, único
Dios santo,

**A. Te suplicamos, ten piedad de
nosotros
y guíanos,**

V. Santo y todopoderoso Dios
Padre de los cielos,

**A. ten piedad de
nosotros.** Santo Dios
Hijo, Salvador del
mundo,

Dios Espíritu Santo,
Santísima Trinidad,
único Dios Santo,

Santo Espíritu, de igual majestad
con el Padre y el Hijo, Santo
Espíritu, adorado junto con el Padre
y el Hijo

y glorificado,

Santo Espíritu, Señor y dador de vida
a todos,

Letanía al Espíritu Santo

Santísima Trinidad, único Señor y
Dios,

† En el nombre del Padre, del Hijo y del
Espíritu Santo. **Amén.**

V. Dios santo y todopoderoso, nuestro
Padre que estás en los cielos,

**A. te rogamos, ten piedad de
nosotros y escúchanos**

V. Santo Dios Jesucristo,
Hijo unigénito del Dios vivo,

**A. te rogamos, ten piedad de
nosotros y redímenos,**

V. Dios Espíritu Santo, uno con el
Padre y el Hijo,

**A. Te pedimos que tengas piedad de
nosotros y nos ilumines**

V. Santísima Trinidad, único y
santo Dios,

**A. te suplicamos, ten
piedad de nosotros y
protégenos,**

V. Dios Padre santo y todopoderoso del
cielo,

A. ¡ten piedad de nosotros!
Santo Dios Hijo, Redentor del
mundo,

Dios Espíritu Santo,
Santísima Trinidad, único y
santo Dios,

Espíritu Santo, de igual majestad que
el Padre y el Hijo, Espíritu Santo,
adorado y glorificado junto con el
Padre y el Hijo, Espíritu Santo, Señor y
dador de toda vida,

Santo Espíritu de la fe, la
esperanza y la caridad,
Sancte Spíritus veritátis et
caritátis,
Santo Espíritu de sabiduría e
inteligencia,
Santo Espíritu de consejo y
fortaleza,
Santo Espíritu de ciencia y
piedad,
Santo Espíritu del temor del
Señor,
Santo Espíritu de alegría y
paz,
Santo Espíritu de humildad y
mansedumbre,
Santo Espíritu de paciencia y
longanimidad,
Santo Espíritu de bondad y
misericordia,
Santo Espíritu de castidad y
virginidad,
Santo Espíritu de fidelidad y
veracidad,
Santo Espíritu de santidad y
justicia,
Santo Espíritu de perfección,

Santo Espíritu de los hijos
elegidos del Santo Dios,
Consolador de los afligidos, Luz
de las almas, Paráclito de los
cristianos,
Doctor, gobernador y protector de la
santa Iglesia,
Fuerza que une
en el místico cuerpo de San
Jesucristo,

Espíritu Santo de la fe, la esperanza
y el amor, Espíritu Santo de la
verdad y el amor,
Espíritu Santo de la sabiduría y
del entendimiento, Espíritu Santo
del consejo y de la fortaleza,
Espíritu Santo de la ciencia y la piedad,
Espíritu Santo
el temor del Señor, Espíritu
Santo de la alegría y la paz,
Espíritu Santo de la humildad
y la mansedumbre,
Espíritu Santo de la paciencia y
la longanimidad,
Espíritu Santo de bondad y
misericordia,
Espíritu Santo de la castidad y la
virginidad,
Espíritu Santo de la fidelidad y
la veracidad, Espíritu Santo de
la santidad y la justicia,
Espíritu Santo
de la perfección,
Espíritu Santo de los hijos elegidos del
Dios Santo, Consolador de los afligidos,
Luz de las almas, Auxilio de
los cristianos,
Maestro, guía y protector de la Santa
Iglesia,
Fuerza unificadora en el cuerpo
misterioso
de Jesucristo,

Gáudium sanctórum Angelórum, alegría de los santos ángeles,
Luz de los profetas, Doctor de
los apóstoles, Fortaleza de
los mártires, Virtud de los
confesores, Pureza de las
vírgenes,
Delicia de todos los santos,

Sé propicio,

**A. perdona a los pecadores,
Santo Señor y Dios,** sé propicio,

**A. escúchanos, Santo
Señor y Dios**

de todo mal,

**A. libera nos,
Santo Señor y Dios** De todo
pecado,
De las insidias de los enemigos
maliciosos,

De la incredulidad y la superstición,

del espíritu maligno de la adivinación,

De la pusilanimidad y la desesperación,

De la temeridad inícuca,
De la resistencia contra la
verdad conocida,

De la ceguera y
corazón impenitente,
A espíritu seditiōnis et resistēdi,

De todo ánimo hostil y
malicia contra nuestros
prójimos,

De toda injusticia,
De todos los pensamientos impuros y
concupiscencias,

Luz de los profetas, maestro
de los apóstoles, fortaleza de
los mártires, poder de los
confesores, pureza de las
vírgenes, alegría de todos los
santos,

ten piedad de nosotros,

**A. Perdónanos, Santo Señor y
Dios**

Ten piedad de nosotros,

**A. Escúchanos,
Santo Señor y Dios,** de todo
mal,

**A. libranos,
Santo Señor y Dios** De

todo pecado,
de las acechanzas del maligno
enemigo,

de la incredulidad y la
superstición, del
espíritu maligno de la
adivinación,

De la presunción temeraria, De la
resistencia a la verdad reconocida,

De un corazón obstinado e
impenitente, Del espíritu de
rebelión y desobediencia,
de toda hostilidad y rencor hacia
nuestros prójimos,

de toda deshonestidad,
De todos los pensamientos y deseos
impuros,

De toda mentira, de toda
blasfemia y calumnia,
De toda soberbia y
arrogancia,
De la malicia y la envidia, De
toda temporalidad y ceguera
del espíritu,
En la hora de nuestra
muerte, De la condenación
eterna,

Te rogamos, escúchanos, pobres
pecadores,

**A. Dios, Espíritu Santo, hágase
tu voluntad**

Vivifica todos los miembros de la
Santa Iglesia con tu gracia,
Gobierna y conserva a tu santa
Iglesia,
Ilumina y confirma al Santo Padre
y a todos los pontífices,
Santifica a nuestros
sacerdotes y pastores,
Da a todo el pueblo cristiano un
solo corazón y una sola alma,
Guía a todos los que se han
descarriado hacia el conocimiento
de la verdad,
Concede a todos los pueblos
la paz perpetua, Conduce a
todos los pueblos a la unidad
de la fe y la caridad,
Llena a la juventud cristiana del temor
de Dios,
llena a los fieles de tus dones,

Purifica nuestros pensamientos,
palabras y obras,
crea en nosotros un espíritu
magnánimo y un corazón puro,

De toda falsedad, De
toda blasfemia y
calumnia,
de toda altivez
y altivez, de la envidia y los
celos,
de toda superficialidad y ceguera del
espíritu,
en la hora de nuestra muerte, de la
condenación eterna,

te suplicamos,
escúchanos, pobres pecadores,

**A. Dios Espíritu Santo,
hágase tu voluntad**

Anima a todos los miembros de la
Santa Iglesia con tu gracia, guía y
preserva
tu santa Iglesia, ilumina y fortalece
al Santo Padre y a todos los
obispos,
Santifica a nuestros
sacerdotes y pastores,
Concede a todo el pueblo cristiano un
solo corazón y una sola alma, Guía a
todos los que están en la error al
conocimiento de la verdad, Concede a
todos los pueblos una paz duradera,
Guía a todos los pueblos hacia la unidad de
la fe y del amor,
llena a la juventud cristiana del santo
temor de Dios,
llena a los fieles de tus
dones,
Purifica nuestros pensamientos,
palabras y obras,
Crea en nosotros un espíritu generoso
y un corazón puro,

Dona nobis grátiam verae
contritiónis,
Enciende en nuestros corazones la
luz llena de gracia y el fuego
ardiente de tu caridad, Danos el
don del espíritu de discernimiento,
Danos la gracia de perseverar hasta
el final, Libera las almas del
purgatorio para el gozo eterno,

V. Santo Señor y Dios Jesucristo,
Rey y Salvador nuestro, que
quitas los pecados del
mundo,

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros y escúchanos.**

V. Santo Señor y Dios Jesucristo,
Rey y Salvador nuestro, que
quitas los pecados del
mundo,

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros; danos tu paz.**

V. Santo Señor y Dios Jesucristo,
Rey y Salvador nuestro, que
quitas los pecados del
mundo,

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros y sálvanos.**

V. Santo Jesucristo, te rogamos,
escúchanos.

**A. Santo Jesucristo, te rogamos,
escúchanos.**

V. Señor, ten piedad de nosotros.

**A. Santo Jesucristo, ten
piedad de nosotros. Señor,
ten piedad de nosotros.**

Concédenos la gracia del verdadero
arrepentimiento,
enciende en nuestros corazones la luz
misericordiosa y el fuego ardiente de tu
amor, concédenos el don del
discernimiento de los espíritus,
dános la gracia de la perseverancia hasta
el final, conduce a las almas pobres a la
alegría eterna,

V. Santo Señor y Dios Jesucristo,
nuestro Rey
y Redentor, Tú que borras los pecados
del mundo,

**A., te lo pedimos, ten piedad de
nosotros y escúchanos.**

V. Santo Señor y Dios Jesucristo,
nuestro Rey
y Redentor, Tú que borras los pecados
del mundo,

**A. te lo pedimos, ten piedad de
nosotros; danos tu paz.**

V. Santo Señor y Dios Jesucristo,
nuestro Rey
y Salvador, Tú que borras los pecados
del mundo,

**A. te suplicamos, ten piedad de
nosotros y redímenos.**

V. Santo Jesucristo, te lo pedimos,
escúchanos

**A. Santo Jesucristo, te rogamos que nos
escuches**

V. Señor, ten piedad de nosotros

**A. Santo Jesucristo, ten piedad de
nosotros
¡Señor, ten piedad de nosotros!**

V. Envía tu Espíritu Santo, y serán creadas,

A. y renovarás la faz de la tierra.

Oremos

Santísima Trinidad todopoderosa

Dios, que con la iluminación del Espíritu Santo has instruido los corazones de los fieles, para que, en ese mismo Espíritu Santo, sepamos discernir lo recto y nos regocijemos siempre en su consuelo. Por nuestro Señor Jesucristo, iluminación del Espíritu Santo, danos que, en ese mismo Espíritu Santo, sepamos lo que es recto y nos regocijemos siempre en su consuelo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, Dios santo, por los siglos de los siglos. **A. Amén.**

Oración por la conversión

V. ¡Dígnate que te alabe, Virgen consagrada!

A. ¡Dame la fuerza para enfrentarme a tus enemigos!

Oremos

Concédenos, Dios santo y misericordioso, un amparo contra nuestra fragilidad: para que, al conmemorar a la santa Virgen María, Madre de Dios, siempre Inmaculada, resurjamos de nuestras iniquidades con la ayuda de su intercesión. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, Dios santo, por los siglos de los siglos.

Amén.

V. Envía tu Espíritu Santo, y todo será renovado, **A.** y renovarás la faz de la tierra.

Oremos

Santísima Trinidad, todopoderoso

Fieles, instruidos por la iluminación del Espíritu Santo; haz que, a la luz de Él, discernamos lo que es justo y nos regocijemos siempre en su consuelo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,

que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, Dios santo, de eternidad en eternidad. **A. Amén.**

Oración por la conversión

V. ¡Dóme la gracia de alabarte, Santa Virgen!

A. ¡Dame fuerza contra tus enemigos!

Oremos

Misericordioso Dios santo, ven en ayuda de nuestra debilidad, para que nosotros, que celebramos la memoria de la santa Madre de Dios y siempre Inmaculada Virgen María, resucitemos de nuestros pecados con la ayuda de su poderosa intercesión. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, Dios santo, de eternidad en eternidad. **Amén.**

Litania de todos los santos

Exaltada Santísima Trinidad, un solo Señor Dios,

† En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

V. Santo y todopoderoso Dios, nuestro Padre que estás en los cielos,

A. Te rogamos, ten piedad de nosotros y escúchanos

V. Santo Dios, Jesucristo, Hijo del Dios vivo, unigénito,

A. Te rogamos, ten piedad de nosotros y sálvanos

V. Espíritu Santo, Dios, uno con el Padre y el Hijo,

A. Te rogamos, ten piedad de nosotros e ilumínanos.

V. Santísima Trinidad, único Dios santo,

A. Te suplicamos, ten piedad de nosotros y guíanos,

Santa María, Reina de todos los santos;

A. Te suplicamos, ruega por nosotros;

Santos Arcángeles Miguel, Gabriel, Rafael y todos los Santos Ángeles del Paraíso;

A. Os suplicamos, orad por nosotros; (rezar una vez)

Letanía a todos los santos

Santísima Trinidad, único Señor y Dios,
† En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

V. Dios santo y todopoderoso, nuestro Padre que estás en los cielos,

A. te rogamos, ten piedad de nosotros y escúchanos

V. Dios santo, Jesucristo, Hijo unigénito del Dios vivo,

A. te rogamos, ten piedad de nosotros y redímenos,

V. Dios Espíritu Santo, uno con el Padre y el Hijo,

A. te rogamos, ten piedad de nosotros e ilumínanos

V. Santísima Trinidad, único y santo Dios,

A. te suplicamos, ten piedad de nosotros y protégenos,

(Se puede rezar alternativamente)

Santa María,

tú, Reina de todos los santos;

A. te suplicamos: ruega por nosotros;

Santo Arcángel Miguel, Gabriel, Rafael y todos los santos ángeles del Paraíso;

A. Os suplicamos: rogad por nosotros; (rezar una vez)

Santo Juan Bautista; San José;
Todos los santos patriarcas y
profetas;

**A. Os suplicamos: orad por
nosotros;**

San Pedro; San Pablo;
San Andrés; San
Santiago; San Juan;
San Tomás; San
Santiago; San Felipe;
San Bartolomé; San Mateo;
San Simón;

Santo Tadeo; Santo
Matías; San Bernabé;
San Lucas; San
Marcos;

Todos los santos apóstoles
y evangelistas;
**A. os suplicamos: orad por
nosotros;**

Todos los santos discípulos del
Señor;

Todos los santos niños
inocentes; San Esteban;
San Lorenzo; San Vicente;
Santos Fabián y Sebastián,

San Jorge;

**A. Os suplicamos: orad por
nosotros;**

San Juan Bautista; San José;
Todos los santos patriarcas y
profetas;

**A. os suplicamos: rogad
por nosotros;**

San Pedro; San Pablo;
San Andrés; San Santiago;
San Juan; San Tomás;
San Santiago; San Felipe;
San Bartolomé; San
Mateo; San Simón; San
Tadeo; San Matías; San
Bernabé; San Lucas; San
Marcos;

Todos los santos apóstoles
y evangelistas;

**A. Os suplicamos:
interceded por nosotros;**

Todos los santos discípulos del Señor;

Todos los santos
niños inocentes; San
Esteban; San Lorenzo;
San Vicente; San Fabián
y San Sebastián, San
Jorge;

**A. os suplicamos:
interceded por nosotros;**

Santos Cosme y Damián; Santos Gervasio y Protasio;

Todos los santos mártires;
San Silvestre; San Gregorio;
San Ambrosio; San Agustín; San Jerónimo;
San Martín;
San José Mindszenty; San Nicolás;
Todos los santos pontífices y confesores;

Todos los santos doctores de la Iglesia;

Santo Papa León XIII;

A. os suplicamos: orad por nosotros;

San Antonio; San Benito; San Bernardo;
San Domingo; San Francisco; San Pío y San Gebharde María;
Santo Juan Vianney Todos los santos sacerdotes y levitas;
Todos los santos monjes y ermitaños;
Santa María Magdalena; Santa Ágata;
Santa Lucía; Santa Inés; Santa Cecilia;
Santa Catalina; Santa Anastasia;

Santos Cosme y Damián; Santos Gervasio y Protasio;

Todos los santos mártires;
San Silvestre; San Gregorio;
San Ambrosio; San Agustín;
San Jerónimo; San Martín;
San José Mindszenty; San Nicolás;
Todos los santos obispos y confesores;
Todos los santos doctores de la Iglesia;

Santo Papa León XIII;

A. Os suplicamos: interceded por nosotros;

San Antonio; San Benito;
San Bernardo; San Domingo; San Francisco;
San Padre Pío y San Gebhard María;
San Juan Vianney Todos los santos sacerdotes y levitas;
Todos los santos monjes y ermitaños;
Santa María Magdalena; Santa Ágata;
Santa Lucía; Santa Inés; Santa Cecilia;
Santa Catalina; Santa Anastasia;

Santa Faustina; Santa
Juliana;
Todas las santas vírgenes y
viudas;
Todos los santos y santas de Dios;

**Os suplicamos, interceded por
nosotros;**

Te suplicamos: sé propicio;
A. Dónanos la paz,
Santo Señor y Dios; sé propicio;
A. Escúchanos,
Santo Señor y Dios; de todo
mal;
**A. líbera nos, te rogamos, Santo
Señor y Dios;** *(rezar una vez)*

De todo pecado; De tu
ira;
De lo repentino
y de la muerte repentina;
de las insidias del diablo;

De la ira, el odio y toda
mala voluntad;
Del espíritu injusto;
Del rayo, la tormenta, el fuego, el
terremoto, la peste, el hambre
y la guerra;
De la muerte perpetua;
Por el misterio de tu Santa
Encarnación;
Por tu Adviento, tu Natividad, tu
Bautismo y tu Santo Ayuno;

Santa Faustina; Santa
Juliana;
Todas las santas vírgenes y
viudas;
Todos los santos del Dios Santo;
**A., por favor, interceded por
nosotros;**

Te suplicamos:
tened misericordia de nosotros;
**A. Perdónanos, Señor y Dios
santo;** Ten misericordia de
nosotros;
A. Escúchanos,
Santo Señor y Dios; de todo
mal;
**A. por favor, líbranos, Santo
Señor y Dios;** *(rezar una vez)*

De todo pecado; De tu
ira; De una muerte
repentina e inesperada;
de las insidias del diablo;
de la ira, el odio y toda mala
voluntad;
Del espíritu de la deslealtad; De
los rayos, las tormentas, los
incendios, los terremotos, la peste,
el hambre y la guerra;
De la muerte eterna;
Por el misterio de tu santa
Encarnación; por tu llegada, tu
nacimiento, tu bautismo y tu santo
ayuno;

Por la cruz, la pasión, la muerte y
sepultura;
Por tu santa resurrección;
Por tu admirable ascensión al
Paraíso;
Por el advenimiento
del Espíritu Santo, el
Paráclito; En el día del juicio;
**A. Liberanos, te lo suplicamos,
Santo Señor y Dios.**

Nosotros, pecadores necesitados
**Te rogamos;
escúchanos;**
para que nos perdones;
para que nos perdones;
para que te dignes conducirnos a
la verdadera penitencia;
Para que te dignes humillar a los
enemigos de la santa Iglesia;

Gobierna y protege a la Santa
Iglesia, al Papa y a todos tus
siervos;
Conceda, le rogamos, a todo el
pueblo cristiano
; que guíes a todos los que se
han descarriado hacia la luz del
Evangelio y
a todos los infieles a la unidad de
la Iglesia; Fortalécenos y
consérvanos en tu santo servicio;

Por tu cruz, tus padecimientos
tu muerte
y Tu sepultura; Por Tu santa
resurrección;
Por tu maravillosa ascensión al paraíso;
Por la venida del Espíritu Santo, el
Consolador;
en el día del juicio;
**A. Te rogamos, Señor y Dios,
redímenos.**

Nosotros, pobres pecadores,
**A. te suplicamos,
escúchanos;**
Que nos perdones; Que nos
perdones;
Que nos guíes al verdadero
arrepentimiento;
que humilles a los enemigos de la
Santa Iglesia;
Gobierna y preserva a tu Santa
Iglesia, al Papa y a todos tus
siervos;
Concede, te rogamos, paz y
concordia a todo el pueblo
cristiano;
Guía a todos los incrédulos hacia
la luz del Evangelio y a todos los
que se han descarriado
a la unidad de la Iglesia;
Fortalécenos y preservanos
en tu santo servicio;

Eleva nuestro corazón hacia los
anhelos del Paraíso;

**A. Te rogamos,
escúchanos;**

Guarda nuestras almas, las de
nuestros hermanos, parientes y
benefactores de la condenación
eterna;

Te rogamos, da y conserva los frutos
de la tierra;

**V. Santo Señor y Dios, Jesucristo,
nuestro Rey y Salvador, que quitas
los pecados del mundo,**

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros y escúchanos.**

**V. Santo Señor y Dios Jesucristo,
Rey y Salvador nuestro, que quitas
los pecados del mundo,**

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros; danos tu paz.**

**V. Santo Señor y Dios Jesucristo,
Rey y Salvador nuestro, que quitas
los pecados del mundo,**

**A. Te rogamos, ten piedad de
nosotros y sálvanos.**

**A. Todos los santos y los
santos ángeles del Paraíso;
os rogamos, interceded por
nosotros ante la Santísima
Trinidad, Dios Todopoderoso.**

Amén.

Padre nuestro... (p. 23)

Te alabamos,

Santa Virgen María... (p. 25)

† *Te honramos...*

Eleva nuestros corazones con anhelo
hacia el Paraíso

**A. Te lo pedimos,
escúchanos;**

Guarda nuestras almas y las almas
de nuestros hermanos, parientes y
benefactores de la condenación
eterna;

Te rogamos que nos concedas y
conserves los frutos de la tierra;

**V. Santo Señor y Dios
Jesucristo, nuestro Rey y Salvador, Tú
borras**

los pecados del mundo,

**A., te rogamos, ten piedad de
nosotros y escúchanos.**

**V. Santo Señor y Dios
Jesucristo, nuestro Rey y Salvador, Tú
perdonas**

los pecados del mundo,

**A. te lo pedimos, ten piedad de
nosotros; danos tu paz.**

**V. Santo Señor y Dios
Jesucristo, nuestro Rey y Salvador, Tú
perdonas**

los pecados del mundo,

**A. te suplicamos, ten piedad de
nosotros y redímenos.**

**A. Todos los santos y ángeles santos
del paraíso; por favor, interceded por
nosotros ante el Todopoderoso Dios
Santísima Trinidad. Amén.**

Padre nuestro... (p. 23) Te

alabamos,

Santa Virgen María... (p. 25)

† *Te honramos...*

Oh Dios, cuando contemplo el mundo

Du großer Gott, wenn ich die Welt betrachte

Du gro - ßer Gott, wenn ich die Welt be - trach - te, die
Du ge-schaff - en durch Dein mäch-tig Wort, wenn ich auf al - le je -
ne We-sen ach - te, die du re-gierst und nähr-est fort und fort.
: Dann jautz das Herz, Dir gro- ßer Her-rscher zu, Wie groß bist Du. Wie groß
bist Du. : Dann jautz das Herz, Dir gro- ßer Her-rscher zu, wie groß bist Du.
wie groß bist Du.

2. Y viera a Jesús caminar sobre la tierra / en forma de siervo, lleno de amor y gran gracia, / cuando veo al Maestro, Su obra divina, / pagar en la cruz la culpa de tantos pecados: / ¡: Entonces el corazón se regocija...
3. Y cuando yo, Señor, llamado por tu poder, / cuando me encuentro deslumbrado ante tu resplandor, / caigo postrado en adoración ante tus pies, / y veo allí al Rey en su belleza: / ¡: Entonces el corazón se regocija...
4. Cuando el Señor se me aparece en su Palabra, / cuando veo grandes obras de gracia, / cómo bendijo los bienes del pueblo, / cómo amó y salvó desde siempre: / ¡: Entonces el corazón se regocija...
5. Cuando una pesada carga me agobia, / y mi alma se entristece hasta la muerte, / y Él, con amor y bondad, se inclina hacia mí, / me consuela y me protege en la gran angustia: / ¡: Entonces el corazón se regocija...
6. Cuando alzo la vista hacia esos mundos luminosos, / y veo la innumerable multitud de estrellas, / como el sol y la luna en luminosas tiendas de éter, / como escrituras doradas, brillantes y maravillosas: / ¡: Entonces el corazón se regocija...

Litanias por los difuntos

Exaltada Santísima Trinidad, un solo Señor Dios,

† In nómine Patris et Filii et Spíritus Sancti.

Amén.

V. Sancte Omnípotens Deus, Pater noster in Paradiso,

A. Te rogamos, ten piedad de nosotros y escúchanos.

V. Santo Dios, Jesucristo, Hijo único del Dios vivo,

A. Te rogamos, ten piedad de nosotros y sálvanos.

V. Espíritu Santo, Dios, uno con el Padre y el Hijo,

A. Te rogamos, ten piedad de nosotros e ilumínanos.

V. Santísima Trinidad, único Dios santo,

A. Te suplicamos, ten piedad de nosotros y guárdanos.

Santa María, Madre de las almas del purgatorio; Gran Mediadora de todas las gracias; nuestra Reina y Madre de la misericordia; Refugio de los pecadores y Consoladora de los afligidos; San José, patrón de los moribundos;
A. súplices vos rogámus oráte pro eis;

Letanía por los difuntos

Santísima Trinidad, único Señor y Dios,

† En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

V. Dios santo y todopoderoso, nuestro Padre que estás en los cielos,

A. te suplicamos que tengas piedad de nosotros y nos escuches.

V. Santo Dios Jesucristo, Hijo unigénito del Dios vivo,

A. te rogamos, ten piedad de nosotros y redímenos.

V. Dios Espíritu Santo, uno con el Padre y el Hijo,

R. te rogamos, ten piedad de nosotros e ilumínanos.

V. Santísima Trinidad, único y santo Dios,

A. te suplicamos humildemente, ten piedad de nosotros y protégenos.

(Se puede rezar alternativamente) Santa María, Madre de las almas del purgatorio;

Gran mediadora de todas las gracias;

Nuestra Reina y

Madre de la misericordia; refugio de los pecadores y consoladora de los afligidos; San José,

patrón de los moribundos;

A. os suplicamos que intercedáis por ellos;

San Miguel, San Gabriel y San Rafael, arcángeles, y todos los santos ángeles y ángeles custodios;

A. os rogamos: custodiadlos y consoladlos;

San Juan Bautista; Todos los santos patriarcas y profetas; Todos los santos apóstoles y evangelistas;

os rogamos:

orad por ellos;

Todos los santos niños inocentes;

Todos los santos mártires;

Todos los santos pontífices, sacerdotes y

Doctores de la Iglesia; Todos los santos confesores; Todas las santas

Santos de Dios;

A. os rogamos:

orad por ellos;

Santa y omnipotente Trinidad, Dios, te suplicamos, sé propicio,

A. perdónalos, Santo Señor y Dios;

De todo mal;

A. Te suplicamos, líbralos, Santo Señor y Dios;

De la severidad de tu justicia;

de la dura cautividad y del fuego ardiente;

Santo Arcángel Miguel, Gabriel, Rafael y todos los santos ángeles y ángeles de la guarda;

A. os suplicamos: protegedlos y consoladlos;

San Juan el Bautista; Todos los santos patriarcas y profetas; Todos los santos apóstoles y evangelistas;

A. os pedimos:

interceded por

ellos; Todos los santos

niños inocentes; Todos

los santos mártires;

Todos los santos obispos, sacerdotes y doctores de la Iglesia;

Todos los santos confesores;

Todos los santos del Dios santo;

A. os pedimos:

interceded por ellos;

Santo Dios

Todopoderoso

Dios Trino, te suplicamos, ten piedad de nosotros,

A. perdónalos, Santo Señor y Dios; de todo mal;

A. te suplicamos, líbralos, Santo Señor y Dios;

de la severidad de tu justicia;

De la dura prisión y del fuego devorador;

A la conciencia inmundada; A la profunda tristeza;
Por tu corona de espinas;
Por tu santo ayuno; Por tu humildad y perfecta obediencia;
Por Tu caridad; Por Tu amarga pasión; Tu agonía en el Monte de los Olivos;
Tu sudor y sangre; Tu cautiverio; Tu cruel flagelación;
A. Te suplicamos, libéralos, Santo Señor y Dios;
Por la pasión de tu calumnia;
Tu juicio injusto;

Tu doloroso Vía Crucis;
Tu crucifixión y abandono atormentadores;
Tus santas llagas; Por Tu Sangre preciosa y santa;
A. Te suplicamos, libéralos, Santo Señor y Dios;
Por la intercesión de tu Santa Madre, de todos los santos y de los santos ángeles;
Por tu Sagrado Corazón traspasado;

De la conciencia impura; De la profunda tristeza; Por tu coronación de espinas;

Por tu santo ayuno; Por tu humildad y perfecta obediencia; Por tu amor;
Por tus amargos sufrimientos; Por tu

angustia ante la muerte en el Monte de los Olivos;

Tu sudor de sangre; Tu captura;
Tu cruel flagelación;

A. te suplicamos, redímelos, Santo Señor y Dios;

Por los sufrimientos de tu burla; Tu condena injusta;
tu doloroso vía crucis;
Por tu agonizante crucifixión y abandono; Tus santas llagas;
Por tu santa y preciosa sangre;

A. Te suplicamos, redímela, Santo Señor y Dios;

Por la intercesión de tu santa Madre, de todos los santos y de los santos ángeles;

Por tu Sagrado Corazón traspasado;

Por tu gloriosa resurrección;
Por tu admirable ascensión al Paraíso;
**A. Te suplicamos, libéralos,
Santo Señor y Dios;**
A los moribundos, la gracia
de tu visión beatífica;

Libera a nuestros padres,
parientes y amigos
del purgatorio,
Que los fieles te pidan, Señor, tu
caridad, tu gracia y tu virtud
por los difuntos

**A. Santo Señor y Dios, hágase tu
voluntad;**

**V. Santo Señor Dios Jesucristo,
Rey y Salvador
nuestro, que quitas los pecados del
mundo,**

**A. Te rogamos, ten piedad de
ellos y escucha nuestra
oración por ellos.**

**V. Santo Señor y Dios Jesucristo,
Rey y Salvador
nuestro, que quitas los pecados del
mundo**

**A. Te rogamos, ten piedad de
ellos, dales tu paz.**

**V. Santo Señor Dios Jesucristo,
Rey y Salvador
nuestro, que quitas los pecados del
mundo,**

**A. Te rogamos, ten piedad de
ellos y perdónalos.**

Por tu gloriosa resurrección;
Por tu maravillosa ascensión al
paraíso;

**A. te suplicamos:
redímelos, Santo Señor y
Dios;**

Concede a los difuntos la gracia de tu
beatífica visión;

Libera a nuestros padres, familiares y
amigos del purgatorio; concede a
todos los fieles cristianos amor, gracia
y fuerza para que recen por los
difuntos;

**A. Santo Señor y Dios, hágase tu
voluntad;**

**V. Santo Señor y Dios
Jesucristo, nuestro Rey y Salvador, Tú
perdonas
los pecados del mundo,**

**A. te rogamos, ten piedad de ellos
y escucha nuestra oración por
ellos.**

**V. Santo Señor y Dios
Jesucristo, nuestro Rey y Salvador, Tú
perdonas
los pecados del mundo,**

**A. te pedimos que tengas misericordia de
ellos y les des tu paz.**

**V. Santo Señor y Dios
Jesucristo, nuestro Rey y Salvador, Tú
perdonas los pecados del mundo,
A. te pedimos que tengas piedad de ellos
y los perdones.**

V. Ave Sanguis
Sancte pretiósse,
**A. sálvanos y a las almas
del purgatorio.**

V. Santa Trinidad, Dios, te
suplicamos: por tu
misericordia, alivia y acorta el
sufrimiento de las almas en el
purgatorio, dales la luz eterna,
consólaselas por medio de tus
santos ángeles y dales
paz y alegría eternas. Santa María,
Madre de las almas del purgatorio,
ruega por ellas. **Amén.**

A. Dios todopoderoso, que tienes
poder sobre la vida y la muerte, te
suplicamos que concedas a los
difuntos tu caridad misericordiosa y
tu gracia, y que protejas a los
moribundos de la muerte eterna.
Perdona todos sus pecados y
penas, y lléalos a la
bienaventuranza eterna.
Por nuestro Señor y Dios, el Santo
Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina
contigo en la unidad del Espíritu
Santo, Dios santo por los siglos de
los siglos. **Amén.**

Padre nuestro... (p. 23)
Te alabamos...
Santa Virgen María... (p. 25)
† *Te honramos...*

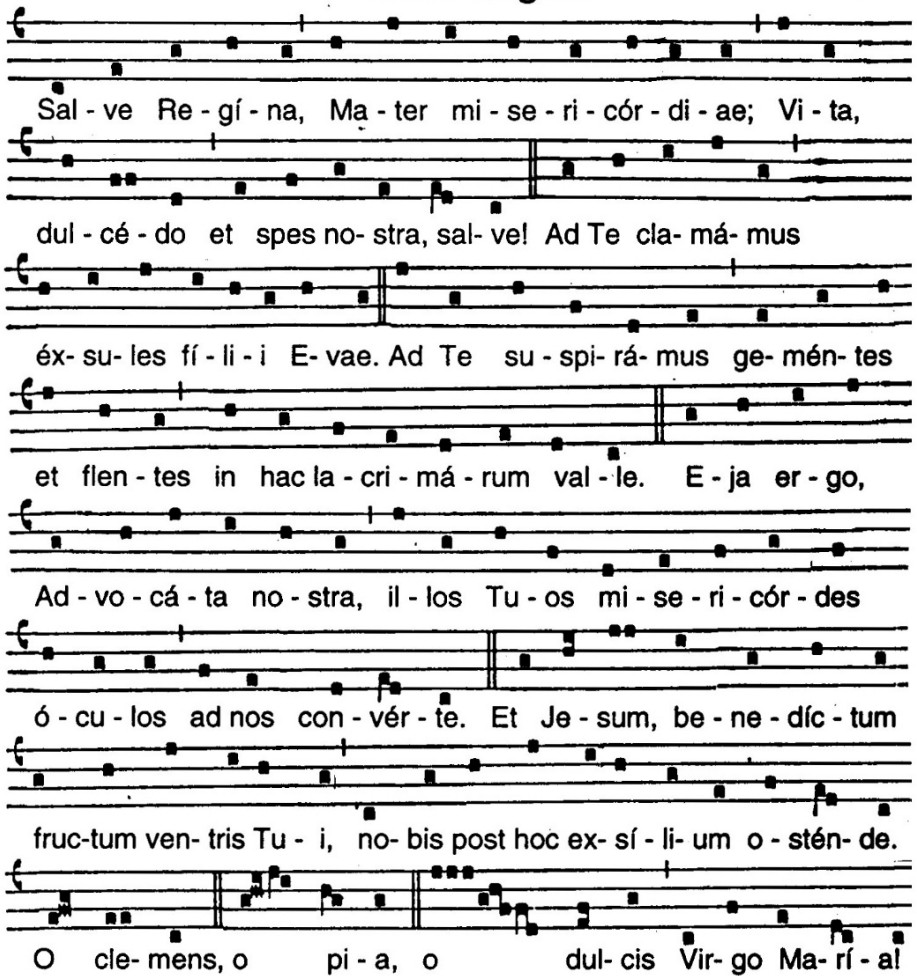
V. Salve, Sangre santa y
preciosa,
**A. ven en ayuda nuestra y de las almas
de los difuntos.**

V. Dios Santo y Trino, te suplicamos:
por tu
misericordia, alivia y acorta los
sufrimientos de las almas del Purgatorio,
dales la luz eterna,
consolalas por medio de tus santos
ángeles y dales paz y alegría eternas.
Santa María, Madre de las almas del
Purgatorio,
ruega por ellas. **Amén.**

A. Dios santo y todopoderoso, señor de la
vida y de la muerte, te ruego que concedas
a los difuntos tu amor misericordioso y tu
gracia
y protege a los moribundos de la
muerte eterna.
Perdónales todas sus culpas y
castigos, y lléalos a la felicidad
eterna.
Por nuestro Señor y Dios Jesucristo, tu
Hijo, que vive y reina contigo
en la unidad del
Espíritu Santo, Dios santo, de eternidad
en eternidad. **Amén.**

*Padre nuestro... (p. 23) Te
alabamos...*
Santa Virgen María... (p. 25)
† *Te honramos...*

Salve Regina



Sal - ve Re - gí - na, Ma - ter mi - se - ri - cór - di - ae; Vi - ta,
dul - cé - do et spes no - stra, sal - ve! Ad Te cla - má - mus
éx - su - les fí - li - i E - vae. Ad Te su - spi - rá - mus ge - mén - tes
et flen - tes in hac la - cri - má - rum val - le. E - ja er - go,
Ad - vo - cá - ta no - stra, il - los Tu - os mi - se - ri - cór - des
ó - cu - los ad nos con - vér - te. Et Je - sum, be - ne - díc - tum
fruc - tum ven - tris Tu - i, no - bis post hoc ex - sí - li - um o - stén - de.
O cle - mens, o pi - a, o dul - cis Vir - go Ma - rí - al

Salve, Reina (traducción)

Salve, Reina, Madre de la misericordia, nuestra vida, nuestra dulzura, nuestra esperanza, salve.

A ti clamamos, hijos desdichados de Eva. A ti suspiramos, afligidos y llorando, en este valle de lágrimas. Sé nuestra intercesora.

Vuelve hacia nosotros tus ojos misericordiosos; y tras esta miseria, muéstranos a Jesús, el fruto bendito de tu vientre.

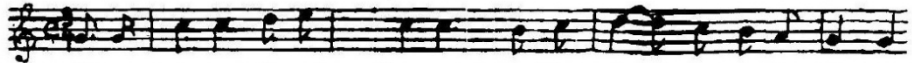
Oh Virgen María, bondadosa, clemente y dulce. **Amén.**

V. Ora pro nobis, Sancte
Dei Génitrix,
A. para que seamos dignos
de las promesas de San
Jesucristo.

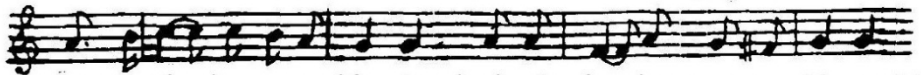
V. Ruela por nosotros,
Santa Madre de Dios,
A. para que seamos dignos de las promesas de
Santo Jesucristo.

Ave Mater Admirábilis

Ave Mater Admirábilis Gegrüßet seist Du, wunderbare Mutter



1. Si - ne in-ter-mis-si - ó - ne / ad ju-ván-dum nos fes-tí - na, /
1. Oh-ne Un-ter-laß, ohn' Auf-schub / ei-le, kom- me, uns zu hel-fen, /



ne mo - ré - ris, ca - ra Ma - ter, / ad sal-ván-dos pec- ca - tó - res! /
zög'-re nicht, o lieb-ste Mut-ter, / uns, die Sün-der, zu er - ret - ten! /



Ne mo - ré - ris, ca - ra Ma - ter, / ad sal-ván-dos pec- ca - tó - res! /
Zög'-re nicht, o lieb-ste Mut-ter, / uns, die Sün-der, zu er - ret - ten! /



(1. - 7.) A - ve, A - ve, A - ve Ma - ter Ad - mi - rá - bi - lis! /
(1. - 7.) A - ve, A - ve, A - ve wun-der-ba-re Mut - ter! /



Al - ma Sanc - ta Cae - lés - ti - um Re - gí - na!
Ho - he Hei - li - ge mächt' - ge Him - mels - kö - ni - gin!

2. Mater et Regína nostra, /
Alma Salvatóris Mater, /
Coredémptrix et spes nostra, /
sine Te non sustinémus! /

Coredémptrix et spes nostra, /
sine Te non sustinémus! /
Ave, Ave, Ave Mater Admirábilis! /
Alma Sancta Caeléstium Regína!

2. Unsre Königin und Mutter, /
Hohe Mutter des Erlösers, /
Miterlöserin und Hoffnung, /
ohne Dich wir nicht bestehen! /

Miterlöserin und Hoffnung, /
ohne Dich wir nicht bestehen! /
Ave, Ave, Ave wunderbare Mutter! /
Hohe Heilige mächt'ge Himmelskönigin!

Coredemptrix et spes nostra,/
sine Te non sustinemus! /
Ave, Ave, Ave Mater Admirabilis!/
Alma Sancta Caeléstium Regína!

4. Gratiárum Mediátrix /
fidélium liberórum, /
deduc Tu nos ad orándum, /
ut recédant inimíci! /
Deduc Tu nos ad orándum, /
ut recédant inimíci! /
Ave, Ave, Ave Mater Admirabilis!/
Alma Sancta Caeléstium Regína!

5. Mater Dei, Mater nostra, /
Te amámus toto corde! /
Consecrámus Cordi Tuo /
nos manéntes semper Tuos!/
Consecrámus Cordi Tuo /
nos manéntes semper Tuos!/
Ave, Ave, Ave Mater Admirabilis!/
Alma Sancta Caeléstium Regína!

6. María Immaculáta /
Dei Génitrix et Virgo, /
ora Fílium pro nobis, /
ut sit nobis Judex clemens! /
Ora Fílium pro nobis, /
ut sit nobis Judex clemens! /
Ave, Ave, Ave Mater Admirabilis!/
Alma Sancta Caeléstium Regína!

7. Sancte Spíritus Deus Veritas/
illúmina cor et mentem nostram
ut volúntas Tua fiat /
et nos in caelum veniámus, /
ut volúntas Tua fiat /
et nos in caelum veniámus! /
Ave, Ave, Ave Mater Admirabilis!/
Alma Sancta Caeléstium Regína!

Miterlöserin und Hoffnung, /
ohne Dich wir nicht bestehen! /
Ave, Ave, Ave wunderbare Mutter! /
Hohe Heilige mächt'ge Himmelskönigin!

4. Große Mittlerin der Gnaden /
aller Gläub'gen, Deine Kinder, /
führe Du uns zum Gebete, /
daß die Feinde von uns weichen! /
Führe Du uns zum Gebete, /
daß die Feinde von uns weichen! /
Ave, Ave, Ave wunderbare Mutter! /
Hohe Heilige mächt'ge Himmelskönigin!

5. Mutter Gottes, unsre Mutter, /
wir von ganzem Herz Dich lieben! /
Deinem Herzen wir uns weihen /
immer treu die Deinen bleibend! /
Deinem Herzen wir uns weihen /
immer treu die Deinen bleibend! /
Ave, Ave, Ave wunderbare Mutter! /
Hohe Heilige mächt'ge Himmelskönigin!

6. Unbefleckte María Gottes-
gebärerin und Jungfrau, /
bitt' für uns bei Deinem Sohne, /
daß Er uns sei milder Richter! /
Bitt' für uns bei Deinem Sohne, /
daß Er uns sei milder Richter! /
Ave, Ave, Ave wunderbare Mutter! /
Hohe Heilige mächt'ge Himmelskönigin!

7. Heil'ger Geist, Gott, Geist der Wahrheit,/
unser Herz und Geist erleuchte, /
daß Dein Wille sich erfülle /
und wir in den Himmel kommen, /
daß Dein Wille sich erfülle /
und wir in den Himmel kommen! /
Ave, Ave, Ave wunderbare Mutter! /
Hohe Heilige mächt'ge Himmelskönigin!

Tantum ergo Sacramentum



1. Tan-tum er-go sa-cra-mén-tum, ve-ne-ré-mur cé-r-nu-i.
 2. Ge-ni-tó-ri Ge-ni-tó-que, laus et ju-bi-lá-ti-o.



- Et an-tí-quum do-cu-mén-tum, no-vo ce-dat rí-
 - Sa-lus ho-nor vir-tus quo-que, sit et be-ne-díc-



-tu-i. Prae-stet fi-des sup-ple-mén-tum, sén-su-um
 -ti-o. Pro-ce-dén-ti ab-u-tro-que, com-par sit



de-féc-tu-i. A - - - - men.
 lau-da-ti-o. A - - - - men.

(Traducción de «Tantum ergo», tomada de «Pange lingua glóriosi», también se puede cantar en alemán).

1. Dios está cerca en este signo: / arrodillaos y adorad. / La ley del temor debe desaparecer, / pues ha comenzado la nueva alianza; / banquete de amor sin igual: / participad en él con fe.

2. A Dios Padre y al Hijo / canta alabanzas, cristianos; / también al Espíritu, en el mismo trono, / sea consagrado el canto de alabanza. / Traed a Dios, con voz jubilosa, / honor, gloria y majestad.
Amén.

V. Panem de caelo praestitisti eis.

A. Omne delectamentum in se habentem.

V. Oremus. – Dios, que nos has dejado bajo el sacramento el recuerdo de tu maravillosa pasión: concédenos, te suplicamos, venerar así los sagrados misterios de tu cuerpo y tu sangre, para que sintamos siempre en nosotros el fruto de tu salvación.

Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **A. Amén.**

Comentario:

Hace unos 20 años, el Salvador dijo que una pandemia se extendería por la tierra y que habría una gran hambruna, y ya ha comenzado. En estos días, el Salvador ha dicho que el El coronavirus seguirá propagándose por todo el mundo y morirán muchas personas. Los demonios transmiten el virus entre los seres humanos, pero solo allí donde lo permite la Santísima Trinidad.

Comentario:

Yo (J.) le pregunté una vez al Salvador: «¿Qué le pertenece al diablo en la Tierra?». El Salvador respondió: «¡El infierno!».

J.: Por desgracia, muchas personas sirven a Satanás. Sería mejor que todos oraran por el discernimiento de los espíritus. En la **cuarta** avemarilla del rosario: «Rosario de la Gracia a Dios Espíritu Santo» (p. 55), oremos por el discernimiento de los espíritus.

V. Sublime Santísima Trinidad, único

Señor y Dios.

En el nombre del † Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

Las buenas obras y el Vía Crucis de nuestro Santo Señor y Dios Jesucristo

Les pedimos: Santa Madre de Dios, San José, todos los santos del Paraíso, santos arcángeles, ángeles, ángeles de la guarda, santos patronos, sacerdotes del Paraíso y del Purgatorio, y almas del Purgatorio, que recen junto a nosotros y por nosotros.

Oramos por nosotros, por nuestras familias, por los sacerdotes, por las almas del Purgatorio y por todas las personas.

A. Dios, el Santo Jesucristo, fue concebido por el Espíritu Santo en el cuerpo inmaculado de la Santísima Virgen María y se hizo Dios-hombre.

Caminó por la tierra durante 33 años hasta su crucifixión.

V. El Santo Señor y Dios Jesucristo, triste, decepcionado y sufriente en el Monte de los Olivos, exhorta a sus discípulos:

«Velad y orad, para que no caigáis en tentación».

Él asume los sufrimientos a través de: la traición de Judas, el encarcelamiento, la flagelación, la coronación de espinas, las burlas, las mofas, la humillación, la blasfemia, los crueles maltratos y la condena injusta. Los sumos sacerdotes, los fariseos y los pecadores lo acusan con mentiras; Pilato lo declara culpable y lo condena a la crucifixión. **A. Dios, el santo Jesucristo**, ha sacado a la luz muchas herejías, ha dado testimonio de la verdad, ha fundado su santa Iglesia, ha elegido a los discípulos como sacerdotes, los ha enseñado y los ha iluminado.

Él es sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

Jesucristo sanó a los enfermos, resucitado a los muertos (por ejemplo, a Lázaro, etc.), expulsado a los demonios, multiplicado el pan y los peces y alimentó a los hambrientos.

Mandó al viento que se callara, caminó sobre las aguas hasta la barca de los discípulos, predicó sobre la vida eterna y perdonó los pecados a los arrepentidos.

Dijo: «Bienaventurados los de corazón puro, porque ellos verán a Dios».

Por medio de Él se convirtieron innumerables almas.

Hasta el día de hoy, Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo actúan y viven en la Santa Iglesia y en los corazones de las personas que le son fieles y le siguen.

V. Considera, hombre, que tú también eres pecador y que Jesucristo fue crucificado también por ti.

Él sigue siendo crucificado por nuestros pecados y por los pecados de todos los hombres en el santo sacrificio de la Misa.

Él es el verdadero amor y ha tomado sobre sí todos los pecados de los hombres. Ha cumplido la voluntad de Dios Padre. Debemos seguirle con amor mediante el ayuno, la penitencia, las buenas obras y la oración.

Dios Padre habló desde la nube en el monte Tabor y Pedro, Santiago y Juan oyeron: «Este es mi Hijo amado, en quien tengo mis complacencias; ¡a Él debéis escuchar!».

**La Santísima Trinidad obró el mayor y más
incomprensible milagro cuando, a través de la
Santísima Virgen María Inmaculada,
vino al mundo como Dios hecho hombre.**

A. Dios, el Santo Jesucristo, ha realizado muchos otros milagros por los hombres, que sigue realizando aún hoy y que nadie puede imitar. Por ejemplo, en Caná: convirtió el agua en vino y, en Jerusalén, durante la Última Cena, transformó el vino y el pan en su Cuerpo vivo; nuestro Dios Santísima Trinidad.

También hoy se ofrece en cada santo sacrificio de la Misa en todo el mundo y se nos entrega en el santo Sacramento como alimento para la salvación de nuestro cuerpo y nuestra alma; para que estemos unidos a Él y Él a nosotros.

Por Él permanecemos en su luz y paz.

Él está presente en el Santísimo Sacramento del Altar, santísimo, verdadero, esencial, real, vivo, eficaz, con su divinidad y humanidad, cuerpo y alma, carne y sangre, con Dios Padre y Dios Espíritu Santo, inseparable, un solo Dios en tres personas.

A través de la comunión sacramental y espiritual, recibida con humildad, recibimos Su amor, gracia, alegría, luz y fuerza. **Incluso en las partículas más pequeñas de las Sagradas Hostias está presente.** *(Por eso, al recibir la comunión, debe utilizarse la patena).*

Nuestro Dios, el Santo Jesucristo, permanece con nosotros hasta el fin de los tiempos. Quien no cree en este santísimo sacramento, no reza y no asiste a la Santa Misa, pierde la fe y se encuentra en la oscuridad. Quien cree en Él y cumple su voluntad, será acogido por la Santísima Trinidad en el paraíso.

V. Tras la crucifixión, resucitó al tercer día, conforme a las Sagradas Escrituras, tal y como Él mismo había predicho. Dios, el Santo Jesucristo, ascendió al Paraíso y vive en unidad con Dios Padre y Dios Espíritu Santo. Nuestra Santísima Trinidad, un solo Dios, es el amor, la paz, la verdad, el camino, la luz, la resurrección, la vida, y reina sobre todos los pueblos por toda la eternidad. Quien crea en Él y lo reciba dignamente en el Santo Sacramento, vivirá en paz, será salvado y tendrá vida eterna.

El Santo Jesucristo es inmortal y sin pecado, solo ha realizado buenas obras y sigue realizándolas.

Con ello ha dado testimonio de que es verdaderamente el Hijo de Dios y Redentor, nuestro Santo Señor, Dios y Rey.

A. Bajo la cruz, la Santísima Virgen María se convirtió en la Madre de todos los cristianos. La Madre de Dios fue recibida en el Paraíso en cuerpo y alma y coronada Reina por Dios. Dios quiere que todas las gracias que concede a los hombres fluyan a través de sus manos.

A su intercesión debemos todas las gracias y misericordias que nos son concedidas.

También nosotros debemos unirnos espiritual y sacramentalmente a Dios, el Espíritu Santo, a través de Santa María, Madre de la Iglesia, y a Dios, el Santo Jesucristo, vivir su Evangelio, amarlo, permanecer fieles y guardar los 10 Mandamientos.

Si recorremos el camino de Jesucristo junto a nuestra Reina, gran mediadora de todas las gracias, por intercesión de San José y de todos los santos, y acompañados por los santos ángeles, llegaremos sin duda al paraíso.

Amén.

1. Estación: El Santo Jesucristo es condenado a muerte siendo inocente

- (V)** Te honramos, te adoramos y te damos gracias, nuestro Santo Señor y Dios Jesucristo,
(A) **pues por tu santa cruz has redimido al mundo entero.**

Nuestro misericordioso Jesucristo, Señor y Dios, sufre grandes tormentos en tu alma por la crueldad y la falta de amor de los hombres que participan en tu condena.

Querido Salvador, has aceptado humildemente la injusta sentencia de muerte de Pilato para que todos los hombres sean redimidos. Te pedimos: por tus santas llagas y la preciosa sangre que derramaste por nosotros, y por los méritos infinitos de tus dolorosos sufrimientos, guíanos por tu camino de regreso al paraíso. **(A)**
Amén.

Padre nuestro... (p. 23)

Te alabamos, Santa Virgen María... (p. 25)

Te honramos, † Dios Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, como era en el principio, así es ahora y siempre, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Dios Todopoderoso, eterno y Santísima Trinidad... (p. 90)

(V) Sancte Dómine Deus
Jesu Christe crucifixe

(A) ten piedad de
nosotros y de todo
el mundo.

(V) Santo Señor y Dios Jesucristo
crucificado,

(A) ten piedad de nosotros y de
todo el mundo.

2. Estación: El Santo Jesucristo carga la pesada cruz sobre sus hombros

(V) Te honramos, te adoramos y te damos gracias, nuestro Santo Señor y Dios Jesucristo,

(A) **porque con tu santa cruz has redimido al mundo entero.**

Jesucristo toma obedientemente la cruz y cumple la voluntad de Dios, su Padre.

Con la cruz sobre los hombros, recorre un doloroso vía crucis.

Esta viga pesa mucho sobre su hombro herido. Está muy agotado por el martirio que acaba de sufrir.

Señor y Dios Jesucristo, en tu **paciencia**, por los sufrimientos que soportas al llevar tu pesada cruz, te pedimos humildemente que nos ayudes a llevar también con paciencia nuestra cruz diaria y a cumplir la voluntad del Santo Padre.

Concédenos, por favor, tu amor misericordioso y las gracias que siempre necesitamos para nuestra santificación. Te suplicamos que conviertas a la juventud y nos concedas muchos sacerdotes piadosos según el orden de Melquisedec, que solo administren la comunión en la boca con patena. **(A) Amén.**

Padre nuestro...

Te alabamos, Santa Virgen María...

Te honramos, † Dios Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, como era en el principio, así es ahora y siempre, por los siglos de los siglos. **Amén.**

(V) Santo Señor Dios,
Jesucristo crucificado,

(A) ten piedad de nosotros
y del mundo entero.

(V) Santo Señor y Dios Jesucristo
crucificado,

(A) ten piedad de nosotros y de
todo el mundo.

3. Estación: San Jesucristo cae por primera vez bajo la cruz

(V) Te honramos, te adoramos y te damos gracias, nuestro Santo
Señor y Dios Jesucristo,

**(A) pues por tu santa cruz has redimido al
mundo entero.**

Jesucristo, en su sufrimiento, está cruelmente herido por innumerables llagas. A causa de un dolor atroz, cae por primera vez y se ve obligado a seguir adelante. Jesucristo sufre y soporta todos los tormentos porque quiere salvarnos.

Querido Salvador, los pecados de los hombres y el peso de la cruz te han oprimido mucho.

Te pedimos que nos perdones a nosotros y a todos los hombres por pecar cada día.

Concédenos a todos un profundo arrepentimiento y la firme voluntad de no pecar más. Protégenos de todo pecado que nos separe de Ti. **(A) Amén.**

Padre nuestro...

Te alabamos, Santa Virgen María... Te honramos, †

Santísima Trinidad...

(V) Sancte Dómine Deus
Jesu Christe crucifíxe,
(A) ten piedad de nosotros
y de todo el mundo.

(V) Santo Señor y Dios Jesucristo
crucificado,
(A) ten piedad de nosotros y de
todo el mundo.

4. Estación: El Santo Jesucristo se encuentra con su dolorida Madre

(V) Te honramos, te adoramos y te damos gracias, nuestro Santo Señor y Dios Jesucristo,

(A) porque por tu santa cruz has redimido al mundo entero.

El amado Salvador se encuentra con su querida Madre. Al verlo en ese estado, ella se llena de un profundo dolor. Dolorosa Madre de Dios y nuestra querida Madre, te rogamos que nos acojas bajo tu manto protector, para que recorramos y meditemos contigo el Vía Crucis de Jesucristo.

Santo Señor y Dios Jesucristo, te pedimos que nos concedas la gracia de amar, honrar y recurrir siempre a tu Madre y nuestra Madre, especialmente cuando recibamos las cruces que debemos llevar. **Amén.**

Padre nuestro...

Te alabamos, Santa Virgen María... Te honramos, †

Santísima Trinidad...

1. Sancta Mater, istud agas,
Crucifixi fige plagas cordi meo
válide.

2. Flammis ne urar succensus, **2.** Quo no aetern
salva me astutia diaboli, ne
die iudicii damnare.

Santa Madre de Dios, te
suplicamos,
acompañanos y
protégenos
al Paraíso. **Amén.**

1. Santa Madre, graba
profundamente en mi alma las
heridas que tu Hijo sufrió en la
cruz.

Que la llama del Día del Juicio no
me condene, líbrame de las
artimañas del diablo.
Te lo ruego, Santa Virgen
María, protégenos y
acompañanos al paraíso.
Amén.

(V) Santo Señor Dios
Jesucristo crucificado,

(A) ten piedad de nosotros
y de todo el mundo.

(V) Santo Señor y Dios Jesucristo
crucificado,

(A) ten piedad de nosotros y de
todo el mundo.

5. Estación: Simón de Cirene lleva la cruz de Jesucristo

(V) Te honramos, te adoramos y te damos gracias,
nuestro Santo Señor y Dios Jesucristo,

(A) **porque por tu santa cruz has redimido
al mundo entero.**

Simón de Cirene es obligado por los soldados a llevar la cruz de
Jesucristo.

Señor y Dios **bondadoso**, Jesucristo, autor de la vida, libéranos de todos
los pecados y concédenos la gracia de que te amemos en cada persona
y nos ayudemos unos a otros. Que no despreciemos a nadie,
sino vivir en paz unos con otros y orar unos
por otros.

Quien quiera ser mi discípulo, niéguese a sí mismo.

Que tome cada día su cruz y me siga.

**Que cada uno lleve la carga del otro,
así cumpliréis la ley de Cristo. (A) Amén.**

Padre nuestro...

Te alabamos, Santa Virgen María... Te honramos, †

Santísima Trinidad...

(V) Santo Señor Dios
Jesucristo crucificado,

(A) ten piedad de nosotros
y de todo el mundo.

(V) Santo Señor y Dios Jesucristo
crucificado,

(A) ten piedad de nosotros y de todo el
mundo.

6. Estación: Santa Verónica entrega a Jesucristo el sudario

(V) Te honramos, te adoramos y te damos gracias,
nuestro Señor y Dios Jesucristo,

**(A) porque por tu santa cruz has redimido
al mundo entero.**

Fiel Jesucristo, nuestro Salvador, la valiente santa Verónica no teme las burlas, las mofas y las amenazas de una multitud que grita llena de odio.

Se abre paso entre la multitud y, con compasión, seca con su paño tu rostro cubierto de sudor y sangre. Tú recompensas su acto de amor con un maravilloso testimonio de tu amor misericordioso y haces que tu santo rostro, desfigurado por los golpes, se

Querido Salvador, veneramos tu santo rostro y te pedimos: danos a nosotros y a todos los hombres el valor de profesar la fe y la gracia para que vivamos en la verdad; líbranos del orgullo y del temor a los hombres.

(A) Amén.

Padre nuestro...

Te alabamos, Santa Virgen María... Te honramos, †

Dios Santísima Trinidad...

(V) Sancte Dómine Deus
Jesu Christe crucifixe,

(A) ten piedad de nosotros
y de todo el mundo.

(V) Santo Señor y Dios Jesucristo
crucificado,

(A) ten piedad de nosotros y del
mundo entero.

**7. Estación: San Jesucristo cae por segunda vez
bajo la cruz**

(V) Te honramos, te adoramos y te damos gracias, nuestro
Señor y Dios Jesucristo,

(A) pues por tu santa cruz has redimido al
mundo entero.

Nuestro Salvador debe soportar de nuevo golpes, burlas, mofas y sufrimientos atrozes.

Cae al suelo por segunda vez, más fuerte y dolorosamente que antes.

Nadie puede ofrecerle ayuda.

El odio y la ira de muchas personas lo rodean. Con gran esfuerzo, se levanta de nuevo para completar su Vía Crucis.

Te lo pedimos, Señor y Dios Jesucristo, sujétanos firmemente a tu mano salvadora y sácanos de todas las tentaciones con tu ayuda misericordiosa.

Quita de nosotros nuestra debilidad y danos fuerza, paciencia y alegría, para que realicemos la oración y el trabajo diario por amor a Ti. **(A)**
Amén.

Padre nuestro...

Te alabamos, Santa Virgen María... Te honramos, †

Santísima Trinidad...

(V) Santo Señor Dios
Jesucristo crucificado,

(V) Santo Señor y Dios Jesucristo
crucificado,

(A) ten piedad de nosotros
y de todo el mundo.

(A) ten piedad de nosotros y de
todo el mundo.

(A) Santo Señor y Dios Jesucristo,
te pedimos que, por tu santa cruz y tu preciosa sangre, nos concedas
muchos sacerdotes piadosos,
da a todos los hombres tu paz,
convierte a los pecadores, ilumina a los incrédulos,
salva a los moribundos, ten piedad de las almas de los difuntos y
líbralas del purgatorio,
santifica a los sacerdotes, a los religiosos y a las familias,
borra nuestros pecados y los pecados del mundo entero, guárdanos y
protégenos de los demonios
y de todo mal. **Amén.**

**8. Estación: Santo Jesucristo
consuela a las mujeres que lloran.**

(V) Te honramos, te adoramos y te damos gracias,
nuestro Santo Señor y Dios Jesucristo,
**(A) porque por tu santa cruz has redimido
al mundo entero.**

Jesucristo se vuelve hacia las mujeres de Jerusalén. Su dolor es grande.

Pero Él, lleno de compasión, piensa en el sufrimiento que les sobrevendrá y les dice: «No lloréis por mí, llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos».

Nuestro Salvador y Rey; nadie puede ser salvado sin Ti. Nos arrepentimos de todos nuestros pecados de todo corazón y te prometemos entregarte con amor a los demás. Porque debemos aborrecer y odiar el pecado, pero amar al pecador.

Te pedimos: salva a los niños y jóvenes que se encuentran en el mal camino, dales la luz y la gracia para que se conviertan.

Santo Señor y Dios, te amamos, te alabamos, te honramos, te glorificamos y te damos gracias por todo. Nos consagramos a ti, junto con todos los niños y jóvenes del mundo. **(A) Amén.**

Padre nuestro...

Te alabamos, Santa Virgen María... Te honramos, †

Santo Dios Trino...

(V) Sancte Dómine Deus
Jesu Christe crucifixe,

(A) ten piedad de nosotros
y de todo el mundo.

(V) Santo Señor y Dios Jesucristo
crucificado,

(A) ten piedad de nosotros y de
todo el mundo.

9. Estación: San Jesucristo cae por tercera vez bajo la cruz.

(V) Te honramos, te adoramos y te damos gracias,
nuestro Señor y Dios Jesucristo,

**(A) porque por tu santa cruz has redimido
al mundo entero.**

Santo Jesucristo cae por tercera vez bajo la cruz, se levanta de
nuevo y continúa el Vía Crucis.

Él ha tomado sobre sí todos los pecados de los hombres por amor a
Dios Padre y para la salvación de las almas de la muerte eterna.

Querido Salvador, te pedimos que nos concedas amor, gracia, fuerza
y perseverancia cuando recibamos las cruces
que debemos llevar.

Ayúdanos a llevar la cruz cuando se nos haga demasiado pesada y no
permitas que nos separemos de Ti.

Contigo, la cruz da muchos buenos frutos; en Él estamos plenamente
unidos a Ti.

Por medio de la cruz permanecemos en tu luz y te seguimos. Sin ti no
podemos hacer nada, todo lo necesitamos de ti y por eso te damos
gracias. **(A) Amén.**

Padre nuestro...

**Te alabamos, Santa Virgen María... Te honramos, †
Santísima Trinidad...**

**(A) Querida Santa Madre de Dios, ofrécelo tú en mí y yo contigo al
Santísima Trinidad:**

Omnipotente y Santo Dios Padre,

a través del doloroso y santo Corazón Inmaculado de María te
ofrecemos, unidos a todos los santos ángeles y santos del Paraíso,
en nombre de todas y por todas las almas: el amor, los méritos
infinitos,

los sufrimientos, las santas llagas y la santa y preciosa sangre de tu
amado Hijo, nuestro

Señor y Dios Jesucristo.

Misericordioso y Santo Dios Trino, te suplicamos: Mantén a tu Iglesia
en paz, amor, luz,
verdad y unidad.

Quita a Satanás y a sus secuaces en todas partes el poder, la fuerza y
la inteligencia; frustra siempre sus planes y obras, y arroja al infierno
por toda la eternidad a todos los demonios que, una y otra vez,
quieren separarnos de Ti mediante tentaciones, y que cometen
atrocidades, sacrilegios y herejías en los lugares sagrados y en otros
lugares, y traen desdicha. **(A) Amén.**

**(V) Santo Señor Dios
Jesucristo crucificado,**

**(A) ten piedad de nosotros
y de todo el mundo.**

**(V) Santo Señor y Dios Jesucristo
crucificado,**

**(A) ten piedad de nosotros y de todo el
mundo.**

10. Estación: Despojan de sus vestiduras a Jesucristo.

(V) Te honramos, te adoramos y te damos gracias,
nuestro Santo Señor y Dios Jesucristo,

(A) **pues por tu santa cruz has redimido al
mundo entero.**

Agotado, torturado, herido y sumido en un profundo sufrimiento, nuestro Santo Jesucristo, Hombre de Dolores, llega al lugar de la crucifixión. Con crueldad le arrancan la túnica del cuerpo. Las heridas vuelven a sangrar y a doler.

Señor **nuestro**, te pedimos:

Concede a todos los hombres el conocimiento y el respeto de que Tú eres el Santo Señor y Dios.

Líbranos a nosotros y a todos los hombres de la soberbia, la arrogancia, la falsa piedad, la vanidad, la desvergüenza y la impureza.

(A) Amén.

Padre nuestro...

Te alabamos, Santa Virgen María... Te honramos, †

Santo Dios Trino...

(V) Sancte Dómine Deus
Jesu Christe crucifíxe,

(A) ten piedad de nosotros
y de todo el mundo.

(V) Santo Señor y Dios Jesucristo
crucificado,

(A) ten piedad de nosotros y de
todo el mundo.

**11. Estación: Santo Jesucristo
es clavado en la cruz.**

(V) Te honramos, te adoramos y te damos gracias,
nuestro Señor y Dios Jesucristo,

**(A) porque por tu santa cruz has redimido
al mundo entero.**

Muchas personas no saben lo terrible que fue la crucifixión. El cuerpo
martirizado de Jesucristo fue entregado a sus
en manos de sus enemigos.

Con crueldad lo clavan en la cruz.

Él reza por sus verdugos: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que
hacen».

Santo Señor Jesucristo, tú eres el camino, la verdad y la vida.

Te pedimos: danos amor, alegría, fuerza, luz y perseverancia en la
oración, para que no juzguemos y no seamos juzgados.

Que realicemos buenas obras, recemos, ayunemos y nos
arrepintamos de nuestros pecados.

Concédenos, por favor, la gracia de la reparación y un buen propósito.

Libera a las personas de toda maldad, indiferencia, pereza e
ingratitude. **(A) Amén.**

Padre nuestro...

**Te alabamos, Santa Virgen María... Te honramos, †
Santísima Trinidad...**

(V) Sancte Dómine Deus
Jesu Christe crucifíxe,

(V) Santo Señor y Dios Jesucristo
crucificado,

(A) ten piedad de nosotros
y de todo el mundo.

(A) ten piedad de nosotros y de todo el
mundo.

12. Estación: El Santo Dios Jesucristo exhala su espíritu. El fallecimiento de nuestro Salvador.

(V) Te honramos, te adoramos y te damos gracias,
nuestro Santo Señor y Dios Jesucristo,

(A) porque por tu santa cruz has redimido al mundo entero.

Tres horas dura el agonizar del Santo Jesucristo. Bajo la cruz se encuentra su Santa Madre con Juan, su discípulo.

Con voz apenada y llena de amor, le dice:

«Mujer, he aquí a tu hijo».

Y al discípulo: «He aquí a tu madre».

Bajo la cruz, ella se convierte en nuestra madre y en la madre de todos los cristianos.

La oscuridad se extiende por toda la tierra. Dura unas tres horas.

Entonces, el Santo Jesucristo clama con voz fuerte:

«Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu». Después de decir esto, exhaló su último aliento. Entonces el centurión exclamó: «¡En verdad, este hombre era el Hijo de Dios!».

Mansísimo Señor Jesucristo, veneramos tu cruz y te damos gracias por haber entregado tu vida por nosotros y por ser nuestro Rey y Redentor.

Límpiarnos, por favor, de todos nuestros pecados, para que vivamos en tu amor y tengamos la vida eterna en ti.

(A) Amén.

Padre nuestro...

Te alabamos, Santa Virgen María... Te honramos, †

Santísima Trinidad...

(V) Santo Señor Dios
Jesucristo crucificado,
(A) ten piedad de nosotros
y de todo el mundo.

(V) Santo Señor y Dios Jesucristo
crucificado,
(A) ten piedad de nosotros y de todo el
mundo.

**13. Estación: El Santo Jesucristo es bajado de la cruz y
depositado en el regazo de su santa y dolorosa
Madre.**

(V) Te honramos, te adoramos y te damos gracias,
nuestro Santo Señor y Dios Jesucristo,
(A) pues por tu santa cruz has redimido al
mundo entero.

Madre dolorosa de Dios, te damos gracias por ser nuestra intercesora,
corredentora y gran mediadora de todas las gracias. Por amor a Dios,
has sufrido con nosotros todos los dolores y sigues sufriendo por las
almas que no quieren convertirse y corren el peligro de perder la vida
eterna en el paraíso.

Cuando nos asalta el sufrimiento, nos unimos a nuestra dolorosa
Madre de Dios en el Gólgota. Ella es el modelo de todos los que
sufren, la salvación de los enfermos y el refugio de los pecadores.

Santa María, Reina concebida sin pecado original, ayúdanos a
conservar la pureza de nuestro corazón. Te lo pedimos: ayuda a los
enfermos y a los moribundos, y acompáñanos en nuestra hora de la
muerte. Madre de las almas del Purgatorio, alivia sus sufrimientos y
intercede por su liberación del lugar de purificación. **(A) Amén.**

Padre nuestro...

Te alabamos, Santa Virgen María... Te honramos, †

Santísima Trinidad...

1. Sancta Mater, istud agas,
Crucifíxi fige plagas
cordi meo válide.

1. Santa Madre, graba
profundamente en mi alma las
heridas que tu Hijo sufrió en la
cruz.

2. Flammis ne urar succensus,**2.** Para que no sea condenado en el juicio
eterno

salva me astutia diaboli, ne
die iudícii damnare.

Llama, que el día del juicio me
condene, sálvame de la astucia del
diablo.

Santa Madre de Dios, te
suplicamos,
acompañanos y
protégenos
al Paraíso. **Amén.**

Te lo pedimos, Santa Madre de
Dios, protégenos y
acompañanos hasta el Paraíso.
Amén.

(V) Santo Señor Dios
Jesucristo crucificado,
(A) ten piedad de
nosotros y de todo el
mundo.

(V) Santo Señor y Dios Jesucristo
crucificado,
(A) ten piedad de nosotros y del
mundo entero.

14. Estación: El Santo Jesucristo es depositado en el sepulcro.

(V) Te honramos, te adoramos y te damos gracias,
nuestro Señor y Dios Jesucristo,

**(A) porque por tu santa cruz has
redimido al mundo entero.**

Depositatan el cuerpo de nuestro Señor y Dios Jesucristo en el
sepulcro, del que resucitará vivo al tercer día.

Santo Señor y Dios Jesucristo, te suplicamos: por el sacrificio de tu
cruz, danos a nosotros y a todos los pueblos tu paz, la que el mundo
no puede dar.

Santifica nuestra voluntad, para que estemos unidos a Ti por toda la
eternidad en el Paraíso.

Te damos gracias por nuestra salvación y por todo lo que has hecho por
nosotros y sigues haciendo. **(A) Amén.**

Padre nuestro...

Te alabamos, Santa Virgen María...

Te honramos, † Dios Santísima Trinidad...

(V) Santo Señor Dios
Jesucristo crucificado,

(V) Santo Señor y Dios Jesucristo
crucificado,

(A) ten piedad de nosotros
y del mundo entero.

(A) ten piedad de nosotros y de
todo el mundo.

**Bajo tu manto protector te rogamos, Santa Madre
de Dios.** (p. 47)

Comentario a la oración «Bajo tu manto protector te rogamos,
Santa Madre de Dios...»

Se ha mejorado la traducción de la oración, porque la Santa Madre de
Dios nunca **desdeña** una oración.

¡Ella ama y escucha cada oración!

Santa Virgen María, concebida sin pecado, te suplicamos
que intercedas por nosotros, que acudimos a ti en busca de
refugio. **Amén.**

Santo Arcángel Miguel... (p. 4)

Santa María, Reina, Madre sublime del Salvador y nuestra querida
Madre; San José, terror de todos los demonios; santos ángeles y
todos los santos,
os suplicamos humildemente:
interceded por nosotros, acompañadnos y protegédnos hasta el
Paraíso. **Amén.**

Que nos **bendiga y proteja a nosotros y a todos los hombres el Dios
Todopoderoso, Misericordioso y Santísima Trinidad,
† Padre, Hijo y Espíritu Santo. **Amén.****

*(Benedicat et custodiat nos et omnes homines Omnipotens Misericors Sancta
Trinitas Deus, † Pater, Filius et
Espíritu Santo. Amén.)*

Santa Madre de Dios, con tu amado † Hijo de Dios, ruega por nosotros y
por todos los hombres, y danos tu protección y tu bendición. **Amén.**

(Santa Madre de Dios, junto con tu amado Hijo de Dios,
† bendícenos y protégenos a nosotros y a todos los hombres. **Amén.)**

Por la devota recitación del Vía Crucis, la Santa Iglesia concede diariamente una indulgencia plenaria, bajo las condiciones habituales: confesión sacramental en el plazo de un mes, recepción digna de la Sagrada Comunión, oración según la intención del Santo Padre:

Credo; Padrenuestro; Te alabamos, Santa Virgen María; Te honramos, † Santísima Trinidad,...

D-Forbach – Erbersbronn – 2008

Más cerca de ti, Dios mío

Lowell Mason

Näher mein Gott zu Dir



1. Nä - her, mein Gott, zu Dir, nä - her zu Dir! Drückt mich auch Kum-mer hier,



dro - het man_ mir, Soll doch trotz Kreuz und Pein, dies mei - ne



Lo - sung sein: Nä - her, mein Gott, zu Dir, Nä - her zu_ Dir!

2. Aunque, como a Jacob, me caiga la noche, solo encuentro una piedra como lugar de descanso; incluso en sueños anhelo sin cesar: Más cerca de ti, Dios mío, más cerca de ti.
3. Aunque el estrecho camino suba muy empinado, me lleva hacia el cielo para mi salvación. Ángeles, tan luminosos y hermosos, me saludan desde las alturas dichosas: Más cerca de ti, Dios mío, más cerca de ti.

4. Cuando la noche haya pasado y brille el sol, me consagraré de nuevo ante tu trono; te construyo mi Betel y alzo mi voz con alegría aquí: Más cerca de ti, Dios mío, más cerca de ti.
5. Aunque aquí tu camino me esté completamente oculto, solo se cumple mi deseo: más cerca de ti. Cuando termine mi peregrinación, me elevaré con alegría: Más cerca de ti, Dios mío, más cerca de ti.

Amad y alabad al Señor

Liebet und lobet den Herrn.



1. Lobt froh Gott Va - ter, ihr Chri - sten auf der Er - del
 Er sucht den Sohn in euch zu Sei - ner Eh - re.
 Liebt Ihn in euch, liebt Ihn in euch!

2. Der **Geist des Herrn wohnt** in eurem Herzen. / **Vergeßt nicht, Ihn** die **Ehre** zu schenken! / **Lehnt Ihn** nicht ab, Er **lebt** in euch!
3. Gott **Vater, schenk** uns viele fromme Priester, / **damjt** sie **rufen** die verirrtten Kinder, / **sonst werden** sie **verlorengeh'n!**
4. Die **Not** ruft wieder die **Blinden** und die **Tauben**: / **bekehrt** euch **gleich** und **ändert** euer **Leben!** / **Wacht auf,** wacht auf für **alle Zeit!**
5. **Entzünde, Herr,** die **lieblosen** Herzen, / **damjt** die **Liebe** erstrahlt in allen **Menschen!** / **Schenk Liebe** uns, **schenk Frieden** uns!
6. Herr, **gib** die **Gnade,** die wir so schnell brauchen, / **damjt** wir **hier** Dein **Kreuz** mit **Liebe** tragen./ Dein **Kreuz** ist süß, Dein **Kreuz** ist süß!
7. Wir **danken Dir,** Herr, für so viele **Leiden,** / **damjt** uns **viele, viele** Seelen folgen / zum **Himmel** hin und **glücklich** sind!

D – St. Leon- Rot, Herz-Jesu- Monat 1994

Oración de acción de gracias

No puedo, oh Señor, darte las gracias lo suficiente. Que te dé las gracias cada aliento, debe debe te te cada latido de mi corazón hasta el último día. Que todos mis pensamientos te den las gracias.

¡Ojalá pudiera darte las gracias lo suficiente! Que todas tus obras te alaben, gloriosas y exaltadas, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. **Amén.**

Dios mío, creo, te adoro, espero y te amo. Te pido perdón por todos aquellos que no creen, no adoran, no esperan y no te aman. Santísima Trinidad, † Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, con reverencia te adoro y te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los sagrarios del mundo, en expiación por las injurias, las profanaciones y la indiferencia con las que Él mismo es ofendido. Por los méritos infinitos de su Sagrado Corazón y del Sagrado Corazón Inmaculado de María, te pido la conversión de los pobres pecadores, la salvación de los moribundos y la liberación de las almas pobres del purgatorio. **Amén.**

Oración de ofrenda a la Santa Reina de la Paz

(Santa , Reina de la Paz)

Doloroso Sagrado Corazón Inmaculado de María, nuestra sublime Madre y Reina, te ruego que ofrezcas al Santo Dios Padre, infinitamente misericordioso, el sacrificio expiatorio perpetuo, la Divinidad, el alma, el santo y precioso Cuerpo y Sangre de nuestro Santo Señor y Dios Jesucristo, que Él derrama desde Su amoroso Corazón sobre el altar del sacrificio, desde el comienzo del Santo Sacrificio de la Cruz en el Calvario hasta el día de hoy:

por la salvación de todas las almas, especialmente de aquellas que corren el peligro de perderse eternamente y no entrar en el Paraíso **203**

y para que los sacerdotes, junto con los fieles, ofrezcan expiación y pidan perdón al Todopoderoso Dios Santísima Trinidad por todos los pecados del mundo. Por la liberación de las almas del Purgatorio y por la conversión de los pobres pecadores que se encuentran en gran necesidad y no pueden ayudarse a sí mismos. Querida Santísima Virgen María, Reina de la Paz,

apacigua, por favor, la justa ira del Santo Dios.

Por favor, protégenos y, según la Santa Voluntad de Dios, guarda al mundo de los demonios que provocan guerras, llevan a las personas al infierno y no dan paz. **Amén.**

Dad gracias a la Santísima Trinidad

Danket dem Heiligen Dreifaltigen Gott

1. Sin - get, dan - ket un - serm Gott,
 Der die Welt er - schuf. Sin - get, dan - ket
 un - serm Gott und hört Sei - nen Ruf.

- | | |
|---|---|
| <p>2. Lobet täglich unsern Gott,
 Der uns Leben gibt.
 Lobet täglich unsern Gott,
 Der uns alle liebt.</p> <p>3. Glaubet fest an unsern Gott,
 Der die Wahrheit ist.
 Glaubet fest an unsern Gott,
 Der die Treue ist.</p> <p>4. Hofft, vertraut auf unsern Gott,
 Der das Gute ist.
 Hofft, vertraut auf unsern Gott,
 Der Allmächtig ist.</p> | <p>5. Liebet, danket unserm Gott,
 Der die Seelen heilt.
 Liebet, danket unserm Gott,
 und folgt Seinem Ruf.</p> <p>6. Ehret, preiset unsern Gott,
 Der Erhaben ist.
 Ehret, preiset unsern Gott,
 Der Hochheilig ist.</p> <p>7. Danket gerne unserm Gott,
 Der Sich Selbst uns schenkt.
 Danket gerne unserm Gott,
 Retter aus der Not.</p> |
|---|---|

Weihe an unseren Heiligen Herrn und Gott



1. Kommt her - bei, singt dem Herrn, lobt Ihn viel
Kommt her - bei, singt dem Herrn, lobt Ihn viel
und dan - ket Ihm. Lie - bend sol - len wir an - be - ten,
und dan - ket Ihm.
und in De - mut prei - sen Ihn, lie - ben Ihn aus
gan - zem Her - zen, weil Er uns doch im - mer liebt.

2. Er ist Gott, unser Herr, / Er allein ist letzter Halt.
Er ist Gott, unser Herr, / Er allein ist letzter Halt.
Heilig ist Er und barmherzig, / Anfang, Ende, sie sind Sein.
Heilig ist Er und barmherzig, / Anfang, Ende, sie sind Sein.
3. Lieber Gott, mach' uns rein, / denn wir wollen bei Dir sein.
Heil'ger Gott, mach' uns rein, / denn wir wollen bei Dir sein.
Unsre Herzen wir Dir weihen, / daß die Freude in uns bleibt.
Unsre Herzen wir Dir weihen, / daß die Freude in uns bleibt.
4. Wir sind froh, wir sind frei, / wandeln nur in Deinem Licht.
Wir sind froh, wir sind frei, / wandeln nur in Deinem Licht.
Wir erkennen Deine Liebe / und vertrauen Deiner Macht.
Wir erkennen Deine Liebe / und vertrauen Deiner Macht.
5. Ja, Er heißt: Starker Gott, / Der die Menschen alle liebt.
Ja, Er heißt: Starker Gott, / Der die Menschen alle liebt.
Darum können wir Ihm folgen, / standhaft bleiben auf Sein' Weg,
Durch die Plagen und Sein Leiden / bleiben wir Ihm immer treu.
6. Dieser Weg ist so schmal, / und wir finden großes Glück.
Dieser Weg ist so schmal, / und wir finden großes Glück.
Uns beschirmen heil'ge Engel, / führen uns ins Paradies.
Uns beschirmen heil'ge Engel, / führen uns ins Paradies.

Salve, Pacis alma Regína.

(Gegrüßet seist Du, erhabene Königin des Friedens.)



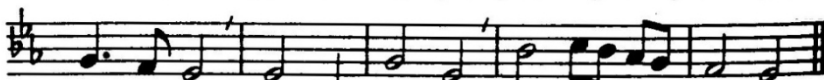
1. Sal - ve, Re - gí - na Caé - le - stis,
Pa - tró - na Ro - sa Mý - sti - ca,



san - cta Ma - rí - a! Gau - dé - te, Ché - ru - bim,
Ma - ter no - stra san - cta!



lau - dá - te, Sé - ra - phim, sem - per pu - ram



Vír - gi - nem: Sal - ve, Pa - cis al - ma Re - gí - na!

2. Salve, salus et spes nostra,
sancta María!

Peccatórum es refúgium,

Mater Christi sancta!

Pacem pete nobis,

caritátem, fidem,

ad salvándas ánimas!

Salve, Pacis alma Regína!

3. Vide, Mater, Tuos líberos,
sancta María,

quos diábolus vult pérdere,

salva nos, Regína!

Sanctis custódi nos

et Tuis Ángelis,

Ne perdántur ánimae!

Salve, Pacis alma Regína!

Übersetzung aus dem Lateinischen (nur zum Beten)

1. Gegrüßet seist Du, himmlische Königin, heilige Maria!

Geheimnisvolle Rose, Herrscherin, unsere heilige Mutter!

Freut euch, ihr Cherubim,

Lobet, ihr Seraphim,

die allzeit reine Jungfrau:

Gegrüßet seist Du, Erhabene Königin des Friedens!

2. Salve, nuestra salvación y nuestra esperanza, Santa María. Tú eres el refugio de los pecadores, Santa Madre de Cristo.

Pídele por nosotros la paz, el amor y la fe, para la salvación de las almas.

Salve, Reina sublime de la paz.

3. Mira, Madre, a tus hijos, Santa María, a quienes el diablo quiere corromper; sálvanos, Reina. Protégenos con los santos y con tus ángeles, para que las almas no se pierdan. Salve, Reina sublime de la paz.

Mes de María, mayo de
1999, D-Forbach,
Erbersbronn

Melodía de diciembre de 1818 de Franz Xaver Gruber (Austria – Oberndorf, cerca de Salzburgo). Más de 200 años después, nuestro Todopoderoso Dios de la Santísima Trinidad nos inspiró la nueva letra. No modificamos la canción original.

Hoy, 19 de enero de 2025, hemos terminado de escribir la canción.

Heilige Nacht, Versöhnung Nacht

1. Hei - li - ge Nacht, Ver - söh - nung Nacht, von gro - ßer Wich - tig -

-keit, Mut - ter Got - tes hat ge - bo - ren, Heil' gen Gott Je - sus Chri -

-stus. Unser Er - lö - ser und König der Welt,

der Licht schenkt al - len Men - schen.

1. Noche santa, noche de reconciliación, de gran importancia, la Virgen María ha dado a luz al Santo Dios Jesucristo, nuestro Salvador y Rey del mundo, que da luz a todos los hombres.

Go_tt Va - ters, viel ge-liebter Sohn, schenk uns Liebe, dass wir nie-

-mals, frem-de Kin - der ab - leh - nen, damals wie heu - te wi - rd ge-

-tan, alles auf Er - den ge - hört uns nicht,

wir wer - den geh'n ins Para - dies.

2. Strophe

2. Hijo muy amado de Dios Padre, danos amor para que nunca rechacemos a los niños ajenos, como se hace hoy y se hacía entonces. Nada en la tierra nos pertenece. Iremos al paraíso.

Wir bit -ten dich, le - ben - di ger, Drei - ei - niger Heil' - ger

-Gott, gib uns Gna_ de Liebe und Frie - den, Heil'ge Ma - ri _a un - d dein

Sohn, beglei - tet uns ins Para - die _s,

dass wir ew - ig mit euch sind.

3. Estrofa

3. Te lo pedimos, Dios Santo, vivo y trino, danos gracia, amor y paz; Santa María y tu Hijo, acompañadnos al paraíso, para que estemos eternamente con vosotros.

(inglés)

Melodía de diciembre de 1818 de Franz Xaver Gruber (Austria - Oberndorf, cerca de Salzburgo).

Más de 200 años después, nuestro Dios Santísima Trinidad nos reveló las nuevas palabras.

No estamos cambiando la canción original.

Hoy, 19 de enero de 2025, hemos terminado de escribir la canción.

Holy Night, Night conciliation

The image shows a musical score for a piano accompaniment of the song 'Holy Night, Night conciliation'. The score is written in 3/4 time and consists of four systems of music. Each system has a treble and bass clef staff. The lyrics are written below the notes. The first system starts with '1. Ho - ly Night, Night con-cil - iation, of ___ great signi - fi'. The second system continues with '-cance. Mot - her of God has gi - ven birth, Ho - ly Go___d Je - sus'. The third system continues with '- Christ ou____r Sa - vior and King of the world,'. The fourth system ends with 'who gives light to all peo - ple'. The score concludes with a double bar line.

1. Ho - ly Night, Night con-cil - iation, of ___ great signi - fi

-cance. Mot - her of God has gi - ven birth, Ho - ly Go___d Je - sus

- Christ ou____r Sa - vior and King of the world,

who gives light to all peo - ple

Primera estrofa

1. Noche santa, noche de reconciliación, de gran significado, la Madre de Dios ha dado a luz al Santo Dios Jesucristo, nuestro Salvador y Rey del mundo, que da luz a todos los pueblos.

Go - d Fa - ther's, much be-loved son give us love, that we ne-

-ver, re - ject for-eig-ner chil - dren, back then as to-day it__ is

done, nothing on earth be - long to us,

we will go to pa - ra - dise.

Segunda estrofa

2. Hijo muy amado de Dios Padre, danos amor, para que nunca rechacemos a los niños extranjeros; como se hacía entonces, así se hace hoy; nada en la tierra nos pertenece, iremos al paraíso.

We beg you, living, Ho ly Tri - une

God, give us grace, lo-ve an d peace, Ho - ly Ma ry an d your

Son, accom - pa - ny us to para - dise,

that we be with you for - ever.

3.^a estrofa

- Te suplicamos, Dios vivo y Santísima Trinidad, danos gracia, amor y paz; Santa María y tu Hijo, acompañadnos al paraíso, para que estemos contigo para siempre.

(Las estrofas en alemán e inglés escritas por J. Ebert y B. Kopenhagen)

19/01/2025

D-Forbach, Erbersbronn,
Julijana Ebert, Bernhard Kopenhagen

Fotos:

Julijana, de 20 años, fue bautizada más tarde, a los 39 años



Julijana como asistente de radiología

En esta iglesia, la iglesia de Santiago en Medjugorje, fui bautizada (J.)



Entrada de J. en la iglesia el 19 de mayo de 1984

Tres pasos detrás de J. se encuentra el padre Slavko Barbaric, quien bautizó a J. tras la procesión



El padre Slavko Barbaric bautiza a Julijana el 19 de mayo de 1984



J. recibe la comunión en la boca de manos de Slavko Barbaric



El padre Gebhard Maria Heyder, OCD, de Ratisbona, se convirtió en mi director espiritual



Julijana entrega una vela y flores al padre Gebhard Maria



J. (Julijana) vivió milagros, parte 1: con ejemplos y comentarios, escritos para todos.

Se recomienda encarecidamente rezar las siguientes oraciones antes de leer estos milagros.

San Arcángel Miguel... (p. 4)

Padrenuestro... (p. 23)

Te alabamos, Santa Virgen María... (p. 25)

Gran y valiosa oración diaria a todos los santos ángeles (p. 52) Te honramos, †

Dios Todopoderoso y Santísima Trinidad... (p. 25)

Breve relato de J. (Julijana Ebert): -

Escrito por B.

(Bernhard Koppenhagen) Yo,

Julijana, nací en Yugoslavia —hoy Serbia—, en un pueblo a 13 km de Belgrado. Soy la novena de catorce hermanos. Fui educada en la fe bautista. Me bauticé en la fe católica a los 38 años en Medjugorje, de manos del † padre Slavko Barbaric. En el bautismo, celebrado en la iglesia de Santiago el 19 de mayo de 1984, estuvieron presentes testigos de todos los países. Deseé que, en honor a la Santísima Madre de Dios, hubiera un gran ramo de rosas rojas sobre el altar. Y, efectivamente, en mi bautismo había un gran ramo de rosas rojas sobre el altar.



(Foto: Rosas rojas en el altar, tal y como yo (J.) deseé

También deseé que un coro cantara en la iglesia.

Y, efectivamente, vino un gran coro de Zagreb, por lo que mi corazón se llenó de gran alegría, ya que cantaron la canción: «Si yo fuera una campanilla». El Espíritu Santo me inspiró esta canción con nuevas palabras llenas de gracia, para que se pueda cantar o rezar. Se encuentra aquí en el libro de oraciones con el título «Buen y santo Jesús» (p. 118) (en latín «Bone «Sancte Jesu» (p. 120). Tras el bautismo, recibí el carisma del discernimiento de los espíritus. Para mí fue un gran regalo de Dios. Tras el bautismo, cambié tanto que podría mover montañas. Me convertí en apóstol de Cristo. Di charlas, escribí oraciones y construí dos capillas. La Santísima Trinidad ha cambiado mi vida. Por eso le doy las gracias. El alcalde de St.-L.-R., amigo del párroco **V.** (pederasta), me persiguió.

El párroco **V.** llamó a los fieles de mi localidad para que no vinieran a rezar, para que los fieles no se dieran cuenta de lo que él hacía de mal. Porque el Salvador dijo: todo lo que él hace saldrá a la luz. Trabajé 45 años en la Clínica Universitaria de Heidelberg como técnico médico y asistente de radiología.

Actualmente vivo en la Selva Negra. Soy feliz y doy gracias a Dios por sus gracias y, especialmente, por mi bautismo en Medjugorje.

(Julijana Ebert falleció el 12 de diciembre de 2025)

El Señor me ha encomendado que escriba sobre lo que se ha suprimido en la Iglesia y que vuelva a escribir como se hacía antes, y que, por ejemplo, se vuelva a administrar la comunión en la boca. Él quiere que escriba las oraciones en alemán y en latín, y que el sacerdote celebre la misa en latín una vez a la semana. El párroco **B.** también lo sabe, él también celebraba la misa en latín. Hoy es arzobispo de Friburgo. Pensé entonces que es bueno que todos los cristianos puedan rezar juntos las oraciones, especialmente en los lugares de peregrinación. He sufrido muchas persecuciones y he llevado el sufrimiento de Cristo y, a pesar de ello, pongo a Dios en primer lugar. Lugar. No guardo rencor a las personas que me han perseguido, sino que rezo por todos ante el Santo Señor y Dios: «Perdónalos, porque no saben lo que hacen». El Salvador me dijo que ya me había elegido para esta obra antes de mi nacimiento.

Le dije al Salvador: «No sé escribir y soy una pecadora». Él respondió: «Te quiero tal y como eres». Pensé que, tras el bautismo, todos los pecados quedan perdonados.

Entonces le dije «sí» a todo al Santo Dios. Rezo en nombre de todos y por todas las almas, para que sean salvadas.

Speyer: J. fue enviada por el Salvador durante el trabajo, alrededor de las 3 de la madrugada, a Speyer, al obispo (**A.S.**), para hablar con él. La monja de la puerta afirmó que el obispo no estaba allí. J. roció entonces a la monja con agua bendita utilizando una pequeña jeringa médica, ante lo cual ella puso los ojos en blanco y luego le cerró la puerta en las narices. Más tarde llegó un conocido estudiante de teología (**F.K.**) y dijo con miedo que iba a iba a rezar en la iglesia para que J. pudiera hablar con el obispo. Después de que J. rezara tres misterios del rosario frente a la casa del obispo, este salió y le dijo que ahora no tenía tiempo y que le escribiera una carta explicando lo que el Salvador quería. Yo (J.) le escribí que estaba en el fango y que no debía hundirse más en él. Se quedó impactado y enfadado conmigo. Les dijo a varios estudiantes de teología que yo era una vidente. No soy vidente, pues recibo en lo más profundo de mi corazón las palabras que el Salvador me inspira. El estudiante de teología (**T.**) le dijo que corría el peligro de ir al infierno. El obispo respondió: «Entonces estaremos los dos juntos allí».

Herrenwies, en el norte de la Selva Negra: J. estaba de vacaciones allí y fue a ver al sacerdote de Herrenwies para hablar con él; era el Dr. Dr. J. lo saludó diciendo: «La paz sea con usted», y le contó que había tenido una aparición de la Virgen María. El sacerdote dijo: «Les creeré si me responden a una pregunta», y preguntó: «¿Qué idiomas hablaba Jesucristo?». J. respondió: «Griego, latín, hebreo y el lenguaje del amor». El sacerdote respondió: «¿Cómo sabe que también hablaba griego?». J. respondió: «Si el Espíritu Santo me lo inspira así, entonces es así». El sacerdote dijo entonces que era cierto.

Él investigó todas las Escrituras para averiguar qué idiomas hablaba el Salvador y descubrió que el Salvador también hablaba griego.

St. Leon-Rot - Distrito de Heidelberg: El párroco Köstel me preguntó (a mí, J.) si la Madre de Dios tenía una aureola.

Le respondí que la Madre de Dios tenía un resplandor luminoso alrededor de la cabeza. En aquel entonces no sabía en absoluto qué era un halo. Para mí fue una confirmación de que se trataba de la Santa Madre de Dios.

Vi a la Virgen María con una preciosa capa azul y un vestido blanco resplandeciente. No hay colores tan bonitos en el mundo. Ella rezó conmigo.

Würzburg: Un profesor de Würzburg fue a ver a J. para hablar con ella. El profesor dijo que tenía sed. El Salvador consagró y bendijo todo E. y sus alrededores, con el bosque y el manantial. Cuando J. le puso al profesor el vaso de agua bendita, este dijo:

«Puedes bebértela tú misma». El diablo no soporta el agua bendita.

Turzovka, Eslovaquia: Un lugar de peregrinación en Eslovaquia. J. habló allí con el vidente (Matusch Latusch) y él le dijo: «Es importante perseverar hasta el final».

El Salvador me confirmó que Turzovka es un auténtico lugar de peregrinación, casi como Lourdes.

Múnich: Estuve con el obispo Platon en Múnich para transmitirle lo que el Salvador quería. Era el lunes de Pentecostés. Le dije al Salvador: «Habrà mucho tráfico por ser festivo». El Salvador dijo: «El camino estará libre». Y así fue. Cuando volví de casa del obispo Platon, le dije a mi marido que fuéramos a Regensburg a visitar al padre Gebhard Heyder Maria, porque fue mi primer director espiritual. Mi marido dijo: «No, allí no vamos». Pero recé siete rosarios. Entonces ambos oímos un maravilloso coro angelical, como el del paraíso. En el coche no había ninguna radio encendida. El coro angelical era tan conmovedor y maravilloso que no se podía comparar con ningún coro terrenal. Al cabo de veinte minutos, paramos en un aparcamiento y ambos confirmamos

que los dos lo habíamos oído al mismo tiempo. Nos invadió un sentimiento de reverencia y se nos puso la piel de gallina. Y, sin embargo, fuimos a ver al padre Gebhard Maria Heyder. Le contamos todo.



Visita del obispo (†) Dominik Kalata (antiguo obispo de Breisgau) a Julijana

El obispo Kalata me visitó a mí, J., en St-Leon-Rot, cuando aún vivía allí. Antes le escribí una carta sobre mi aparición. Como título escribí: «Querido hermano en Cristo». Porque por entonces aún no sabía cómo dirigirse a un obispo (Eminencia).

Fue unos dos años después de mi bautismo (el bautismo fue en 1984). Cuando el obispo leyó esta carta, me dijo durante su visita a mi casa: «Tengo que visitar a esta mujer», porque nunca había recibido una carta así. Tras su visita, se convirtió en apóstol y escribió varias cartas sobre mí, tanto al extranjero como dentro del país. Lo reconocí como un obispo cariñoso.

Bosnia y Herzegovina, junto al lago Kozica *(que significa «cordero»)*.

Ocurrió poco antes de que estallara la guerra. Nos alejamos unos 20 km de Medjugorje y aparcamos la autocaravana junto al lago Kozica. El lugar era precioso. En la autocaravana viajaban: mi marido (**H.**) y una joven de la Selva Negra, que fue mi madrina en el bautismo. Di una vuelta alrededor del lago y recé un rosario. De nuevo, como en Medjugorje, llegó un helicóptero y dio varias vueltas a mi alrededor.

Lo bendije y se alejó volando.

Al cabo de unos minutos llegó un gran avión militar con misiles. Volaba muy bajo delante de mí, de modo que podía ver al piloto y los misiles. En ese momento dije: «Si es la voluntad de Dios, hazlo», y lo bendije con la cruz. Voló aún más bajo y pensé que me iba a matar. La autocaravana se sacudió con fuerza porque el avión volaba tan bajo que mi marido se asustó. Me gritó: «¿Qué estás haciendo?». Posiblemente se trataba de una zona militar.

El avión no volvió. Todavía era un país comunista y nosotros veníamos de Alemania.

El Santo Dios no permitió lo que el piloto tenía pensado hacer.

Unos minutos después del incidente con el avión ocurrió algo. No vi ninguna casa ni gente allí. De repente apareció una

Una mujer se dirigió hacia mí con los brazos abiertos y gritó en bosnio «sestro, sestro» (que significa: hermana, hermana).

En ese mismo instante, yo también extendí los brazos hacia ella. Nos abrazamos y sentí un amor inmenso. Me dijo que su hija tenía que irse de excursión y que no tenía nada que ponerse. Su marido es alcohólico y ella no tiene dinero para comprar nada.

Mi marido (**H.**) me preguntó en ese momento si conocía a esa mujer. Le dije que nunca la había visto. Él pensó eso porque nos habíamos abrazado con tanta fuerza.

Le di a esa mujer todo lo que tenía por duplicado para vestirse (zapatos, ropa, ropa interior, etc.).

Se fue muy contenta.

Entonces ocurrió algo incomprensible: me entraron ganas de comer cebollas tiernas con huevos fritos.

De repente, esa mujer volvió a mi lado y me trajo cebollas tiernas y frescas y unos 15 huevos. Yo (**J.**) pensé que ella no podía saber que yo quería comer cebollas tiernas, ¡pero el Santo Dios lo sabía!

St. Leon-Rot: **J.** rezó al Salvador al comienzo de la misa para que hiciera un milagro, porque sabía que la comunión en la mano es incorrecta. Durante la distribución de la comunión, muy pocos se acercaron a comulgar, aunque la iglesia estaba llena de fieles, casi todos los cuales comulgan en la mano. El sacerdote y el laico se sorprendieron de que tan pocos comulgaran. Solo comulgaron aquellos que lo hacían en la boca. Para mí fue una gran señal de que la comunión en la mano no es correcta.

St. Leon-Rot: Después de la Santa Misa, **J.** fue atacada e insultada con ira y furia por la gente frente a la iglesia porque había rechazado a la señora **St.**, que repartía la comunión. Gritaban con los puños en alto: «¡santurrón!», etc. Yo (**J.**) les bendije. Entonces gritaron: «Ahora también nos bendice a nosotros». También había gente de mi grupo de oración allí. Pero ellos no me defendieron. Sentí en mi corazón que no estaba sola. Recibí muchas gracias. Luego atravesé la multitud; el Salvador me abrió el camino. A esta señora **St.**, que había repartido la comunión, se le cayó una vez una hostia consagrada en el coro del órgano, que luego se guardó en el bolsillo del pantalón; esto lo observó una mujer conocida nuestra del grupo de oración (**M.F.**). **M.F.** fue a ver al sacerdote tres semanas después y le dijo que la señora **St.** se había guardado la hostia en el bolsillo. El sacerdote no reaccionó (era un pederasta). Más tarde fue trasladado a un centro para niños discapacitados para celebrar allí la Santa Misa. El Salvador le dijo a **J.** que esta mujer, la Sra. **St.**, volvería a visitarla y hablaría con ella.

La señora **St.** vino a verme a la Selva Negra unos meses después y se confesó conmigo. Le pregunté en nombre de Jesucristo: «¿Dónde está la comunión que te guardaste en el bolsillo?». Ella respondió: «Ya no lo recuerdo». **J.** le dijo entonces que, en nombre de Jesucristo, debía decir la verdad sobre lo que había hecho con la hostia consagrada. La señora **St.** admitió entonces que quizá había tirado la hostia a la basura y dijo que solo repartía la comunión para que su marido no se diera cuenta de que le era infiel.

Después de eso, la señora **St.** estuvo en psiquiatría y se divorció de su marido. Al final, le dije que no podía repartir la Sagrada Comunión. Esto no solo se aplica a ella, sino a todos los laicos que hoy en día siguen repartiendo la comunión.

Más tarde, esta mujer hizo una buena confesión y cambió para bien. Ya no distribuye la comunión.

El Salvador me enseñó que solo puedo recibir la Sagrada Comunión de manos de un sacerdote ordenado. El Salvador nos enviará más sacerdotes si los sacerdotes ordenados distribuyen únicamente la comunión en la boca, tal y como siempre se hizo antes del Concilio Vaticano II.

Una vez, el párroco me dijo: «Que el Salvador me conceda sacerdotes». Cuando se lo dije al Salvador, Él respondió: «Dile al sacerdote: si le concedo sacerdotes, ¿seguirá dando la comunión en la mano?».

Cuando se lo dije al sacerdote, se rió y se burló un poco.

Esa es una de las razones de la escasez de sacerdotes: la comunión en la mano. Hoy los sacerdotes rezan junto con los fieles para que el Santo Dios nos conceda sacerdotes. Sin embargo, siguen dando la comunión en la mano, lo cual es una abominación ante los ojos de Dios.

Roma: **J.** estuvo en Roma y tenía que transmitir un mensaje al obispo Hnilica. Un sacerdote y su ama de llaves la llevaron hasta allí. Ambos se rieron y se rieron durante todo el trayecto. Durante el viaje, **J.** rezó varios rosarios.

El coche dio un salto de medio metro en el aire durante el trayecto.

Ella pensó: «Estos dos me van a matar».

Cuando entramos, le dije al obispo en eslovaco: «Eche a esos demonios, entonces hablaré con él». El obispo los echó inmediatamente. Pude hablar con él durante aproximadamente una hora. El obispo llamó entonces a su hermano para que me llevara de vuelta al grupo de peregrinos, a unos kilómetros de Roma.

Clínica de Salud Mental de Heidelberg: **J.** le hizo una radiografía a un soldado de la OTAN y, cuando **J.** habló con él sobre Dios, el soldado dijo: «¿Dónde está Dios? Jesús no existe». Lo dijo lleno de odio y rabia.

Después de la radiografía, **J.** se fue a su habitación y le pidió al Salvador que le concediera un deseo por su cumpleaños: que salvara a ese soldado.

El Salvador dijo: «No puedo concederte ese deseo, ya que el soldado ha entregado su alma al diablo». **J.** dijo entonces que tenía un segundo deseo: que el Salvador permaneciera siempre con ella y nunca la abandonara. El Salvador respondió:

«Este deseo sí te lo puedo conceder». **J.** se sintió muy contenta y feliz por ello.

Schwarzwald E.: Una vez estaba en mi dormitorio y soplaba un viento tan fuerte que pensé que las ventanas se iban a romper. Entonces le dije al viento: «En el nombre de Jesucristo, deja de soplar». De repente, se hizo el silencio y la tormenta había desaparecido. Me asusté un poco y me pregunté qué había pasado. En aquel momento no sabía que Jesucristo también le había ordenado a la tormenta que se calmara.

Que me pasara eso fue un milagro para mí.

Eslovaquia: Un hombre había pescado y a **J.** le apetecía pescado fresco. Ese pescado tenía muchas espinas y varias se le quedaron atascadas en la garganta. **J.** pensó en ir a Heidelberg, a la clínica de neurología, para que la trataran

. El sacerdote con el que se alojaba le dijo entonces: «Vaya al lugar de peregrinación de Litmanová y beba el agua de allí». Después de que **J.** bebiera de esa agua, las espinas desaparecieron de golpe. **J.** se alegró mucho de no tener que volver a Heidelberg.

Litmanová, Eslovaquia: Fui a la misa y la iglesia estaba llena de peregrinos. Después de la misa, los peregrinos se acercaron a mí, porque se corrió rápidamente la voz de que había tenido una aparición de la Virgen María. Ninguno de los lugareños quería acoger a los peregrinos para pasar la noche. Entonces les dije que rezáramos todos juntos dos misterios del rosario. Recé con los peregrinos desde lo más profundo de mi corazón en eslovaco. Dos sacerdotes lo vieron y se sorprendieron de cómo rezaba con los peregrinos desde lo más profundo del alma. Los sacerdotes incluso se unieron a rezar el rosario. Tras el rosario, todos los peregrinos encontraron un lugar para dormir en cuestión de minutos y me dieron las gracias. Ya no quedaba nadie sin sitio para dormir.

Herrenwies, en el norte de la Selva Negra: Yo, **B.** (Bernhard), estuve allí y soy testigo: en Herrenwies —Seibelseckle—, a unos kilómetros del lago Mummelsee, hay una pista de esquí de fondo y allí había una cabaña con un joven que vendía y sellaba los forfaits. **J.** le había llevado comida varias veces y también le había dado un libro: «El poder y la obra de Satanás». Un día, el señor **J.** se confió a él y le reveló que llevaba seis meses guardando una hostia consagrada en una cajetilla de cigarrillos, que le había entregado el sacerdote de Herrenwies en el funeral de su padre y que no sabía qué hacer con ella. **J.** le dijo inmediatamente que le entregara el Santísimo Cuerpo de Cristo para que ella se lo llevara al párroco **D.** en Forbach. El joven respondió entonces: «Ahora el diablo me va a atormentar». **J.** colocó el Santísimo Cuerpo de Cristo, sin tocarlo, en una gran cesta con un mantel consagrado y un ciborio, y se lo llevó primero a casa. Por el camino, adoró a nuestro Dios vivo, Todopoderoso y Santísima Trinidad, presente en la hostia consagrada, pidiéndole que bendijera toda la región y a todas las personas que viven allí, y que también consagrara la fuente de agua cerca del pequeño pueblo de **E.** **J.** no se sintió sola en ese momento, sino que sintió que el Dios vivo estaba presente junto a ella.

En casa, en la capilla, realizó entonces cuatro horas de adoración.

El Salvador me dijo (a mí, **J.**) durante la unión: «Gracias por haberme liberado de las ataduras, los tormentos y los azotes del diablo».

Después, se dirigió con el Cuerpo de Cristo al párroco **D.** en Forbach y saludó al párroco con las palabras: «Alabado sea Jesucristo». El párroco respondió con cierta reverencia: «Por los siglos de los siglos, Amén».

J. le dijo al sacerdote que le había traído al Salvador. El párroco se asustó mucho y preguntó: «¿De dónde lo ha sacado?». Entonces, **J.** le contó toda la historia.

Jerusalén – Masada:

J. rezó siete rosarios mientras subía a la montaña de Masada. El sacerdote y los fieles no rezaron con ella, sino que él les contaba chistes a los peregrinos y los hacía reír. Cuando bajaron de Masada, todos empezaron a tener dolor de cabeza. Entonces el sacerdote regañó a regañó a **J.** y le dijo: «Rezan demasiado». **J.** se sentía tan bien que podría haber subido otra vez, no tenía dolor de cabeza y estaba feliz.

St. Leon-Rot:

El hijo de **J.** quería coger unos neumáticos del garaje y subió a la estantería con una escalera de madera.

La escalera se rompió por la mitad y **D.** cayó de espaldas sobre el suelo de hormigón.

Como no podía respirar, solo podía gemir muy bajito.

J. estaba arriba, en el piso, en la cocina, y oyó a su hijo gemir en su corazón.

La distancia entre el garaje y la cocina era grande, por lo que normalmente no podía oírlo.

J. se asustó y llamó a **D.** dos veces.

Bajó inmediatamente a ver cómo estaba su hijo y lo encontró tirado en el garaje. **J.** extendió las manos sobre él y rezó por él.

En pocos segundos pudo volver a levantarse.

Medjugorje: **J.** predicó durante unos 45 minutos en una pequeña colina ante estudiantes y seminaristas de Austria. Había allí una gran multitud de fieles y dos sacerdotes. Al día siguiente, **J.** le preguntó al sacerdote si la

le había gustado el sermón. Este respondió: «Si el sermón no hubiera sido bueno, no habrían acudido tantos a confesarse conmigo esa misma noche».

Mettenbuch - Baja Baviera - Lugar de peregrinación:

J. estuvo con el padre Gebhard Maria Heyder en Mettenbuch, en la «Consoladora de los afligidos».

El padre Gebhard rezó la letanía a la Santísima Madre de Dios en alemán.

Tras la letanía, **J.** le dijo al padre Gebhard que se le había olvidado algo al rezarla. El padre Gebhard le preguntó, sorprendido, qué se le había olvidado. **J.** respondió: «Aquel que te acogió en el cielo, oh Santa Virgen». Entonces, el padre Gebhard respondió algo alterado: «Eso es porque no he rezado en latín». Y le dijo a mi marido: «¡Tu mujer tiene la lengua muy suelta!».

Selva Negra del Norte, E.: La vecina de **J.** en el pueblo de **E.** se plantó en medio de la calle y, tras la oración en la capilla, le dijo con ira y furia: «Voy a lanzar una bomba sobre esta casa». **J.** respondió: «Cállate».

La vecina respondió entonces: «Nunca callaré». Lleva más de 20 años callada. Yo (**J.**) la saludé varias veces e intenté hablar con ella, pero ella no quiso.

A menudo nos había molestado con la linterna en la capilla durante el grupo de oración y se quejaba cuando se tocaba «Gran Dios, te alabamos» en el órgano.

J. le preguntó entonces a un teólogo que conocemos (**A.**) por qué la vecina nos molesta tanto. El teólogo (**A.**) respondió que había maldecido a la vecina para que el diablo

Este teólogo (**A.**) falleció hace ya algún tiempo.

Bosnia: Atravesamos Bosnia y paramos en una plaza. Allí había un hombre que llevaba varias horas esperando el autobús.

Era musulmán. Quería dar de baja a su vaca, ya que no podía seguir alimentando a sus seis hijos con la leche y no tenía dinero. Yo, J., le di dinero para que pudiera pagar la vaca. Se vino con nosotros en la autocaravana a la oficina para pagar la vaca. Durante el trayecto, le enseñé un Ave María. Él lo repetía siempre con alegría. Le dije que le diera las gracias a la Madre de Dios en Medjugorje.

Clínica de Neurología de Heidelberg: Un paciente privado del Tirol acudió a la clínica para hacerse una radiografía con J. J. le preguntó si podía recitar el «Padre Nuestro» en italiano.

(J. estaba aprendiendo italiano en aquella época). Se lo recitó en italiano y luego se dio un golpe en la cabeza con el aparato de rayos X. Dijo que Jesucristo no fue crucificado en madera. Este paciente se quejó entonces ante el director de la clínica de que no había venido aquí para ir a la iglesia y le entregó al director las oraciones que le había dado J. El director (W.) convocó entonces a J. a una reunión. El director miró las oraciones y dijo algo enfadado: «Esto está bien y esto está bien...». J. habló entonces en voz algo alta y dijo: «¡Pues reze para que no sea condenado!». El director (W.) la echó entonces y gritó: «¡Fuera, fuera, fuera!».

Después, el inspector de la clínica la citó para una entrevista. Querían despedirla y le preguntaron por qué le había gritado al director. No la despidieron porque el Salvador no lo permitió.

Medjugorje: Un helicóptero voló muy bajo sobre Medjugorje y controlaba a los fieles. Cuando el helicóptero estuvo muy cerca de J., ella lo bendijo con una cruz de San Benito. A continuación, el helicóptero dio una vuelta en círculo y se alejó volando. Todavía era la época comunista.

Schwarzwald Herrenwies: J. estaba con un estudiante de teología F.K. fue a visitar a un hombre y allí había un perro que quería morder a J. a toda costa. J. bendijo al perro y este solo hizo «hmmm» y se quedó quieto al instante.

El estudiante de teología dijo: «Nunca había visto algo así».

Selva Negra, Herrenwies: J. estaba paseando por el bosque con R. de Pirmasens y había un perro que quería morder a J. J. bendijo al perro con una cruz y el perro se calmó de inmediato. Más tarde, dos homosexuales llamaron a la señorita Antj. para que J. fuera a bendecir a su nuevo perro

St. Leon-Rot: J. rezaba fervientemente ante el belén de la iglesia y le daba las gracias al Niño Jesús por poder ir a Belén. Estaba profundamente absorta en la oración. Cuando entró en la iglesia, todavía estaba completamente ausente. Cuando J. volvió en sí, se sorprendió de lo profundamente unida que estaba a la oración, pues la iglesia estaba llena de fieles y la misa ya había comenzado. Entonces se levantó y se dirigió a un banco. Tras recibir dignamente la Sagrada Comunión, se unió al Santo Señor y Dios Jesucristo. Entonces fue transportada a una gran felicidad paradisíaca, que no se puede describir con palabras. Cuando volvió en sí, se sintió muy triste por no haber permanecido allí en esa felicidad. El Señor Dios aún tenía planes para ella. Escribió oraciones hasta diciembre de 2025.
Al cabo de dos días pudo volar a Jerusalén y Tel Aviv. También visitó Belén, Jerusalén, etc.

Bélgica: J. estaba en Bélgica, en un lugar de peregrinación, con su marido (H.), To. y su mujer Am., y un teólogo (T.W.). El aparcamiento estaba lleno de coches. La Santa Misa había comenzado y, de repente, todos los fieles se habían marchado. El sacerdote preguntó asustado: «¿Dónde están los peregrinos?», y se quedó muy sorprendido. En la parte trasera de nuestro coche había una gran imagen del Santo Signo de la Sangre de Rodalben. El teólogo no podía soportar ese signo. Estaba de pie junto al sacerdote y estaba atormentado por los demonios. Suponemos que el teólogo maldijo a todas las personas, como ya lo había hecho otras veces, para que se marcharan.
El teólogo no fue ordenado sacerdote tras finalizar sus estudios.

St. Leon-Rot: Yo, **B.**, del Palatinado, sufrí en 1994 un grave accidente de moto, causado por un ataque del diablo. Me había fracturado la pierna derecha en varios puntos y tenía que andar con muletas; además, no veía bien, ya que mi casco había salido volando y había recibido un golpe en la nuca. Fui con muletas al grupo de oración en la capilla de St. Leon-Rot para rezar. Gracias a las oraciones de **J.** y a la ayuda del Todopoderoso Dios de la Santísima Trinidad, me recuperé en muy poco tiempo y no sufrí secuelas. Al día siguiente ya no necesitaba muletas. Desde hace más de un cuarto de siglo, hasta diciembre de 2025, escribí oraciones con **J.** y rezamos juntos.



Julijana recibió las palabras del Salvador en su corazón y yo, Bernhard, las escribí (Foto: Julijana E. y Bernhard K. en Corfú – Grecia / mayo de 2024 – durante el apostolado)

Zúrich: Ya en dos ocasiones un musulmán ha venido desde Zúrich a **J.** en un coche lleno de gente para recibir una bendición. También había otros musulmanes en la capilla para rezar y se han convertido.

Wurzburgo: **J.** se desplazó a Würzburg para dar una conferencia. El diablo se opuso y provocó un hedor en el coche y rompió la corona de la Madre de Dios. Lo conté en el grupo de oración. Dos jóvenes de 18 años tenían ganas de oler también el «olor del diablo». Cuando volvían a casa, llamaron a **J.** y le pidieron ayuda, porque tenían un horrible olor a diablo en el coche. No hay que desear ver al diablo ni olerlo.

Turzovka, Eslovaquia: Un peregrino se enteró de que **J.** estaba en el santuario y le pidió ayuda, ya que su mujer estaba embarazada y padecía una enfermedad cardíaca, y el niño también corría peligro de enfermar. Los médicos le aconsejaron a la mujer que abortara. El hombre acudió a **J.** y le preguntó qué debía hacer su mujer y si era correcto abortar. **J.** le dijo que bajo ningún concepto debía abortar. **J.** le entregó al hombre una medalla consagrada de la Reina de la Paz de Medjugorje. Al cabo de unas semanas llegó una carta de este peregrino. En ella daba las gracias y escribía que tanto la madre como el niño estaban sanos y que el parto había transcurrido de maravilla. Sin duda, la Virgen de Medjugorje había ayudado en este caso.

Selva Negra del Norte, E.: El teólogo **A.** estaba de visita en casa de **J.** Mientras ella estaba en la cocina, de repente sintió un frío glacial en la espalda. Se giró en un santiamén y vio que el teólogo estaba detrás de ella y ya tenía las manos cerca de su cuello.

J. le dijo: «En el nombre de Jesucristo, ¿qué estás haciendo?» El teólogo **A.** respondió: «¡El diablo me ha inspirado que te estrangule!»

Una vez llevé a **J.** a Baden-Baden y el mismo teólogo

A. iba conmigo. De repente, el coche se desvió tanto hacia un lado que pensé que iba a tener un accidente. Entonces le pregunté al teólogo **A.**: «¿Qué has hecho?». Él dijo: «El diablo me ha incitado a maldecirte para que tengas un accidente y mueras».

Ese mismo teólogo fue conmigo a comprar al Aldi y compramos chocolate. Le partí un trozo. Ya se lo iba a meter en la boca. Pero cuando le dije que lo comíamos para mayor gloria de la Santísima Trinidad, se guardó el trozo de chocolate en el bolsillo de inmediato y dijo: «Me lo comeré más tarde». Este teólogo estaba una vez conmigo en la cocina y había puesto los ojos en blanco. Le pregunté: «¿Qué has hecho ahora?». Él respondió: «Mi hermano gemelo escribe oraciones y le he maldecido para que deje de hacerlo». El Salvador le pidió a este teólogo **A.** que mantuviera las distancias.

Eslovenia (antigua Yugoslavia):

J. estaba en la iglesia y sentía demonios a su alrededor. Cuando **J.** se dio cuenta de que el obispo estaba predicando, rezó dos rosarios por él. En la comunión, todos los fieles recibieron la comunión en la mano. Cuando **J.** se arrodilló para recibir la comunión en la boca, el obispo le entregó la Sagrada Hostia con amor. Cuando le tocó el turno a su marido, **H.**, que estaba detrás de ella, el obispo gritó varias veces en voz alta: «Levántate, levántate...», etc. Las monjas que estaban delante sacudieron la cabeza al ver al obispo. **H.** no recibió la comunión. ¿Cómo puede cambiar un obispo tan rápidamente?

Marienthal - Francia

En Marienthal ocurrió lo mismo que en Eslovenia. **J.** asistió a la Santa Misa allí con su amiga **Chri.** El sacerdote principal le dio la Sagrada Comunión a **J.** de rodillas. **Chri.** se arrodilló entonces justo delante de él y pidió la comunión en la boca. El sacerdote le gritó a **Chri.** con ira: «¡Levántate, levántate!». **Chri.** se levantó entonces y se echó a llorar.

Waghäusel: Madre de Dios de corazón bondadoso, (los padres que estaban allí antes de los actuales):

Un peregrino estaba con **J.** en el grupo de oración y se quejó de que, tras dar la comunión en la boca, el padre se había limpiado la mano en la sotana delante de todos los fieles. **J.** también estuvo allí más tarde. a la misa. El padre las tuvo arrodilladas todo el tiempo **233**

y no le dio la Sagrada Comunión hasta el final. Mientras **J.** estaba arrodillada, sintió que el diablo la atacaba.

Pensó que le iba a arrancar el corazón. Rezó todo el tiempo desde lo más profundo de su corazón.

Después de que todos los fieles hubieran recibido la comunión, el padre le dio la hostia a **J.** en la boca con tal fuerza y ira que casi se le cae.

La mano del padre temblaba al hacerlo. **J.** sintió en este padre la presencia de los demonios con más intensidad que nunca. El Salvador le dijo a **J.** después de la comunión, durante la unión, que Lucifer estaba actuando.

Ahora también se sabe que la comunión en la mano es obra de Lucifer. Este padre dijo una vez que nunca había sufrido. Sin embargo, en los últimos momentos de su vida sufrió mucho.

¡Satanás no quiere la comunión en la boca!

**¡Debido a la comunión en la mano, ya casi no quedan sacerdotes!
Por eso, la Iglesia católica debe abolir urgentemente la comunión en la mano. El Salvador dijo:**

«La comunión en la mano es una abominación ante mis ojos».

St. Leon-Rot: **J.** se fue a casa desde la iglesia con **H.** Por el camino vieron a una joven que quería volver a casa andando. La llevaron en el coche, y **J.** le regaló un rosario y le dijo: «El Salvador quiere que te regale este rosario». La mujer dijo:

«Llevaba mucho tiempo deseando tener un rosario», dijo, y dio las gracias con lágrimas en los ojos. Más tarde, esta mujer se dio cuenta de que ni siquiera estaba bautizada, a pesar de que ya se había casado por la Iglesia.

Selva Negra del Norte, E.: El Salvador le dijo a **J.** que huyera, porque el diablo quería matarla. **J.** se fue a un hotel en la Selva Negra y pagó una noche. Por la mañana, **J.** se reunió con el Salvador y este le dijo que se quedara una noche más. **J.** fue a recepción y dijo que quería prolongar su estancia una noche más.

Las dos señoras de recepción dijeron: «No hay más habitaciones libres». A lo que **J.** respondió: «Si el Señor dice que hay una habitación libre, ¡entonces tiene que haber una libre!».

Las dos señoras se rieron y volvieron a mirar en el libro de huéspedes y, efectivamente, había una habitación libre, ya que un huésped había cancelado su reserva. Estas señoras se quedaron muy sorprendidas.

Mingolsheim – Baden-Württemberg: **J.** rezó por el padre **Riss** durante la misa para que predicara muy despacio y con claridad, ya que predicaba muy rápido, de modo que apenas se le entendía. Y así sucedió. Empezó predicando muy rápido y acabó predicando muy despacio. Después de la Santa Misa, le pregunté al Salvador: «¿Puedo ir a ver al sacerdote a la sacristía?». Él me dijo: «Ve a verlo».

J. le preguntó al padre: «¿Ha notado algo?». El padre respondió: «Sí, he notado algo». El padre preguntó: «¿Quién es usted?». **J.** le dijo que había rezado por él, para que predicara con amor, mansedumbre, humildad y lentitud, de modo que todos los fieles pudieran entenderlo.

Además, los sacerdotes deben rezar a Dios Espíritu Santo para que prediquen lo que el Espíritu Santo les inspire y lo que los fieles necesitan oír, y para que puedan predicar con libertad, sin leer.

St.-Leon-Rot / El gran milagro de Rodalben:

Invité al mismo padre **Riss, J.**, dos días antes del 1 de julio, a que me acompañara a Rodalben para venerar el milagro de la sangre de Rodalben. Se venera el 1 de julio. El padre **Riss** dijo: «No puedo ir con ustedes, ya que no tengo tiempo, porque tengo que volar a Sudamérica». Vivía allí y celebraba la Santa Misa. Por la mañana del 1 de julio, vino a mi casa, la de **J.**, en St. Leon-Rot, con los peregrinos y dijo: «Sra. **E.**, no he podido volar a Sudamérica, tengo que ir con ustedes a Rodalben». Fue la voluntad de la Santísima Trinidad que él fuera a venerar el signo de sangre en Rodalben. Dios Santo le ha cerrado el camino a Sudamérica.

Heidelberg

A n t i g u a c l í n i c a: En el cuarto oscuro del departamento de rayos X oí: «Ve, está sentada en la nieve delante de la farmacia». Lo oí varias veces. Me invadió un sentimiento de reverencia y le dije a mi compañera **V.:** «Tengo que llamar a la farmacia para ver si realmente hay alguien sentado en la nieve». El farmacéutico se enfadó y dijo que no tenía tiempo. Le dije: «¿Quiere salvar el alma o condenarla?». El farmacéutico respondió: «Sí, voy a mirar ahora mismo». Después dijo: «Sí, hay alguien sentado en la nieve». Fui inmediatamente hacia allí y le pregunté a la mujer que estaba sentada en la nieve: «¿Quiere venir conmigo?». Ella respondió: «Tengo a alguien más (un mendigo) a quien quiero más que a nada en el mundo». Le dije: «También me lo llevo a él». Luego llegamos al servicio de rayos X con los dos mendigos. Les preparamos té y les dimos galletas de Navidad. Le pregunté al mendigo si era eslovaco. Tenía un pie herido y ensangrentado. De repente, me miró y dijo: «Usted salió en el periódico Bild. Ha tenido una aparición de la Virgen María y yo lo he creído». En ese momento nos abrazamos y los dos teníamos lágrimas en los ojos. Pensé que había abrazado a Jesús, Jesús estaba en el mendigo.

Heidelberg

A n t i g u a c l í n i c a: El profesor Boenninghaus, mi director, que era protestante, me dijo: «Les creo que han visto a la Virgen, porque sé cómo eran antes y cómo son ahora». El profesor organizó una gran fiesta de aniversario en un hotel. Había invitado a médicos y enfermeras. Yo (**J.**) le dije al camarero antes de la comida: «Por favor, tráigame un trozo de pan y un vaso de agua, porque es viernes y hoy ayuno, como todos los viernes». Todos los que estaban sentados a la mesa comían una comida maravillosa y me miraban raro porque yo solo tenía pan y agua. Algunos de los médicos me dijeron: «Pida también algo de comer». Comí mi pan y bebí agua y me sentí feliz, como si hubiera comido un delicioso cochinito asado. Recibí la gracia y no eché de menos la costosa comida.

Selva Negra del Norte, E. / Francia:

J. quería ir conmigo, **B.**, a Francia, a Marienthal, para confesarnos. **J.** le había preguntado al Salvador si podíamos ir y el Salvador dijo que podíamos ir a Francia.

Cuando llegamos a la frontera, los policías alemanes nos dijeron que nos pondrían una multa en Francia, porque debido al coronavirus está prohibido viajar de Alemania a Francia. Respondimos: «Hacemos lo que es la voluntad de Dios». Entonces nos dirigimos a Marienthal. En la frontera con Francia estaba la policía. Nos miraron y ambos les bendijimos visiblemente. No nos detuvieron, por lo que pudimos seguir nuestro camino. También fuimos a hacer la compra al centro comercial Cora. No había ningún alemán allí, aunque normalmente la mitad de los coches que hay allí son alemanes. Nos sorprendió estar solos allí.

No sabíamos de antemano que estaba prohibido ir allí. Debemos hacer la voluntad de Dios, incluso si los políticos lo prohíben. Porque Dios es también Señor y Dios por encima de los políticos. El Dios santo nos ha dado vía libre.

Clínica de Otorrinolaringología de la Universidad

Departamento de radiología de Heidelberg:

La enfermera **M.** me trajo a mí, **J.**, a un paciente para hacerle una radiografía y me dijo que el paciente no oía nada. Pensé entonces: «Al menos ahora podré cantar “Gran Dios, te alabamos” durante la radiografía». Cuando terminé de cantar la primera estrofa, el paciente dijo: «Pero qué bien lo ha cantado». Fui a ver a la enfermera **M.** y le dije: «¿Cómo puede decir que el paciente no oye nada? Él puede oír». Ella se quedó sorprendida.

Fátima

Portugal: Visité el santuario de Fátima en autocaravana. Durante la pausa para comer en el santuario, preparé la comida, por lo que el olor se extendió con fuerza hacia el exterior.

Tres jóvenes, a los que nunca había visto antes, se pararon delante de mi autocaravana y olieron el aroma.

Me dijeron: «Oh, qué bien huele». Les dije: «Entrad y comed conmigo».

Entonces mi marido (**H.**) dijo: «No hay suficiente para todos».

Comimos lo que teníamos y todos quedaron saciados y felices.

Ejemplo:

Una vez, en Illfurth, había dos niños pequeños que estaban poseídos. Estos eran sordos. Una monja les introdujo en los oídos la Medalla Milagrosa de París. De repente, los niños pudieron oír.

Comentario: El diablo también puede interferir en **el conducto auditivo**, puede alterar las palabras para que el otro oiga algo diferente. Puede bloquear el conducto auditivo para que la persona no oiga nada. A menudo se producen malentendidos. También se puede oír a Dios en lo más profundo del corazón, igual que escribimos oraciones y otros no pueden oírlas.

Hay que ser profundamente creyente y no dudar de Dios.

Peso: El diablo puede alterar el peso, de modo que las personas lo perciban de forma diferente.

Por ejemplo: Había dos niñas pequeñas en la capilla, de entre 5 y 6 años.

J. les dio un pequeño Niño Jesús de Jerusalén para que lo sostuvieran en las manos. La primera niña lo sostuvo un rato y dijo que era muy ligero y se mostró alegre. La otra niña no estaba tan contenta y dijo: «El Niño Jesús pesa tanto que casi no puedo sostenerlo».

Comentario: Interferencia en aparatos: El diablo puede interferir en todos los aparatos eléctricos y causar daños, como por ejemplo en aparatos de rayos X o incluso en aviones.

También puede hacer que los aparatos exploten.

Hay muchos, muchos ejemplos más como este.

Olor: Una vez yo (J.) estaba con una mujer no muy lejos de mi casa. Entonces el diablo me hizo oler un hedor tan espantoso como el de miles de huevos podridos. La mujer no olió nada.

Otro ejemplo:

Fui con dos personas a Würzburg para dar una charla que el Espíritu Santo me había inspirado en el corazón; no tuve que escribir nada. El diablo desprendió un hedor espantoso en el coche y rompió la cruz de la corona de una estatua de la Virgen María.

Les conté a dos jóvenes del grupo de oración que habíamos olido ese hedor durante el trayecto. Ellos dijeron: «A nosotros también nos gustaría olerlo». Cuando se dirigían a casa, percibieron el hedor en su coche. Me llamaron inmediatamente, llenos de miedo, y me lo contaron. Les dije que nunca se debe desear oler el hedor del diablo ni verlo.

Marpingen:

Tenía que dar allí una charla sobre la Santísima Virgen. La mujer que había anunciado la charla me dijo: «Lo siento, no ha venido nadie». Le dije: «Vamos a la fuente y, para cuando volvamos, habrá gente allí».

Cuando volvimos, la capilla estaba tan llena que aún había gente fuera.

Nos sorprendió mucho. El teólogo (T.) se sentía muy agobiado mientras yo daba la conferencia.

Cuando volvíamos a casa, le dije al teólogo

T., que viajaba conmigo: «Podríamos parar ahora y comer una pizza en un restaurante». Pasamos por el bosque y no había ninguna casa ni local cerca.

De repente, los dos percibimos un fuerte olor a pizza en el coche. En ese momento supe de inmediato que el diablo estaba actuando.

El diablo estaba enfadado por la conferencia, porque había tanta gente allí.

Dije: «Ahora más que nunca no vamos a parar en ningún sitio para comer pizza».

Entonces nos comimos el pan seco que nos quedaba y nos bebimos el café frío que nos quedaba.

Ver: Una mujer me dijo: «El diablo estaba junto a mi cama». Lo vio dos veces y tenía tanto miedo que temblaba de terror.

Siempre he rezado para no ver al diablo y doy gracias a Dios porque, hasta ahora, no lo he visto, pero siempre reconozco dónde está. Es una gracia de Dios que pueda reconocer al diablo dónde se encuentra. Así, a menudo he visto una mueca en el rostro de algunas personas y he sentido en mi corazón que el diablo está actuando.

Otro ejemplo:

Cuando se me apareció la Virgen, las dos personas que también estaban en la habitación no la vieron.

No la vi con los ojos carnales, sino por la gracia de Dios (en lo más profundo del corazón), por eso no todo el mundo puede verla

Comida: Un teólogo, **A.**, vino a comer a mi casa. Se sirvió un plato de espaguetis suficiente para tres personas. Le dije: «No hace falta que comas de más para el diablo. Tienes que sacrificarte y comer menos». La siguiente vez solo se comió la mitad.

Una vez le dije: «Ahora vamos a comer chocolate». Le di un trozo y ya estaba a punto de empezar a comer. Antes de que empezara, le dije: «Comemos en honor a la Santísima Trinidad». Inmediatamente se guardó el chocolate en el bolsillo y no lo comió.

Dijo: «Me lo comeré más tarde». Ahí estaba el diablo actuando en el teólogo **A.**

El diablo despierta en las personas el deseo de comer dulces en exceso o, en general, de comer demasiado.

Sabor: También puede alterar el sabor, de modo que a uno le guste la comida y a otro no. Por ejemplo, uno dice que el pan sabe amargo, y el otro dice que no es amargo, que está bueno.

Aquel a quien el pan le ha sabido amargo ha desarrollado aversión por el pan. El diablo puede provocar esto para molestar a otras personas.

O con una papaya: uno dice que sabe a café, aunque eso no es cierto. O una vez alguien tostó café en grano y el otro olió a pan recién horneado.

Movimiento: el diablo puede hacer que algunas personas corran demasiado rápido. O las hace tan lentas que apenas pueden caminar. También le gusta volver perezosas a aquellas personas para que no puedan trabajar. A menudo hace que la gente se caiga por las escaleras. O, al conducir, tira del volante hacia un lado o dirige el coche directamente hacia un árbol, para que la gente tenga un accidente y crea que no prestado atención.

Comentario: Las personas deben santiguarse antes de conducir e invocar al Santo Arcángel Miguel y a la Santísima Virgen María, y rezar para que el ángel de la guarda sujete el volante. Entonces no pasará nada tan rápido.

Lenguaje: El diablo puede poner en la boca de las personas una maldición que no quieren pronunciar, o puede quitarles las palabras que quieren decir, de modo que ya no puedan recordarlas. A estas personas los médicos las tratan como si tuvieran demencia (olvidos), diabetes, etc. Pero si rezamos a Dios, al Espíritu Santo, para que nos devuelva las palabras, el Espíritu Santo nos las devuelve.

También el ángel de la guarda nos ayuda con la falta de memoria.

Por ejemplo, dejo una llave en algún sitio y luego no la encuentro. Entonces le rezo a mi ángel de la guarda: «Ángel de la guarda, por favor, ayúdame y guíame hasta donde está la llave».

O le rezo a Dios: «Mientras no encuentre la llave, que se salven las almas». Entonces encuentro la llave inmediatamente.

El diablo puede hacerse muy popular entre las personas con el argumento de que le honren a él y no a Dios.

Todo es obra de Dios.

Una vez, el Salvador me dijo que no quiere aplausos en la iglesia, ya que no estamos en el teatro.

Los aplausos pueden volver altivo a aquel a quien se aplaude.

Especialmente en la iglesia no debe haber aplausos. Hay que dar gracias al Dios Santo, porque todo es mérito suyo.

Algunos sacerdotes dicen «divino Salvador». Así decían también los romanos: «divino César», «divino Nerón», etc.

Pero nuestro Santo Señor y Dios no es divino, es **el Dios Santo**. Divino significa que solo se parece a Dios y no es Dios.

El Salvador me dijo, **J.**, que la Santa Madre de Dios ya era santa antes de su nacimiento, es decir, fue concebida sin pecado.

Por eso no se debe decir solo «María». Ella dio a luz al Santo Hijo de Dios y es santa para siempre.

Por ejemplo, no se puede decir «San José» y luego solo «María». **Ella es la Santa María**.

Los demonios también pueden tergiversar las palabras para que las personas crean en lo negativo y en las mentiras.

El diablo no vive en la verdad. Es un mentiroso y un asesino desde el principio.

Puede interferir para que las personas hablen de forma ininteligible o tartamudeen. Influye en los sacerdotes para que a menudo hablen de forma ininteligible y demasiado rápido, y celebren la Santa Misa con prisa, para terminar cuanto antes.

El diablo nunca ve sus propios errores, siempre los echa a otros.

Por ejemplo: el presidente estadounidense **T.** echó la culpa a los chinos de haber propagado el coronavirus...

El diablo nunca puede arrepentirse, pues está condenado para siempre.

Odia y no soporta lo que es consagrado, y no puede pronunciar la palabra «santo». Por ejemplo, con «María»: siempre dice «María» en lugar de «Santa María». Quiere quitarle siempre la gloria a Dios y a la Santísima Madre de Dios, y degradar todo

lo que es santo.

O prohibir las cruces, o incluso destruirlas. El diablo odia a la Santísima Madre de Dios, porque ella le aplastó la cabeza y sigue haciéndolo. El diablo también puede estar en la tierra cuando los hombres le sirven. El hombre no puede hacer nada por sí mismo sin la acción y la gracia de Dios. Por eso, el orgullo y la soberbia son veneno para las almas. Hay que ser humilde y pedir cada día la humildad y el amor de Dios, para que Dios viva y actúe en nosotros. Nuestro corazón es el tabernáculo del Espíritu Santo, y no las manos. Las manos no son el trono de la Sagrada Comunión, como enseñan erróneamente algunos sacerdotes a los fieles. Debemos dar gloria a Dios

y nunca debemos pecar contra Él, y hay que amar al prójimo como a uno mismo.

Por ejemplo, una vez yo (J.) saludé a un paciente en la clínica con un «Grüß Gott».

El paciente respondió: «¡A ese aún no lo he visto!». Entonces le pregunté: «¿Ha visto usted su cerebro?». Quizás no tenga ninguno. Entonces el paciente respondió: «Pero eso está bien». Saludé al paciente porque creo que Dios vive en el corazón de cada persona. Algunos no se han dado cuenta de que Dios vive y actúa en ellos. Todo es obra de Dios. El ser humano no puede hacer nada por sí mismo.

Debemos pedir siempre la gracia al Dios santo y no debemos darle órdenes.

Por ejemplo, en la iglesia, cuando rezan durante las intercesiones: «Señor, escúchanos», y los fieles responden: «Señor, escúchanos». El Señor dijo que recibiréis lo que pidáis, y que no se le debe dar órdenes a Dios.

Salud: El diablo puede causar muchas enfermedades mediante maldiciones, que los médicos a menudo diagnostican erróneamente.

Por ejemplo, dolores de cabeza, dolores de corazón, infartos, etc.

La falta de memoria también puede ser causada por el diablo; por ejemplo, hace que uno se olvide de ponerse una inyección, de tomar pastillas, de medirse la tensión arterial, etc., para hacer daño a la persona y enfermarla aún más. Para ello hay que rezar a Dios, al Espíritu Santo, para que nos dé cada día su memoria. Entonces recordaremos mejor.

O bien, las personas oyen, por ejemplo, una voz que puede ser del diablo o también de Dios. Si los médicos no saben distinguir los espíritus, también pueden dar un diagnóstico erróneo, por ejemplo, esquizofrenia, depresión, agotamiento, psicosis, etc.

Hay que comprobar si los demonios no se han infiltrado en la persona.

Cuando los asesinos violan o asesinan a niños, se les interna en un centro psiquiátrico o se les encarcela.

Entonces los demonios se van y pasan a otras personas, y siguen violando o asesinando.

Los sacerdotes que solo administran la comunión en la mano deben realizar un exorcismo a estas personas. De todas las tentaciones, el diablo sitúa el sexo en primer lugar entre los seres humanos. El diablo es una bestia astuta e inteligente que lleva a las personas a la tentación.

Sabemos que el Dios santo no lleva a las personas a la tentación, tal y como muchos rezan en el Padrenuestro.

Los demonios pueden causar muchas enfermedades. Por eso, la oración y el ayuno son necesarios e importantes.

El Salvador me pidió (a mí, J.) que ayunara durante 40 días con la Hostia consagrada, el Cuerpo de Cristo, y agua, para que el diablo no tuviera poder sobre mí.

Al llegar al día 37, oí al diablo cerca de mí y me dijo: «Tres días más y vendrás con nosotros al psiquiátrico».

Pensé: «Ahí estáis, encerrados ahí dentro».

Antiguamente, en medicina existía la disciplina de la demonología (el Sr. Egon Petersdorff ha escrito dos volúmenes sobre el tema). Sin embargo, esto no significa que todo el mundo deba ayunar durante 40 días. Basta con ayunar una vez a la semana a base de agua y pan.

Es bueno para el alma y el cuerpo.

El diablo odia el ayuno, le gusta el atracón y la comida abundante, lo que perjudica a la salud y al alma. El santo cura de Ars combatió a menudo al diablo con el ayuno. Comió patatas mohosas durante semanas.

El diablo, incluso por rabia, le quemó la cama, porque el párroco había convertido a tanta gente y muchos acudían siempre a confesarse con él.

El Salvador dijo: «Si las personas se oponen a estas buenas oraciones y no quieren rezar, entonces el diablo está actuando.»

www.gnadenvolle-gebete.de

www.vater-unser.net

www.wertvolle-gebete-und-erlebte-wunder.de

Es por la gracia de Dios que muchos han impreso o copiado estas oraciones. Han cumplido la voluntad de Dios. En la actualidad, son más de mil millones las personas que han copiado las oraciones en Internet (www.gnadenvolle-gebete.de). Es el libre albedrío de las personas cuando llegan al paraíso, es el libre albedrío de las personas cuando llegan al lugar de purificación (purgatorio) y es el libre albedrío de las personas cuando llegan al infierno, y es el libre albedrío de las personas que amen a Dios, le adoren y le rindan gran honor.

Damos gracias a Dios por esta gran gracia que nos ha concedido al escribir.

Yo, **B.** (Bernhard), con la gracia de Dios, he tenido el privilegio de escribir junto con **J.** las oraciones y lo que el Santo Dios nos ha pedido. Yo también soy inmaduro y cometo errores gramaticales.

Por ello, pido comprensión.

Todo lo que hemos escrito lo ha confirmado el Salvador, y Él nos ha dado las gracias y nos ha dicho en varias ocasiones: «Vuestra recompensa será grande en el cielo». A veces también ha dicho: «Y vuestros tesoros en el cielo son grandes, y nadie os los quitará».

Por eso regalamos las oraciones. Porque también las hemos recibido gratis de Dios.

Para nosotros es más importante que se salven las almas que el dinero.

¡Porque el dinero no nos lo podemos llevar al paraíso!

Comentario:

Los sacerdotes deben ante todo complacer a Dios y hacer su voluntad, y no actuar para complacer a los hombres y hacer lo que estos quieren.

Las personas también pueden llevar a los sacerdotes al pecado. Por eso, los sacerdotes deben sufrir mucho.

El sacerdote es un segundo Cristo y debe imitar a nuestro Señor y Dios en humildad y mansedumbre, y debe irradiar mucho amor.

Y el Espíritu Santo le inspirará las palabras que los fieles deben escuchar. Porque Dios sabe mejor que nadie lo que cada uno debe saber o escuchar. Por eso, el sacerdote no necesita escribir el sermón, pues el Espíritu Santo forma en su corazón las palabras que los fieles pueden escuchar. **Amén.**

30 de mayo de 2021:

Por la cruz hacia la luz (Per crucem ad lucem):

Los sufrimientos que reciben las personas son para la curación de las almas. No hay que quejarse de por qué Dios lo permite. Más bien, no hay que preguntarle a Dios por qué, sino dar gracias por cada cruz, rezar y ofrecer los sufrimientos.

Muchas personas se preguntan por qué Dios permite eso. El hombre no sabe cómo será más adelante, pero Dios sí lo sabe. Y a veces, el Dios santo permite que se acorte la vida de las almas para que el hombre sea salvado y tenga vida eterna. Algunas almas pueden rezar, pero **no quieren hacerlo**. En estas almas, la voluntad está enferma. Sería bueno que estas almas hicieran una buena confesión. Entonces podrán esperar buenos frutos y la recompensa del paraíso.

Milagro, parte 2:

Santa L.R.:

Nosotros (**J.** y **B.**) hemos visitado hoy a **Sn.** y a su novio

O. Sn. ha abortado dos veces en el pasado, y su novio ya se ha casado dos veces. **J.** les ha hablado a estas almas de Dios y le ha dado a **Sn.** libros de oraciones para que rece. Ella (**Sn.**) aceptó los libros de oraciones con gusto. Pero yo, **B.**, durante ese tiempo me sentí tan atormentado por espíritus impuros (demonios) que apenas podía soportarlo. He suplicado a la Santísima Virgen y a todos los santos que me ayudaran y me asistieran; también he invocado a la Santísima Trinidad para que me ayudara y me protegiera. Tras esta visita, nos dirigimos a casa de una querida y muy creyente señora, **L.**, en **W.** Allí me sentí muy bien, no sufrí ningún ataque y me sentí muy a gusto.

Medjugorje / Vía Crucis:

Yo, **J.**, había rezado el Vía Crucis. Después bajé del Vía Crucis con mi marido y una joven. Me separé de ellos y, de repente, me encontré a 200 metros de distancia, en un patio. En el patio había una monja y una joven.

Les dije a las dos: «Disculpen, no sé cómo he llegado aquí, al patio; quería ver a la vidente María, ya que no la vi ayer en mi bautismo». Entonces la joven dijo: «Yo soy María». La monja dijo: «Yo tampoco sé cómo he llegado aquí, al patio; en realidad quería ver a Julijana, que fue bautizada ayer». Yo (J.) le dije: «Yo soy Julijana». Entonces los tres nos reímos. Mi marido estaba a unos 200 metros de distancia y me estaba buscando, ya que de repente había desaparecido.

No me lo puedo explicar.

Medjugorje Križevac:

Por la noche, después de la misa, sobre las 22:30, fui con mi marido a rezar el Vía Crucis, que sube hasta la cima de la montaña. Pregunté a la gente del grupo de peregrinos si alguien quería acompañarnos. Nadie quiso acompañarnos. Estaba oscuro y nublado, no se veían ni las estrellas ni la luna. Uno de los miembros del grupo de peregrinos me dio una linterna para que pudiera iluminar el camino. Fui sola con mi marido.

Desde la primera estación del Vía Crucis, una luz enorme, de unos dos metros de diámetro, brillaba justo delante de nosotros, por lo que no necesitamos linterna. No sabíamos de dónde venía esa luz.

Miré hacia arriba, al cielo, para ver si la luz venía de allí, pero no se veía nada. La luz nos acompañó todo el tiempo hasta la cruz en la montaña. Sentimos reverencia ante la luz y rezamos como pudimos.

Llegamos arriba, frente a la cruz. Entonces la luz entró en la cruz y la hizo brillar de un blanco resplandeciente, lo que nos llenó de reverencia. Cuando vimos la cruz, caímos de rodillas al suelo, que estaba cubierto de piedras afiladas, en un abrir y cerrar de ojos. Luego nos levantamos y nos acercamos mucho a la cruz. Mi marido fotografió la cruz y yo recé fervientemente ante ella. (Tuve una visión de Jesucristo). A partir de ese día sentí un gran respeto por la Sagrada Comunión. Ya no pude recibir la Sagrada Comunión de pie, sino solo de rodillas. Al día siguiente era la Santa Misa y la iglesia estaba llena, tanto por dentro como por fuera. Una compañera de oración me dijo antes de la comunión: «No te arrodilles, si no, el sacerdote no te verá». Yo le respondí: «Pero Jesús sabe dónde estoy».

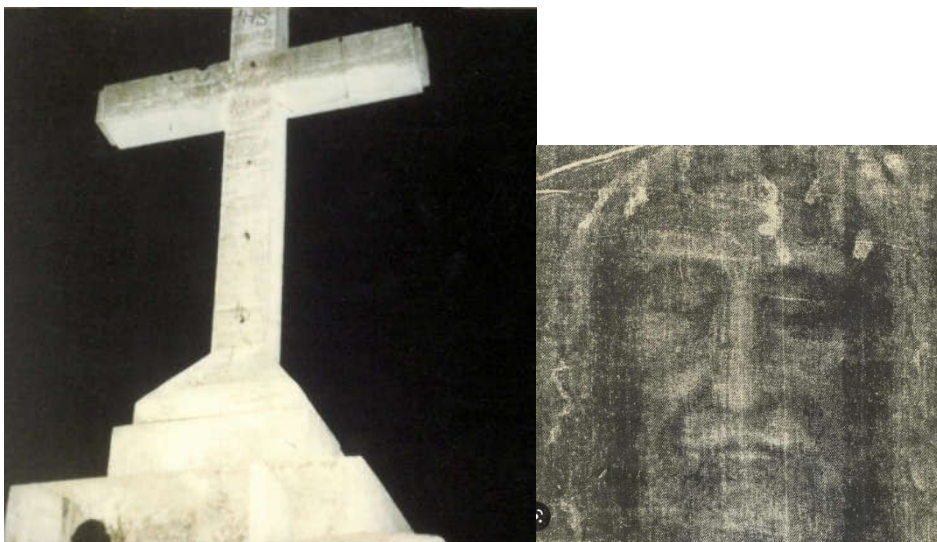
En ese momento, un sacerdote al que nunca había visto antes se colocó delante de mí y me entregó el Santo Sacramento, la Sagrada Hostia, en la boca, mientras yo seguía arrodillada en el suelo. Mi compañera de oración se quedó muy sorprendida por lo que había sucedido. Hay que confiar firmemente en la voluntad de Dios. Un año después volví a Medjugorje. Mi marido volvió a fotografiar esa cruz en Križevac y en la foto le salió esa imagen con la bola roja sobre la cruz (p. 249). Hoy, 22 de mayo de 2022, pensé si esa imagen no habría sido una premonición de lo que había visto en una visión el 10 de marzo de 2022 (una terrible reacción en cadena: bombas atómicas).

(Hemos escrito sobre ello en la página 279).

Medjugorje - Križevac - Milagro de la cruz: la cruz fue fotografiada una noche, un año después de mi bautismo, en 1985



Medjugorje – Milagro de la cruz: la cruz fue fotografiada aproximadamente en 1986; en esta cruz blanca iluminada por Dios tuve después una visión de Jesús muy parecida a la del Sudario de Turín



Medjugorje - Milagro de la cruz: La cruz fue fotografiada de nuevo un año más tarde, a última hora de la tarde; hay una luz roja redonda sobre la cruz



Diez años antes del bautismo, J. llevaba en la cartera una imagen con el cuerpo de Jesús en la Sábana Santa de Turín. Cuando vaciaba la cartera con frecuencia, siempre decía: «A ti no te voy a tirar de mi cartera».

Después del bautismo, cuando la cruz brillaba completamente blanca (en Medjugorje, véase p. 249), vi a Jesús tal y como aparece en la imagen de la Sábana Santa de Turín. Ahora, estos días, encontré en una caja una nueva imagen de Jesucristo inspirada en el Sudario de Turín (página 26, abajo a la derecha), que me ha conmovido mucho en lo más profundo del corazón. Es una imagen muy hermosa y valiosa, que dice mucho. Gracias, Dios Santo, por haber obrado para que una persona hiciera esta imagen.

Jerusalén:

Llegamos a Jerusalén. En plena noche, una peregrina de Berlín y yo nos dirigimos al sepulcro de Jesucristo. Pero no sabíamos dónde estaba ni cómo llegar hasta allí. Por el camino, preguntamos a una pareja que hablaba inglés si sabían dónde estaba el sepulcro, pero tampoco lo sabían. Por el camino vimos soldados y perros callejeros. Entonces dije: «Ahora rezaremos dos rosarios», y yo (J.) recé a San José: «Tienes que guiarnos hasta la tumba, porque no sabemos dónde está». Tras los dos rosarios, de repente nos encontramos ante la tumba de Jesucristo. No sabíamos cómo habíamos llegado hasta allí. Justo en ese momento se estaba celebrando una misa ortodoxa.

A primera hora de la mañana, la gente del grupo de peregrinos dijo: «Vamos a la tumba de Jesús». Les dijimos: «Ya hemos estado allí». No nos creyeron. Dijeron: «Pero si no sabéis la dirección de dónde está». Seguro que San José nos llevó hasta allí.

La peregrina de Berlín estaba en su iglesia de Berlín asistiendo a la Santa Misa. Me llamó para decirme que me habría visto allí en la Santa Misa. Yo (J.) le dije que no estaba allí. Lo mismo ocurrió en Waghäusel: los fieles me dijeron que estaba en la iglesia, pero yo no estaba allí. No puedo comprender todo lo que Dios hace conmigo.

El Salvador me dijo una vez: «Si no entiendo algo de inmediato, lo entenderé más tarde, en el momento oportuno».

Medjugorje:

La iglesia estaba llena de fieles, tanto dentro como fuera. Bajé la mirada y vi una hostia tirada en el suelo. Cuando me arrodillé y la recogí con cuidado con dos dedos, el diablo, que estaba cerca de mí, me dijo: «Pero si la has cogido con la mano». Me quedé en estado de shock y le devolví la hostia al sacerdote, que estaba a medio metro de mí. Él me sacó la lengua con gesto de asco. No sabía qué estaba pensando. Por eso lloré.

Wiesental:

Estaba allí con **L.** y su marido, **Lu.** Estaba muy enfermo y no le habían dado cita en el hospital. Llamó a todas partes, pero no había sitio libre para él. Yo (**J.**) me arrodillé ante la cruz que tenían allí y recé para que le dieran una plaza para la operación. Al cabo de 5 días le dieron cita y se puso muy contento. Tras la operación, pudo volver a caminar con el andador al cabo de cinco días; la operación transcurrió sin complicaciones.

St-Leon-Rot:

Mis vecinos (**J.**) querían interrumpir mi grupo de oración, ya que rezábamos siempre los lunes. Habían preparado una barbacoa a unos 6 metros de la capilla para molestarnos. Mientras rezábamos dentro, el Señor envió una gran tormenta con relámpagos y truenos, de modo que los asistentes a la fiesta huyeron como ratas. Alabamos y glorificamos a Dios como nunca antes. Al día siguiente le pregunté al vecino: «Bueno, ¿qué pasó ayer con vuestra fiesta?».

Él respondió: «Yo no tengo la culpa, no quería participar en eso». Esta vez nuestro Salvador realmente ahuyentó a los invitados a la fiesta y pudimos seguir rezando en paz.

Malschenberg, cerca de Wiesloch:

Una mujer (Julchen) le dijo a **J.** que al día anterior había habido una charla en la iglesia sobre el arzobispo Marcel Lefebvre y me preguntó si quería ir a escucharla. Le dije que sí, que iría. Cuando entré en la iglesia, estaba llena y había ancianas sentadas en las mesas.

Cuando me vieron, me dijeron: «¿Has venido a atormentarnos?». No les hice caso, porque sabía que eran demonios. Seguí avanzando y me senté. Tras la charla sobre el arzobispo Lefebvre, el párroco preguntó si alguien quería hacer alguna pregunta.

Levanté la mano para decir que tenía una pregunta y dije: «El obispo Lefebvre era bueno y nunca administró la comunión en la mano». Añadí que la comunión en la mano no es buena y que no es la voluntad de Dios. Entonces todos en la iglesia gritaron conmigo. Salí y recibí de Dios una gracia como nunca antes. Era la persona más feliz del mundo.

Nunca lo olvidaré.

Hay que permanecer fieles a Dios y a la verdad.

Una vez, en St. Leon-Rot, recibí la Sagrada Comunión en la mano, ya que, como los demás, la había extendido sin pensarlo. Cuando llegué a mi banco, lloré en voz alta y amargamente, de modo que el sacerdote se acercó a mí y me preguntó qué había pasado. Me dijo: «¿Llora por el obispo Lefebvre, porque actualmente está excomulgado?». Entonces yo (J.) le dije en voz alta al sacerdote: «No, lloro porque me han dado la Sagrada Comunión en la mano». Acto seguido, el sacerdote hizo un gesto con la mano al párroco **Kö.** para que se marchara y se fue.

Este sacerdote tuvo que sufrir mucho y de forma cruel antes de morir. Fui a visitarlo y me dijo: «¿Cuándo vendrá a buscarme la Virgen María?». Le respondí: «Ya no mucho tiempo».

Wiesloch:

El Salvador me envió durante el horario de trabajo a ver al decano **En.** para darle un recado. De camino recé dos rosarios por el decano. Llegué a la iglesia de Wiesloch y le dije al Salvador: «Ni siquiera sé dónde vive el decano». El Salvador me dijo: «Sal de la iglesia; delante de la iglesia habrá una mujer que te dirá dónde vive el decano». Cuando salí, efectivamente había una mujer allí. Le pregunté dónde vivía el decano. Ella dijo: «Allí, al otro lado».

Cuando llamé al timbre del decano, salió a recibirme la ama de llaves.

Le dije: «Tengo que hablar con el señor decano, es la voluntad del Salvador». Ella dijo: «No está aquí, se ha ido». Yo le respondí: «Si el Señor dice que está en casa, entonces tiene que estar aquí». En ese momento, el decano salió por la puerta con la cara roja, sorprendido por lo que yo había dicho. Entonces le conté lo que el Salvador me había dicho sobre el párroco de St. Leon Rot.

El decano organizó para este sacerdote la mayor fiesta de despedida de St. Leon Rot. Este sacerdote fue trasladado rápidamente a un centro para niños discapacitados.

San León-Rot:

Yo, J., volví a casa desde la iglesia con varias personas del grupo de oración. La calle en la que vivo estaba llena de gente que me insultaba. Entré entonces en mi patio y mucha gente también entró en el patio, de modo que todo estaba lleno de gente. Me puse entonces delante de la gente con los brazos extendidos y dije: «Vosotros demonios, salid todos del patio». Fue un ataque contra mí, aunque yo no les había hecho nada. Al contrario, siempre he rezado por todos. Una profesora estaba al fondo del patio y gritó: «¿Habéis oído? Ha dicho que somos demonios».

Cuando extendí los brazos, un joven bajito se colocó debajo de mi mano y gritó: «Quita la mano». Le dije: «¿Por qué, te arde la cabeza?». En ese momento llegó también la policía y mandó a toda la gente a casa. Los policías se dieron cuenta de que la gente no tenía razón. Yo, sin embargo, subí a mi salón. Tomé una gran cruz en mis brazos, la apreté contra mi pecho y le dije a Jesús: «¿Qué me han hecho?». Jesús me respondió:

«¡No a ti me han perseguido, sino a mí!»

Recibí mucha gracia y alegría, me tranquilicé y pensé que se trataba de una maldición de los dos teólogos para que la gente me atormentara, igual que habían maldecido a mi vecina para que ella me atormentara. El teólogo (A.) ha admitido que maldijo a la vecina.

Por eso no dejé de rezar en mi capilla, sino que seguí rezando con mi grupo de oración.

Dios siempre permite estas pruebas, según sea nuestra fe. Este teólogo (A.) murió al cabo de un tiempo, completamente solo, sin la presencia de un sacerdote.

Medjugorje:

Yo (J.) quería rezar el Vía Crucis con un grupo de oración. El grupo se adelantó y yo llegué poco después. Por el camino, vi a un mendigo sentado en la primera estación del Vía Crucis. Me senté a su lado y le enseñé el Ave María en croata. Cada peregrino que pasaba le dejaba al mendigo una gran cantidad de dinero. Entonces el mendigo dijo: «Nunca había recibido tanto». Yo (J.) le dije: «No debes fijarte en el dinero, porque Dios sabe cuánto necesitas». Cerca estaba mi grupo de peregrinos y uno dijo: «Oigo la voz de (J.) cerca». Él (T.) me vio entonces y dijo a los demás: «No puede ser, está sentada junto a un mendigo y rezando con él». Le regalé al mendigo un rosario de J. y se alegró mucho por ello.

St-Leon-Rot:

Durante años, antes de mi bautismo, pasaba junto a una cruz de campo situada detrás del pueblo de St. Leon-Rot y no me di cuenta de que al crucifijo le faltaba una pierna.

Una vez volqué con mi coche delante de esa cruz porque alguien me quitó la prioridad de paso, y tampoco me di cuenta de que le faltaba una pierna.

Cuando me bauticé, me di cuenta por primera vez de que el crucifijo llevaba varios años dañado y le faltaba una pierna.

Fui inmediatamente a ver al párroco del pueblo (Kö.) y le dije que mandara a hacer una nueva pierna para el crucifijo. Él me respondió que no era tarea suya y que acudiera al alcalde.

Cuando, al cabo de un tiempo, fui a ver al alcalde, le pedí que mandara hacer la cruz y él me dijo que lo haría.

Pasadas unas semanas, la pata aún no había aparecido. Entonces volví inmediatamente a ver al alcalde al ayuntamiento y, al entrar, había una mujer con la cara toda roja, tumbada de espaldas en el suelo y gritando terriblemente.

Había unas ocho personas mirando.

Me dijeron que ya se había avisado a un médico.

Les dije que no era asunto del médico, sino de Dios, porque sabía que había un demonio en esa mujer. Yo (J.) me arrodillé ante ella, extendí las manos y recé por ella. Tras una breve oración, dejó de gritar, la cara roja desapareció y me dijo: «Ahora la conozco, han visto a la Madre de Dios».

En ese momento entró el médico y la mujer le dijo: «Ya no la necesito, esta mujer ya me ha ayudado». El médico me dio las gracias personalmente a mí (J.) y dijo: «Gracias». En realidad, había ido a ver al alcalde para preguntarle por qué aún no estaba lista la pierna. Entonces entré en su despacho. Ya le habían informado de lo que había sucedido con esa mujer poseída. Cuando me vio, se asustó, le temblaban mucho los dos brazos y me dijo: «Ya he encargado la pierna».

Al cabo de un rato, la pierna volvió a estar unida al cuerpo. Yo (J.) estaba junto a una mujer italiana bajo esa cruz y rezábamos con fervor. Entonces sentimos una alegría y una gracia como nunca antes. Nos sonreímos el uno al otro y yo (J.) le pregunté a la joven: «¿Por qué sonríes con tanta alegría?». Ella respondió que había recibido tanta alegría y gracia.

Yo también había recibido esa alegría y esa gracia. Fue un regalo de gracia por la nueva pierna.

El mismo alcalde me persiguió más tarde junto con el párroco

V. y me prohibió rezar en mi capilla. Era buen amigo del párroco local, que había sido trasladado por abuso de menores.

El tribunal de Karlsruhe me impuso una multa por seguir rezando en la capilla. Cuando la comisión del tribunal de Karlsruhe, compuesta por 16 personas, entró en mi patio,

una mujer de entre ellos me preguntó: «¿Tiene usted un abogado?». Yo (J.) dije: «Sí, tengo uno, allá arriba, nuestro Señor». La mujer dijo: «¿Les ha ayudado hasta ahora?». Yo respondí: «¿Acaso no les ayudó cuando se dejó crucificar por ellos?». El presidente del tribunal se limitó a mirarme y no dijo nada más. Pregunté además: «¿Ninguno de ustedes es católico?». Nadie respondió, ¡aunque había uno allí a quien yo conocía! Ese católico está hoy gravemente enfermo. Así que seguí rezando con los peregrinos en mi capilla.

Heroldsbach - Alemania:

Estaba en una capilla en Heroldsbach con mi marido. En la capilla ya había varios peregrinos rezando. Allí había una gran estatua del Padre Pío. Me arrodillé ante la estatua y recé. Sobre un banco había varios folletos del Rosario de la Misericordia. Entonces oí al Padre Pío en mi corazón: «Difunde las oraciones del Rosario de la Misericordia entre los peregrinos». Me levanté y las repartí entre todos los peregrinos que estaban en la capilla. Entonces mi marido me dijo: «¿Qué estás haciendo?». Le respondí: «Él lo ha dicho», y señalé la estatua del Padre Pío. En ese momento me sorprendió haber visto la estatua como si fuera el Padre Pío vivo, mientras lo escuchaba.

Altötting

Alemania:

Rezaba en Altötting con varios peregrinos en la capilla. Le pedí al hermano Konrad que rezara por mi grupo de oración. Él me dijo: «Siempre estoy con vosotros y rezo con vosotros, porque siempre nos invitáis a rezar». Y, de hecho, en la capilla de St. Leon Rot siempre he invitado a la Santísima Madre de Dios, a todos los santos y a los santos ángeles a rezar con nosotros.

Bélgica

La Virgen lloraba lágrimas de sangre:

Yo (J.) estaba allí con un grupo de peregrinos para rezar. Un grupo de peregrinos estaba delante de la casa y, justo cuando se disponían a marcharse, nos dijeron: «La casa está cerrada, no pueden entrar».

A pesar de todo, nos dirigimos a la casa. Cuando nos encontrábamos frente a la puerta, un padre capuchino nos abrió.

La mujer que vivía allí se acercó a la puerta y nos dijo con tono severo: «¿Cómo han entrado, si la puerta estaba cerrada?». Detrás de esa mujer había un gran cuadro del Padre Pío colgado en la pared.

Le dije: «Él nos ha abierto», y señalé con el dedo la imagen del Padre Pío. La mujer no nos dijo nada más y nos permitió rezar allí un rato y ver a la Virgen María con lágrimas de sangre.

En nuestro grupo de oración de St. Leon Rot rezábamos a menudo por la beatificación del Padre Pío. El Padre Pío nos ayudó a entrar en la casa.

Milagro, parte 3:

Mostar, Medjugorje: Nosotros, **J.** y **H.**, queríamos pasar la noche en una posada en Mostar. La dueña nos pidió el doble de precio porque yo tenía un pasaporte yugoslavo y otro alemán, pero le mostré el yugoslavo. Me dijo que tenía que pagar el doble porque venía de Alemania. Le respondí: prefiero dormir en el coche y dar el dinero que me sobra a los pobres antes que pagarles el doble.

Y así fue.

En ese coche viví un milagro: seguimos nuestro camino hacia Citluk / Medjugorje. Mi marido padecía una grave enfermedad en los discos intervertebrales. Yo sufría de insomnio y angustia. Cuando nos despertamos por la mañana en el coche, me sentí mejor que nunca, era como si hubiera renacido. Mi marido ya no tenía dolores en los discos intervertebrales. Desde ese día nunca más volví a tener problemas para dormir. Por eso creo que nos ayudó la Madre de Dios de la Paz de Medjugorje. En aquella época era la era comunista, podría haber acabado en la cárcel, ya que me negué a pagar más por el alojamiento que los lugareños.

Medjugorje: Llegué a Medjugorje y sentí un gran deseo de bautizarme. Le dije al padre **S.B.** que no volvería a Alemania sin

El padre se encargó de todo y fui bautizado el 18 de mayo de 1984 en la iglesia de Santiago en Medjugorje. Había gente de todo el mundo presente. Doy gracias a Dios por esta gran gracia: haber sido bautizado en la Iglesia católica romana a los 38 años.

Desde ese día, mi vida cambió por completo. Recibí un gran amor en el bautismo y, desde ese día, me convertí en apóstol de Cristo. Nunca había tenido miedo de hablar de Dios en todas partes.

Kragujevac (Serbia): Íbamos en la autocaravana poco antes de llegar a Kragujevac cuando, de repente, los frenos fallaron; bajábamos a toda velocidad por la montaña sin frenos, no podíamos parar. Recé el rosario con más fervor que nunca en mi vida y le pedí a la Madre de Dios que detuviera la autocaravana. La autocaravana se detuvo justo en Kragujevac (en este lugar, durante la época nazi, fusilaron a siete mil (7000) niños y profesores. Los nazis les habían dicho a los niños que les darían algo de comer y dulces. Cuando todos los niños y profesores estaban fuera de la escuela, los nazis los fusilaron a todos.

Precisamente en esta ciudad se detuvo nuestra autocaravana.

Allí hablé de Dios y repartí agua bendita, rosarios, pequeñas Biblias y oraciones.

La gente me dijo: «Sigue hablando de Dios, queremos oír más». Tras la charla, seguimos rápidamente nuestro camino, ya que estaba prohibido hablar de Dios. Nos sentamos en la autocaravana y esta volvió a ponerse en marcha sin que tuviéramos que reparar nada.

Pancevo, Vojlovica – Banat: Recibí una llamada en Alemania desde Yugoslavia en la que me comunicaban que mi hermano Jan había fallecido. Fui al funeral, que había sido organizado al estilo comunista. En el centro de las coronas había una gran estrella roja de cinco puntas. Antes había llamado a mi hermano Josef para decirle que yo (J.) no quería una estrella comunista en mi corona. Mi hermano les dijo a los jardineros que yo venía de Alemania y que no quería una estrella comunista en mi corona.

Los jardineros tampoco insistieron, aunque estaba prohibido. De camino al cementerio sonaba música fúnebre y mi marido y yo íbamos justo detrás del ataúd, porque no había ningún sacerdote.

Mi marido llevaba en la mano una vela encendida y bendita, y yo recé durante todo el camino (2 km hasta el cementerio) el rosario doloroso y otras oraciones. La gente a los lados de la carretera se extrañaba de que estuviera rezando. Cuando nos detuvimos ante el ataúd en el cementerio, mi hermano menor, Josef, me dijo en voz alta: «Tienes que decir algo». Esto fue una inspiración del Espíritu Santo, pues Josef estaba bautizado.

Entonces, con los brazos extendidos, me dirigí a todos los comunistas: **«Os doy las gracias por haber traído a mi hermano aquí y que Dios esté con vosotros»**.

En ese momento recibí un puñetazo en la espalda. (Me di cuenta de que era el demonio). Era mi hermana mayor (maestra), pues no le permitían hablar de Dios en la escuela. Tras este funeral, mi hermana se convirtió al cristianismo y se bautizó.

Bélgica, Banneu: Estuve en Banneu. Allí se rezaba el rosario en voz alta con un micrófono, en diferentes idiomas. Sentí en mi corazón que yo también tenía que rezar, y lo hice en croata. El lugar estaba acordonado con una cadena, de modo que nadie podía entrar. Le dije al vigilante que tenía que entrar inmediatamente y rezar. Él me dijo: «Ya no se puede». Entonces señalé al cielo con el dedo y le dije: «Ella me ha dicho que tengo que rezar». Inmediatamente quitó la cadena y me dejó entrar. Entonces recé con tanta fervor que ya no reconocía mi propia voz. Después de la oración pensé que había sido la Madre de Dios quien había rezado con tanta fervor en mí. La oración fue tan buena que llegó hasta el corazón de las personas. Me miraban con tanta alegría, como si hubiera caído del cielo.

Algo parecido me pasó el Viernes Santo en St. Leon-Rot: le pedí a la Virgen María que cantara en mí, porque yo no sé cantar tan bien. Después, la gente me dijo que cantaba muy bien.

También el sacerdote **D.** de Forbach me dijo una vez: «Pero si canta muy bien». Entonces le dije al sacerdote:

«Invítala a la Virgen María a que cante en ellos».

Me miró con asombro. La Virgen María puede cantar y rezar en los corazones de las personas.

En Medjugorje me ocurrió algo parecido:

Tras mi bautismo, al segundo día, la Virgen volvió a venir a mí. El primer día pude verla; el segundo día rezó en mí, de modo que me quedé asombrado.

Nunca antes había rezado esa oración tan hermosa.

Por eso creo que, cuando rezamos un rosario o las oraciones de la Virgen María, ella está presente, reza con nosotros y escucha nuestras oraciones.

La Virgen María ya ha dado a entender que está ahí, a través de un delicado aroma a rosas.

Herejía:

Es una gran herejía que los sacerdotes administren la comunión en la mano durante la Santa Misa y la comunión en la boca al final de la misa (la gran mayoría de los cristianos desea la comunión en la boca, porque esa es también la voluntad del Salvador). Los sacerdotes tendrán que responder ante Dios por ello. El Salvador me dijo (**J**): «Si los sacerdotes creyeran firmemente que estoy presente en el Santísimo Sacramento, nunca me pondrían en las manos de muchos cristianos».

A algunos sacerdotes que se oponen a la comunión en la boca les tiemblan a menudo las manos. El Salvador dijo: «Lucifer está actuando, porque solo quiere la comunión en la mano».

El Salvador no puede contagiar a las personas con el coronavirus.

Los demonios solo propagan el coronavirus allí donde el Salvador lo permite.

El Salvador ha dicho: «La mutación del coronavirus se propagará aún más rápido y morirán muchas más personas».

J. le preguntó al Salvador: «¿Puedes destruir el virus?». El Salvador respondió: «Sí, si la gente reza, puedo destruirlo».

Algunos sacerdotes predicán tan rápido que apenas se les entiende. Una vez tuve que sufrir (J.) por un sacerdote que estuvo mucho tiempo en el lugar de purificación, porque no celebraba la misa con devoción y pegaba a los niños.

¿Y qué hay de los sacerdotes que abusan de los niños?

El sacerdote que estaba en St. Leon-Rot (el párroco V.) también abusó de niños. Pero recé por él y ofrecí mis sufrimientos y los 40 días de ayuno por él. Al respecto, el Salvador dijo: si el grupo de oración y yo no hubiéramos rezado tanto por él, habría sido condenado. Así que ahora yo (J.) rezo siempre también por los sacerdotes. Todo cristiano debe rezar también por los sacerdotes, pues tienen una gran responsabilidad ante Dios.

La gente se inclina a unos 2 m de distancia del sacerdote y, cuando les llega el turno de la comunión, se ponen de pie.

Y cuando han recibido la comunión, se inclinan de nuevo a unos 1,5 m de distancia, ¿ante quién se inclinan entonces?

¿Se inclinarían también ante un rey o una reina secular manteniendo una distancia tan grande?

Eso es falsa piedad (herejía).

¿Acaso nuestro Señor y Dios, nuestro Rey y Salvador, no es mucho más grande que un rey terrenal?

Hay que inclinarse con humildad directamente ante nuestro Santo Dios Trino.

De este modo se le rinde un gran honor, porque en el sacerdote y en el sacramento está presente el Dios Santo y vivo.

Los milagros que han ocurrido son reales y no hay que dudar, pues el Salvador me dijo (J.): «Las dudas no provienen de mí».

El Salvador me enseñó que si se duda aunque sea un poco, no ocurre lo que se pide en la oración.

Nunca se debe dudar de Dios. En Dios solo hay un sí o un no.

Milagros, parte 4:

Clínica ORL de Heidelberg:

Una enfermera llevó a un chico de entre 14 y 15 años, en su cama, desde el servicio de Neurología —situado junto al servicio de radiología— para hacerle una radiografía. Le pregunté a la enfermera por qué le iban a hacer una radiografía al chico. Se lo pregunté porque antes había rezado por toda la clínica.

La enfermera me dijo: «Tiene un fuerte dolor de cabeza». En el registro ponía que debía hacerle una radiografía de los senos paranasales. Cuando el chico me vio, gritó: «¡No voy a entrar ahí!». Le dije: «Entonces te daré agua bendita». Él respondió inmediatamente: «Eso se lo daré a las gallinas en casa». Después de la radiografía, bendije a J. y él me miró fijamente con una mueca y los ojos vidriosos. Yo, J., sabía que el demonio estaba en el niño. Cuando le mostré una imagen de la Virgen María, su rostro cambió y se quedó completamente tranquilo. Después de la radiografía, fui un momento a la capilla a rezar. Muchos salían al balcón a fumar varias veces al día. En la capilla le recé a Jesús para que me enviara al niño otra vez a hacerse la radiografía.

Y, efectivamente, cuando volví a la sala de rayos X, el niño ya estaba allí. En el registro ponía que ahora debía hacerle una radiografía de la cavidad frontal; su madre también estaba con él. Cuando el niño entró en la sala de rayos X en la camilla, dijo inmediatamente:

«Deme agua bendita otra vez». Le dijo alegremente a su madre: «Mira, ahí en la pared está la Virgen María». Su madre dijo con gran altivez y orgullo: «Ay, hijo, pronto tendrás que irte a casa».

Las dos radiografías no mostraron nada.

Clínica de Otorrinolaringología de Heidelberg:

Una doctora entró en la consulta de otorrinolaringología y me dijo: «Tiene que hacerme una radiografía de los senos frontales, porque tengo un dolor de cabeza insoportable». Le respondí: «Yo no le haré la radiografía, que se la haga mi colega», porque sabía que la radiografía no mostraría nada.

Efectivamente, tras la radiografía no se veía nada en la imagen. Entonces la doctora me preguntó: «¿Ahora tengo que ir a la iglesia?».

Yo, J., le respondí: «También puede rezar en casa».

En la sala de médicos, yo, J., también tenía un escritorio. Allí me unía a menudo en silencio con el Salvador.

La doctora y otro médico también tenían allí una mesa donde anotaban los resultados de los pacientes. A menudo, ambos salían corriendo de la sala cuando me unía al Salvador. Esta vez, el Salvador envió a la doctora a verme por un dolor de cabeza. ¡Esto es una señal de que los demonios también pueden causar dolores de cabeza!

Selva Negra – Ottersweier – Maria Linden: En Forbach, en Alemania, hace ya varios meses que no vamos a la iglesia, porque el párroco (H.) le dijo a B. (Bernhard) en voz baja, muy cerca de su oído: «No hay comunión en la boca». Después de decir esto, nos levantamos inmediatamente y salimos de la iglesia. Ahora, casi todos los domingos, recorremos unos 30 km (unos 40 minutos de trayecto de ida) hasta Ottersweier para ir a la iglesia, porque allí los sacerdotes administran la comunión en la boca después de la misa, aunque el Salvador dijo que eso también es herejía. Pero de eso deben responder los sacerdotes, porque no es la voluntad de Dios:

Dios Santo no causa enfermedades a las personas, sino que las cura.

Los sacerdotes que solo administran la comunión en la boca tampoco pueden contagiar a las personas; siempre es con la permisión de Dios.

El 15 de agosto de 2021, el día de la Asunción de María, ocurrió algo maravilloso en la iglesia de Maria Linden: incluso antes de la comunión, yo (J.) recé desde lo más profundo de mi corazón: Santa Madre de Dios, creo que has sido asumida en el cielo en cuerpo y alma, ruega por mí. Lo repetí varias veces. Después de la comunión, un aroma muy intenso a rosas llegó a mi nariz, a pesar de llevar mascarilla, como si alguien hubiera sumergido la mascarilla en perfume de rosas. En los alrededores no se veía ninguna rosa. Para mí, eso fue una confirmación de que la Santa Madre de Dios ha sido recibida en el Paraíso en cuerpo y alma, al igual que el Santo Dios Jesucristo, que ascendió al Paraíso. Yo, Bernhard Koppenhagen, doy testimonio de que no vi ni olí rosas en la iglesia. Había otras flores, pero ninguna rosa perfumada.

Clínica ORL de Heidelberg:

El objetor de conciencia M. (Markus) se ha acercado un poco más a Dios. Tras el servicio civil, tuvo una hija y le puso el nombre de María. Su padre se enfadó mucho por ello, ya que era de religión protestante (hugonote).

Clínica ORL de Heidelberg:

Yo, J., tuve un objetor de conciencia en el departamento de radiología. Llevaba bastante tiempo enfadado con su padre y no le hablaba. Mantuve buenas conversaciones con él y recé por él. Cuando terminó el servicio civil, vino muy contento a verme al departamento de radiología y me dio las gracias, ya que se había reconciliado con su padre.

Jerusalén – (Vía Dolorosa):

Julijana estaba en Jerusalén con un grupo de peregrinos y se había perdido allí. Se arrodilló en la tercera estación de la Vía Dolorosa, en medio de la calle, donde mucha gente pasaba a su lado, y rezó al Salvador: «Ayúdame, por favor, porque he perdido a mi grupo». En cinco minutos me encontré en medio del grupo de peregrinos. Yo no lo entendí, pero Dios me ayudó.

En el tren de Bruchsal a Karlsruhe

Julijana subió al tren. Un hombre de mediana edad hacía reír a la gente de forma exagerada. Yo estaba de pie junto al hombre, en el vagón detrás de la puerta de entrada. De repente, el hombre se volvió hacia mí y me habló. No le respondí. Me preguntó varias veces y luego me dijo en voz algo más alta: «¿Por qué no me hablas?», todos pudieron oírlo. Le respondí: «Porque no hablo con el diablo».

El hombre volvió a dirigirse a la gente y se puso a maldecir a Jesucristo, decía que lo sabía todo sobre él. La gente se hundió en sus sillas con caras de miedo y se hizo el silencio. Me di cuenta de que era el demonio de Pilato. El Salvador me dijo una vez: «Conmigo siempre reconocerás al diablo».

Clínica ORL de Heidelberg:

J. (Julijana) le preguntó a un médico desconocido mientras le hacían una radiografía: «¿Dónde buscarán a Dios primero?». El médico lo pensó y respondió: «Dios está en todas partes». J. le preguntó de nuevo: «Pero, ¿dónde lo buscarán primero?». El médico no supo qué responder. Entonces le dije: «En su corazón encontrarán a Dios primero». El Espíritu Santo a menudo forma en mi corazón las palabras para que yo pregunte o consuele a las personas, o para que el Salvador convierta a las personas a través de mí. Yo misma soy incapaz y, sin el Dios Santo, no puedo hacer nada.

Sobre la unión con el Salvador:

Como a menudo la gente le preguntaba a J. cómo oía a Dios, el Salvador me dijo una vez: «Si alguien te pregunta cómo oyes a Dios, responde: oigo a Dios en lo más profundo de mi corazón».

Viaje en tren:

A menudo perdía el tren porque los pacientes llegaban tarde a la sala de rayos X.

Un día, con unos cinco minutos de retraso, corrí hacia el tren para poder cogerlo. Cuando llegué, el tren aún no había salido. El revisor estaba delante del tren.

Le dije: «Recé para que el tren no se fuera hasta que yo llegara».

El revisor respondió en voz alta: «Es por usted que hemos tenido que esperar». Luego hizo sonar el silbato y el tren partió inmediatamente.

¡Las oraciones siempre ayudan!

Hay que esperar con paciencia a que Dios ayude en el momento oportuno para la prueba, la mejora y la sanación de las almas.

El orgullo es siempre VENENO para el alma.

(Es una pena que se haya suprimido la asignatura **de demonología** en la carrera de Medicina. Los casos de «agotamiento» y «depresión» serían mucho menos frecuentes).

Testimonio: un milagro para mí

Yo, Bernhard Koppenhagen, antes era tibio y frío en la fe y apenas rezaba. Así que recibía la Sagrada Comunión en la mano, tal y como me había enseñado de niño nuestro entonces párroco, el padre K. H. Nuestro párroco nos había dicho a los niños que íbamos a comulgar:

«La hostia consagrada es un trozo de pan bendito». Nosotros, los niños, lo creíamos, por supuesto.

La enseñanza propiamente dicha sobre la comunión no nos la impartía el sacerdote, como era habitual en nuestro caso, sino un laico. El propio sacerdote solo nos dijo estas palabras sobre el «trozo de pan bendito» poco antes de la primera comunión.

Cuando, allá por el año 1994, asistía al grupo de oración de Julijana Ebert en St. Leon-Rot, oí allí por primera vez que la Sagrada Hostia consagrada es mucho más que simple pan: que es el Dios vivo de la Santísima Trinidad — con carne y sangre, cuerpo y alma, divinidad y humanidad— y que la comunión en la mano es incorrecta, y que debemos recibir la Sagrada Comunión únicamente en la boca, de rodillas, de la mano consagrada del sacerdote.

Ya en la siguiente misa en nuestra parroquia natal de Niederkirchen me arrodillé —yo sola, ante todos los fieles— ante el sacerdote y recibí la comunión en la boca.

Para mí, eso fue un gran milagro. Y es que siempre había tenido mucho miedo a la gente y, de no ser así, nunca me habría atrevido a hacer algo diferente a los demás fieles, para no llamar la atención ni molestar a nadie. Siempre había sido muy miedosa y, debido al mal ejemplo del sacerdote, no conocía otra cosa que la comunión en la mano.

Pero gracias al grupo de oración, a las contundentes palabras de Julijana Ebert y a la gran gracia que emanaba de ella, de repente recibí el valor y la fuerza para arrodillarme completamente sola ante todas las personas y recibir la comunión en la boca. Para mí, esto sigue siendo hasta hoy un milagro incomprensible.

Niederkirchen, 5 de enero de 2026
Bernhard Koppenhagen

(El texto ha sido revisado lingüísticamente por un buen cristiano)

Comentarios:

Comentario sobre la Sagrada Comunión:

2 de junio de 2024

¡La comunión en la mano es una herejía y una abominación ante los ojos de Dios! Algunos sacerdotes predicán a los fieles que han recibido un trozo bendito del pan del cielo. Sin embargo, tras la transubstanciación, ya no es pan, sino el Dios vivo y Santísima Trinidad: un único Dios indivisible con carne y sangre, cuerpo y alma, divinidad y humanidad, vivo, verdaderamente presente. Por eso hay que recibir la comunión con la boca y la patena, para que ninguna partícula caiga al suelo y no sean pisoteadas. Porque incluso en las partículas más pequeñas está presente el Santo Dios Jesucristo. Muchos cristianos acuden a recibir la Sagrada Comunión sin haberse confesado. Los sacerdotes deben celebrar la confesión con mayor frecuencia y recordar a los fieles la importancia de la confesión.

Y los fieles deben implorar al Santo Dios un profundo arrepentimiento por sus pecados. Porque en la confesión sin arrepentimiento, el alma no siente alivio, liberación ni amor. El hombre cae en el pecado mucho más rápidamente.

Los demonios suelen sugerir a las almas que no hay pecado. O el cristiano dice: «No tengo pecados».

¿Hay alguno de nosotros sin pecados? ¿O es que los fieles ya no tienen pecados, están cegados por el diablo?

El Santo Dios Jesucristo dijo: «¡Con corazón puro veréis a Dios!»

D-Forbach-Erbersbronn:

Julijana Ebert, Bernhard Koppenhagen

**Comentario sobre la conversación entre el presidente de
Ucrania, S., y el presidente estadounidense, T.**

Viernes, 2 de marzo de 2025

J. le dijo al Salvador: El presidente de Ucrania, **S.**, tuvo que sufrir mucho porque el presidente de Estados Unidos, **T.**, le dijo tras una acalorada discusión (escándalo): «Que se vaya de Estados Unidos».

El Salvador me respondió a mí, **J.**: «¡Yo he sufrido eso con él!». Por eso, muchísima gente quiere al presidente de Ucrania **S.** y está de su lado, pues él solo quiere paz y libertad.

Dios vive en cada persona.

Por eso es muy importante el amor al prójimo.

J. preguntó entonces: «¿Por qué **T.** necesitó a una segunda persona (**V.**) para discutir durante la conversación?».

El Salvador dijo: «¡Sabían que yo soy más fuerte!».

Jesús también fue expulsado del templo por sus enemigos porque predicaba la verdad, y Él mismo es la verdad y la paz.

Yo, **J.**, me preguntaba: ¿dónde está el amor al prójimo? ¿Es esto falsa piedad?

Las personas no deben mentir bajo ningún concepto: ¡las mentiras crucificaron a Jesús y siguen crucificándolo!

El Salvador dijo: «Aquellos que mienten, tergiversan la verdad y falsifican la realidad, deben sufrir por ello»!

Por favor, recen en estos momentos por el Gobierno estadounidense, para que se produzca la reconciliación, para que reine la paz entre todas las personas y para que la guerra termine de inmediato.

D-Forbach-Erbersbronn. Julijana
Ebert, Bernhard Koppenhagen

Comentario: nuevo mensaje urgente e importante de Dios Santo Jesucristo, nuestro Salvador

25/03/2025

Es la voluntad del Salvador que escribamos «paraíso». Cuando Jesús estaba colgado en la cruz, uno de los dos ladrones fue el primero en confesar ante la cruz de Jesús. Fue una absolución perfecta en el lecho de muerte. A continuación, el Santo Dios Jesucristo le dijo al ladrón arrepentido (Evangelio de Lucas, capítulo 23, versículo 43):

«En verdad te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso».

El paraíso es el lugar de la felicidad. La luz de Dios brilla con todo su esplendor, tan hermoso es ese lugar que no se puede comparar con nada en la tierra. **J.** pudo ver el paraíso.

Allí no estaremos enfermos ni tristes, ni lloraremos, ni **discutiremos**; no habrá guerra ni odio, sino **felicidad y solo amor eterno**.

Y este paraíso existe de verdad y todos pueden alegrarse ya de entrar en él.

Los demonios no quieren que escribamos «paraíso», sino «cielo». Para nosotros fue una lucha escribir la palabra «paraíso». Es muy importante escribir «Dios Todopoderoso y Santísima Trinidad», porque Él es Dios en tres personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo, inseparables: un único Dios santo.

Los demonios tampoco quieren que escribamos «Dios Todopoderoso y Santísima Trinidad», prefieren que escribamos «Señor» sin «Dios», o «nuestro hermano» —eso es demasiado poco para un Dios en tres personas.

Esos solo mencionan a Jesús, sin Dios Santo, o en lugar de Santa Madre de Dios y Santa María, solo dicen María, pero no «Santa María».

¿Cuántos millones de nombres de María hay en el mundo?

¿A qué María se refiere? Tampoco se debe decir «la Santísima Virgen María», sino **«la Santa Virgen María».**

A los demonios les repugna referirse a la Madre de Dios como «Santa».

El Salvador dijo: «Mi Madre ya era santa antes de su nacimiento» —por ejemplo, la Inmaculada Concepción—. La Santísima Virgen lo confirmó también en Lourdes a Bernadette Soubirous.

Los demonios están condenados para siempre, no tienen amor, el infierno les pertenece. Son muy envidiosos y están llenos de odio hacia los seres humanos, y quieren ganárselos para sí mismos y precipitarlos al infierno. Los demonios quieren atormentar e influir en muchas almas: les hacen creer que no existe el paraíso ni Dios, y les roban la fe a los seres humanos para que no reciban la gracia y el amor de Dios.

Porque la fe sin amor tampoco da frutos.

Por eso debemos pedir que Dios nos conceda siempre la gracia, la fe firme y duradera, el amor y la paz. El Salvador ha confirmado también ahora la «Oración del Padre Nuestro, que alegra cada corazón» (p. 23), ¡es mil veces mejor y mucho más! y nos ha permitido traducirla a muchos idiomas para que se rece, y aún ha dicho:

que se avecina una nueva guerra.

El diablo ha luchado mucho y ha obstaculizado que escribamos las nuevas palabras del Salvador y que se difundan. Cuando ocurren guerras y catástrofes, el Salvador nos da nuevas palabras, mejores y más poderosas, para que las escribamos, para que todos los hombres recen y sean salvados. Porque no podemos soportar, debido a las plagas de los demonios, escribirlo todo de una vez. Nosotros y vosotros, los que oráis, estamos en la escuela del Salvador. El Salvador nos da poco a poco nuevas palabras para escribir. Por eso escribimos las oraciones con una nueva fecha. Actualmente, las oraciones, los cantos y los milagros se han difundido y copiado más de mil millones de veces, y aún más, en todos los países y continentes del mundo. No es cosa nuestra, sino que gran parte ha sido inspirada y corregida por el propio Salvador.

Es mejor rezar: «Te alabamos, Dios Santo Jesucristo», que: «Alabado seas, Cristo».

Por todo lo que hemos escrito y que muchos millones de personas han copiado y siguen copiando, pedimos que recen por nosotros, ya que estamos unidos a todas las personas en la oración.

No pedimos dinero a nadie, porque queremos que todas las personas se salven.

Estamos felices y somos fieles al Salvador, para recibir de Él en el Paraíso la recompensa que nos ha prometido en varias ocasiones en sus escritos.

Él me dijo a mí, J., en varias ocasiones: «Vuestra recompensa será grande, vuestro tesoro os espera en el Paraíso y nadie os lo quitará».

Yo (J) le pregunté al Salvador si las oraciones eran buenas, y Él dijo:

«¡Todo lo que viene de mí es bueno!».

Alabamos y damos gracias al Dios Santo por habernos elegido a nosotros, los más pequeños, para escribir y orar por todo el mundo, en nombre de todos y por todas las almas.

Que nos bendiga a nosotros y a todos los hombres el Dios Todopoderoso y Santísima Trinidad, - † Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Santa Madre de Dios, con tu amado Hijo de Dios, ruega por nosotros y por todos los hombres, y danos tu protección y bendición. Amén.

Comentario sobre la cremación tras la muerte de

02/06/2024

El Salvador me dijo a mí, J.: «Incinerar a las personas no es católico». El corazón del ser humano es el templo del Espíritu Santo. Hace unos años, cuando rezaba a Jesús en la iglesia de Konnersreuth y quería visitar la tumba de Teresa Neumann, Jesús me dijo durante la oración en la iglesia: «Ahora puedes ir a la tumba de Teresa, ella te está esperando allí».

Entonces le dije al Salvador: «¿Por qué? Ella está en el cielo y no en la tumba». Entonces el Salvador dijo: «Ella puede estar allí en el cielo y en la tumba». Entonces fui rápidamente a la tumba y recé.

Teresa también me habló, pude oírla en mi corazón. Yo, J., me pregunto hoy por qué la gente se deja incinerar solo por falta de dinero, porque es más barato y porque carece de una fe firme en la Santísima Trinidad. A ellos y a la familia no les importa cómo sean enterrados. Si no tienen dinero para un entierro, para que no sean incinerados, la comunidad debe ayudar y pagar.

No se deben autorizar los crematorios.

Hay muchos fieles que han servido al Dios Santo desde lo más profundo de su corazón y no se han corrompido, como, por ejemplo, Santa Bernadette de Soubirous o San Juan Vicar de Ars y muchos otros.

Yo misma, J., no me dejaré quemar. **(J. Julijana)**

D-Forbach-Erbersbronn. Julijana
Ebert, Bernhard Koppenhagen

Comentario: nuevo mensaje del Santo Dios, el Salvador

04/02/2024

Es voluntad del Salvador que escribamos «paraíso» en lugar de «cielo».

El paraíso es el lugar de la felicidad; allí no enfermaremos, no lloraremos, **no discutiremos**, no estaremos tristes, sino que **seremos eternamente felices**.

Cuando Jesús estaba colgado en la cruz, uno de los ladrones fue el primero en confesarse ante Jesús.

A continuación, el Santo Dios Jesucristo le respondió:

«Hoy mismo estarás conmigo en el paraíso». Y ese paraíso existe de verdad, y todos pueden alegrarse ya de entrar en él. Los demonios no quieren que escribamos «paraíso», sino «cielo».

Para nosotros fue una lucha escribir la palabra «paraíso». Es muy importante escribir «Santísima Trinidad», porque Él es Dios en tres personas,

Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, inseparables: un único Dios Santo.

Los demonios tampoco quieren que escribamos «Dios Santo Trino», prefieren que escribamos: «Señor sin Dios Santo», o «nuestro hermano» —eso es demasiado poco para un Dios en tres personas—, entonces solo: «Jesús sin Dios Santo», o en lugar de «Santa Madre de Dios» y «Santa María», solo «María», pero no «Santa María».

¿Cuántos millones de nombres de María hay en el mundo? Los demonios odian que se dirija a los santos de Dios con el término «Santo». El Salvador dijo: «Mi madre ya era santa antes de su nacimiento —Immaculata Conceptio— Inmaculada Concepción.

La Santísima Virgen lo confirmó también en Lourdes ante Bernadette Soubirous. Los demonios están condenados para siempre, no tienen amor, el infierno les pertenece, están muy celosos de los hombres y quieren ganárselos para sí mismos y llevarlos al infierno.

Los demonios quieren atormentar e influir en muchas almas:

que no existe el paraíso y roban a las personas la fe, para que no reciban la misericordia y el amor de Dios. Porque la fe sin amor tampoco da frutos. Por eso debemos pedirle a Dios que nos conceda siempre la gracia, la fe firme y duradera, el amor y la paz. El Salvador ha confirmado también ahora la «Oración del Padre Nuestro, que alegra cada corazón» (p. 23); es mil veces mejor y nos ha permitido traducirla a muchos idiomas y rezarla.

El diablo ha luchado mucho y nos ha molestado para que no escribamos las nuevas palabras del Salvador, para que sean borradas y no se difundan. Cuando ocurren guerras y catástrofes, el Salvador nos da nuevas palabras, mejores y más fuertes, para que todas las personas recen y sean salvadas. Porque no podemos soportar, debido a las plagas de los demonios, escribirlo todo de una vez. El Salvador nos da nuevas palabras para escribir poco a poco.

Por eso escribimos las oraciones con una nueva fecha.

En la actualidad, las oraciones y los cantos se han difundido y copiado más de mil millones de veces en todos los países y continentes del mundo. No es obra nuestra, sino que ha sido inspirada por el propio Salvador.

Pedimos a todos los que las han copiado y siguen haciéndolo que recen por nosotros, pues no pedimos dinero a nadie, ya que nos alegramos de recibir la recompensa del Salvador en el Paraíso.

Es muy común hablar y rezar diciendo «cielo» en lugar de «paraíso». El diablo también puede inspirar en la boca la palabra «cielo» en lugar de «paraíso». Del mismo modo que a veces pone una maldición en la boca, sin que la persona lo quiera.

Le pregunté al Salvador si las oraciones eran buenas, y él dijo: «Todo lo que viene de mí es bueno».

Damos gracias a Dios por habernos elegido a nosotros, los más pequeños, para escribir para todo el mundo.

D- Forbach, Erbersbronn
Julijana Ebert, Bernhard Koppenhagen

Comentario de lo que dice el Salvador al respecto:

Es un pecado que algunos sacerdotes en algunos lugares se nieguen a dar la comunión en la boca, como ocurrió hace poco: un sacerdote africano en la localidad de F. se negó a darme (a mí, J.) la comunión en la boca.

Quería obligarme a recibir la comunión en la mano.

Dije muy alto: «¡NO!». Entonces le pregunté al Salvador:

«¿Por qué me ha negado el sacerdote la comunión en la boca?». El Salvador me respondió: **«Esa es obra de Lucifer» y «la comunión en la mano es una abominación ante mis ojos»**. A ese sacerdote no le gusta que la gente venera a la Santísima Virgen y cante sus canciones.

La siguiente vez volvió a negarme la comunión en la boca y me humilló delante de toda la gente de la iglesia, diciendo: «Él no quiere dar la comunión en la boca y hay que hacer la comunión en la mano». Entonces hay que preguntarse: ¿cree realmente en Dios el sacerdote si comete semejante sacrilegio? Por desgracia, en tales casos tenemos que recibir la comunión espiritual. El Salvador dijo: «Es mejor que las personas reciban la comunión espiritual en lugar de la comunión en la mano», porque Él viene a nuestro corazón con su gracia y no salimos de la iglesia con las manos vacías. Si los cristianos reciben deliberadamente la comunión en la mano y los sacerdotes la distribuyen, todos tendrán que ante Dios (sería bueno que se confesaran).

No hay que abandonar la Iglesia católica por casos como estos, sino rezar por todos.

La oración siempre nos ayuda a cumplir la voluntad de Dios.

Dios nos ha dado el signo de Rodalben para recibir la comunión en la boca, como se hacía antiguamente.

Los sacerdotes son responsables ante la Santísima Trinidad de las herejías (doctrinas erróneas) que se dan en la Iglesia.

*Escrito en la fiesta de San José
19/03/2023*

¡El diablo lleva a las personas a la tentación!

A menudo, el diablo permite que los hijos de Dios lleven una vida despreocupada, egoísta, conflictiva y sin paz. Porque no quiere que se entreguen por completo a Dios y le pertenezcan para siempre. El diablo deja que las personas pequen hasta que caen en su trampa y su lazo. De este modo, las personas se alejan del Santísimo Dios Trino y no se dejan guiar por Él.

Cuando los hijos de Dios descuidan la oración y no viven según el Evangelio, les cuesta mucho salir de la trampa del diablo y se encuentran en la oscuridad. Y ya no confían ni creen en Dios.

Por algunos hay que rezar durante 20 años hasta que recuperan la fe. Pero Dios es misericordioso, ama a las personas; estas pueden acudir a Él en cualquier momento si abren su corazón a Él y se arrepienten de sus pecados (se confiesan).

Por eso es bueno que recemos en nombre de todos y por todos los hombres. Todos necesitamos la oración para alcanzar la vida eterna en el paraíso.

Nuestro Señor y Dios, Tú dijiste: «Todos los que tienen el corazón puro me verán en el Paraíso y serán eternamente felices, donde no hay dolor ni tristeza».

13/03/23

Comentario al Padrenuestro:

Sobre la frase: «Venga tu reino»:

¿Dónde debe venir? Sería mejor: Tu reino está entre nosotros.

Sobre la frase: «Danos hoy nuestro pan de cada día»

Todo pertenece a Dios, el infierno pertenece al diablo, por eso «nuestro pan de cada día» no es correcto. Debemos rezar:

«Danos, por favor, tu pan de cada día».

La hostia que recibimos es nuestro Señor y Dios Jesucristo. Tras la transubstanciación, ya no es pan, sino que el Santo Dios Jesucristo está presente con carne y sangre, cuerpo y alma, divinidad y humanidad, junto con Dios Padre y Dios Espíritu Santo.

Porque el Dios Santísima Trinidad es indivisible, es un Dios único y eterno. Por eso recibimos la comunión con la boca solo a través del sacerdote.

Debido a la comunión en la mano, tenemos una gran escasez de sacerdotes. Porque Dios no quiere la comunión en la mano.

Una vez me dijo mi párroco: «Dile al Salvador que me dé sacerdotes».

El Salvador respondió: «Díselo al sacerdote: si le doy sacerdotes, ¿seguirá dando la comunión en la mano?».

El sacerdote se rió de eso. Unos años más tarde fue trasladado a otro lugar, donde se ocupaba de niños con discapacidades graves, por haber abusado de menores.

Mi grupo de oración y yo rezábamos mucho por ese sacerdote. El Salvador me dijo una vez: si no hubiera rezado tanto por ese sacerdote, soportado sufrimientos y ayunado durante 40 días (solo con el Cuerpo de Cristo y agua), él habría sido condenado.

La comunión en la mano es un sacrilegio.

El Salvador me dijo (a Julijana) en mayo de 2020 que la comunión en la mano es una abominación ante sus ojos.

Aquellos que reciben la comunión en la mano por ciega obediencia deben ir a confesarse sin falta.

Porque con alma (corazón) pura, todos serán salvados y verán a Dios.

En la Iglesia Evangélica solo se habla de pan, porque no tienen la ordenación sacerdotal como los sacerdotes católicos y, por lo tanto, no pueden realizar la transubstanciación.

Entonces también pueden tomar el pan en la mano, porque Jesucristo, el Dios Trino, no está presente en él.

Así como nosotros perdonamos a nuestros deudores:

El Salvador dijo que «perdonar» se escribe mejor que «perdonar»: ...como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.... Solo el sacerdote puede **perdonar**. Porque nosotros no podemos **perdonar** al deudor.

El sacerdote ordenado pronuncia la absolución en nombre de la Santísima Trinidad.

Por eso es muy importante ir a confesarse. ¡Todos debemos perdonar a todos!

Ignoscere – perdonar

Sobre la frase: «y no nos dejes caer en la tentación»:

Esta frase es un pecado presuntuoso contra el Dios Trino. El Dios Todopoderoso permite las tentaciones a través de los demonios y los diablos para nuestra prueba y mejora.

El hombre es tentado por el diablo y así es atraído al pecado.

Cita de la Biblia: Santiago, capítulo 1, versículo 13:

«Que nadie, cuando sea tentado, diga que es tentado por Dios. Porque Dios no puede ser tentado por el pecado, ni Él mismo tienta a nadie».

Cuando el hombre peca (en contra de la voluntad de Dios), siempre es obra del diablo. A través de los pecados, el hombre se separa de Dios. Jesús dijo: «No se puede servir a dos señores».

O se sirve a Dios o se sirve al diablo.

El Temptátor es el tentador y significa el diablo.

Por eso es el diablo quien nos lleva a la tentación y no el Padre de la Trinidad (como se ha rezado siempre de forma errónea), pues el Dios Santo es el amor eterno. Es su voluntad que todas las almas se salven y no vayan al infierno.

Dado que el diablo nos tienta a diario, necesitamos la ayuda de la gracia de Dios.

Si la gente afirma que «No nos dejes caer en la tentación» es correcto y dice que hay que ser obediente a la Iglesia, entonces se trata de una obediencia errónea (ciega).

El Salvador dijo: «El evangelista Lucas escribió el Padrenuestro mucho mejor de lo que lo rezan hoy en día».

Explicación de la frase: «Líbranos del mal...»

Cuando el hombre hace el mal (peca), eso es un mal ante Dios. Pero como cometemos muchos males a diario, rezamos: «líbranos de todo mal».

**El Salvador me dijo a mí, J.:
«No hay mayor mal que cuando alguien muere de
improviso y sin estar preparado».**

La palabra «malo» puede tener varios significados; por ejemplo, la madre le dice al niño: «Eres malo».

Eso no significa que el niño sea el diablo.

Pero el diablo puede causar el mal, y el mal (el pecado) permanece en el alma del hombre cuando reza: «Líbranos del mal».

Antiguamente, los cristianos rezaban siempre: «líbranos del mal» y, sobre todo, recibían

solo la comunión en la mano.

Entonces también teníamos muchos sacerdotes y santos.

El diablo y los demonios tergiversan las palabras y el sentido. Dan falsas inspiraciones, de modo que surgen malentendidos entre las personas. O tapan los oídos, para que las personas no se escuchen entre sí o escuchen palabras falsas.

Mensaje importante de nuestro Santo Trino

- Jesucristo:

De jueves a viernes, 10 de marzo de 2022

Entre las 3:00 y las 3:30 de la madrugada: yo (J.) tuve la visión más espantosa de mi vida.

Pensé que esa visión era un sueño, pero la viví como si fuera real. Después de esa visión, estaba muy alterado y también tenía bastante miedo. Pensé que lo que había vivido era solo para mí, para que no cundiera el pánico entre la gente. Después me uní al Salvador y Él me dijo: «La visión no era solo para ti, sino para toda la humanidad, y debe publicarse urgentemente en Internet».

El Salvador quería que lo escribiera.

Describo la visión tal y como fue: me encontraba en una terrible reacción en cadena, rodeada por todas partes de bombas atómicas.

No se veía ninguna luz, sino que por todas partes ardía el fuego. Lo que viví fue como un shock para mí. Sé que grité muy fuerte, pero luego me despertó mi perro. Normalmente no creo en los sueños, pero este sueño lo viví con tanta claridad que parecía que no estuviera durmiendo. El Salvador me dijo: «No solo hay que rezar durante el día, sino también por la noche».

El Salvador añadió: «Pronto ya no podré seguir protegiendo a la humanidad pecadora». Después recé las oraciones del libro «Oraciones misericordiosas y milagros vividos», que el Salvador me había inspirado en el corazón hace ya algún tiempo,

algunas oraciones que mi colega (B.) y yo escribimos después. Tras este terrible suceso en la visión, me vino a la mente lo que dice la Biblia: **«Amad a vuestros enemigos y orad por ellos»**. Muchas personas quieren ser jueces, pero eso solo conlleva soberbia y orgullo. ¿Acaso Jesús no fue humilde hasta su muerte en la cruz? La paz solo se alcanza en unión con nuestro Santo Dios Trino: Jesucristo. Hay que amarlo siempre y rendirle la honra que le corresponde.

Visión ante el tribunal de Dios:

Esta noche, a las dos y media (domingo, 13 de octubre de 2024), tuve una visión que duró un rato.

Describo lo que vi:

A un lado había dos ángeles santos y al otro, dos demonios. Había una gran fila de personas esperando su veredicto. Oí al Salvador decir: «Él conoce todos los pecados de cada persona; nadie puede decir: que no ha pecado».

Vi a dos ángeles santos vestidos de blanco y resplandecientes, que llevaban a las personas a su lado según el orden del juicio.

En el otro lado vi a dos demonios, que eran fuertes y corpulentos; tenían cuernos en la cabeza y todo el cuerpo y el rostro eran oscuros. Uno de los demonios tomó a la persona bajo su brazo derecho, el otro bajo el izquierdo, y la llevaron a su lado. A las personas que se encontraban del lado del demonio, el Salvador les dijo: «Así les sucederá a quienes se han apartado por completo de mí y permanecen en el pecado».

No podía dormir; me preguntaba si estaba despierto o dormido, pero estaba despierto y no estaba soñando. Durante la visión, sentía dolor en todo el cuerpo.

Por eso es muy importante que las personas busquen a un sacerdote y vayan a confesarse.

Si se acude con frecuencia a la Santa Confesión, se reconocen los pecados más rápidamente y se siente el arrepentimiento por ellos, pues sin arrepentimiento no hay absolución.

Queridas almas, ¡por favor! Id a confesaros, no olvidéis que tenemos buenos sacerdotes que escuchan la confesión.

En Bosnia-Herzegovina, en Medjugorje, se celebran muchas confesiones en diferentes idiomas. En ningún otro lugar he visto a tanta gente acudir a confesarse como allí.

Para mí, es una señal de la autenticidad del lugar de peregrinación: «Santa María, Reina de la Paz».

Me reuní de nuevo a las 11:40 de la mañana y le pregunté al Salvador si quería una confirmación de que la visión que tuve a las dos y media de la madrugada era solo para mí. El Salvador dijo: «¡No! Era para todos los seres humanos».

El Salvador me dijo también durante la unión: «¡La guerra se extenderá aún más!».

Pido oración en nombre de todos y por todos los seres humanos. Que el Santo Dios Trino se lo recompense.

Que el Todopoderoso Dios Santísima Trinidad, † Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga a nosotros y a todos los hombres.

Santa Madre de Dios, con tu amado † Hijo de Dios, te ruego que nos des a nosotros y a todos los seres humanos tu protección y tu bendición. Amén.

¡Todos los santos ángeles, por favor! Defendednos, protegednos y acompañadnos siempre, hasta que lleguemos al paraíso.

Oren por la paz en el mundo. Nuestro Dios

Santísima Trinidad es la paz.

Dios † Padre, Hijo y Espíritu Santo dijo: ¡hay que rezar para que todos tengamos paz!

El Santo Dios Trino, Jesucristo, dijo: «Yo soy la paz, la verdad, la vida, la luz, el amor, el camino, la resurrección», etc.

El Santo Señor y Dios Jesucristo dijo una vez a sus discípulos, cuando no pudieron expulsar a los demonios de un poseído: «Este tipo de demonios solo puede ser expulsado mediante el ayuno y la oración».

Los demonios son eternos mentirosos, soberbios, siempre quieren provocar la guerra, hacerse pasar por hermosos e inteligentes ante los hombres para ganárselos.

Queridos hijos de Dios, orad para que la paz reine en los corazones de todas las personas del mundo entero, por nuestro Santo Señor y Dios Jesucristo.

No os dejéis influir por el diablo, sino volveos siempre al Santo Señor y Dios, que os ama.

Mensaje urgente al mundo - 15/03/2022: A las 8:45 h, el Salvador le dijo a (J) por primera vez:

«¡Detengan todas las sanciones! Las personas inocentes no son culpables de no tener nada que comer.

Entregad Crimea y Mariúpol a vuestros hermanos por un breve tiempo, para que haya paz en todo el mundo.

Dad también la última camisa que tengáis, como San Francisco, y viviréis en paz».

A las 10.30, tras la Santa Misa, durante la unión con el Salvador, Él repitió el mismo mensaje por por segunda vez.

Mensaje muy importante y urgente para la humanidad del Santo Señor y Dios Jesucristo

Yo (J.) recé fervientemente antes de la Santa Misa por la paz en el mundo y por las muchas personas que están muriendo a causa de la guerra en Ucrania.

Después de la Santa Misa, me uní como siempre al Salvador, y el Salvador dijo:

«Explotará una bomba atómica y morirán muchas personas».

Este mensaje (del 3 de mayo de 2022, a las 10:30 h) debe publicarse hoy mismo en Internet.

Sin embargo, no dijo cuándo, de dónde vendrá la bomba atómica ni dónde caerá.

Yo (J) me quedé asustado. No me atreví a preguntar cuándo o de dónde vendría la bomba, porque Él me enseñó: «La curiosidad no viene de mí» (sino del diablo). Porque solo he escrito lo que Él me ha dicho.

Rogamos al Todopoderoso Dios de la Santísima Trinidad —

† Padre, Hijo y Espíritu Santo, a la Santísima Madre de Dios, Regína Pacis, a San José y a todos los santos arcángeles, ángeles, ángeles de la guarda y a todos los santos del Paraíso, su ayuda, protección y oración, y que el Santo Dios no permita que la bomba atómica explote.

Por favor, que todos recen al Dios Misericordioso para que todas las bombas atómicas del mundo sean abolidas urgentemente y no se fáchense más.

03/05/2022

D-Forbach, Erbersbronn, Julijana
Ebert, Bernhard Kopenhagen

Posdata (PS) – importante leer y hacer lo que es la voluntad de Dios: *(alemán)*

El término «sacerdote católico romano» no hace referencia a los romanos, sino al primer papa, San Pedro, en Roma.

Solo podemos escribir lo que somos capaces de soportar. Por eso, el Salvador nos da palabras más fuertes cuando la guerra se extiende y mueren muchas personas.

Significado: «Transformāta» —transformación—. «Consecrata» —consagración— o «santificación». Recompensar – praemium dare

En el latín clásico no existe la letra **J**.

El nombre Julijana se escribe con «I», la «I» significa **J**, ¡por eso es Julijana!

Giuliana – Julijana se pronuncia en italiano como **Juliana** en inglés (Dsch)

Santa Juliana de Lieja – Bélgica.

La profetisa de la fiesta del Corpus Christi, que sentía un gran amor por el Santísimo Sacramento del Altar.

El papa Urbano IV instituyó en el año 1264 la Santísima Fiesta del Corpus Christi para toda la Iglesia.

Juliana de Lieja es venerada junto con la italiana Juliana Falconieri el 19 de junio.

Juliana de Nicomedia es venerada en la Iglesia católica el 16 de febrero.

Ellas pueden ser nuestras intercesoras.

Comentario: Para los lectores que copian

Puesto que estamos en la escuela del Salvador, debemos escribir lo que es mejor, más claro y conforme a la voluntad del Salvador, y la fuerza y la luz para escribir provienen del Salvador.

Porque el Salvador, nuestro Santo Dios, espera pacientemente a que escribamos lo que Él quiere, y nuestro cuerpo a menudo se niega a escribir.

No olvidéis: todo lo que copiéis de Internet, «Oraciones misericordiosas y milagros vividos con imágenes», por favor, tomadlas, rezadlas y difundidlas; para ello, Dios ya os ha concedido su gracia.

También vosotros estáis en la escuela de su Salvador y sois sus apóstoles. No penséis que lo hacéis por vuestra cuenta.

El ser humano no puede hacer nada por sí mismo, para todo necesitamos a Dios.

¡Él os ama, está con vosotros y no os abandona! ¡Orad por todas las personas y vivid el amor al prójimo!

Dios escucha vuestras oraciones y vuestra recompensa está en el Paraíso, que nadie os puede quitar.

Cómo actuó realmente el Santo Dios

Alabado, amado y glorificado sea el Dios Todopoderoso y Santísima Trinidad, † Padre, Hijo y Espíritu Santo. Sucedió hace algunos años: La Santísima Virgen dijo que yo, Julijana, debía ir a Marpingen, cerca de Tréveris, y confirmar que Ella realmente se había aparecido allí y que debía dar una charla.

No sabía qué diría allí, pues el Salvador me dijo: «Cuando estés allí, yo, el Salvador, te inspiraré las palabras».

Me acompañaba T., un teólogo que había terminado sus estudios.

Cuando llegamos a Marpingen, él ya estaba celoso y enfadado conmigo en su interior, pues servía a los demonios.

Lo supe desde el principio, pero el Salvador quería que lo soportara, para que tal vez se salvara.

En la capilla había un cartel que decía:

«La ponente Julijana Ebert dará una conferencia».

La mujer que había anunciado la conferencia dijo con tristeza:

«No ha venido nadie, ni una sola persona».

Al principio no se me ocurrió que T. hubiera lanzado maldiciones para que nadie viniera.

Pero le dije a la mujer:

«Primero iremos a la fuente. Y cuando volvamos, todo estará lleno de gente».

Lo dije de corazón: el Salvador me había inspirado esas palabras y, efectivamente, cuando regresamos, la capilla estaba abarrotada y también había gente fuera.

Había tanta gente que ya no quedaba ni un solo sitio libre.

T. se puso pálido y verdoso, lleno de ira y enfado. Dijo que nunca antes había estado tan atormentado.

Después de la charla, la gente se arrodilló y pidió la bendición del Salvador.

Puse mis manos sobre ellos y recé por cada uno de ellos, hasta que el último que estaba fuera fue bendecido. Cuando volvíamos a casa después de la charla, pensé

que podríamos ir a comer una pizza a algún sitio.

Condujimos por el bosque, donde no había ningún restaurante, y de repente un fuerte aroma a pizza inundó todo el coche. El teólogo había vuelto a lanzado maldiciones.

Entonces dije: «No vamos a comer pizza; nos comeremos el pan seco que nos queda y tomaremos el café frío que aún tenemos». Y así fue.

Escribo este relato para dar testimonio de que cómo actuó realmente el Dios Santo y cómo perdió el diablo. El Salvador dijo a través de mí:

«Primero iremos a la fuente. Y cuando volvamos, todo estará lleno de gente». Y así sucedió exactamente.

La mujer se sorprendió mucho y yo también me quedé asombrado de lo fielmente que el Salvador cumple sus palabras.

El teólogo con el diablo había perdido.

No tenía miedo de ir en el coche con él, porque sentía que el Salvador viajaba conmigo.

El teólogo y el diablo no pudieron hacer nada. Yo tenía una gran confianza en el Dios Santo.

Por eso digo:

Confiad siempre en el Santo Dios

y permanezcamos fieles a Él en su amor y humildad.

Que nos bendiga a nosotros y a todos los hombres el Dios Todopoderoso y Santísima Trinidad, † Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Posdata:

El Salvador deseaba que se publicara este informe; ya sea a través de ti, Samuel, o a través de nosotros, eso lo dejamos en manos del Espíritu Santo.

Hágase la voluntad del Dios Santo.

Segunda posdata:

Hace más de 35 años, en Milán (Italia), estaba repartiendo libros cuando un joven sacerdote me dijo:

«Tiene errores en el latín». Yo respondí:

«¿Usted no tiene errores?».

Yo mismo sé que no lo sé todo, pero él podría haber dicho: «Le ayudaré». No hubo ni rastro de eso.

Tercera adición:

Unos años más tarde, el Señor me llevó a Medjugorje.

Allí se confesaba en todos los idiomas.

Dios Santo me llevó ante un sacerdote alemán, ¡y era precisamente el sacerdote de Marpingen!

Le hablé brevemente de Marpingen,

de que la Santísima Virgen se había aparecido realmente allí. Por supuesto, fuera había mucha gente esperando para confesarse, pero el Salvador quería que se lo dijera a ese sacerdote: en el momento adecuado, en el lugar adecuado.

26/10/2025
D-Forbach, Erbersbronn
Julijana, Bernhard y Samuel

Índice

Oración vespertina	42
Dios Santo, Trino, eterno y omnipresente	84
Dios Todopoderoso, eterno y Santísima Trinidad	90
El Dios Todopoderoso y Santo es el verdadero amor del Paraíso	14
Dios Padre todopoderoso y santo	194
Dios Todopoderoso, fuerte y Santísima Trinidad	43,89
Ánima Christi, santifícanos	82
Alfa y Omega (<i>Oración misericordiosa y valiosa</i>)	63
Sopla en mí, Dios Espíritu Santo	1
En la cruz blanca vi a Jesucristo	26
Oración de ofrenda de todas las heridas	122
Oración de ofrenda (<i>Amada Madre de Dios</i>)	122
Oración de ofrenda a Santa Regina Pacis	203
Ave María, llena eres de gracia, el Señor está contigo	22
Rosario de la Misericordia	111
Rezad por la paz en el mundo	281
Significado de la herejía	2
Significado de «hereje»	2
En esta imagen, Jesucristo me ha iluminado especialmente	26
Por favor, ven, Espíritu Santo	56
Bone Sancte Dómine Deus Jesu Christe	82
Bonus sanctus fortis Deus	8
Mensaje al mundo (<i>Urgente, 15/03/2022</i>)	282
Mensaje, mensaje muy importante y urgente (<i>3 de mayo de 2022</i>)	282
Brevia Orationes contra Spiritus Impuros	28
La comunión está en la boca es un dogma	2
Confíteor	50
Credo (Credo)	55
Oración cotidiana, especialmente eficaz, al Dios Santo y Trino	5
El Credo Apostólico	104
La mejor oración llena de gracia: el «Padre Nuestro» para todos los hombres .23	105
La oración que ayuda a todos	81
El dogma más importante es	2
Oración de agradecimiento: No puedo, oh Señor, darte las gracias lo suficiente	203
El Salvador me dijo: Santa María, concebida sin pecado	244
El Santísimo Dios Trino obró el mayor milagro inconmensurable	183
El Santo Ángel del Señor... (<i>alemán-latín</i>)	98
Satanás no quiere la comunión en la boca	234
El diablo lleva a las personas a la tentación	275
Dios Santo, Trinidad eterna y omnipresente	85
Las buenas obras y el Vía Crucis	181

La poderosa Santa Madre de Dios con sus santos ángeles	48
La creación del Santo Dios	33
Las seis frases sagradas	12
Los siete dones de Dios Espíritu Santo	1
Los Diez Mandamientos (<i>fortalecidos por Dios, el Espíritu Santo</i>)	11
Dómine meus et Deus Sancte Jesu Christe	43
Gloria al Padre	22
Gloria a Dios en las alturas (<i>Gloria</i>)	101
Una oración especialmente valiosa	46
Que nos bendiga y nos proteja a nosotros y a todos los seres humanos	15
Sagrada Virgen María	65
El paraíso eterno es nuestro destino	6
Exorcismo (<i>latín</i>)	18
Exorcismo (<i>alemán</i>)	16
Foto de la iglesia de Santiago en Medjugorje	214
Fotos de Julijana: bautizo, etc.	215
Fotos del padre Gebhard Maria Heyder OCD	216
Alégrate, Reina del Cielo (<i>Regina Caeli</i>)	100
Oración para cada viaje en coche	15
Oración dondequiera que vayamos	32
Oración por las personas que están en el camino ancho	29
Oración por la firmeza en el camino estrecho	30
Oración por los moribundos y todas las almas del Purgatorio	116
Oración contra las tentaciones y los ataques del diablo - Singular	34
Oración contra las tentaciones y los ataques del diablo - Plural	35
Oración al Sagrado Corazón de Jesús	92
Oración antes de comer	86
Oración después de comer	86
Oración por una buena hora de la muerte	115
Oración por los siete dones y los doce frutos	36
Oración ante el rostro del Santo Dios Jesucristo	27
Oración antes de cada Santa Misa	113
Oración al Espíritu Santo para pedir un don divino	1
Oración a la Santísima Trinidad	66
Oración al Santo Dios Jesucristo, nuestro Rey	32
Dios te salve, María, llena de gracia	22
Justo y santo Dios, nos exhorta a nosotros y a los hombres	11
Credo (completo)	55
Gloria... (Gloria a Dios en las alturas)	101
Gloria al Padre	22
Rosario de las Gracias a Dios, Espíritu Santo	55
Oración llena de gracia y valiosa (<i>Alfa y Omega</i>)	63
Dios Espíritu Santo, ilumina nuestra mente	34,66

Espíritu Santo, vive, actúa y permanece en nuestros corazones.....	67
El temor de Dios no significa «miedo a Dios»	1
Gran y valiosa oración diaria a todos los santos ángeles.....	52
Gran milagro de Rodalben: verdadero signo de Dios. Portada: Buen Señor y Dios Jesucristo (<i>Alma de Cristo</i>)	82
Dios bueno, santo y poderoso	8
Santa Reina de la Paz.....	203
Santa Madre de Dios, con tu amado Hijo de Dios,	4
Santa Madre de Dios, Reina de la Paz.....	78
Santa Virgen María, concebida sin pecado.....	115
Santa Virgen María, Inmaculada Concepción	72
Santa María, Reina, Madre sublime del Salvador	200
Santa María, Madre y Reina de la Santa Iglesia.....	67
Santo Dios Todopoderoso, ten piedad de nosotros	72
Santo Dios Todopoderoso, sobre la vida y la muerte	176
Santo Dios Trino y eterno.....	78
Santo Dios de la Santísima Trinidad, te lo pedimos con humildad	67
Santo Dios Trino, te suplicamos, por tu misericordia.	99
Santo arcángel Miguel, defiéndenos en la batalla	3
San Arcángel Miguel - N.º 1	3
San Arcángel Miguel - N.º 2	4
Dios santo, Dios santo y poderoso	111
Santo Dios, Jesucristo, prepara con amor a todos sus hijos.....	9
Santo Señor y Dios Jesucristo, te lo pedimos	188
Santo Señor y Dios, tu misericordia no tiene límites.....	96
Santo José, tú cuidas de la casa y derramas las bendiciones del cielo.....	128
San José, nuestro patrón y el de los moribundos	73
Ángel de la guarda, que me has sido enviado por el Santo Dios.....	129
Santo Corazón de Jesús, fuente de todo bien.....	93
Sagrado Corazón de Jesús de infinita majestad.....	69
Sangre y agua santas y preciosas	96
Aquí me arrodillé, J., mientras tomaba la foto	26
Nota: Rezad siempre el rosario del Padre Nuestro.....	133
Nota: Por favor, recen para que se eliminen todas las bombas atómicas.....	283
Alaba mi alma al Señor (Magnificat).....	20
Honorámus Te, Sancta Trinitas Deus.....	19
Yo, J., llevé esta imagen en mi cartera durante 10 años antes de mi bautismo. 26	
Inmaculada Concepción, Madre exaltada del Salvador.....	80
Comentario: creer en la oración y no tener dudas.....	86
Comentario: Aplausos en la iglesia	241
Comentario: Rezar antes de comer	86
Comentario: Pandemia del coronavirus.....	117, 133, 181
Comentario: La oración del «Padre Nuestro» está completa	25
Comentario: Las personas se inclinan a unos <u>2 m</u> de distancia.....	261

Comentario: Los sacerdotes deben complacer primero a Dios	245
Comentario: Las almas que sirven conscientemente a los demonios.....	86
Comentario: Por la cruz hacia la luz (per crucem ad lucem).....	246
Comentario: La cremación tras la muerte.....	270
Comentario: No hay mayor mal	278
Comentario: Rezar por los familiares moribundos	117
Comentario: Para los lectores que copian	285
Comentario: Oración antes y después de comer.....	86
Comentario: Conversación entre el presidente de Ucrania y EE. UU.....	267
Comentario: Madre de Dios	5,44
Comentario: Divino.....	242
Comentario: Gran y valiosa oración diaria a todos los santos arcángeles	55
Comentario: Herejía.....	1, 2, 261, 263, 266, 274
Comentario: Señor, escúchanos.....	90
Comentario: Las partículas más pequeñas de la Sagrada Hostia	149 184 266
Comentario: SANTA MARÍA en lugar de María	242
Comentario: Iluminar la custodia con focos eléctricos.....	114
Comentario: nuevo mensaje urgente e importante - 25/03/25.....	268
Comentario: Nuevo mensaje de Dios Santo – Paraíso.....	274
Comentario: Sacerdotes, comunión en la boca,	1, 2, 218, 224, 234, 260, 263, 266
Comentario: El diablo – Interferencia en los dispositivos.....	238
Comentario: Bajo tu manto protector.....	200
Comentario: rezar antes de salir	241
Comentario: recibir la comunión en la mano de forma deliberada.....	274
Comentario: ¿Qué le pertenece al diablo?.....	181
Comentario: lo que dice el Salvador al respecto.....	274
Comentario: En Navidad celebramos el nacimiento de Jesucristo	5
Comentario: Mensaje importante de la Santísima Trinidad.....	279
Comentario: sobre el Padrenuestro.....	275
Comentario: sobre la Sagrada Comunión.....	266
Vía Crucis (<i>Las buenas obras y el Vía Crucis</i>).....	181
Oraciones breves contra los espíritus impuros.....	28
Laudámus Te, Sancta Virgo María.....	25
Letanía Lauretana	135
Querida Santa Madre de Dios, te suplicamos	119
Querida Santa Madre de Dios, te ruego que ofrezcas en mí.....	111,122
Amen a Dios Todopoderoso, que quiere salvarnos.....	12
Letanía por los difuntos	172
Letanía a todos los santos	165
Letanía al Santísimo Sacramento del Altar.....	142
Letanía al Sagrado Corazón de Jesús	123
Letanía a la Preciosa Sangre.....	139
Letanía a la Santísima Trinidad.....	151
Magnificat - (<i>en alemán</i>).....	20

Magnificat - (<i>latín</i>).....	21
Nunca hay que dudar de Dios.....	261
Mi Santo Señor y Dios Jesucristo.....	68
Dios mío, creo y te adoro.....	203
Oración matutina.....	41
La comunión en la boca es dogma.....	2
Oración necesaria y valiosa.....	51
Una oración necesaria y e para todas las personas.....	43
Novena oratio ad Sanctum Deum Spíritum.....	49
Oración de novena al Espíritu Santo (<i>secuencia de Pentecostés</i>).....	49
Omnipotente y eterna Santísima Trinidad, Dios.....	91
Oramos bajo tu protección, Santa Madre de Dios.....	47
Oración ante el Santísimo Rostro de Jesucristo.....	25
Oración diaria obligatoria.....	149
Oración necesaria y preciosa.....	51
Oración de ofrenda - Santa Madre de Dios.....	122
Oraciones que ayudan a todos.....	81
Oración al Sagrado Corazón de Jesús.....	92
Padre Gebhard Maria Heyder OCD - <i>Extracto del folleto</i>	Inicio
Pater noster (<i>Oratio optima plena gratiae - Pater noster -</i>).....	23,105
Padre Nuestro (<i>como en la iglesia</i>).....	22
Per Crucem ad lucem.....	246
Posdata: importante para leer y hacer la voluntad de Dios.....	284
Praecipue oratio pretiosa.....	46
Precatio pretiosus necessarius pro omnibus hominibus.....	43
Apártate de mí, diablo, vete.....	29
Regina Caeli (<i>Alégrate, Reina del Cielo</i>) - Tiempo de Pascua.....	100
Respira in me, Sancte Deus Spíritus.....	1
Rosario doloroso.....	104
Rosario de la Misericordia de Dios.....	112
Rosario del Padrenuestro por todos los hombres.....	66
Rosario - Rosario de los Dolores.....	104
Rosario - Rosario del Padre Nuestro.....	66
Rosario al Espíritu Santo.....	55
Rosario a la Santísima Trinidad.....	87
Santa Madre de Dios, con tu amado Hijo de Dios.....	5
Santa Madre de Dios y querida Madre nuestra.....	77
Santa Madre de Dios, poderosa, con tus santos ángeles.....	48
Santa Madre de Dios, Reina de la paz.....	78
Santa María, Madre y Reina de la Santa Iglesia.....	67
Santa Trinidad, Dios eterno.....	78
Santísima Trinidad, Dios, te suplicamos: por Tu.....	99,176
Santa Virgen María, Inmaculada Concepción.....	3,72
Santo Dios, Santo Dios fuerte.....	112

Santo Miguel Arcángel – N.º 1	3
Santo Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla	3,67
Santa Trinidad, Dios, te suplicamos	67
Sangre y Agua santas y preciosas	96
San Miguel Arcángel – N.º 2	5
Santo Corazón de Jesús, fuente de todo bien	93
Santo Corazón de Jesús, de majestad infinita	69
Santo Ángel del Señor	98
Rosario Doloroso	104
Confesión de culpa	50
Herida en el hombro (Veneración de la Santa Herida en el Hombro)	121
Alma de Cristo, santifícanos	82
Los siete dones del Espíritu Santo	1
Significado de la herejía	2
Oraciones breves diarias	7
Oración diaria especialmente eficaz al Santísimo Arcángel Miguel	4
Oración diaria imprescindible	150
Te Deum Sanctum (<i>de San Ambrosio</i>)	94
Inmaculada Concepción, sublime Madre del Redentor	80
Nuestra Santa Madre de Dios – Madre de Dios	77
Bajo tu manto protector oramos, Santa Madre de Dios	47
Padre Nuestro (<i>La mejor oración, llena de gracia...</i>)	23 105
Rosario del Padrenuestro	66
Padre Nuestro (<i>como en la iglesia</i>)	22
Veni, Deus Sancte Spiritus	67
Veneración de la Santa Herida del Hombro y de las Heridas de las Rodillas	121
Veneración de las Santas Llagas de Jesucristo	74
Visión ante el tribunal de Dios	280
Apártate de mí, diablo, aléjate de mí	28
Quien quiera ser mi discípulo, niéguese a sí mismo	189
Oración importante y poderosa al Santo Arcángel Miguel	4
Pedimos a todos los que copien nuestras oraciones	40
Rendimos homenaje a la Santísima Trinidad y a la Santísima Virgen María	114
Te honramos, † Dios Todopoderoso y Santísima Trinidad	20
Honramos a la Santísima Virgen María - Aniversario	31
Te alabamos, Santa Virgen María	25
Cómo actuó verdaderamente el Dios Santo	286
Testimonio de J. — sobre la obra del Salvador	37
7 dones	36
12 frutos	36

Fotos	213
Milagro, parte 1	217
Milagro, parte 2	246
Milagro, parte 3	257
Milagro, parte 4	262

Canciones

Ave Maris Stella (<i>Salve, Estrella del Mar</i>)	150
Ave Mater Admirabilis (<i>Salve, Madre Admirable</i>)	178
Bone Sancte Jesu	120
Dad gracias a la Santísima Trinidad	204
El Rey de la Gloria (<i>Rex gloriae Christe</i>)	102
Oh Dios grande, cuando contemplo el mundo	171
Conozco un lugar en la tierra (<i>Regina Sancta Maria</i>)	130
Salve, Reina (<i>traducción de Salve Regina</i>)	177
Salve, sublime Reina de la Paz	206
Salve, Madre maravillosa	180
Te alabamos, oh Dios	131
Buen y santo Jesús	118
Santa María (<i>Bendita seas, María</i>)	103
¡Noche santa! Noche de reconciliación	207
San José, con el Niño	127
Santo Hijo de Dios, murió inocente	62
Noche santa, noche de reconciliación	210
Honorémos y roguemos al Espíritu Santo	129
Venid, cantad al Señor	205
Te alabamos, Madre del Salvador	45
Amad y alabad al Señor	202
Salve, Estrella del Mar (<i>en latín</i>)	150
Hijos míos, permaneced fieles a mí	62
Más cerca de ti, Dios mío	201
Regina Sancta Maria	130
Rey de la gloria y mediadora de las gracias	101
Santa, Santa María	134
Salve, Pacis Alma Regina (<i>Salve, Reina de la Paz</i>)	206
Salve Regina	177
Bendita seas, María (<i>Santa María</i>)	103
Noche de paz	207
Tantum ergo Sacramentum	180
Salve, verdadero Cuerpo	76
Consagración a nuestro Santo Señor y Dios (<i>Acercaos</i>)	205
Honramos y suplicamos a Dios, Espíritu Santo	128

Oraciones en esperanto

(Oraciones en esperanto)

La mejor oración llena de gracia: el «Padre Nuestro»	296
Oración ante el Santo Rostro de Dios Jesucristo (<i>Oración del Santo Rostro</i>). 298 Una oración necesaria y valiosa para todos los hombres (<i>Oración necesaria y valiosa</i>)	298
Nuestra Madre de Dios – Génitrix (<i>Nuestra Santa Madre de Dios</i>)	299
Sopla en mí, Dios Espíritu Santo (<i>Sopla en mí</i>)	300
La prego kiu helpas ĉiujn (<i>La oración que ayuda a todos</i>)	300
El dogma supremo es	2

Oraciones en inglés

(Oraciones en inglés)

La mejor oración llena de gracia: El Padre Nuestro	301
Oración ante el rostro del Santo Dios Jesucristo	302
San Miguel Arcángel (<i>Oración a San Miguel Arcángel n.º 1</i>)	303
San Miguel Arcángel (<i>Oración a San Miguel Arcángel n.º 2</i>)	304
Una oración necesaria y valiosa para todas las personas (<i>Necesaria y valiosa</i>)	305
El dogma más importante es	2

Oraciones en esperanto

(Oraciones en esperanto):

**La mejor oración, llena de gracia —Padre nuestro—
para todos los hombres —para que cada corazón se
regocije
y muchas almas sean salvadas.**

19 de junio de 2025

(Oramos en nombre de todos y por todos los hombres)

**En nombre de la Santísima Trinidad, † el Padre, el Hijo y el
Espíritu Santo,** pedimos e invitamos a orar y a protegernos con

nosotros: a la Santísima Virgen María, nuestra Madre y Reina, a San José, a todos los santos, a los santos ángeles del Paraíso —el Cielo— y a los santos ángeles de la guarda, que siempre están con nosotros. Rogamos a las almas de los difuntos en el purgatorio que intercedan por nosotros y recen por nosotros.

Santísima Trinidad, † Padre, Hijo y Espíritu Santo,

Tú eres un Dios indivisible, bueno, todopoderoso y omnipresente. Tu reino está entre nosotros. Tú reinas en el Cielo —el Paraíso— y sobre la tierra. Hágase tu voluntad, en la tierra como en el Cielo —el Paraíso—.

Dios misericordioso y vivo, perdona nuestros pecados, como nosotros perdonamos a quienes nos ofenden.

Te lo pedimos humildemente; vive y permanece en nuestros corazones con tu luz, tu fuerza y tu amor. Danos a nosotros y a todos los hombres la gracia de que tu paz viva en los corazones de los hombres, para que te pertenezcamos, te sirvamos, seamos fieles y permanezcamos contigo eternamente.

Padre nuestro, te lo pedimos

humildemente; purifícanos y libranos de todos los pecados.

Danos hoy nuestro pan de cada día, que es transformado por el sacerdote católico romano en la Sagrada Hostia viva. Tras la consagración, la Hostia es nuestro **Dios, Rey y Salvador, que ahora vive entre nosotros.**

para todos los hombres. Recibámoslo en la Iglesia con humildad y corazón puro, y esperemos la vida eterna.

Poderoso Dios santo, te suplicamos que arrojes a los demonios al infierno para siempre, para que ni los demás ni nosotros los escuchemos, los sirvamos o pequemos; para que no nos ataquen, no hagan la guerra, no nos atormenten, no nos maten, no nos tienten, no nos influyan ni nos arrojen al infierno. **Santo Dios**, no permitas que nosotros ni los hombres nos alejemos de Ti y permanezcamos en el pecado mortal, sino que, según Tu voluntad, queramos estar contigo para siempre.

Santo Dios Trino, por Tuja gracia y Tuja voluntad, seremos felices en el paraíso.

Santo Dios eternamente fiel, te honramos, alabamos, amamos y adoramos, confiamos en ti y te damos gracias por todo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. **Amén.**

Santa del día: Santa Juliana de Falconieri

*D-Forbach - Erbersbronn
Julijana Ebert
Bernhard Copenhagen*

Oración ante el santo rostro de Dios Jesucristo

(Oración ante el rostro del Santo Dios Jesucristo)

(inspirada en la Sábana Santa de Turín) 12 de julio de 2025

Santo Dios, Señor Jesucristo,

contemplamos Tu Rostro tan amado y dolorido, marcado por el sufrimiento, pero radiante de amor infinito.

Usted calló en el dolor, pero su mirada aún habla a nuestros corazones.

Querido Salvador, Dios vivo,

tu mirada traspasa nuestra alma y nuestro corazón,

nos llama a la conversión,

al amor eterno, a la verdad y a la paz.

Tú eres luz en nuestra oscuridad,

esperanza en nuestra debilidad.

¡Te adoramos, oh Vin, herida pero majestuosa,

humillada pero real, muerta pero resucitada!

Indulgente y santo Rostro de Jesús,

imprímeme en nuestro corazón,

para que te reconozcamos en los que sufren,

te amemos en los marginados y te sirvamos con todo el

corazón, hasta que podamos verte cara a cara en la eternidad.

Por tus santas llagas, ten piedad de nosotros.

Purifícanos de todos los pecados.

Danos la gracia y la luz de

Tu Espíritu Santo, la fuerza de Tu Sangre y Tu Cuerpo

y la fidelidad de tus santos con sus oraciones por nosotros.

Compadécenos, Jesús, de corazón manso y humilde,

forma nuestros corazones según Tu Corazón,

para que vivamos siempre en paz. **Amén.**

Una oración necesaria y valiosa para todos los seres humanos

(Oración necesaria y valiosa para todos los seres humanos)

(18 de septiembre de 2023)

En el nombre de la Santísima Trinidad,

† el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Mi Señor y

Dios Jesucristo,

te suplicamos humildemente: perdona nuestros pecados.

Danos la gracia del arrepentimiento por nuestros pecados y una buena resolución. Acéptanos en Tu Corazón amoroso y compasivo.

Danos Tu amor, Tu gracia y Tu fuerza.

Guárdanos del infierno y llévanos a nosotros y a todas las almas al paraíso, especialmente a aquellas que más necesitan Tu compasión.

Amén.

Te alabamos, Santa Virgen María,
llena de gracia, el Santo Trino Dios esté contigo. Bendita
eres entre todas las mujeres,
y bendito sea el fruto de tu vientre, el Santo Dios Jesucristo. **Oh,**

Santo Trino y Poderoso Dios;

**te lo pedimos con humildad, danos a nosotros y a todos los hombres
tu luz, tu amor, salud de cuerpo y alma, gracia y paz
eterna.**

Te lo pedimos, Reina de la Paz, Santa Madre de Dios (Génitrix) y
nuestra querida Madre, ten piedad de nosotros, pecadores,
ahora y siempre, y en la hora de nuestra muerte. **Amén.**

Te honramos, Santísima Trinidad, † Padre,
Por el Padre y el Espíritu Santo, como era en el principio,
ahora y siempre, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Nuestra Madre de Dios – Génitrix

(Nuestra Santa Madre de Dios – Generadora de Dios)

(28 de noviembre de 2023)

Te saludamos, Santa Virgen María,
nuestra Reina de la Paz. Tú eres nuestra buena Madre,
digna de alabanza, gran Fuente de todas las gracias.

Madre del Sabio, te amamos.

Intercede siempre por nosotros, pecadores, para que todos vayamos
al Paraíso. Madre del Santo Dios y nuestra querida Madre.

Siempre te damos gracias por el nacimiento de
nuestro Señor Jesucristo y por todo.

Te lo pedimos con humildad: protégenos y bendícenos a
nosotros y a todos los hombres, ahora y siempre. **Amén.**

Sopla en mí, Dios Espíritu Santo, *(Sopla en mí...)*
para que piense en lo santo.
Muévenme, Dios Espíritu Santo,
para que haga cosas santas.
Guíame, Dios Espíritu Santo, para
que ame lo santo.
Fortaléceme, Dios Espíritu Santo, para
que guarde esta santidad.
Guárdame, Dios Espíritu Santo,
para que nunca pierda lo que es santo. **Amén.**

¡La oración que ayuda a todos!

(La oración que ayuda a todos)

el 16 de diciembre de 2023

(Oramos en nombre de todos y por todas las almas)

Santísima Trinidad — † Padre, Hijo y
Espíritu Santo, ayúdanos a nosotros y a todos los hombres a ser
siempre fieles a ti, ayúdanos a ver mejor,
ayúdanos a oír mejor, ayúdanos a comprender mejor,
ayúdanos a pensar mejor y a no ser olvidadizos, ayúdanos a
hablar con mayor claridad, ayúdanos a orar con mayor
devoción, ayúdanos a creer más firmemente en Ti y a ser
iluminados por Tu Santa Luz, ayúdanos a amar cada vez más
a ti, Dios Santo Padre, y a los que nos siguen, ayúdanos a ser humildes
y siempre sumisos, ayúdanos a poder perdonar siempre y a evitar las
discusiones, ayúdanos a no juzgar, ayúdanos a reconocer nuestros
pecados y arrepentirnos, ayúdanos a darte las gracias por todo,
Ayúdanos a hacer el bien, según Tu Santa Voluntad. **Amén.**

La mejor oración llena de gracia: el Padrenuestro, por todas las personas, para que todos los corazones se regocijen y muchas almas se salven

19 de junio de 2025 (inglés)

(Oramos en nombre de todos y por todas las almas)

† En el nombre de la Santísima Trinidad, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo,

suplicamos humildemente e invitamos a orar y proteger con nosotros: a la Santísima Virgen María, nuestra Madre y Reina, San José, todos los santos, los santos ángeles del Paraíso —el cielo— y los santos ángeles de la guarda, que **también** están siempre con nosotros. Rogamos asimismo a las almas del purgatorio que sean nuestras intercesoras y recen por nosotros.

Santo Dios Trino, † Padre, Hijo y Espíritu Santo,

Tú eres un Dios único, indivisible, bueno, todopoderoso y omnipresente.

Tu Reino está entre nosotros.

Tú reinas en el Cielo —el Paraíso— y en la Tierra.

Hágase tu voluntad, como en el Cielo — el Paraíso, así también en la Tierra.

Dios vivo y misericordioso, perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.

Te suplicamos humildemente: vive y permanece en nuestros corazones con tu luz, tu fuerza y tu amor.

Danos a nosotros y a todos los hombres la gracia de que Tu paz more en los corazones de las personas, para que te pertenezcamos, te sirvamos, seamos fieles y permanezcamos contigo para siempre.

Padre nuestro, te suplicamos humildemente:

purifícanos y sálvanos de todos los pecados.

Danos el pan de cada día, que el sacerdote católico romano transforma en la Sagrada Hostia viva.

Tras la consagración, la Hostia es nuestro Dios presente, vivo y santo, Rey y Salvador de toda la humanidad.

A quien recibimos con humildad y corazón puro en la iglesia y de quien esperamos la vida eterna.

Oh **Dios todopoderoso y santo**, te suplicamos: arroja a los demonios al infierno por toda la eternidad, para que ni nosotros ni el pueblo les escuchemos, les sirvamos ni pequemos; para que no nos ataquen, no nos hagan la guerra, no nos azoten con plagas ni nos asesinen; para que no nos lleven a la tentación, no nos perturben ni nos influyan, y no nos arrojen a nosotros ni al pueblo al infierno.

Santo Dios, por favor, no permitas que nosotros y la gente nos alejemos de Ti y permanezcamos en pecado mortal, sino que queremos estar contigo ahora y para siempre según tu voluntad.

Santo Dios Trino, con Tu gracia y Tu voluntad seremos felices en el Paraíso.

Santo Dios eternamente fiel, te honramos, alabamos, amamos y adoramos, confiamos en ti y te damos gracias por todo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. **Amén.**

Santo del día: Santa Juliana de Falconieri

Oración ante el rostro del Santo Dios Jesucristo

Oración ante el rostro del Santo Dios Jesucristo

(inspirada en el Sudario de Turín)

(12 de julio de 2025)

Santo Dios, Señor Jesucristo, contemplamos Tu rostro tan amado y activo,

marcado por el sufrimiento,
pero resplandeciente con la luz del amor
infinito. En tu dolor guardaste silencio,
pero Tu mirada sigue hablando a nuestros corazones.

Amado Salvador, Dios vivo, tu mirada penetra en nuestra alma y nuestro corazón; nos llama a la conversión, al amor eterno, a la verdad y a la paz. Tú eres la luz en nuestra oscuridad, la esperanza en nuestra debilidad.

¡**Te adoramos**, herido pero
exaltado, humillado pero
real, muerto pero
resucitado!

Venerable y santo Rostro de Jesús,
imprímeme en nuestros corazones,
para que te reconozcamos en los que sufren,
te amemos en los rechazados,
y te sirvamos con todo nuestro corazón,
hasta que se nos permita verte cara a cara en la eternidad. **Por tus
santas llagas,
ten piedad de nosotros.**

Límpianos de todos los pecados.
Concédenos la gracia y la luz de tu Espíritu Santo, la fuerza
de tu Sangre y tu Cuerpo,
la fidelidad de tus santos y sus oraciones por nosotros te suplicamos.
Jesús misericordioso, manso y humilde de corazón,
molda nuestros corazones a imagen del tuyo,
para que vivamos siempre en paz. **Amén.**

San Miguel Arcángel, glorioso Príncipe de los nueve coros de los
Santos Ángeles.

Defiéndenos en la lucha contra el mal y las trampas del diablo.
Sé nuestra protección.

El Santo Dios le ordena; nosotros se lo suplicamos; pero
tú, glorioso Príncipe de los Santos Ángeles,
arrojad a Satanás y a los demás espíritus malignos que
acechan aquí y en el mundo para destruir las almas, al
infierno por la fuerza de la Santísima Trinidad. **Amén.**

Santa María,
Inmaculada Concepción,
nuestra Madre y Reina.
¡Santos ángeles, rogad por nosotros y protegednos!

¡**Santo** Arcángel Miguel, ilumínanos con tu luz! ¡Santo Arcángel Miguel, protégenos con tus alas!

¡Santo Arcángel Miguel, defiéndenos y sálvanos con tu espada!

¡**Santo** Arcángel Gabriel, llévanos a la Santa y poderosa Virgen María!

¡**Santo** arcángel Rafael, acompáñanos en nuestro camino!

¡**Santo** Arcángel Miguel, defiéndenos en la lucha contra las fuerzas de las tinieblas, para que no perezcamos en el terrible juicio!

Amén.

Oración diaria especialmente eficaz al Santísimo Trino, a la Santísima María, Madre de Dios, al Santo Arcángel Miguel y a todos los Santos Ángeles

Invitamos a la Santísima Virgen María, Madre de Dios, a San José, a San Benito, al Santo Arcángel Miguel y a todos los santos ángeles del Paraíso, a que recen por nosotros y por todos los hombres, a que luchen por nosotros y nos protejan de los ataques de los demonios y los diablos.

Suplicamos humildemente al Santo Dios Trino, † Padre, Hijo y Espíritu Santo, al Santo Arcángel Miguel, glorioso príncipe de los nueve coros celestiales del Paraíso.

Defiéndanos, protéjanos y rescátanos a nosotros y a todas las personas siempre de Satanás y los demonios, especialmente a las personas que sirven a los demonios, escuchan todas las mentiras del diablo y no saben distinguir los espíritus. Salva a las personas para que nadie vaya al infierno,

para que todos alcancen únicamente el Paraíso, nuestro hogar para la eternidad. Somos huéspedes en la tierra para el examen de Dios, para que podamos ir al Paraíso y permanecer allí por toda la eternidad.

Te lo suplicamos humildemente, Santísima Trinidad, Todopoderoso, Dios fuerte y presente: Por tu poder, tu fuerza, tu acción perfecta y tu voluntad, ordena al santo arcángel Miguel, patrón de Alemania y de los moribundos, y vencedor de Lucifer y de los nueve coros de los santos ángeles del Paraíso, que ahora y siempre arroje a Satanás y a todos los demonios al infierno por toda la eternidad.

Para que nosotros, junto con todas las personas de todas partes, con la Santísima Trinidad,

† Padre, Hijo y Espíritu Santo, vivamos en libertad y paz. **Dios santo**, te suplicamos: haz que tu luz eterna brille en nuestros corazones y en los de todas las personas, y permanece para siempre con tu amor y tu gracia.

Te damos gracias, querido Dios, y a todos los Santos Ángeles por vuestra oración, ayuda, protección, defensa, liberación y por todo lo que habéis hecho por nosotros. **Amén.**

Santa Madre de Dios, con tu querido Hijo de Dios, por favor, † Bendícenos y protégenos a nosotros y a todas las personas. **Amén.**

Una oración necesaria y valiosa para todas las personas *(inglés)*

(Una oración valiosa y necesaria para todas las personas)

En el nombre del Todopoderoso Dios Santo y Trino,

† el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Mi Santo Señor y Dios Jesucristo,

te pedimos humildemente: perdona nuestros pecados. Concédenos la gracia del arrepentimiento por nuestros pecados y una buena resolución.

Acógenos en tu Corazón amoroso y misericordioso.

Concédenos tu amor, tu gracia y tu fuerza.

Protégenos del infierno y llévanos a nosotros y a todas las almas al paraíso, especialmente a aquellos que más necesitan tu misericordia. **Amén.**

Te alabamos, Santa Virgen María, llena de gracia.

El Dios Santísima Trinidad está contigo.

Bendita seas entre todas las mujeres, y bendito sea el fruto de tu vientre, el Santo Dios Jesucristo.

Dios Todopoderoso, fuerte y Trino;

te suplicamos humildemente; danos a nosotros y a todos los pueblos tu luz, tu amor, salud de cuerpo y alma, gracia y paz duradera.

Te suplicamos, Reina de la Paz,
Santa Portadora de Dios y nuestra querida
Madre, intercede por nosotros, los pecadores,
ahora y siempre,
y en la hora de nuestra muerte. **Amén.**

Te honramos, Santo Dios Trino,
† Padre, Hijo y Espíritu Santo, como
era en el principio,
así es ahora y siempre, y por
los siglos de los siglos.
Amén.

(Reza esta oración tres veces al día)

*¡Por favor, reza esta oración al Santísimo Trino por todas las personas en estos
momentos de agitación!*

2 de marzo de 2025

Copia de una carta de un buen obispo (M.) sobre lo que escribió acerca del libro:
Las mejores oraciones perfectas
con milagros vividos (9.ª edición)



Liebe Frau Ebert,

herzlichen Dank für Ihr bedeutendes Buchgeschenk,
über das ich mich wirklich sehr gefreut habe
und das überaus lesenswert ist!

Von Herzen wünsche ich Ihnen eine gesegnete
österliche Festzeit, die Sie bestärken möge im
unverfälschten Glauben, in der zuversichtlichen
Hoffnung in guten wie schweren Tagen und in der
treuen Liebe zu unserem sich in Liebe hingebenden
gekreuzigten und auferstandenen Jesus Christus!

Mit lieben Grüßen, im Gebet verbunden und mit
aufrichtigen Segenswünschen bin ich

(Die Unterschrift wurde von uns entfernt)

(J) Julijana delante de su casa en la Selva Negra – En el año 2014)



Santo Dios Jesucristo a los 12 años en el templo



Zeichen Gottes



*Milagro eucarístico de la
sangre en Rodalben*

1952

Padre Gebhard Heyder OCD